CENTRO DE ESTUDIOS DEL JILOCA

EDITA

CENTRO DE ESTUDIOS DEL JILOCA

Apartado 38. 44200 CALAMOCHA (Jiloca / Aragón)

El Centro de Estudios del Jiloca no se identifica necesariamente con el contenido de los textos publicados, siendo éstos de la exclusiva responsabilidad de su autor

CONSEJO DE REDACCIÓN

Director
José Mª de Jaime Lorén

Vocales
Tomás Guitarte Gimeno
Pascual Crespo Vicente
Ángel Artal Burriel
Manuel Fuertes de Gilbert Rojo
David Navarro Vázquez
Emilio Benedicto Gimeno
Joaquín Campo Betes
Chabier de Jaime Lorén

Secretario
Ángel Alcañiz Gutiérrez

DISEÑO

© Tomás Guitarte Gimeno

ILUSTRACIÓN DE PORTADA

Autor: Gabriel Fuertes Bellido
El móvil del crimen
Talla en madera y piedra sílice

IMPRIME

INO Reproducciones, S.A.
Políg. Miguel Servet, nave 13, 50013 Zaragoza

I.S.S.N. 0214-1175
Depósito Legal: Z-744-89

ADSCRITO AL:

Instituto de Estudios Turolenses
Excma. Diputación Provincial de Teruel

CON LA COLABORACIÓN:

ADRI

GOBIERNO DE ARAGON

SUMARIO

J.M.J.L. 9 PRESENTACIÓN

15 HISTORIA

Emilio Benedicto Gimeno
Tomás Guitarte Gimeno
17 Las fuentes renacentistas de Cutanda y Collados

47 ARTE

José Mª Carreras Asensio
49 Noticias sobre las torres de Olalla, Peralejos, Báguena, Fuentes Claras y Ferreruela de Huerva

63 BIOGRAFÍAS

José M.ª de Jaime Lorén
José de Jaime Gómez
65 Francisco Estachería Hernández (Blancas 1719-?). Teniente general, activo participante en las principales campañas militares europeas y americanas

75 SOCIOLOGÍA

José Luis Andrés Sarasa
77 La mujer en las tierras del Jiloca turolense

95 ECONOMÍA

José Ignacio Gómez Zorraquino
97 Aportación al estudio del regadío en los siete pueblos del río Cella (s. XVIII)

103 MEDIO NATURAL

Chabier de Jaime Lorén — 105 — Peña Palomera: una ruta por sus valores naturales

Grupo de Estudios Naturalista del Jiloca (GENJ) — 121 — *Noticiario ornitológico de la Comarca del Jiloca: años 1995-1996*

Eva Naval Subías
Rodrigo Pérez Grijalbo — 141 — Micromamíferos de Calamocha

Silvia López Udias
Carlos Fabregat Llueca — 153 — Ecología, abundancia y conservación de *Santolina ageratifolia* Barnades ex Asso (compositae), endemismo de la Comarca del Jiloca

Gonzalo Mateo Sanz — 165 — Plantas de la provincia de Teruel exclusivas de la Comarca del Jiloca

175 LINGÜÍSTICA

José M. Vilar Pacheco — 177 — Aproximación a la entonación del español en Teruel (Albarracín frente a Calamocha)

213 VARIA INFORMATIVA

Jesús Villel Sánchez — 215 — La *Miscelánea sobre Villarquemado* 42 años después

Ángel Artal Burriel — 231 — Historias locales. Bibliografía turolense

249 Normas para los colaboradores de la Revista XILOCA

Ángel Alcañiz Gutiérrez
Emilio Bujeda — 251 — Peracense



PRESENTACIÓN

COMARCA DEL JILOCA

De nuevo comparecemos ante nuestros lectores con la entrega número 27 de la revista XILOCA. Durante el último medio año hemos asistido a la consolidación del IV Certamen de Ayudas a la Investigación, uno de cuyos primeros trabajos está a punto de salir de la imprenta, lo mismo que el II Certamen de Arte "José Lapayese" y su triple exposición en Monreal del Campo, Calamocha y Daroca, o la inminencia de la puesta de largo del I Certamen de Literatura "Miguel Artigas", en colaboración con el Ayuntamiento de Monreal del Campo, que queremos especializar en el tema de los cuentos y las leyendas ambientadas en el mundo rural.

Por otra parte debemos, asimismo, destacar la exposición del pintor turolense Salvador Victoria, cuya viuda ha tenido la gentileza de obsequiarnos con una colección de sus grabados más representativos.

En otro orden de cosas, fuera ya de lo que es la actividad ordinaria del Centro de Estudios del Jiloca, hay que saludar con satisfacción ideas importantes que cuajan, como la del Festival Internacional de las Grullas, en el que se puso de relieve el alto concepto que tienen de estas aves emblemáticas otras culturas y otras naciones de Europa, preocupadas por la situación en que se desenvuelven en sus lugares de invernada como es nuestra Laguna de Gallocanta. Es bueno que veamos el amor a los animales que se prodiga en otras latitudes. Igualmente es una importante noticia el proyecto de declarar al Mudéjar Aragonés como Patrimonio de la Humanidad, lo que sin duda nos ayudará a mejorar la opinión que tenemos de nuestras torres, de nuestras iglesias, de nuestro arte.

Pero, como todo no iban a ser buenas noticias, debemos denunciar ciertos comportamientos que resultan ser escasamente respetuosos con nuestro medio natural. El pasado verano se pudo ver cómo, con excusa de practicar la limpieza de los ríos, poderosas máquinas se plantaron en medio de los cauces arrasando riberas, árboles de contención, ribazos e, incluso, los campos anejos donde depositaban directamente los restos de su actuación, destruyendo bruscamente en minutos toda una forma de ver los ríos como elementos con vida propia formada a lo largo de los siglos, que nada tienen que ver con los canales y el hormigón que pretenden imponer.

Algo parecido puede suceder con la forma de abordar la concentración parcelaria que se proyecta en algunos lugares. En efecto, sin negar las bondades de esta medida,



Acto inaugural de la exposición de Salvador Victoria, con la asistencia de su viuda, Marie Claire Decay, y el Vicepresidente de la Diputación Provincial de Teruel, Ángel Gracia entre otros.

como también las tiene la limpieza de los ríos de forma correcta, hay que advertir que los caminos, las sendas, las fuentes y manantiales, los pequeños grupos arbóreos o de matorral arbustivo que aparecen diseminados en nuestro paisaje, forman también parte de nuestro patrimonio lo mismo que si se tratara de una ermita, una iglesia o un castillo, cuya destrucción hoy nadie se plantea. De ahí que queramos llamar la atención sobre la forma de ejecutar esta concentración parcelaria, en la que necesariamente deberán preservarse estos y otros elementos que no comentamos, para lo cual sería bueno se solicitase antes de nada la opinión a profesores o guardas forestales que estén informados de los valores medioambientales de la zona en cuestión.

Pasando ya a otro ámbito, malos tiempos corren para Aragón ante el grave peligro para su futuro que constituye el Plan Hidrológico Nacional, que sigue su paseo militar parlamentario haciendo buenas las palabras del ministro parlanchín. Además de los evidentes riesgos medioambientales que tal proyecto conlleva, no sólo para la supervivencia del Delta del Ebro, sino asimismo para buen número de valles del Pirineo Aragonés, una vez más condenados a ver desaparecer sus pueblos y sus gentes en beneficio primero de las grandes empresas constructoras y luego de todo el litoral mediterráneo, precisamente el territorio que mayor prosperidad ha experimentado en los últimos decenios.

No se trata de hacer cuentas con los presuntos caudales sobrantes del río Ebro, que no sobran como ya han demostrado quienes en mejores condiciones están de saberlo: la comunidad científica internacional; sino de plantearnos el modelo de desa-

rrollo que en estos momentos se sigue, sobre la base de primar aquellos territorios con mayor pujanza económica que, además, curiosamente proporciona hoy una mayor rentabilidad electoral a sus promotores.

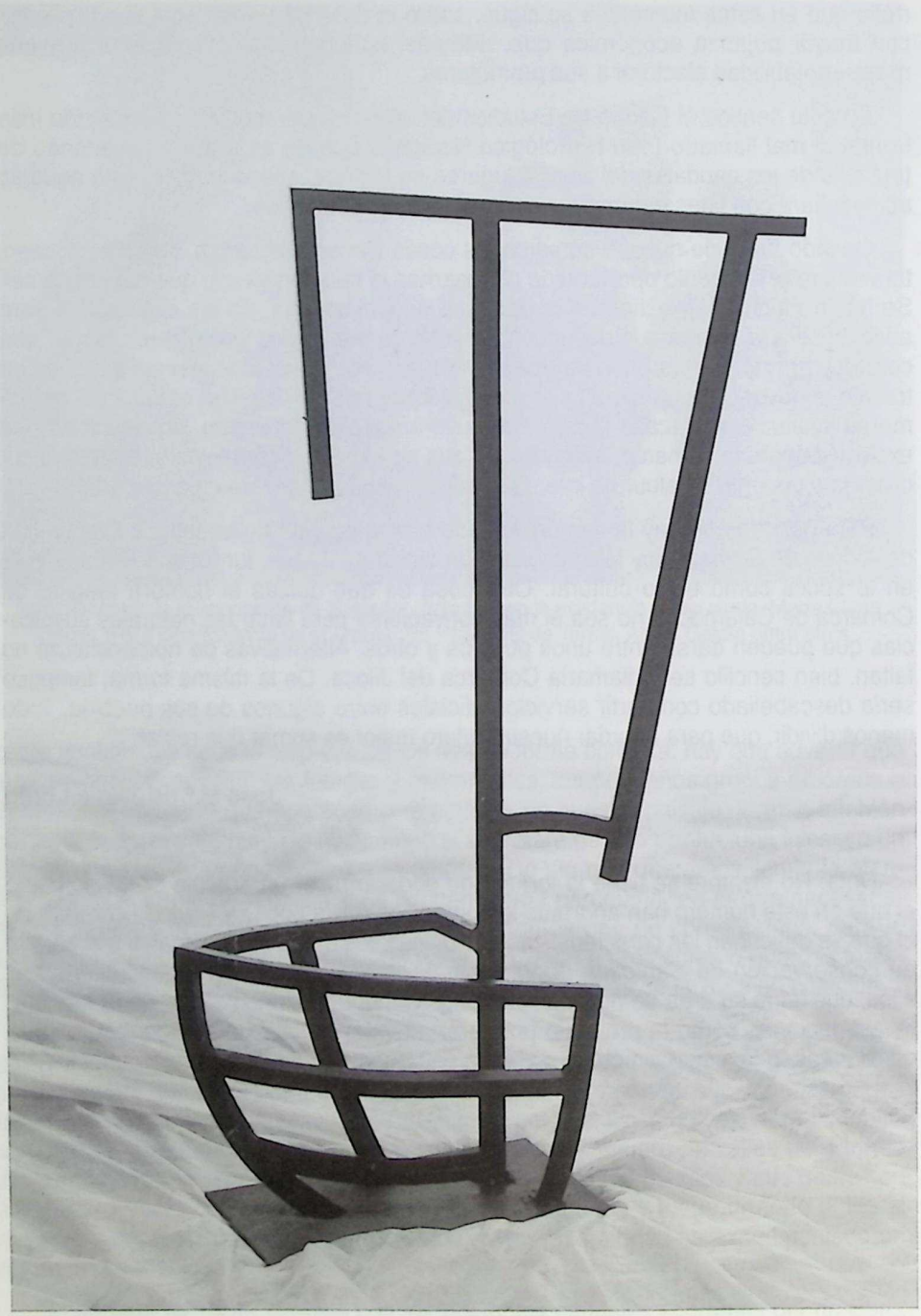
En este sentido el Centro de Estudios del Jiloca quiere mostrar su oposición más frontal al mal llamado Plan Hidrológico Nacional, que no es sino un sucedáneo de trasvase de los caudales del Ebro a lugares en los que, sospechamos, esta agua se aprovechará con fines meramente especulativos y urbanísticos.

Cuando fuera de nuestra comarca las cosas vienen mal dadas, como es el caso, tal vez sea el momento oportuno de plantearnos lo que somos y lo que queremos ser. Se habla mucho estos días de la comarca de Calamocha, de las dificultades para adscribirse a la misma que plantean una serie de municipios que quieren formar otra comarca aparte. Bien, con la independencia que nos conceden casi quince años de trabajo en favor de la comarca, con el bagaje que nos proporciona ser una de las primeras instituciones, acaso la primera, cuyo ámbito de actuación, precisamente, es exclusivamente la comarca, entendemos que no existen argumentos suficientes para dividirla o trocearla al albur de intereses más o menos coyunturales o de partido.

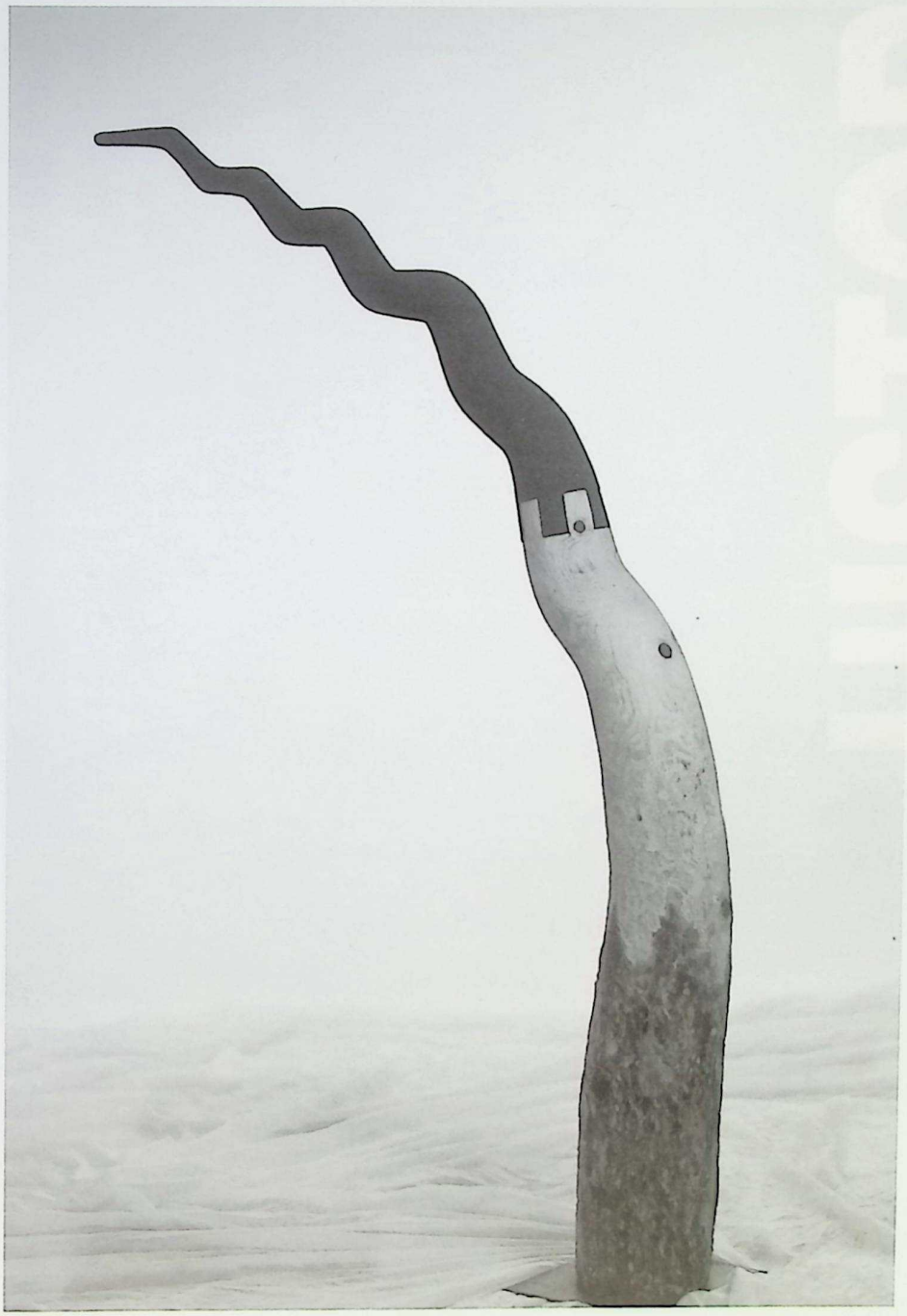
Para nosotros no hay la menor duda de que la porción de la antigua Comunidad de Aldeas de Daroca, hoy incluida en la provincia de Teruel, forma una única unidad en lo social como en lo cultural. Otra cosa es que quizás el nombre elegido de Comarca de Calamocha no sea el más conveniente para limar las naturales suspicacias que pueden darse entre unos pueblos y otros. Alternativas de nomenclatura no faltan, bien sencillo sería llamarla Comarca del Jiloca. De la misma forma, tampoco sería descabellado compartir servicios oficiales entre algunos de sus pueblos. Todo menos dividir, que para abordar nuestro futuro mejor es sumar que restar.

José M.ª de Jaime Lorén

Nota: No siempre se tiene la fortuna de poder ofrecer un artículo científico como el que en este número han aportado los botánicos Silvia López y Carlos Fabregat, en el que se describen las características ecológicas, los datos poblacionales y el estado de conservación de *Santolina ageratifolia,* especie vegetal recién descubierta por ellos, que tiene su área de distribución exclusivamente restringida a la sierra Menera. Investigaciones como la presente ponderan el valor natural de las montañas de la cordillera Ibérica a su paso por la comarca del Jiloca.



"Argón". Premio Comarcal del II Certamen de Arte "José Lapayese Bruna", 2000.
Obra de Diego Arribas.



Premio Nacional del II Certamen de Arte "José Lapayese Bruna", 2000.
Obra de Gabriel Fuertes Bellido.



HISTORIA

Xtoca

HISTORIA

XILOCA 27
págs. 17-46
2001
ISSN: 0214-1175

LAS FUENTES RENACENTISTAS DE CUTANDA Y COLLADOS

Emilio Benedicto Gimeno*
Tomás Guitarte Gimeno**

Resumen.– *Se define al siglo XVI como el más pródigo en construcciones de obras hidráulicas en Aragón, siendo la Acequia Imperial y el Canal de Tauste dos claros ejemplos de ello. La Comarca del Jiloca no es ajena a los tiempos y se construyen gran número de azudes, acequias, molinos... y fuentes. Las fuentes son de arquitectura popular o monumental, siendo la de Cutanda (1568) y Collados (1569) de tipología monumental. En este estudio se indica las fechas y otras circunstancias, como la aprobación del Concejo, los maestros albañiles que participaron, los costes, aspectos técnicos, materiales, etc.*

El actual estado en que se encuentran, apéndices documentales de las mismas y un inventario de otras fuentes monumentales de la época en la Comarca complementan el trabajo.

Abstract.– *The 16th century is defined as the most lavish in hydraulic engineering works in Aragón, being the "Acequia Imperial" and the "Canal de Tauste" two clear examples of it. The region of Jiloca is not strange to that time and a great number of irrigation water wheels, drains, windmills... and fountains are built in it. The fountains belong to popular or monumental architecture. The Cutanda (1568) and Collados (1569) fountains are part of monumental typology. In the study are showed dates and circumstances of the approval of the City Hall, of the mason masters, costs, technical aspects, materials, conservation actual state, works documentation, as well as an inventory of the other monumental fountains of that time in the region.*

* Bibliotecario de Calamocha.
** Arquitecto.

El territorio aragonés ha sido siempre un espacio árido y duro, por lo que nuestros antepasados, desde los tiempos más pretéritos, intentaron de una forma u otra controlar el agua: azudes en los ríos, acequias para conducirla a los campos, balsas para almacenarla, molinos harineros y batanes para aprovechar su fuerza, etc. Dentro de esta larga y continua lucha por humanizar el medio físico, el siglo XVI puede considerarse, y así lo piensan numerosos historiadores, como una de las centurias más pródigas en la construcción de obras hidráulicas.

La población aragonesa estaba creciendo a pasos agigantados, tanto por la alta fecundidad de los naturales, ayudados en estos años por una suavización de la mortalidad catastrófica (pestes y hambrunas), como por la creciente emigración y asentamiento de otros pueblos cercanos, especialmente franceses[2]. Fueron necesarios más alimentos, aumentando por ello la presión sobre la tierra, especialmente de aquella que podía irrigarse[3], roturándose abundantes prados, apareciendo al mismo tiempo una incontable lista de nuevos azudes, acequias y canales, entre los que destacan la Acequia Imperial y el Canal de Tauste, dos de las obras más famosas en el Aragón de dicha centuria, tanto por su magnitud y como por la intervención, siempre muy documentada, de la monarquía[4]. El espíritu agrario se extendió por todo el reino. Los pueblos pequeños también participaron de estas ansias roturadoras de la vega, y así, en nuestra comarca, se construyen nuevos azudes y acequias en Báguena, San Martín del Río y Luco de Jiloca[5]. Aguas abajo, el Concejo de Daroca llegaba a un acuerdo en 1564 con Murero y Manchones para construir una reguera de irrigación que proporcionaría agua a estos dos últimos pueblos[6].

También había que convertir el grano en pan. Los rodeznos de los molinos harineros, construidos en su mayor parte en la Edad Media, siguieron girando durante el quinientos, si quiere con mayor intensidad, algo lógico al ser mayores las cosechas de cereales. Ciertamente, del agua había que aprovechar hasta su fuerza, y así se hizo, reconstruyendo y ampliando algunos molinos en nuestras comarcas, caso de Barrachina, y edificándose otros nuevos en aquellas localidades donde no existían, como sucedió en las cercanas aldeas de Lagueruela y Olalla. La construcción del

1. J.A. BOLEA FORADADA (1978): *Los riegos de Aragón*, Zaragoza, Sindicato Central de Riegos; G. COLAS LATORRE (1978): *La bailía de Caspe en los siglos XVI y XVII*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico; G. COLAS, C. FORCADELL y E. SARASA (1981): "La historia agraria". En: *Jornadas sobre el estado actual de los estudios sobre Aragón (3ª. 1980. Tarazona)*. Zaragoza, vol. II, pp. 793-854; G. COLAS LATORRE y J.A. SALAS AUSENS (1982): *Aragón en el siglo XVI: Alteraciones sociales y conflictos políticos*, Zaragoza, Universidad; C. BLAZQUEZ HERRERO y S. PALLARUELO CAMPO (1999): *Maestros del agua*, Zaragoza, Diputación General de Aragón.

2. J.A. SALAS (1988): "La demografía histórica en Aragón a estudio" en *Rev. Jerónimo Zurita*, nº 57, pp. 7-23.

3. G. COLAS (1984): "Las transformaciones de la superficie agraria aragonesa en el siglo XVI: los regadíos, aproximación a su estudio" en *Congreso de Historia Rural, siglos XV al XIX*, Madrid, pp. 115-131.

4. G. PÉREZ SARRIÓN (1975): *El Canal Imperial y la navegación hasta 1812*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico; G. COLAS LATORRE y J.A. SALAS AUSENS (1982): *Aragón en el siglo XVI: Alteraciones sociales y conflictos políticos*, Zaragoza, Universidad, pp. 35-36.

5. BENEDICTO GIMENO, E. (1996): "Los prados de Gascones (Calamocha) y Entrebasaguas (Luco)" en Rev. *Xiloca*, nº 17, Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca, pp. 65-98.

6. J.A. MATEOS ROYO (1998): "The making of a nex Landscape: Town Councils and water in the Kinngdom of Aragón during the sixteenth century" en Rev. *Rural History*, nº 9, p. 125.

molino de Lagueruela (1553) y la ampliación del existente en Barrachina (1554) fue encargada al maestro cantero Joan Vélez. El molino de Olalla fue edificado por Lorenzo Martín, molinero vecino de Perales, en el año 1558[7].

Y con la población crecieron también los pueblos y ciudades, modificando su apariencia urbana con la eclosión de nuevos barrios, demandando una mejora de los servicios, y entre ellos, uno fundamental, el que provocó las mayores preocupaciones, el abastecimiento de agua potable. En las urbes más grandes aparecen largos acueductos que ayudan a conducir el agua desde lejanos manantiales, distribuyéndola posteriormente en la ciudad a través de numerosas fuentes, como así funcionaba el famoso acueducto de los Arcos de Teruel, edificado por Pierres Vedel entre 1537 y 1558[8]. En Daroca, el interés por el suministro de agua había empezado en 1540, cuando el Concejo aprobó leyes específicas para la protección de las nuevas fuentes que se estaban construyendo. En noviembre de 1543 contratan al maestro Pedro de la Guardia por tiempo de seis años para la conservación del suministro de agua, incluyendo en su trabajo la construcción de dos fuentes dentro de la localidad. En la ciudad de Calatayud, hacia 1598, se construye la fuente de los Doce Caños[10].

Pero el interés por el agua potable no se limitó a las populosas ciudades. Las localidades más pequeñas también afrontaron estos mismos problemas, solucionándolos de acuerdo a sus posibilidades. Detrás de la iglesia de Lechago, una inscripción nos cuenta que la fuente que allí se encuentra, con su correspondiente lavadero y abrevadero, fue construida por un tal Vélez en el año 1543, y que bien pudiera ser el mismo Joan Vélez, cantero, que unos pocos años después reforma y construye los molinos harineros de Barrachina y Lagueruela[11]. En el pueblo de Berrueco, cerca de la laguna de Gallocanta, encontramos una hermosa fuente cobijada en arco de medio punto y una inscripción en la que se lee: *Año 1602*. De esta misma época, poco más o menos, deben ser las fuentes de Bañón, Blancas, Segura de Baños y Anadón. En Villanueva del Jiloca el maestro Juan de la Peña, en el año 1557, diseña la conducción del agua desde la partida de San Bartolomé hasta un pilón y abrevador localiza-

7. Archivo de Protocolos de Daroca. Notario: Cosme Lagueruela, 1553, 1554 y 1558.

8. NOVELLA MATEO, A. (1988): *La transformación urbana de Teruel a través de los tiempos*, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses; J.L. CORRAL LAFUENTE (1983): *Historia de Daroca*, Daroca, Centro de Estudios Darocenses, p. 160.

9. La famosa Fuente de los Veinte Caños tiene una cronología más tardía, ya que fue construida entre 1639 y 1642. J.A. MATEOS ROYO (1998): *op. cit*, pp. 131 y 136.

10. C. BLÁZQUEZ y S. PALLARUELO: *op. cit.*, p. 573.

11. Las obras del maestro Joan Vélez (o Bélez) están muy documentadas por todo Aragón. Entre los años 1527 y 1538 trabajó como "maestro fontero" en la ciudad de Cuenca. De esta urbe castellana pasaría a la Comunidad de Daroca, en donde realizaría diversos trabajos entre los años 1542 y 1554. En 1558 lo encontramos viviendo en Lanaja y firmando un contrato con el Ayuntamiento de Peralta de Alfocea para la construcción de una fuente, cobrando por ella 25.600 sueldos. Dos años más tarde lo encontramos levantando la fuente y el lavadero de Berbegal. En 1571 encontramos a una Joan Bélez residiendo en Alagón, encargándose de realizar ciertas obras en un puente sobre el Jalón. Finalmente, en 1578 se encuentra domiciliado en Huesca, comprometiéndose a construir una fuente en Morilla. Tanto en las fuentes de Peralta como de Berbegal o Morilla, Joan Bélez se comprometía a conducir el agua desde un manantial cercano hasta el centro del pueblo, construyendo allí la fuente, con sus caños y su pila, su abrevadero y, finalmente, el lavadero de ropa. Es el mismo diseño que tiempo antes había aplicado también en la localidad de Lechago. Véase C. BLÁZQUEZ y S. PALLARUELO: *op. cit.*, pp. 573-575; J.A. MATEOS ROYO (1998): *op. cit.*, pp. 133-134.

do en el casco urbano, en Used se construye una hermosa fuente con arca de recogimiento cubierta, y en Longares, en tiempos de Felipe II, según reza una inscripción que todavía se conserva, se trajo el agua hasta la fuente desde unos montes situados a unos 7 u 8 kilómetros[12].

Resumiendo, el siglo XVI fue un período de relativo esplendor para Aragón, una coyuntura expansiva que tuvo reflejo en todas las facetas de la vida. La poderosa nobleza levanta imponentes palacios, símbolo de su creciente poder social, y el estamento eclesiástico, que no le iba a la zaga, inicia la reforma numerosas Iglesias, dotándolas de abundantes elementos ornamentales. Como no podía ser de otro modo, los municipios también se aprovecharon de esta pujante situación, aunque de manera desigual en función de sus capacidades económicas, iniciando una serie de obras públicas con las que pretendieron mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos. Dentro de este ambiente hidráulicamente expansivo, centraremos nuestro interés en las fuentes construidas en las localidades de Cutanda en 1578 y en Collados al año siguiente.

LAS FUENTES. UN EJEMPLO DE ARQUITECTURA MONUMENTAL

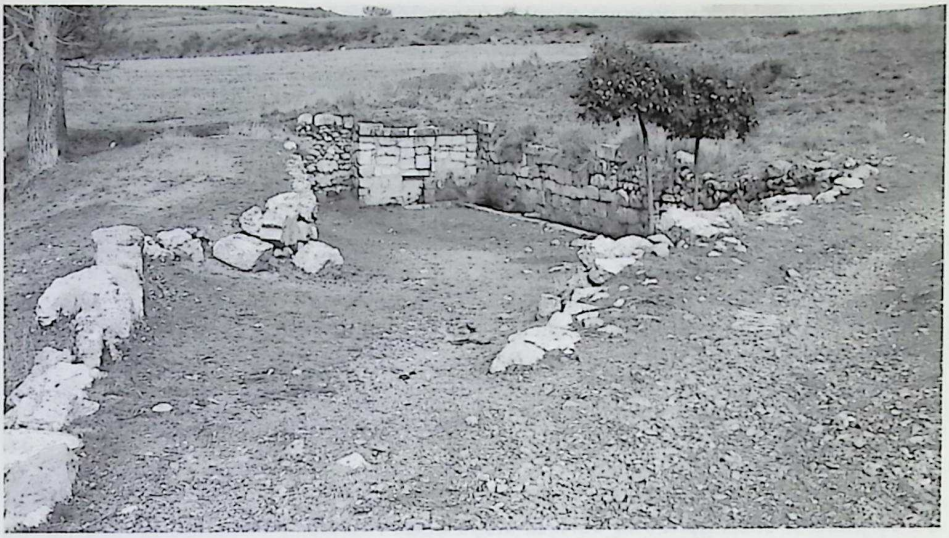
La traída de las aguas fue acompañada, habitualmente, de la construcción de una hermosa fuente, combinando de este modo la idea de utilidad con la del embellecimiento de la localidad. Como rasgos generales, casi todas las fuentes construidas en Aragón en el siglo XVI utilizaron como materiales los sillares de cantería. Estéticamente fueron decoradas con molduras y pequeños relieves escultóricos, primando los componentes artísticos. Estaríamos hablando por ello de un tipo de arquitectura monumental, diferenciándose de otro tipo de construcciones más populares.

Arquitectura popular o arquitectura monumental, una curiosa distinción muy utilizada por los historiadores del arte[13]. La arquitectura popular se basaba, sobre todo, en las habilidades, sin ninguna especialización, de las gentes de la localidad. El ejemplo más claro son las propias viviendas de sus habitantes, ampliadas a medida que crecía la familia, la cocina, una habitación, después otra, etc. Los materiales eran obtenidos en las cercanías del pueblo, todos de bajo coste: pequeñas piedras para los zócalos y alijaces, barro y paja para las paredes, troncos de pinos y sabinas como vigas, etc. En caso de necesidad, para las operaciones complicadas, se solicitaba la ayuda de los vecinos, como al tiempo de colocar las vigas en las casas. A veces, si existía disponibilidad económica, se recurría a las habilidades de los carpinteros y albañiles locales, que normalmente existían en casi todos los pueblos.

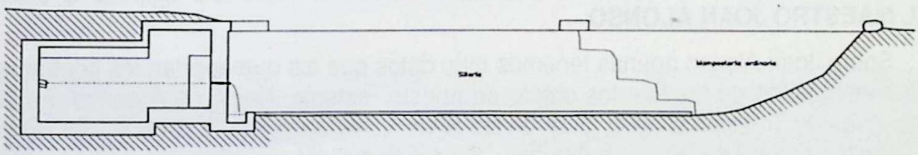
Sin embargo, cuando se pretendía realizar una obra de carácter monumental, se utilizaban otros criterios estéticos y se complicaba el proceso seguido para su construcción. Los materiales solían ser más refinados y se requería, habitualmente, la presencia de artesanos profesionales. Para su edificación se establecía, normalmente,

12. Archivo de Protocolos de Daroca. Notario: Martín Gil (mayor), 1557, s.f.; C. BLÁZQUEZ y S. PALLARUELO: *op. cit.*, pp. 449-450, 453-454, 457 y 461; J.A. MATEOS ROYO (1998): *op. cit.*, pp. 123-139.

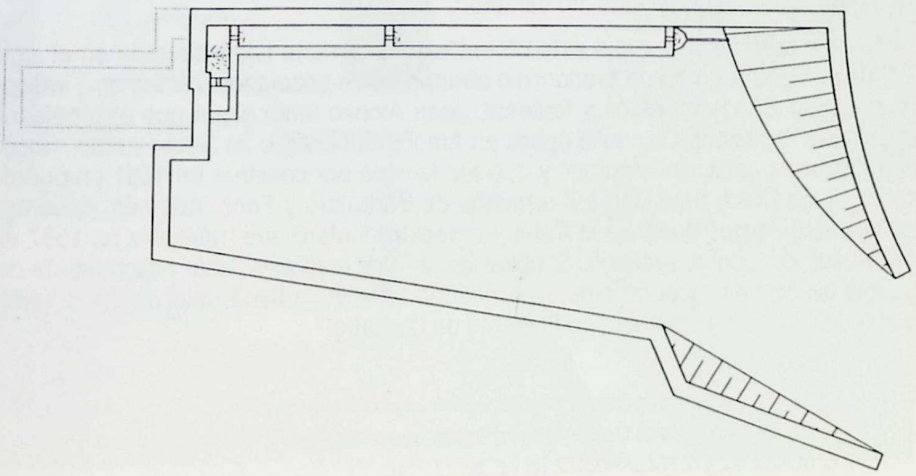
13. Un planteamiento general sobre arquitectura popular y monumental puede verse en N.J.G. POUNDS (1999): *La vida cotidiana. Historia de la cultura material*, Barcelona, Crítica, pp. 164-184.



Fuente de Cutanda. Vista general.



Fuente de Cutanda. Alzado general y sección.



Fuente de Cutanda. Planta general.

una clara jerarquización en cuya cúspide encontramos a la persona que encargaba la obra (arzobispo, alcalde, etc.) y que marcaba ciertas líneas maestras como el tamaño, el estilo o los materiales. La futura obra era encargada a un maestro de obras profesional, quien perfilaba los detalles de la construcción y realizaba un pequeño proyecto que debería ser aprobado por su cliente, firmándose en múltiples ocasiones un contrato escrito o capitulación entre ambas partes.

La fuente construida en Cutanda en el año 1568 pertenecería a la tipología monumental. En esta villa, por esos años, podemos encontrar a dos artesanos tapiadores, Juan de Mendiguren y Miguel de Arana, y a un albañil, Juan Bellido[14]. Sin embargo, aun existiendo artesanos en la localidad, esta fuente fue encargada al foráneo maestro Joan Alonso, quien presentó unas capitulaciones detalladas de la obra, incluyendo materiales y decoración, que fueron aceptadas y aprobadas por el pleno municipal el 7 de junio de 1568, iniciándose las obras poco tiempo después. Se levantó en piedra tallada, como muchas otras fuentes renacentistas, y con antipechos decorativos.

A comienzos del año siguiente, el Concejo de Collados, quizás tras comprobar la calidad del trabajo realizado en la localidad vecina, decide construir otra fuente similar en su pueblo, encargando la obra al dicho Joan Alonso, y firmando también otras capitulaciones que serán aprobadas por el máximo órgano municipal el 13 de abril de 1569[15].

EL MAESTRO JOAN ALONSO

Sobre Joan Alonso apenas tenemos más datos que los que aportan los contratos de construcción de las fuentes objeto de nuestro estudio. Nació en Argoños, en la merindad de Transierra, de la junta de las Siete Villas de la Costa del Mar, del reino de Castilla (actual provincia de Asturias). Se define a sí mismo como maestro, sin ningún otro adjetivo (fontero, cantero, piquero, etc.) que delimite este ambiguo concepto, y en su currículum le gusta citar la construcción de la Iglesia de Monforte, aunque desconocemos si colaboró como maestro arquitecto, lo que le otorgaría cierto prestigio, o simplemente como maestro cantero.

No era aragonés, aunque esto no era extraño en una tierra plagada en el siglo XVI de inmigrantes, con un predominio abrumador de asturianos, cántabros y vascos en el sector de los canteros y fonteros. Joan Alonso tenía algún que otro paisano "montañés" trabajando por esta época en Aragón. Es el caso de Joan Castillo, nacido en el mismo pueblo de Argoños, y que fue famoso por construir en 1581 un puente sobre el río Cinca para unir los términos de Barbastro y Fonz. Además, debemos tener presente que Juan de la Peña, el maestro fontero que trabajaba en 1557 en Villanueva del Jiloca, procedía también de la Transierra asturiana, exactamente del pueblo de Arnuero, y posiblemente ésta sería también la tierra natal de Joan Vélez, quien dejó inscrito su nombre en la fuente de Lechago[17].

14. Archivo de Protocolos de Daroca. Notario: Cosme Lagueruela, varios años.
15. Archivo de Protocolos de Daroca. Notario: Cosme Lagueruela, 1568 y 1569, s.f.
16. C. BLÁZQUEZ y S. PALLARUELO: *op. cit.*, pp. 131-132.
17. C. BLÁZQUEZ y S. PALLARUELO: *op. cit.*, pp. 583-584.

LA CONTRATACIÓN DEL MAESTRO

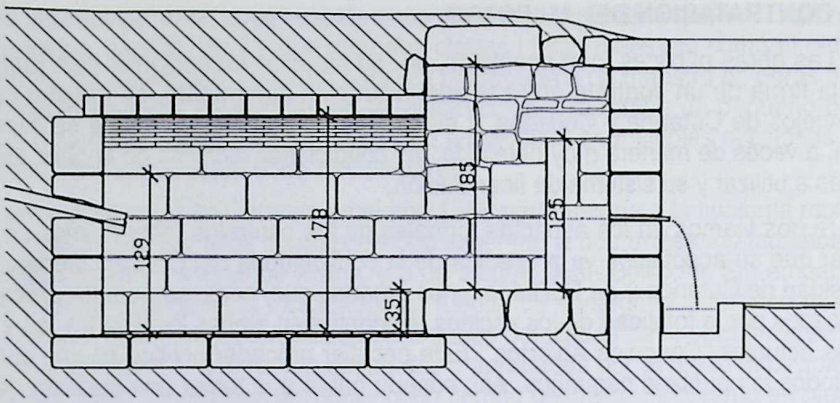
Las obras públicas monumentales, por su carácter excepcional, iban precedidas de la firma de un contrato entre la administración contratante, en nuestro caso los Concejos de Cutanda y Collados, y el maestro contratado, en el que se especificaban, a veces de manera muy detallada, las condiciones técnicas de la obra, los materiales a utilizar y su sistema de financiación.

Si nos fijamos en los aspectos formales de los contratos, observamos en primer lugar que su aceptación va precedida de la convocatoria del Concejo General y Universidad de Cutanda y de Collados, unos órganos que, como su nombre indica, están formados por la totalidad de los vecinos residentes en ambas localidades, muy similar a los actuales "Concejos Abiertos". Este peculiar proceder político es una constante en todos los pueblos pequeños. Así, cuando había que tomar una decisión de cierta transcendencia comunitaria, los miembros del Ayuntamiento solían convocar a todos los vecinos para informarles del asunto y solicitarles su parecer, tomándose las decisiones por mayoría de todos los presentes.

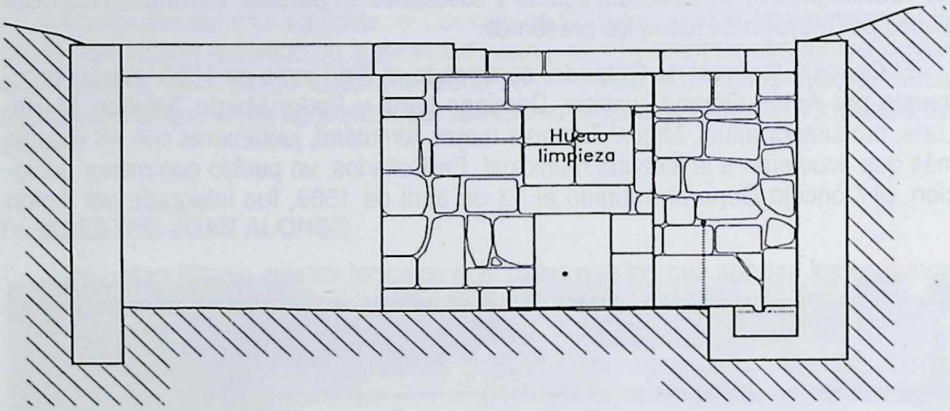
El Concejo General de Cutanda, convocado el 7 de junio de 1568, estaba compuesto por Antón Gómez, justicia, Domingo Luna y Pedro Martín, jurados, Martín Luna, procurador anual, Miguel Tamares mayor, almutaraf, juntamente con 48 vecinos más que acudieron a la llamada municipal. En Collados, un pueblo con menor población, el Concejo General, reunido el 13 de abril de 1569, fue integrado por Antón



Fuente de Cutanda. Portada del chafarit, caños y pila.



Fuente de Cutanda. Sección longitudinal.



Fuente de Cutanda. Alzado.

Rubio y Joan Rubio, jurados, Domingo Pardos, procurador anual y otros 15 vecinos. La decisión de ambos Concejos fue aprobar por unanimidad los contratos de construcción de sus respectivas fuentes.

Al mismo tiempo de su aprobación, los contratos firmados por la administración local solían incluir algunas cláusulas que dieran seguridad al cumplimiento de las capitulaciones. Como era habitual, esa seguridad se conseguía penalizando económicamente cualquier desviación de lo estipulado. En el caso de Cutanda se establece que el contratista deberá asegurar la construcción por tiempo de cuatro años, firmando un aval como garantía. En el contrato de Collados se complicaron las cláusulas, quizás por alguna desconfianza mal solucionada en Cutanda. En este último se estipula que la obra quedará garantizada durante tres años, uno menos que en el pueblo vecino, pero no se le piden fianzas sino que se determina que no se le entregará la última paga hasta que pase el período de la garantía, avalando la obra, de este modo, con su propio dinero. Además se establece que entregará la fuente de Collados, completamente acabada, antes del día de San Juan de 1569. Finalmente se determina que si el maestro faltara a lo prometido tenga, cada vez, una multa de diez

escudos, pero si es el Concejo quien incumple el contrato, le entreguen en reciprocidad otros diez escudos.

ASPECTOS TÉCNICOS

Las fuentes construidas en Aragón durante el siglo XVI fueron, en general, unas obras bastante complejas, pero tenían una serie de características comunes a todas ellas[18]:

En primer lugar, el punto o puntos de captación de las aguas, el lugar donde brotaba el manantial, podía estar muy lejos de la fuente, en algunos casos a distancias kilométricas. Desde la boca del manantial el agua se conducía mediante unos "arcaduces" hasta un gran "arca madre" que se construía, generalmente, cerca de la fuente. Cuando esta primera arca o "caja principal" abastecía a varias fuentes, en el camino de distribución se construían otras "arcas secretas" a intervalos regulares, dotadas muchas veces de filtros. La fuente contaba con uno o varios caños, por donde caía el agua sobre una amplia pila que servía para asentar los recipientes. Tras la pila se levantaba, habitualmente, un largo abrevadero para bestias de labor. Finalmente, tras el abrevadero, si así lo demandaba el promotor, se localizaba un pequeño lavadero para la ropa. Estéticamente, se procuró cuidar toda la cantería y el ornato de la fuente, abrevador y lavadero, decorándose con largas molduras y pequeños bajorrelieves.

Estas características definen un modelo de fuente que se generalizará durante la centuria del quinientos por todo Aragón. Los casos de Cutanda y Collados ayudan a confirmar esta hipótesis, constatando como sus diseños técnicos se adaptan perfectamente al modelo renacentista descrito.

En el caso de Cutanda, la capitulación firmada por el Concejo establece que, en primer lugar, se realizará un arca de recogimiento en el lugar donde mana el agua, justo encima del manantial, y desde allí se conducirá hasta la fuente a través de una larga cañería subterránea compuesta por numerosos "arcaduces" o tubos de arcilla cocida, sellados con una masilla, y con "arquillas secretas" empotradas cada cincuenta varas para facilitar su conservación y limpieza. En la parte posterior de la fuente se construirá una nueva arca, completamente cerrada, para el almacenamiento del agua hasta alcanzar cierto nivel, pasado el cual debería caer por los caños del chafariz sobre una pila. A continuación el agua pasaría a un abrevador de ganado "de cuarenta palmos de largo", y finalmente al lavador de ropa, incluyendo "sus lavaderas labradas" en piedra. Formalmente, esta fuente debería realizarse íntegramente en sillería, dándole un grato aspecto monumental, incluyendo en la decoración unos antipechos que, curiosamente, se establece que deban ser traídos de Calamocha, tallados quizás por algún escultor con cierto prestigio de esa localidad[19].

18. Algunas de las fuentes más tempranas, caso de la construida en Peralta por Joan Bélez en 1558, pudieron servir de modelo a imitar en otras localidades. Véase C. BLÁZQUEZ y S. PALLARUELO: *op. cit.*, pp. 429-430 y J.A. MATEOS ROYO (1998): *op. cit.*, p. 131.

19. Hacía muy pocos años que se había acabado la construcción del templo parroquial de Calamocha y, probablemente, todavía quedarían algunos escultores dando los últimos toques a la obra. Véase E. ARCE OLIVA (1990): "La iglesia parroquial de Calamocha. Un modelo singular en la arquitectura turolense del siglo XVI", en *Rev. Xiloca*, nº 5, pp. 31-46.

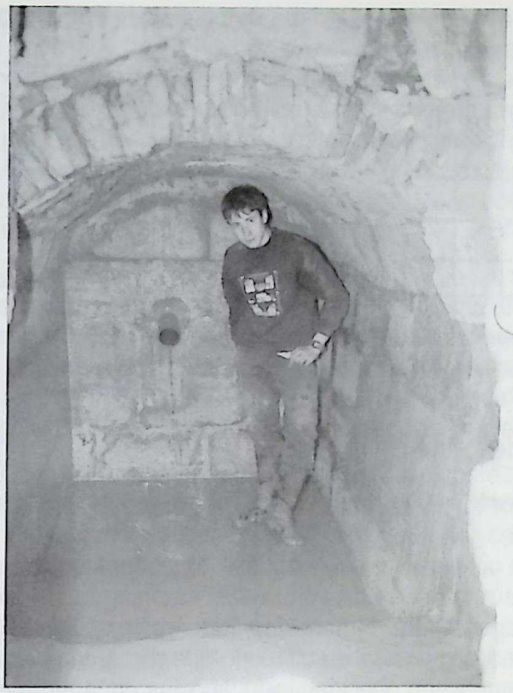
La capitulación para la construcción de la fuente de Collados es ligeramente más completa y detallada. En el lugar del manantial se deberá realizar una amplia arca de recogimiento, toda ella en piedra labrada, con una puerta "de dos palmos y medio de hueco y tres de alto" para visitar y limpiar el arca cuando fuera necesario. Posteriormente, el agua se conduciría hasta la fuente a través de un "encanado de arcabuces", obligándose el maestro a asentarlos firmemente en el suelo mediante "cal y piedra". Sobre dicho encanado se situarán varias "arquillas secretas", separadas en intervalos de cincuenta varas, y cubriéndolas con losas de piedra "para que estén



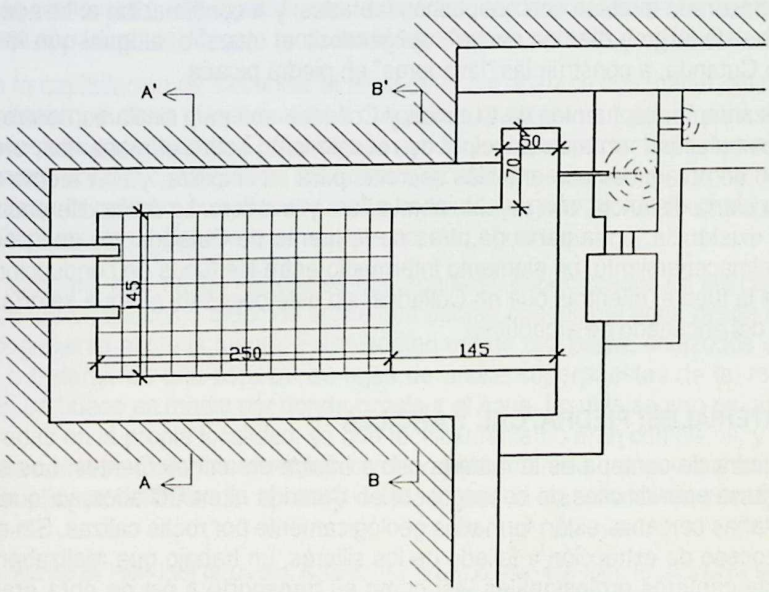
Fuente de Cutanda. Utilización de los tractores para el vaciado del arca de almacenamiento.



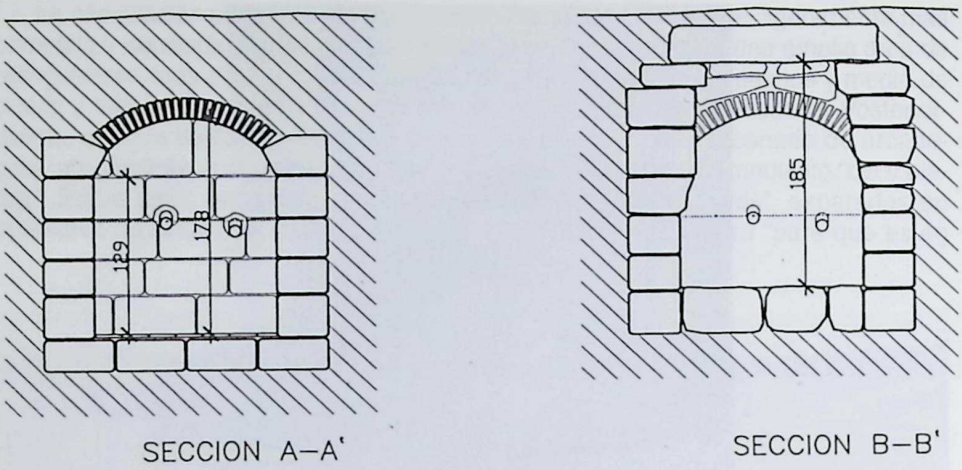
Fuente de Cutanda. Arca de almacenamiento llena.



Fuente de Cutanda. Arca de almacenamiento vacía.



Fuente de Cutanda. Planta del arca de almacenamiento.



Fuente de Cutanda. Secciones del arca de almacenamiento.

bien cerradas y seguras". La primera de estas arquillas, la más cercana al arca de recogimiento, deberá construirse da tal modo que recoja también otras aguas que se perdían junto a la captación principal, incluyéndolas en la red general. El chafariz de la fuente deberá realizarse en sillería, con dos caños para la salida del agua, y un antipecho decorativo, coronada con una cruz de piedra. El agua sobrante de la pila pasará directamente al abrevadero "de veinte y cuatro pies de largo", elaborado en sillería y decorado también con antipechos labrados, y a continuación al lavadero "de quince pies de largo y diez de ancho", obligándose el maestro, al igual que lo había hecho en Cutanda, a construir las "lavadoras" en piedra picada.

Técnicamente, las fuentes de Cutanda y Collados son muy similares dentro de su relativa complejidad: un arca principal de recogimiento sobre el manantial, un largo encanado de arcaduces con arquillas secretas para su limpieza, y una fuente monumental, a cierta distancia, con su pila, abrevadero y lavadero. La única diferencia radica en la existencia, en la parte de atrás de la fuente de Cutanda, de una pequeña arca de almacenamiento, un elemento intermedio entre los tubos de conducción y los caños de la fuente, mientras que en Collados, sin este depósito, el agua saldría directamente del encanado de arcaduces.

LOS MATERIALES: PIEDRA, CAL Y ARCILLA

La piedra de cantería es la materia prima básica en ambas fuentes. Los sillares de piedra no eran difíciles de conseguir, ni en Cutanda ni en Collados, ya que todas las montañas cercanas están formadas geológicamente por rocas calizas. Sin embargo, el proceso de extracción y tallado de los sillares, un trabajo que realizaban habitualmente canteros profesionales, así como su transporte a pie de obra eran muy costosos, por lo que sólo se utilizarán para este tipo de obras de carácter especial.

En las capitulaciones se especifica que debe ser el maestro Joan Alonso quien obtenga los sillares necesarios para las obras, incluidos los antipechos. A cambio, los Concejos de Cutanda y Collados le permitirán explotar las canteras municipales sin gasto alguno, además de proporcionarle los pastos y hierbas que consuman las mulas que utilizara para el transporte de los sillares. En el caso de Collados se detalla también que Joan Alonso tiene derecho a organizar dos "concejadas" en el mes de abril, para que de este modo los vecinos de la localidad le ayuden a la extracción y transporte de la piedra.

Otro de los materiales esenciales para la construcción de las fuentes era la cal o calima, ya que constituía la materia prima con la que se fabrica el mortero o argamasa que sujetaba los arcaduces, sillares y antipechos. También era utilizada como pintura para encalar y lucir los sillares. Parece ser que una vez acabada toda la obra, se "embetunaban" las piedras con una mezcla de cal viva y diversos aceites para darles un aspecto más atractivo y preservarlas de las inclemencias del tiempo.

En Cutanda, el Concejo se comprometió a entregar sin coste alguno toda la cal y la arena que se necesitara como argamasa para la fuente. Quedaba exceptuada la cal del "betumbre" o encalado, ya que ésta, al tener que ser cal viva, debería ser aportada por el maestro contratado, realizando si fuera necesario una "calera de calima" para su obtención. Las "caleras" eran unos hornos muy rústicos en donde se calentaban las piedras calizas hasta calcinarse. Como estos hornos necesitaban gran cantidad de piedra calcárea, arcilla para cubrirlos y leña como combustible, se solían construir en medio del monte, cerca de las fuentes de aprovisionamiento de todas estas materias primas. En Cutanda, la partida más idónea para este cometido es el Regajo, con abundantes fragmentos sueltos de piedras calizas, disgregados a causa de la erosión, cerca del monte y próximo a los depósitos arcillosos de la Rambla. Y como la idoneidad suele coincidir con la realidad, no debe extrañarnos que en el siglo XVI esta zona final del Regajo recibiera el significativo nombre de "Río Caleras"[20].

En la capitulación de Collados, el tema de la cal aparece con mayor detalle, especificándose que dicho maestro estaba obligado a realizar una "calera" para obtener la cal necesaria para la obra. El Concejo le ayudaría a transportar todos los materiales necesarios para la construcción del horno y, posteriormente, se comprometía a comprarle toda la cal viva que sobrase de la hornada, pagándole los precios habituales de la Comunidad de Daroca o, en su defecto, de Lagueruela.

Finalmente, otro de los materiales que aparecen especificados en las capitulaciones son los arcaduces o tubos de arcilla que debían conducir el agua desde las arcas de recogimiento hasta la fuente. Estos podían ser de una pieza, enlazados unos con otros, o tratarse de una especie de tejas de arcilla superpuestas de tal modo que dejaran un hueco en medio por donde circulara el agua. Lo más seguro es que fueran elaboradas en la propia localidad, ya que técnicamente no eran complejos, y tanto en Cutanda como en Collados encontramos depósitos de arcilla que pueden ser moldeados. En el caso de Cutanda, aparece detallado que el maestro debía encargarse de

20. Archivo de Protocolos de Daroca. Notario: Cosme Lagueruela, 4-VI-1561. En esta fecha Martín Royo vende una pieza de tierra situada en la partida "del Regajo el Salobral", que confronta con "la rambla del río Caleras".

buscarlos y colocarlos, todo a su costa. En Collados se especifica que la mitad de estos arcaduces los deberá hacer el pueblo y la otra mitad el maestro, repartiéndose a medias los costes.

LA FINANCIACIÓN DE LAS OBRAS

En todos los proyectos relacionados con el abastecimiento de aguas a una localidad, la financiación siempre será pública, y correrá a cargo del Concejo. En época medieval los Ayuntamientos fueron también las principales Instituciones que dirigieron y garantizaron el abastecimiento de aguas, redactándose numerosas ordenanzas en las que se recoge la preocupación municipal por estos problemas[21]. Durante el siglo XVI, el ancestral interés del Concejo por estos temas quedó reforzado por la expansión económica del reino. Se imponía la idea del progreso común a través de una política de obras públicas, concepto ampliamente difundido en un área mediterránea en donde la escasez de aguas siempre ha sido un problema endémico.

La fuente de Cutanda fue pagada en varios plazos a medida que se levantaba la obra, o como dicen las capitulaciones: "*conforme la van trabajando*". En Collados, qui-



Fuente de Cutanda. Ampliación de 1898-1900.

21. A. UBIETO (1982): "Estado actual de los estudios sobre regadíos aragoneses medievales" en *III Jornadas sobre el Estado Actual de los Estudios sobre Aragón*, vol. 2, pp. 885-892; E. SARASA (1989): "La economía hidráulica en el valle medio del Ebro, ¿un ejemplo de supervivencia o de nueva implantación tras la conquista cristiana?", en *Aragón en la Edad Media*, nº 8, pp. 633-646.



Fuente de Cutanda. Baldosas colocadas a finales del XIX en el arca de almacenamiento.



Fuente de Cutanda. Inscripción: *Esto se hizo el año 1897.*

zás por ser una localidad de menor población y, por lo tanto, de inferior capacidad económica, el Concejo mezcló el sistema anterior con otro de pago a crédito.

En Cutanda, el maestro debía entregar a sus costas casi todos los materiales necesarios para la construcción, además de su propio trabajo. A cambio, el Concejo le pagaría 3.000 sueldos a medida que fuera levantando la obra, más otros 1.000

sueldos una vez acabada, que deberán entregarse el día de San Andrés del año 1568. En total, la fuente costó 4.000 sueldos.

En Collados, el contrato determinaba que Joan Alonso cobraría por su trabajo, en varios plazos, 20 escudos a medida que fuera trabajando y otros 20 más al acabarla, entregados el día de Todos Santos de 1569. A partir de esta fecha quedaba un remanente por pagar de 2600 sueldos, un débito a crédito que le será entregado en tres plazos anuales, cada uno de ellos de 866 sueldos y 8 dineros. Al cabo de estos tres años, por las demoras, el Concejo de Collados le entregará también una gratificación de 15 cahíces de trigo valorados en 30 escudos. Si tenemos en cuenta que 1 escudo equivalía a 20 sueldos, la fuente de Collados costó, al final de todo este proceso, un total de 4.000 sueldos, lo mismo que la de Cutanda.

ESTADO ACTUAL DE LAS FUENTES

Las fuentes renacentistas, al tratar de solucionar los problemas del suministro de agua de boca, utilizaron a menudo complejas soluciones hidráulicas para conducir el agua a gran distancia del manantial, y al construirse con materiales muy sólidos, normalmente sillería de piedra, resistentes al paso del tiempo y a la constante acción abrasiva del agua, se han mantenido en funcionamiento prácticamente hasta nuestros días. Y ya se sabe que lo funcional, lo que se utiliza diariamente, es lo que mejor se conserva.

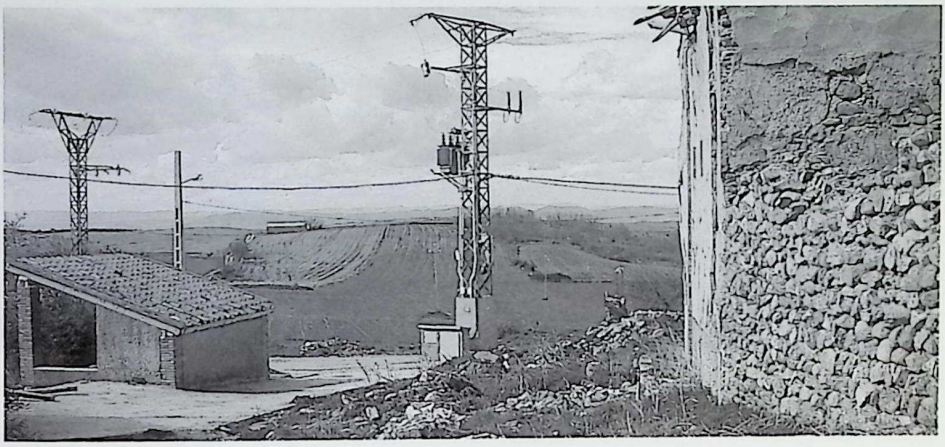
La fuente de Cutanda, según nos cuenta Virgilio Rodrigo[22], sufrió una sensible moderación entre los años 1897 y 1900. Se derruyó la antigua portada del chafarit y se amplió el depósito de acumulación interno con el objetivo de almacenar el agua que manaba por la noche. Para levantar una nueva portada se utilizó piedra del castillo, ya abandonado, desplazando hasta el fondo de la rambla los sillares de las torres y muros de la fortaleza, algunos de ellos con sus correspondientes marcas de cantería medievales. También se recreció la pared que se sitúa encima del abrevadero y se embaldosó el arca de almacenamiento.

En sus aspectos técnicos, esta ampliación de la fuente deja mucho que desear. En el interior no se aparejó la obra nueva con la ya existente, produciéndose continuas filtraciones en la zona de unión de ambas. En la parte exterior, la portada nueva tampoco se trabó correctamente con la pared vieja, produciéndose un corte en la estructura de la obra. Además, los pilones que recogían el agua, al moverse de su sitio original, perdieron sus grapas de unión, constatándose entre sus juntas nuevas filtraciones. En el interior de la fuente, junto a la bóveda, hay firmas y fechas de algunos vecinos que participaron en esta reforma.

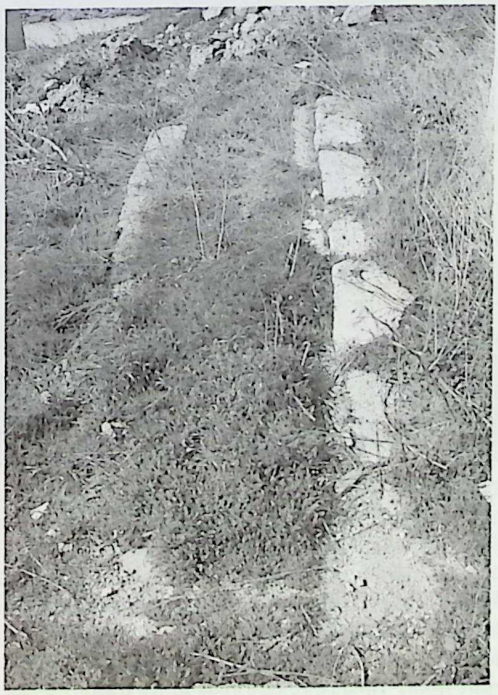
Estéticamente, la reforma destruyó completamente la portada renacentista del chafarit y cambió su aspecto original. El resto de las partes de la fuente se respetaron. Si nos fijamos en las características definidas en el contrato de construcción del año 1586, a pesar de la moderación, se puede apreciar cómo se siguen manteniendo en la actualidad los principales rasgos del esquema renacentista de la obra. En su interior,

22. V. RODRIGO ALLUEVA (2000): "Centenario de la remodelación de la fuente vieja", en *Programa de las Fiestas Patronales de Cutanda, año 2000.*

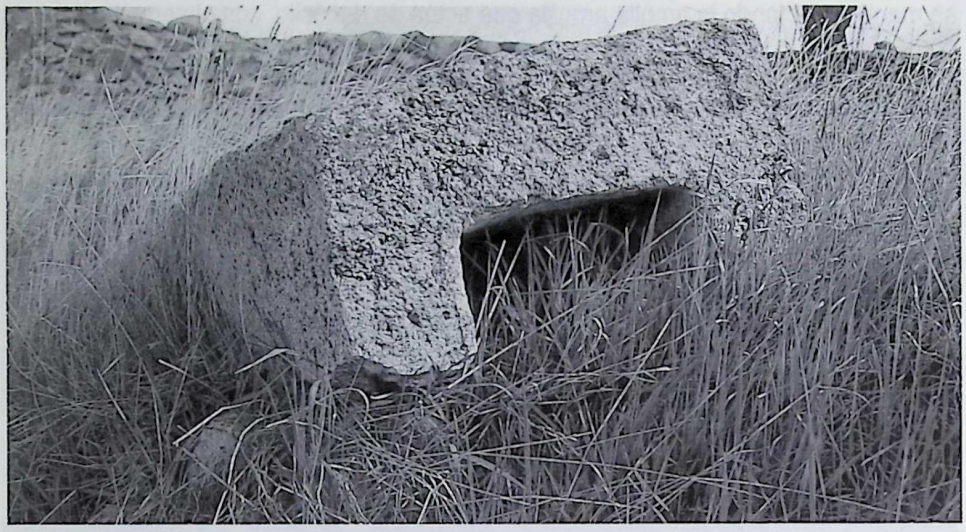
se mantiene al fondo la amplia arquilla que actúa de depósito, completamente cerrada con su cubierta. Separada por un arco de ladrillo de medio punto encontramos la ampliación de finales del XIX, levantada en perfecta sillería, incluyendo el suelo, y cubierta por una cúpula de ladrillos unidos a calicanto. En el exterior se puede con-



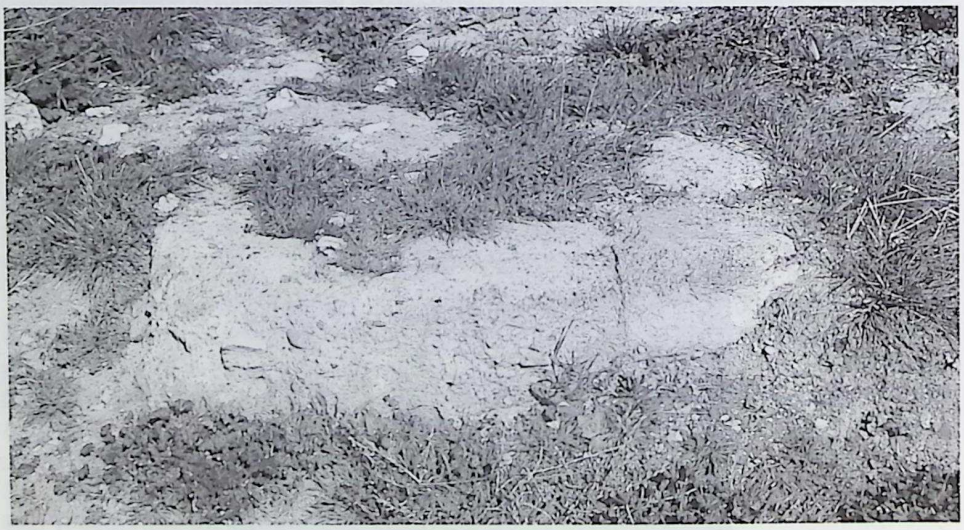
Fuente de Collados. Vista general de los restos.



Fuente de Collados. Restos del abrevadero.



Fuente de Collados. Piedra del pilón.



Fuente de Collados. Restos del lavadero.

templar el chafariz reformado con sus dos caños, la pila donde apoyar los recipientes para su llenado y el largo abrevadero del ganado. Lo único que se ha perdido es el lavadero de ropa, detallado en la escritura de construcción pero del que no ha quedado, hoy en día, ningún resto, desconociéndose el momento y las causas de su desaparición. El estado actual de conservación de la fuente de Cutanda es bastante bueno.

En lo que afecta a la fuente de Collados, que se hallaba situada junto a la casa llamada de los Herrera, ha corrido peor suerte. A mediados del siglo XX fue completamente derruida, edificando una nueva fuente en el centro del casco urbano y un nuevo lavadero a las afueras de la localidad, los dos íntegramente con materiales modernos[23]. Al desplazarnos a Collados para comprobar si quedaba restos de la antigua fuente renacentista, pudimos observarse *in situ*, dispersos por el suelo, algunas piezas labradas del abrevadero de ganado. ¿Cuál pudiera haber sido su primitivo aspecto? Si tenemos en cuenta que la edificó el mismo maestro que la de Cutanda y que costó lo mismo, 4000 sueldos, podemos pensar que serían muy parecidas, aunque encima del chafariz de Collados, tal y como indica la capitulación, habría una cruz de piedra coronando toda la obra.

La pérdida de la fuente de Collados fue una auténtica lástima. No olvidemos que en su origen estas fuentes eran unas construcciones muy simbólicas, de carácter monumental, y como tales hay que conservarlas y adecentarlas, con la obligación de legarlas, del mismo modo que nosotros las hemos heredado, a nuestros descendientes.

APÉNDICE DOCUMENTAL

Documento 1

Capitulación para la construcción de la Fuente de Cutanda

Archivo de Protocolos de Daroca. Notario: Cosme Lagueruela, 7/6/1568, s.f.

Die septimo mensis junii anno MDLXVIII, eodem die, llamado, convocado y ajuntado el Concejo y Universidad de la villa de Cutanda por mandamiento de los justicias y jurados y oficiales de dicha villa, por voz de pregón de Antón Colas, corredor público, jurado de dicha villa, según el dicho corredor hizo fe y relación a mí, Cosme Lagueruela, notario, presentes los testigos infra-escriptos. Y de mandamiento de dichos justicias, jurados y oficiales haber llamado y convocado el dicho Concejo por los lugares próximos y acostumbrados de dicha villa, con voz de pregón y a son de campana para la hora y lugar presentes. Y así llamado, convocado y ajuntado dentro de la casa del Concejo de la villa, el cual y congregación de áquel fue, intervinieron y fueron presentes: et primo, Antón Gómez, justicia; Domingo Luna y Pedro Martín, jurados; Martín Luna, procurador anual; Miguel Tamares mayor, almutaraf; Pedro García, Pascual Allueva, Domingo Mateo, Pedro Martín mayor, Domingo Lagueruela mayor, Domingo Lagueruela cirujano mayor, Pedro Sancho, Domingo Miranez, Antón Lagueruela, Joan Alvarez, Miguel Gómez mayor, Domingo Pérez, Domingo Guillén, Miguel Canyada, Joan Corraquino, Antón Valero, Joan Soler, Pablo Serrano, Miguel Colás, Joan Domingo, Pascual Juste, Domingo Olalla, Antón Sancho menor, Domingo Aznar, Domingo Gadea, Pedro Esteban zapatero, Domingo Lafoz, Joan Ferrero, Joan Canyada, Joan Colás, Miguel Gómez menor, Miguel de Nuez, Pedro Olmer, Domingo Martín, Domingo Lázaro mayor, Antón Lázaro sastre, Antón Juste menor, Domingo Lagueruela cirujano menor, Pedro Monforte, Joan Ybañez, Joan de Bañón, García Domínguez, Domingo Colás, Joan Marzo, Joan Royo menor, Domingo Gómez, Miguel de Pardos, Antón Juste mayor, todos vecinos y habitadores de la dicha villa, et de sí, et

23. A. ALCAÑIZ GUTIERREZ (1998): "Collados", en *Rev. Xiloca*, nº 2, Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca, p. 269.

concejantes, los presentes por los absentes, et no solemnes, et atendientes de la una parte, et Joan Alonso, maestro de la iglesia de Monforte, y de presente estante en la dicha villa de la parte otra, de sus ciertas ciencias dijeron que capitularon siquiere concordia ha sido hecha, tratada y observada entre dichas partes, en los dichos nombres, acerca de la edificación de una fuente chafariz y lavadero, mediante una capitulación, la cual es del tenor siguiente:

Capitulación y contrato hecho entre los señores oficiales y Concejo de la villa de Cutanda de una parte, y el señor Juan Alonso maestro de la iglesia de Monforte de la parte otra, en et acerca una fuente que la dicha villa hace con los capitales siguientes:

Et primo, es concertado que dicho maestro ha de hacer un arca de recogimiento, donde nace el agua, de piedra labrada toda, y cerrada y betumbrada a nivel del agua. Item, ha de hacer una acequia a su costa hasta donde ha de estar la fuente, juntada con sus arquillas secretas, de cincuenta en cincuenta varas su arquilla. Item, ha de traer los arcaduces necesarios a su coste, y encanyarlos todo a su costa. Item, ha de hacer una fuente con su arcada cerrada por arriba, de piedra labrada, y betumbrada de seis palmos de ancho, y de fondo cuatro palmos, con sus cañones, y de alto ocho palmos. Item, ha de hacer un abrevador de cuarenta palmos de largo y tres palmos y medio de ancho, y tres palmos de hondo de piedra labrada hasta nivel del agua, y de allí arriba de mampostería, y los antipechos ha de traer de Calamocha, y betumbrado todo. Item, ha de hacer un lavador de piedra labrada con su losado por bajo y betumbrado, con sus lavaderas labradas en cuadrado nueve palmos, todo esto ha de hacer a su costa, çetado la cal y la arena que es a costa del pueblo, sino la del betumbre que ha de traer el a su costa, porque dice que ha de ser cal viva. Item, la asegura toda la dicha obra que arriba está nombrada por tiempo de cuatro años, y da las fianzas por dicho tiempo y seguridad de todo. Item, le da el pueblo en satisfacción de dicha obra y paga cuatro mil sueldos, pagaderos de esta manera, los tres mil sueldos como vayan trabajando le vayan pagando, y los mil le pagan a San Andrés primero viniente deste año 1568.

Documento 2

Capitulación para la construcción de la Fuente de Collados

Archivo de Protocolos de Daroca. Notario: Cosme Lagueruela, 13/4/1569, s.f.

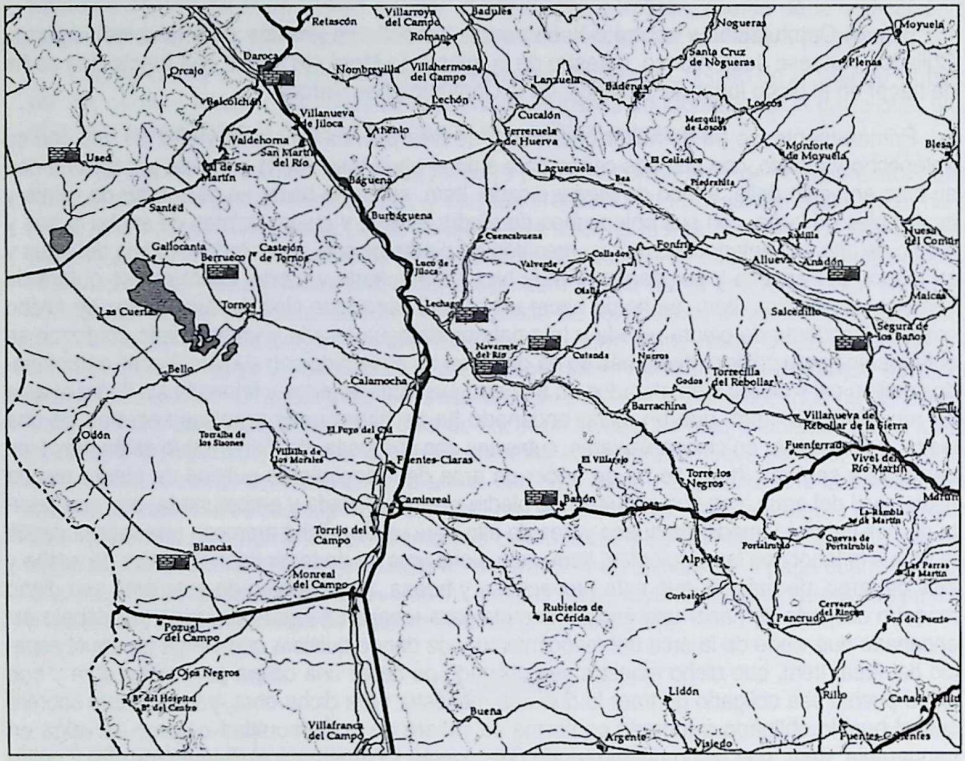
Die decimo tercio mesis aprilis anno MDLXVIIII, eoden die, llamado, convocado y ajuntado el Consejo y Universidad del lugar de Collados, aldea de la Comunidad de la ciudad de Daroca, por mandato de los jurados del dicho lugar infra scriptos, según que Matheo Matheo, corredor público, jurado de dicho lugar hizo fe y relación a mi, Cosme Lagueruela, notario, presentes los testigos abajo nombrados. Et de mandamiento de los dichos jurados haber llamado, convocado y ajuntado el dicho Consejo por voz de [pregón] público y a son de campana por los lugares próximos y acostumbrados, y así llamado, convocado y ajuntado el dicho Consejo en la plaza de dicho lugar, en donde, y en el cual, y congregación de aquel, intervinieron, y fueron presentes los infraescriptos y siguientes: Et primo, Antón Rubio y Joán Rubio, jurados; Domingo Pardos, procurador anyal; Domingo Sevilla, Joan Matheo, Antón Blasco, Asensio Blasco, Pedro Juste, Antón Juste, Jayme Monyo, Antón Urmente, Joan Pérez, Joan Esteban, Miguel Rubio, Domingo Pérez, Domingo Bastián, Antón Rubio menor, Miguel Beltrán mayor, todos vecinos y habitadores del dicho lugar. Et de si todo el dicho Consejo concejantes, et los presentes por los absentes [...] en nombre y voz de dicho Consejo de una parte, y maese Joan Alonso, maestro de la iglesia parrochial del lugar de Monforte, natural de Argonyer, de la merindad de Transierra de las Siete Villas de la Costa del Mar, del reino de Castilla, de presente en dicho lugar de Collados, en su nombre propio, de la parte otra, de sus ciertas ciencias, en los dichos nombres, dijeron que capitulación siquiere concordia ha sido tractada y observada entre ello, en et cerca la edificación de una fuente chafahiz y lavadero mediante la capitula-

ción que tiene este (signo), la cual dieron y libraron en poder de mí, notario. Et aquella, quisiendo que fuese leída y publicada de palabra a palabra, a alta y inteligible voz, de manera que la pudiesen oír y entender. Y así dada, leída y publicada, dichas partes firmaron y otorgaron.

(signo) Capitulación y contrato hecho entre los señores jurados y oficiales del lugar de Collados y maese Joan Alonso, maestro de la Iglesia de Monforte, sobre una fuente que se ha de hacer en el dicho lugar de Collados, de la Comunidad de Daroca.

Primeramente, se ha de hacer una fuente de diez palmos de ancho y diez de alto con su antepecho y losado, con sus dos caños para salir el agua y su vuelta y losado por encima con su cruz enmedio della, y todo de piedra picada. Item, se ha de hacer un abrevador de veinte y cuatro pies de largo, con sus antepechos de piedra picada, y cuatro palmos de ancho, y tres y medio de alto, los antepechos con su respaldo de piedra picada, dos hiladas encima del agua y su losado por encima y por dentro, y muy bien embetunado y fuerte, conforme se quiere de semejantes edificios. Item, se ha de hacer un lavador de quince pies de largo y diez de ancho con sus lavadoras de piedra picada y tres palmos de agua losada y embetunado conforme se quiere semejante edificio. Item, más se ha de hacer su encanado con sus arcabuces embetunados con su cal y piedra bien aforados de manera que estén seguros y firmes hasta llegar al arca de recogimiento. Item, que en dicho encanado ha de haber unas arquillas secretas de una pieza, de cincuenta en cincuenta varas, cubiertas con sus losas, de manera que estén muy bien cerradas y seguras. Item, se ha de hacer un arca de recogimiento pública de piedra picada hasta nivel del agua, con sus esquinas de piedra picada y losada y embetunada, con una puerta de dos palmos y medio de hueco y tres de alto para vesitar dicha arca con una varada desde la arca a la labor con las siguientes. Item, esta dicha arca ha de tener cuatro palmos de ancho y seis de largo, de manera que este provechosa y buena. Item, debajo de esta arca sea dicho maestro obligado de hacer una arquilla secreta para recojer un agua que viene por debajo del encanado que viene de la arca del recogimiento y de donde quisiera que venga en aquel espacio del arca. Item, que dicho maestro sea obligado de hacer una calera para dicha obra y que dicho pueblo sea obligado de traer lo que sea menester para dicha obra, y todo lo que sobrare sea el pueblo obligado a tomarlo conforme se valiere en la Comunidad o como se valga en Lagueruela. Item, que dicho pueblo ha de dar montes y canteras y carreteras francas y pasto para las mulas, no hiciendo ningún daño. Item, que dicho maestro sea obligado de traer el aceite para el betún siendo el pueblo contento, et todo a cargo del maestro. Item, más que concertándose con dicho maestro dará fianzas y seguridad y asegurará dicha fuente dentro de tres años, y concertándose con dicho maestro que él los aguardará por las pagas, dándole para acabar dicha obra quince cahíces de trigo mercadero y bueno, y recebidero en treinta escudos. Item, que han de dar veinte escudos para trabajar en la obra, conforme la van trabajando, y otros veinte para el día de Todos Santos del presente año de mil y quinientos y sesenta y nueve años. Item, que lo restante se ha de pagar dentro de tres años, y las pagas repartidas en ochocientos y sesenta y seis sueldos y ocho dineros, la primera el día y fiesta de Todos los Santos del año de setenta, la segunda de setenta y uno, fin de gasto el año setenta y dos. Item, quel dicho pueblo paga la mitad de los arcaduces y las hace el pueblo a su costa. Item, que dicho maestro a de pagar la otra mitad de los arcaduces y el hacer. Item, que dicho maestro le ha de dar el pueblo dos conceincejos y hacer las carreteras y los jornales en el mes de abril. Item, que dicho maestro ha de dar de dicha obra ya acabada el día y fiesta de San Juan, quince días menos, y más de la fecha de la costa. Item, que dicho maestro Alonso haya deshaciendo dicha obra después que se comenzara a sentar hasta la fin de la obra. Item, que todo lo demás de lo que esté puesto en las capitulaciones que sea a cargo del maestro. Item, que los cánones que dan, a cargo del pueblo. Item, que si el maestro faltaría de lo prometido tenga de costa diez escudos por cada vez que falte después que se comience a encañar hasta los edificios acabados. Item, que si dicho maestro holgacee o se absente por falta del pueblo, que pague dicho pueblo por cada vez diez escudos, así de dineros como de manobras.

OTRAS FUENTES MONUMENTALES DE ESTA ÉPOCA

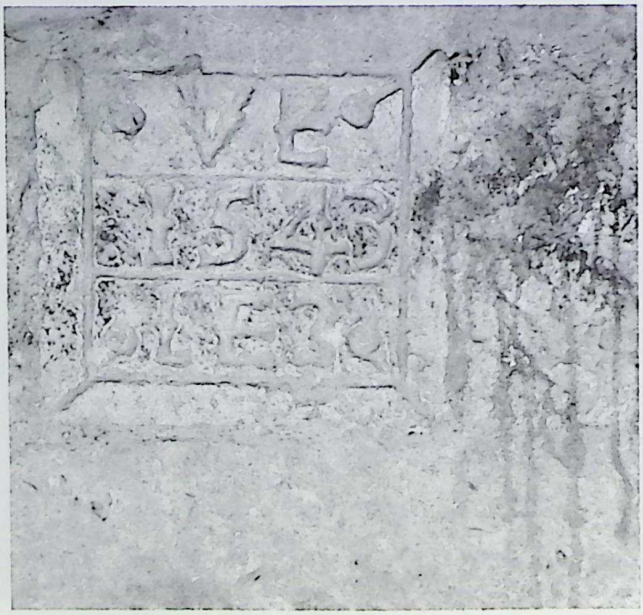




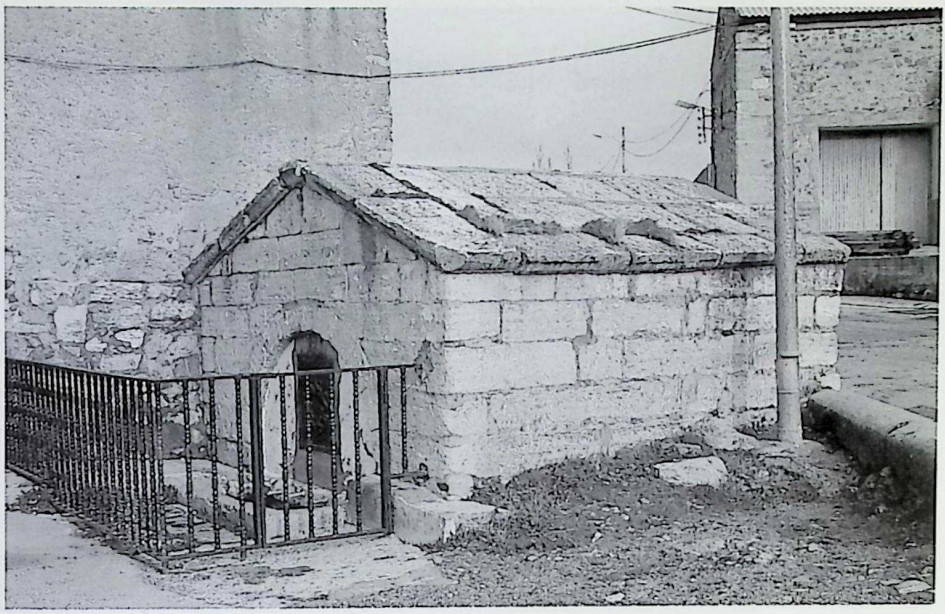
Fuente de los Veinte Caños de Daroca. Construida entre 1639 y 1642.



Fuente de Lechago.



Fuente de Lechago. Inscripción: "Vélez 1543".



Fuente de Used.



Fuente de Anadón.



Fuente de Berrueco.



Fuente de Berrueco. Inscripción: "Año 1602".



Fuente de Bañón.



Fuente de Segura de Baños.



Fuente de Navarrete.



Fuente de Blancas.



Fuente de Cosa.



Fuente de Corbatón.



Chafarit de Corbatón.

ARTE

XILOCA 27
págs. 47-62
2001
ISSN: 0214-1175

NOTICIAS SOBRE LAS TORRES DE OLALLA, PERALEJOS, BÁGUENA, FUENTES CLARAS Y FERRERUELA DE HUERVA

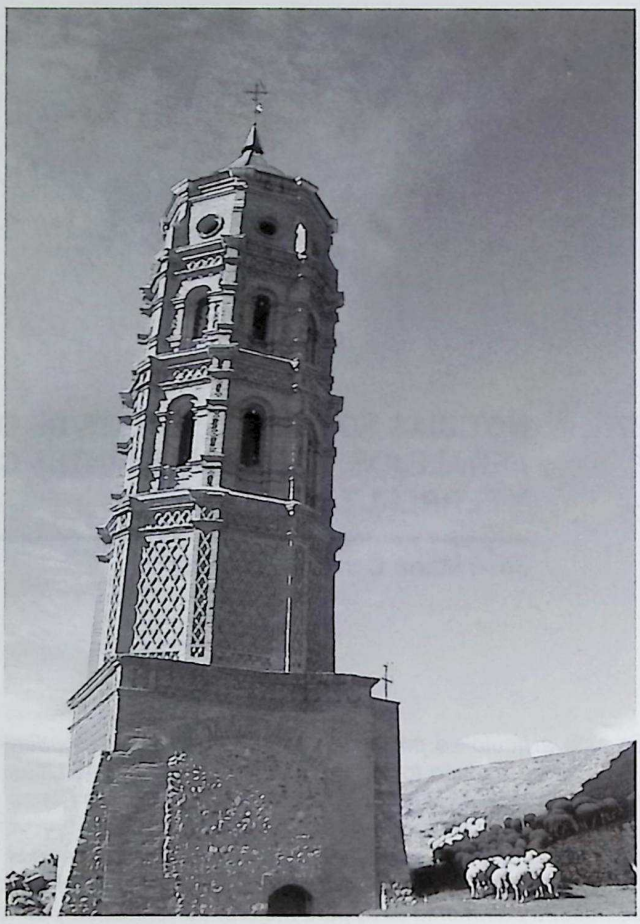
José María Carreras Asensio

Resumen.– *En este artículo se presentan algunas noticias, procedentes de diversos archivos, que se refieren a cinco torres de la provincia de Teruel. Unas son mudéjares (Olalla, Báguena, Peralejos), de época renacentista la de Fuentes Claras y barroca la de Ferreruela. Son los tres tipos de campanarios más frecuentes en la provincia. No se pretende hacer un estudio artístico. Simplemente se trata de presentar unos datos que ayuden a conocer algunos aspectos de su existencia. Sí se desea que el mayor conocimiento de esta parte de nuestro patrimonio sirva para mejorar su valoración y conservación.*

Abstract.– *The essay shows different information, from several archives, about five church towers in the province of Teruel. Some of them are Mudejar towers (Olalla, Báguena and Peralejos) another one is Renaissance (Fuentes Claras) and the last one is Baroque (in Ferreruela). These are the three most common types of church towers in this province. The author does not try to write an artistic essay but just to show some useful information about these towers and help people to enjoy and preserve our art heritage.*

LA TORRE MUDÉJAR DE OLALLA

La torre vieja Olalla es una de las más interesantes de la etapa final del mudéjar turolense. Tras su reciente restauración resaltan con mayor intensidad sus adornos en ladrillo, con motivos de rombos y dientes de sierra, a lo largo de sus cuatro cuerpos. El primero de éstos tiene base cuadrada y sirvió de coro a la antigua iglesia que estaba adosada a ella. Los demás son octogonales con refuerzo de contrafuertes en los ángulos, de acuerdo con las características del mudéjar del siglo XVI, época en la



Torre de Olalla.

que se la fecha. Este dato viene confirmado por una noticia del Archivo Diocesano de Teruel según la cual fue ordenada su construcción en 1584. En la visita pastoral que el arzobispo de Zaragoza D. Andrés Santos realizó el 12 de junio de ese año ordenó que en el plazo de dos años "se haga la torre para las campanas" [1].

Se conserva, fragmentariamente, en ese Archivo el inventario realizado el día 17 de Marzo de 1592 por el vicario general del Arzobispado D. Miguel Ximénez Palomino. Entre lo conservado nada se dice del campanario ni tampoco en los mandatos de la visita. Tal vez se pueda interpretar como que se había finalizado la construcción de la torre.

1. Archivo Diocesano de Teruel, Olalla, Sección I, Doc. 1, ff. 105-109.

En la visita realizada por el nuevo arzobispo, D. Alonso Gregorio, a la localidad el 2 de Diciembre de 1595, no se incluyen noticias sobre la misma. Sí las tenemos en cambio de la que, el día 20 de noviembre de 1602, hizo el visitador D. Juan de Artieda. En ella se ordena "hagan cerrar las ventanas altas de la torre" [2]. Hay que considerar, por tanto, los años 1584 y 1602 como fechas seguras extremas de su construcción, de acuerdo con este tipo de documentación. Se trata, pues, de una torre anterior a las de las cercanas localidades de San Martín del Río y de Báguena. La decoración de la torre de Olalla es más sencilla que la de la última localidad citada, cuya construcción fue documentada por Ernesto Arce Oliva[3].

En el folio 145 de ese mismo documento se conserva un inventario realizado en 1606 y en él se dice que en la torre hay "quatro campanas: dos grandes y dos pequeñas". Tal vez la última noticia sobre la torre en esa época sea la del visitador D. Jerónimo de la Portella, quien el 1 de diciembre de 1613 ordenaba "que ninguna persona se atreva a tirar con escopeta o ballesta a la torre de dicha iglesia" [4].

Cuando en el siglo XVIII decidieron construir una nueva iglesia mantuvieron la torre de finales del siglo XVI en uso. Por suerte para todos, hoy la podemos admirar en toda su belleza.

LA TORRE DE PERALEJOS

La torre de la iglesia parroquial de San Bartolomé de Peralejos, cerca de Alfambra, está situada, según se dice en la página 346 del *Inventario Artístico de Teruel y su Provincia* de S. Sebastián, a los pies del templo. Presenta "cuatro cuerpos de cantería y ladrillo; lo más interesante es la terminación de la torre, en forma octogonal, mostrando un repertorio de elementos mudéjares, dientes de sierra, cruces e incrustaciones de azulejos". A esta parte de la torre hace referencia el documento que a continuación se transcribe, obtenido de entre los conservados en el Archivo de Protocolos Notariales de Daroca[5]:

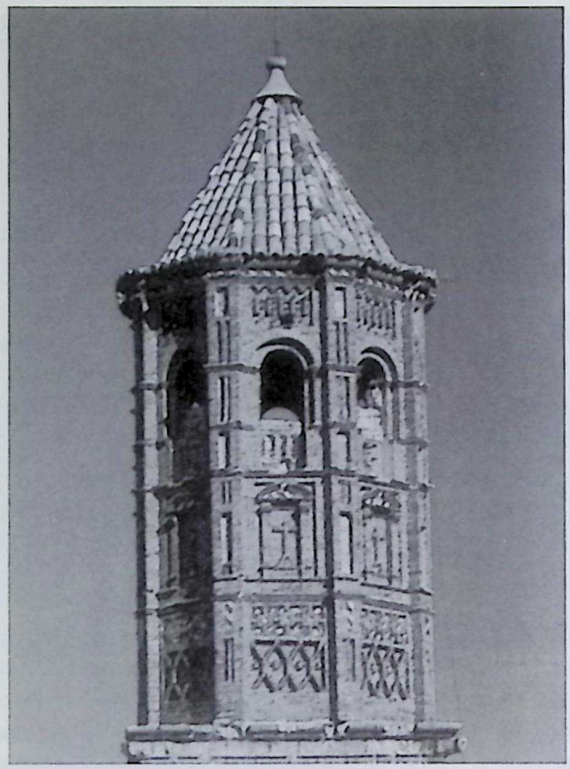
> [Al margen:] Promesa y obligación.
>
> "Die undecimo mensis Decembris, anno Domini MDLVII. Daroca. Eadem die et loco, que yo Pedro Girón, albañil vezino de la ciudad de Daroca, atendido y considerado el que Juan Dragón, albañil havitante que fue en el lugar de Peralejos de la Comunidad de Teruel, havía concertado con el Concejo de dicho lugar el hacer una torre según y de la forma y manera que en el acto de capitulación entre dicho Juan Dragón y el dicho lugar de Peralejos acerca de lo hecho se recita y contiene, al qual me refiero y quiero aquí haver de presente por calendado debidamente y según fuero del presente Reyno de Aragón [...].

2. Archivo Diocesano de Teruel, Olalla, Sección I, Doc. 1, f. 136.

3. E. ARCE OLIVA (1986), "La torre mudéjar de la iglesia de Báguena (Teruel), obra del siglo XVII", *Teruel*, 75, 1986,pp. 149-162. Posteriormente publicó la capitulación de la torre en (1989-1990) "El mudéjar tardío turolense: nuevos datos sobre construcciones del valle del Jiloca", *Teruel*, 80-81 [II], pp. 263-276.

4. Archivo Diocesano de Teruel, Olalla, Sección I, Doc. 2, ff. 167v-169.

5. Archivo Protocolos de Notariales de Daroca, Blas Solanas, 1657, ff. 377v-379v.



Torre de Peralejos de Alfambra.

Atendido y considerado que en dicha torre hay un tercio echo de lo que ha de ser de alta según dicha capitulación, y que me he concertado con los Jurados y Concejo de dicho lugar de Peralejos de concluir dicha torre según y de la forma y manera que el dicho quondam Juan Dragón estaba obligado por dicha y suprarecitada y havida por calendada capitulación; con más, empero, que dichos Jurados y Concejo de dicho lugar me ha de dar y dé durante el tiempo de acer dicha obra casa franca en dicho lugar, siete caizes de trigo y dies mil sueldos jaqueses por sus tercios y según vaya caminando dicha obra, y según se contiene en dicha y prerecitada capitulación y dicho Concejo era obligado por aquella (a) pagarle a dicho Juan Dragón; con tal, empero, que yo, dicho Pedro Girón me aya de obligar juntamente con dos fianzas a lo sobredicho.

Por tanto et als., de grado y teniendo y cumpliéndome dichos Jurados y Concejo de dicho lugar de Peralejos todo lo sobredicho, y no de otra manera, prometo, conbengo y me obligo a hacer, concluir y proseguir dicha torre de dicho lugar de Peralejos según y de la forma y manera que dicho Juan Dragón por dicha y prerecitada y havida por calendada capitulación era tenido y obligado a acerla respecto de su fábrica asta entregarla echa y derecha y andante y bolante y según en dicha capitulación se dize.

Y asimesmo, cumpliendo con lo que a mi parte toca según lo tratado, doi por fiançaas para el cumplimiento de lo sobredicho a Gil Pardillos, labrador y Jusepe

Grajales, albañil, vecinos de la presente ciudad, que presentes están. Los quales juntamente con mí dicho Pedro Girón y de por sí tales fianças se constituyeron; y todos juntamente y cada uno de por sí, de grado etc. certificados etc. prometemos, conbenimos y nos obligamos a hazer dicha torre según y de la forma y manera y con los pactos y condiciones, y no sin ellos ni de otra menera, que de parte de arriva se dicen y contienen y que yo, dicho Pedro Girón, con dicho lugar de Peralejos e pactado; y tener y cumplir lo sobredicho y no contravenir a ello, obligamos nuestras personas y bienes [...].

Testes: Jorge Paricio, labrador, y Miguel Luys Sancho, estudiante, Darocae havitantes. Yo Gil Pardillos otorgo lo sobredicho.Yo Miguel Luis Sancho soi testigo de lo sobredicho y firmo por los demás obligados y mi contestigo que dixeron no sabían escribir. Atestiguo que no hay que salvar según fuero del presente Reyno de Aragón. Blas Solanas, notario".

De acuerdo con el documento, dos tercios de la torre parroquial estaban sin concluir tras la muerte de Juan Dragón. Para sustituirlo se contrata a un albañil de Daroca, Pedro Girón, de quien se conservan otras noticias en los distintos notarios de Daroca a lo largo de la década de 1650. Precisamente dos años antes, el 30 de



Torre de Navarrete del Río.

Enero de 1655, aparece documentada su presencia en las obras de la torre de Villanueva, localidad próxima a Daroca[6]. Posiblemente se trate de la torre correspondiente al anterior templo.

A partir de aquí comienzan las dudas y surgen los interrogantes. Ignoramos la fecha de la primera capitulación de la torre de Peralejos, así como la personalidad de su iniciador, Juan Dragón. Sabemos que fue habitante en la localidad, aunque desconocemos si era natural de allí. El que hayan desaparecido los archivos parroquiales es una dificultad añadida. También ignoramos los motivos por los que llamaron a alguien de Daroca, localidad de otra Comunidad y distante unos cien kilómetros de Peralejos. ¿Fue Pedro Girón un fiador o un colaborador de Juan Dragón en la primera capitulación de la torre? ¿Era un maestro de obras afamado por ese tipo de construcciones? ¿Cuánto tiempo transcurrió entre ambas capitulaciones? ¿Quién diseñó las trazas de la misma? ¿Ante qué notario se firmó la primera capitulación?

No acaban aquí las incógnitas. Si se observan dos fotografías de la torre de Navarrete y la de Peralejos enseguida se aprecian las enormes semejanzas que hay entre ambas, especialmente en la parte superior de las mismas. Utilizan parecidos motivos decorativos: cruces, frontones, óculos... Se trata de un repertorio nuevo, un intento de renovar el lenguaje mudéjar en su etapa final. ¿Cuál es anterior? ¿Siguen las mismas trazas? Son muchos los interrogantes pendientes de una respuesta que, ojalá, algún día se pueda encontrar.

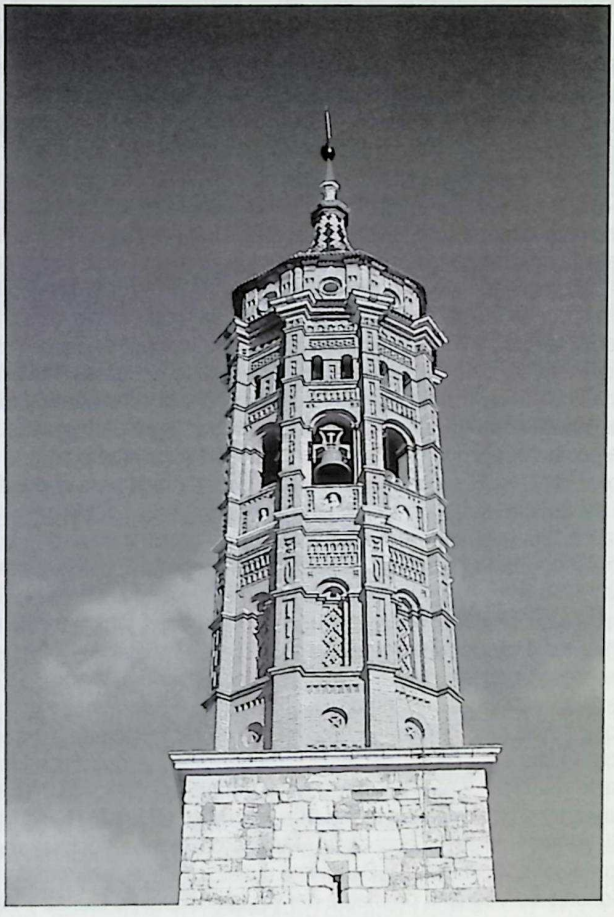
En cualquier caso dos cosas quedan claras. Por una parte la perduración del gusto por el mudéjar medio siglo después de la expulsión de los moriscos. Y por la otra la existencia en Daroca de maestros de obra capaces de trabajar en ese sistema constructivo.

LA TORRE DE BÁGUENA: CHAPITEL

La torre mudéjar de Báguena es uno de los mejores ejemplos del mudéjar tardío del valle del Jiloca turolense. A través de las investigaciones del Ernesto Arce Oliva, conocemos que su construcción fue contratada por el Concejo de Báguena y el maestro de obras Pedro Aguilera el 6 de Abril de 1609 y que en 1611 ya estaba concluida.[7]Sin embargo el chapitel fue reparado años después, en el año 1658, de acuerdo con el documento, conservado en el Archivo de Protocolos Notariales de Calamocha, entre la documentación del Notario A. Gil de Bernabé, cuya transcripción es la siguiente:

> [Al margen:] Capitulación y concordia de la torre.
>
> "Die undecimo, mensis Junii, anno Domini MDCLVIII en Váguena. Eodem die etc. Ante la presencia de mí Antonio Gil de Bernabé, notario, presentes los testigos infrascritos, parecieron personalmente los señores Miguel Rubio Maycas y

6. Archivo de Protocolos Notariales de Calamocha, Prot. 941, f. 31.
7. Ver nota nº 3.



Torre de Báguena.

Pascual Gil de Tomás, jurados; Miguel Guiral Juste y Marco de Armillas, consejeros; Jusepe Rubio, procurador; Juan Guiral y Bartolomé Judez, oficiales, todos del Consejo del dicho lugar y como tales jurados, consejeros, procurador y oficiales del dicho lugar, en nombre del dicho lugar y Concejo de Váguena de una parte. Y Jusepe Quílez, obrero de villa, y Pedro de Fuentes, carpintero, vecinos de la ciudad de Daroca de la parte otra. Las quales dichas partes dixeron que acerca del reparo, remiendo y fortificación de la torre, siquiere del capitel della del dicho lugar y labar y luzir la navada grande de la Iglesia, habían hecho y pactado una capitulación con los pactos y condiciones y de la forma y manera que en ella se contiene. La qual dieron y libraron en poder y manos de mí dicho notario, que es del tenor siguiente: Capitulación mediante la qual se ha de adreçar y remendar el chapitel de la torre del lugar de Váguena y labar la Iglesia.

Primeramente es condición que las cimbrias de la media naranja, por la parte de adentro, se han de fortificar haziendo y poniendo otras al lado por la parte de adentro, como las que oy están de buen pino. Yttem en la lanterna que tiene el relox se ha de fortificar por dentro todo lo necesario con medios maderos apegados a los que están puestos, y poner el madero que fuere menester para endereçar la cruz y las bolas. Yttem es condición que se hayan de enclabar todas las tablas que fuere menester y estubieren molidas por la parte de afuera para cubrir la media naranja y remate. Y que se haya de poner oja de lata sencilla en todo lo mobido y que fuere necesario para cubrir toda la dicha obra que no se llueva. Y clavarla con clavos que pasen la tabla y se doblen por la parte de adentro. Yttem es condición que se haya de hazer un esclafe de ladrillo debaxo la media naranja a la parte de afuera alderredor de la torre para que arroje el agua que baxa de la media naranja y se ha de clabar con oja de lata por encima. Yttem es condición que la oja de lata que fuere menester, clabaçón, tablas, maderos y andamios, ladrillo y yeso y todo lo demás necesario para dicho remiendo lo hayan de poner los oficiales que tuvieren dicha obra sin que el lugar de Váguena tenga obligación de poner cosa alguna, sino pagar a los oficiales el dinero en que se concertare la obra. Yttem que la dicha obra se ha de dar acabada para el día de Nuestra Señora de Setiembre del presente año mil seiscientos cinquenta y ocho. Yttem que la oja de lata que estuviere buena se ha de repretar con los clabos que tiene y doblarlos por la parte de adentro. Y donde no los tubiere ponerlos nuebos de manera que quede toda la media naranja fortificada. Yttem que encima de cada ochabo se haya de hechar sus orlas y hazer unas jarras conforme las que están en la torre de San Pedro de Daroca. Yttem que toda la Iglesia del dicho lugar, excepto la nabada pequeña que está labada sobre el coro, se ha de labar con yeso de espejuelo de Montón a satisfacción; y [en el caso de que] haya alguna cosa mobida en la bóbeda se haya de quitar y volverlo a hazer. Yttem que la sobredicha obra ha de ser vista y reconocida por dos oficiales peritos, uno de parte del lugar y otro por parte de los oficiales. Yttem es pactado y capitulado que por razón de toda la dicha obra los señores Miguel Rubio Maycas y Pasqual Gil, jurados, Miguel Guiral Juste y Marco de Armillas, consejeros, Jusepe Rubio, procurador, Juan Guiral y Barlolomé Judez, oficiales, en nombre del dicho lugar y Concejo de Váguena prometen dar y pagar a Jusepe Quílez y Pedro de Fuentes, vecinos de la ciudad de Daroca la cantidad de ciento noventa y cinco libras jaquesas, pagaderas en tres tercios pagas iguales; el primero en començando la obra, el segundo a metad de la obra y el último y fin de pago en acabando la obra.

Et así dada y librada en poder de mí dicho notario dicha capitulación; presentes las dichas partes y testigos infrascritos, la ley y publique y dichas partes dixeron aquella loavan y firmavan y otorgavan et prometieron tener, servar etc. Y al cumplimiento de todo lo en ella contenido cada una de las dichas partes la una en fabor de la otra respective et viceversa, obligaron sus personas y bienes muebles y sitios, etc. [...]

Testes: Lorenço Remón y Miguel Gil de Tomás, vecinos del dicho lugar de Váguena. Doy fe que en el presente acto no ay que salbar cosa alguna conforme a fuero. Antonio Gil de Bernabé, notario".

Del presente documento se pueden extraer varias consideraciones. Una de ellas sería que la parte superior de la torre era en forma circular, más o menos semejante

al aspecto que actualmente presenta la de Mainar, aunque de hojalata. De ser correcta esta apreciación sería así desde su construcción medio siglo antes. El modelo que se propone es el de la torre de la desaparecida iglesia de San Pedro de la vecina ciudad de Daroca, al menos en algunos aspectos decorativos[8].

Precisamente para estas obras se recurre a dos oficiales, un albañil y un carpintero, de dicha ciudad, justamente un año después de que se llame a Pedro Girón a Peralejos. De ambos hay abundantes noticias en el Archivo de Protocolos Notariales de Daroca[9].

Por la documentación municipal conservada en el Archivo Parroquial de Báguena, sabemos que este chapitel sufrió varias intervenciones a lo largo del siglo XVIII. Una de ellas, en 1760, fue de gran entidad. Dirigió las obras otro albañil de Daroca, de prestigio en la época, Alejandro Sanz. De entonces le viene el perfil conocido hasta la actualidad. Y tal vez sea cuando se le añadió el último cuerpo y se colocaron las piezas de Muel que recientemente se han renovado en la última restauración[10].

LA TORRE DE FUENTES CLARAS: CHAPITEL

Dentro del conjunto de torres de la comarca del Jiloca llama la atención la terminación de la de la iglesia parroquial de Fuentes Claras. Efectivamente, su chapitel sigue modelos castellanos infrecuentas en estas tierras. La iglesia y la torre presentan una tipología de finales del siglo XVI-principios del XVII, que es habitual en la comarca y de la que aún quedan varios ejemplos en localidades cercanas. Resulta sorprendente en la iglesia de Fuentes Claras el hecho de que la puerta está situada a los pies del templo en lugar de en el lado sur, como era lo habitual en la época. Por ahora se ignora la fecha de su construcción así como sus autores.

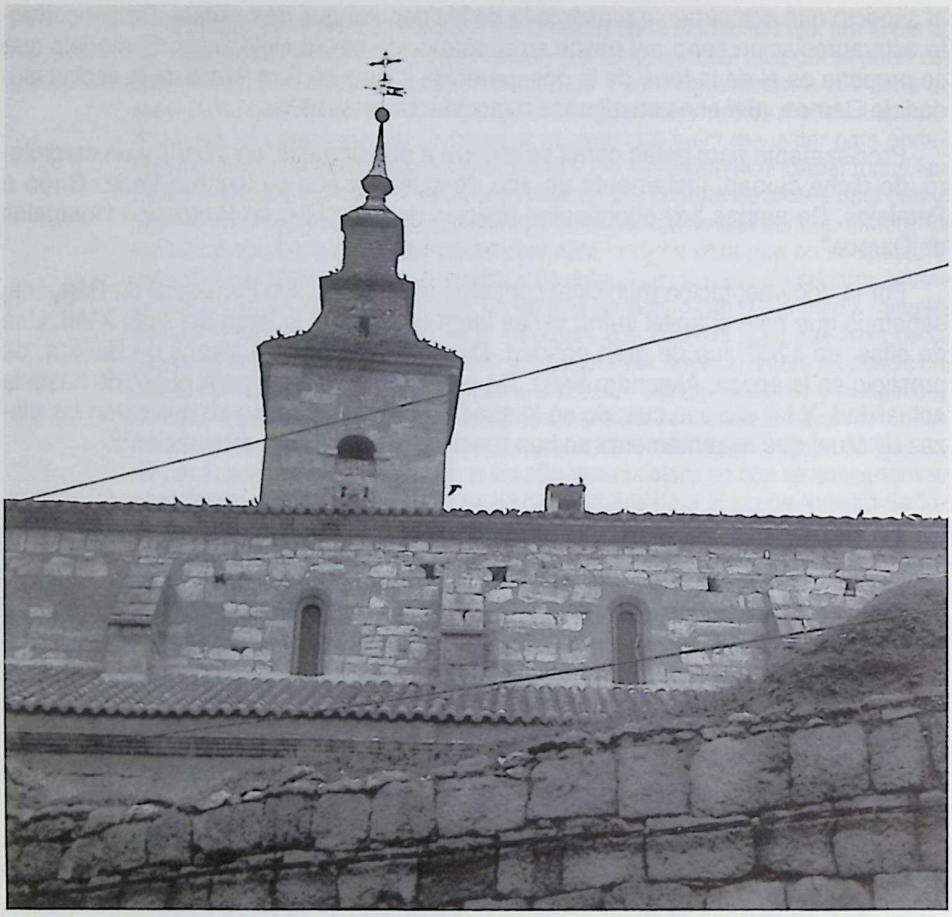
A finales del siglo XVII decidieron completar la torre con un chapitel diferente a los de la zona. Para ello recurrieron a un maestro de obras de Madrid, Juan Antonio Aparicio, de acuerdo con la capitulación conservada en el Archivo de Protocolos Notariales de Calamocha, fechada el 10 de Febrero del año 1699[11].

8. Precisamente el chapitel de esta torre de Daroca sufrió una intervención pocos años después, en 1676, por Jaime de Ayet, maestro de obras de Zaragoza. Ver: Archivo de Protocolos Notariales de Daroca (APND), Juan Agustín Monterde, 1676, ff. 224-29v.

9. Por ejemplo está documentada la intervención de Jusepe Quílez en la Sacristía nueva de la Colegial en 1656. Ver APND, Miguel-Jacinto Calvo, 1656, f. 129.

10. Archivo Parroquial de Báguena, Caja VI, Libro de Procura de Lorenzo Anento, 1760-1, ff. 12-14v. En estos folios están los gastos del chapitel de la torre detallados. Se incluyen los gastos del dorador de la bola, el viaje a Muel para hacer las "pizarras", gastos de transporte, yeso, clavos, peones, etc. El gasto total se acercó a las 500 libras, de las que 188 correspondieron al maestro de la obra. Como curiosidad se conserva el gasto de los peones que devolvieron el "gamellón que sirvió par humedecer los ladrillos en pan y vino", tal vez para darles colorido adecuado. La piedra se trajo de Bea y el yeso de Navarrete. A Joseph Borja se le pagaron 5000 pizarras que constaron 92 libras y 10 sueldos. Suponemos que se trata del artesano de Muel al que previamente le habían llevado "el marco para hacer las pizarras".

11. Archivo de Protocolos de Calamocha, Melchor Osset, Sig. 1137, ff. 34v.-35r.



Torre de Fuentes Claras.

Esta es la transcripción de la capitulación:

[Al margen:] Capitulación.

"Die decima mensis februarii, anno Domini MDCXCIX in loco Calamocha, Comunitatis Darocae.Eadem die et loco de Calamocha, ante mí el notario y testigos infrascritos parecieron personalmente Miguel Cabrera y Diego Aranda, éste como consejero y aquel como procurador mayor del lugar de Fuentes Claras que dixeron ser vecinos de él de una parte; y de la otra Juan Antonio Aparicio, maestro de obras residente en la Villa de Madrid, Juan y Joseph Sánchez, hermanos, Thomás Paricio y Miguel Sánchez, éstos vecinos del dicho y presente lugar.

Y dixeron ambas partes, éstos en sus nombres propios y dichos Miguel Cabrera y Diego Aranda en nombre y voz del Concejo General de dicho lugar de Fuentes Claras, acerca del remate o chapitel de la torre antigua del dicho lugar

de Fuentes Claras, otorgaban todo lo contenido en un cédula firmada por dicho Aranda como secretario del dicho lugar de Fuentes Claras y por los dichos Juan Antonio Aparicio, Juan Sánchez, y éste por los demás la qual quise leer y dixeron ambas partes la daban por leyda etc. y es del tenor siguiente: Inseratur:

Decimos nosotros Joseph Ybáñez Cuebas y Juan Martín, jurados, Christóval Reçio, Miguel Paricio, tenientes, Miguel Cabrera, procurador, Feliciano López, Dionisio López, Fabián Sanz Reçio, Miguel Gómez, Antonio López, Sevastián de Lucas, Diego Franco, consejeros, que de nuestro común sentir y acuerdo, después de juntar el Consexo en las casas de el lugar de Fuentes Claras, determinamos tratar y tratamos en nuebe días de Febrero del Año mil seiscientos noventa y nuebe con Juan Antonio Paricio, avitante en la Billa de Madrid, maestro de obras, el fabricar un chapitel sobre la torre antigua de dicho lugar con lass condiciones siguientes:

Primeramente es condición que dicho maestro tenga obligación de derrivar de la torre antigua todo quanto fuere necesario para que la obra quede segura. Y bolverla a su estado para la formación de dicho chapitel a conocimiento de peritos. Yttem es condición que dicho chapitel deva de quedar executado con el filis y proporción que pide la traza y aya de ser visto por dispertos que den recivida la obra. Yttem es condición que la cornisa que está en la torre antigua se a de levantar y poner devaxo el faldón de el chapitel desde donde a de arrancar dicho chapitel. Yttem es condición que dicho maestro a de poner todos los materiales que fueren necesarios como son madera, tabla, yeso, plomo para las molduras, pizarra de mano para los cuerpos como son faldón, guardillas, cuerpo de pilastras, faldoncillo de arriva y auja Asimismo es condición que dicho maestro aya de poner velas grande y pequeñas beleta, cruz varron conforme pide la traza, clavos y todo lo necesario que fuere menester para dicha obra y chapitel. Asimismo es condición que dicho lugar de Fuentes Claras la aya de dar a dicho maestro para cumplimientos de dicha obra setecientos y cincuenta escudos en moneda jaquesa en esta especie: los quinientos escudos en dinero quando el dicho maestro los hubiere menester y los doscientos y cincuenta en panes del precio que pasare por la carnicería en los tajos. Yttem es tratado que la dé el lugar por obligación doze carros de a dos pares de mular para ir a traer la madera cargando lo necesario y quatro carros más para ir a Daroca por la pizarra. Asimismo se le den dos peones cada día desde que se empieza la obra hasta tanto que se siguen los panes comederos. Yttem es condición que a de dar concluida dicha obra para el día de San Miguel de setiembre de el año de mil seiscientos nobenta y nueve.

Y a dicha capitulación se obliga el dicho Juan Antonio Paricio y dio por fianzas a Miguel Sánchez, Juan Sánchez, Jusepe Sánchez, Thomás Paricio, vecinos de el lugar de Calamocha, los quales firmaron y se obligaron a tener y cumplir dicha capitulación, siendo presentes por testigos el Doctor Sancho, presbítero, Martín Izquierdo, ciruxano, y Ignacio Plumed, labrador, y Sebastián Pamplona, cerrajero.

(Siguen las firmas)

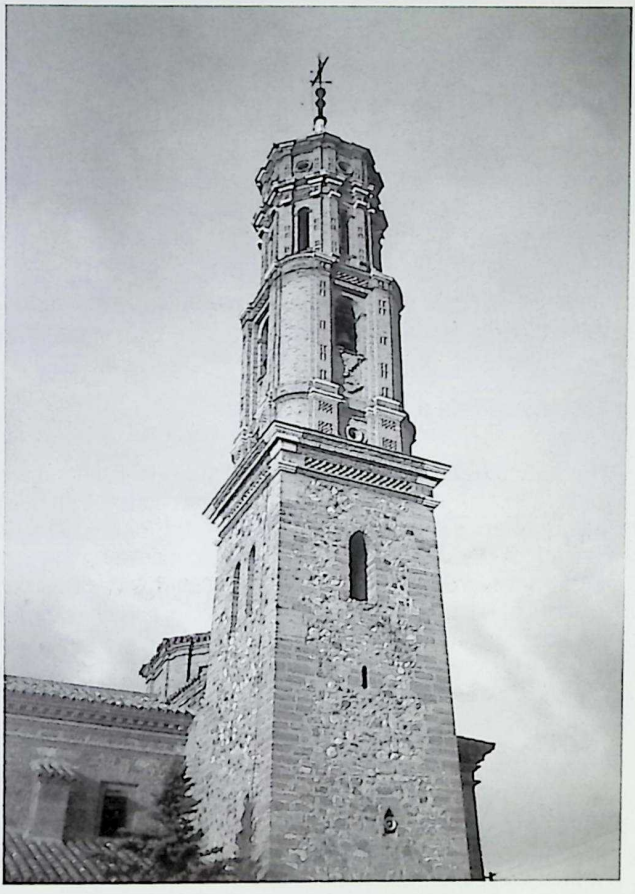
La qual dicha cédula de capitulación dixeron ambas partes en dichos nombres respective que otorgaban etc. y prometieron etc. [...] Testes: Mosen Antonio Valero, presbítero, y Pedro de Xermes, ortolano, Calamocha habitantes. Atestiguo que en este acto no ay que salvar según fuero."

De acuerdo con el documento fue en 1699 cuando se construyó el chapitel. Esta fecha coincide aproximadamente con la que cita el Padre Faci en su libro *Aragón, reyno de Christo y dote de María Santísima* de 1739, que trata sobre las imágenes religiosas de Aragón, al referirse a la Virgen de los Navarros. Cita, en la página 320, la ayuda que dicha imagen prestó a un albañil de origen madrileño, de nombre Diego de Campo, que se cayó mientras trabajaba en la construcción del chapitel. Lo sitúa en 1698, aunque hay que decir que escribe tres décadas después por lo que los datos pueden cambiar ligeramente. Sin embargo coinciden en lo fundamental.

LA TORRE DE FERRERUELA DE HUERVA

Una de las más hermosas torres de la comarca es la de la Iglesia Parroquial de Ferreruela de Huerva, de estilo barroco. Está construida en mampostería y ladrillo como es habitual. Tanto la construcción de la iglesia, como la de la torre se llevó a cabo en el siglo XVIII. Por suerte para nosotros conservamos un relato de estos hechos escrito por el párroco D. Bernardino Plou, testigo directo de los hechos. Aunque no se conserva el documento sí existe una copia del mismo, de 1912, en el Archivo Parroquial de Báguena y de la que podemos dar noticia gracias a las facilidades del actual párroco D. Mariano Julve, a quien quiero manifestar mi agradecimiento. Éste es su contenido:

> "Destinado este libro para trasladar a él noticias, datos curiosos y escritos interesantes de un manuscrito antiguo del Licenciado Bruno Plou, rector que fue de esta Parroquia en la 2ª mitad del siglo 18, cuyo manuscrito se halla bastante deteriorado [...] empiezo por trasladar los datos referentes a la torre, para hacer mención después de las obras realizadas en ella en octubre de 1912. Dice, pues, el manuscruto antes citado en la página 476:
>
> Acuerdo de la obra de la torre, ad perpetuam rei memoriam: El año del Señor de 1750, haviendo llegado yo, el abajo firmado el de 1749 a esta parroquia en el día 5 de enero, inmediatamente acaloré los ánimos de todos mis parroquianos a fin de que se emprendiese la obra de finalizar la torre (que se hallaba de antiguo en cuerpo cuadrado hasta las primeras ventanas) para de allí seguir y finalizarla según planta y perfil que tenía trazado mi difunto padre Pedro de Plou, (y ya estuvo concertada, cuando se hizo la iglesia con Miguel Borgas, maestro albañil, natural de Moyuela, en 300 libras jaquesas, juntamente con la obra de la iglesia que hizo y finó dicho maestro, año 1733) y ha estado suspendida dicha obra de torre hasta el presente años de 1750, por espacio de 17 años.
>
> Pero quiso el Señor en dicho año, que oyendo mi entrada y súplicas y exortaciones, el que se acalorasen los ánimos a honor y gloria del Señor y Ntrª. Titular y Patrón, cuyos auxilios imploré y con efecto: el día 13 de febrero de dicho año de 1750 se pasó a concertar con Francisco Sabirón, vecino de Burbáguena y natural de Anento, y con Carlos Polo, albañil e hijo de este pueblo por ayudante.
>
> Se capituló con los mismos y ajustó en 180 libras y todos los despojos de maderos, por razón de manos, quedando a cargo de la parroquia poner y contribuir todos los materiales al pie de la obra y peones por cuenta del lugar.
>
> Con efecto primeros de marzo de dicho año 1750, se comenzó; y se trabajó hasta últimos de abril, picando torre (¿), desporonando (sic) y hasta hacer la pri-



Torre de Ferreruela de Huerva.

mera cornisa cuarenta días, siendo administrador Joseph Orrios en dicha temporada. En 17 de marzo siguiente de 1751 me nombraron administrador con Miguel Lázaro y se trabajó cuarenta y cinco días en que se hizo el cuerpo acabado sobre la citada cornisa. Año de 1753 siguió el cuerpo ochabado en el septiembre y octubre se trabajó cincuenta días, hasta poner el telar para fundamento de la abuja. Año 1757 hizo Carlos Polo la escala. Trabajó veinte y cuatro días. Administraron ya Juan Navarro, ya Pedro Lechón entre Ayuntamiento. La cuarta y última temporada fue administrador Blas Polo y año 1765. Se trabajó veinte días: desde el día de Ascensión de 17 de mayo hasta 16 de Junio, en cornisas, capitel y caparazón o remate. Y llevada esta cuenta así son 183 días lo que se trabajó por dichos maestros que componen seis meses y tres días.

Se colocó la abuja día 2 de junio de dicho (año) de 1765, domingo de la Santísima Trinidad y la cruz a nueve de dicho mes, domingo infraoctavo del Señor o Corpus Christi en cuyo día la bendige y se llevó desde mi casa en solemne procesión. Y, loado es todo el pueblo, se practicó todo según rúbrica del manual.

> Fue el gozo del pueblo inesplicable en este día, y excesivo y mayor en el siguiente en que la vieron y descubrían colocada y puesta en la mayor altura de dicha torre; y sobre ella un gallo que sirve de fina veleta, que yo puse, doré y pinté y costeé de limosna. Y todo causó gozo al ver la cruz tan hermosa resplandeciente y dorada, como hoy se mira, por estandarte y defensa de esta parroquia y que la hizo con primor Carlos Navarro, herrero e hijo natural de esta parroquia. Todos lloramos al descubrir el todo de la torre, cruz, gallo y todo alaja muy perfecta y obra excesiva a las fuerzas de (la) parroquia, pues el caudal fue el fervor, devoción y fin".

A continuación sigue el coste de la torre y los materiales empleados: 18.000 ladrillos planos y 8.000 moldurados, cal, maderas, yeso... En total el gasto ascendió a 833 libras, 19 sueldos y 13 dineros.

Sigue el documento de esta manera:

> "Se dedicó dicha torre a Ntrª. Titular María Santísima, día de su Asunción Sagrada, a 15 de Agosto de 1765 con una fiesta solemne en que predicó de persona el Reverendo P. Cayetano, de las Escuelas Pías, natural de Lechago y se celebró en los días 15 y 16 de dicho año haciéndose un precioso dance y acto como sacramental del asumpto con ciertas tramoyas y cosas con bastante corte, armonía y habilidad estrañas a un corto pueblo, con muchos coetes, carretillas de cuerda, boladores, fuegos... y música [...] así esta Señora premie y dé el fervor y devoción, nos dé a todos su gracia y nos dispense las gracias. Y todo lo sobredicho no nos vanagloria, que todo lo acuerdo aquí, no por vanidad, sí es por curiosidad de memoria".

Como se ve, costó 16 años el terminar una torre que ya había sido proyectada en los años 30, cuando se levantó la iglesia. Hay que señalar que, tanto Francisco Sabirón (Subirón o Sobirón), como Miguel Borgas pertenecieron a unas familias de maestros de obras cuyos miembros, a lo largo del siglo XVIII, trabajaron en la construcción de bastantes templos de la zona.

Para terminar deseo expresar mi agradecimiento a los responsables de los archivos citados en el texto, a los párrocos de las iglesias por su interés y facilidades, así como a Emilio Benedicto por su ayuda.

SELECCIÓN DE BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

ARCE OLIVA, Ernesto (1986): "La torre mudéjar de la iglesia parroquial de Báguena, (Teruel), obra del siglo XVII", *Teruel,* 75, pp. 149-162.

ARCE OLIVA, Ernesto (1989): "El mudéjar tardío Turolense: nuevos datos sobre construcciones del valle del Jiloca!, *Teruel,* 80-81 [II], pp. 263-276.

BORRAS GUALIS, Gonzalo M. (1985): *Arte mudéjar aragonés,* Zaragoza. CAZAR-CCOAATA, 3 vols.

BORRAS GUALIS, Gonzalo M. (1987): *El arte mudéjar en Teruel y su provincia,* Teruel, Instituto de Estudios Turolenses.

SEBASTIÁN LÓPEZ, Sebastián (1974): *Inventario artístico de Teruel y su provincia,* Madrid, MEC.

BIOGRAFÍAS

Xaloca 27

BIOGRAPHIES

XILOCA 27
págs. 65-74
2001
ISSN: 0214-1175

FRANCISCO ESTACHERÍA HERNÁNDEZ (Blancas, 1719 -?) Teniente general, activo participante en las principales campañas militares europeas y americanas

José Mª de Jaime Lorén*
José de Jaime Gómez**

Resumen.– *Biografía de este militar de Blancas, que iniciada su carrera castrense muy joven, como cadete, y tras su participación en las Guerras de Sucesión a la Corona de Austria, De los Siete Años, su presencia en Puerto Rico y en la revolución independentista de EE.UU., llegó a la graducación de Teniente General y a obstentar el título de 1.er Conde de Blancas, que obtuvo del Rey Carlos III por sus méritos militares.*

Abstract.– *Biography of this army man from Blancas, that begun his military career very young, as cadet, and got the graduation of Lieutenant General and the title of the First Count of Blancas (from the king Carlos III) after his participation in the War of Succession to the Crown of Austria, the War of Seven Days and his activities in Puerto Rico and in the North American independence revolution.*

"La trayectoria del equilibrio europeo del Setecientos conoció dos fases bien definidas, separadas por una fecha concreta: 1740... La segunda fase, en cambio (1740-1789), es de signo bélico y se caracteriza fundamentalmente por la oposición colonial entre Inglaterra y Francia y el dualismo alemán entre Austria y Prusia,

* Dr. C. Biológicas y Farmacia.
** Catedrático enseñanza media.

que originan dos guerras: la de la Pragmática o de Sucesión a la corona de Austria (1740-1748) y la de los Siete Años (1756-1763), a la que se añade la revolución norteamericana con la guerra por la independencia de los Estados Unidos (1776-1783), en la que Francia y España luchan contra Inglaterra".

Estas frases del profesor Juan Reglá, que utilizamos como prefacio ambientador de la presente biografía, sirven perfectamente para enmarcar el espacio de tiempo en el que desarrolló toda su actividad militar este hijo de Blancas quien, como veremos, se halló en todo momento sujeto a los vaivenes políticos y diplomáticos de los sucesivos gobiernos que conoció la corona española desde Felipe V, de malhadado recuerdo para los aragoneses, hasta Carlos IV, pasando por Fernando VI y Carlos III. Como buen militar, nuestro paisano se vio precisado a intervenir en los más diversos y variados escenarios bélicos, donde cosechó una notable reputación que le fue recompensada con los máximos honores y grados de la milicia.

Como a casi todos los hijos ilustres de Blancas, su memoria nos viene de la mano del erudito Dr. Fernández Arraiza, quien al rescatarlo del olvido apenas aporta datos

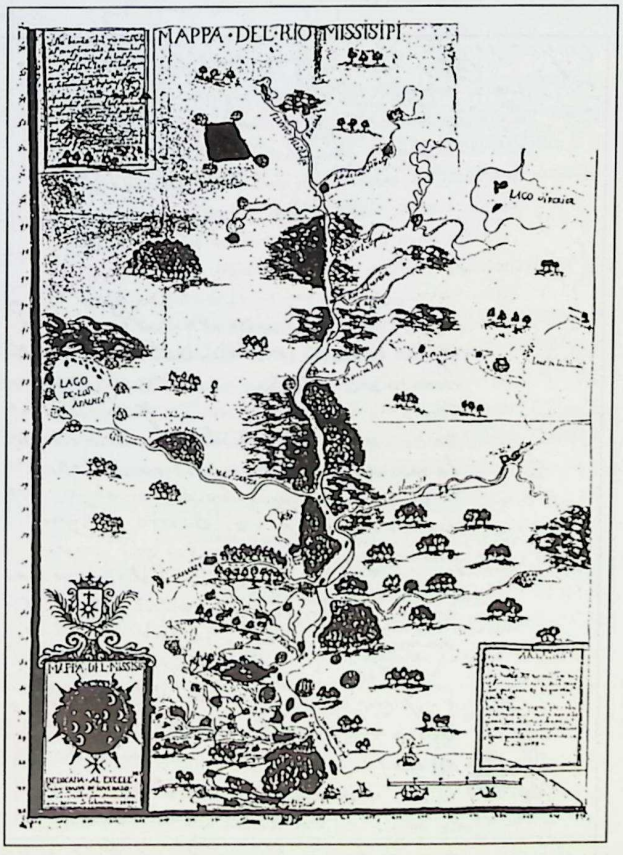


Soldado del Real Cuerpo de Artillería. Archivo Histórico Militar.

concretos de su vida. Del estudio realizado entre los fondos de los Archivos Generales de Simancas y Militar de Segovia, hemos obtenido una serie de documentos referidos al mismo que nos ayudarán a conocer mejor su trayectoria vital y sus méritos, harto poco conocidos éstos.

LA GUERRA DE SUCESIÓN A LA CORONA DE AUSTRIA

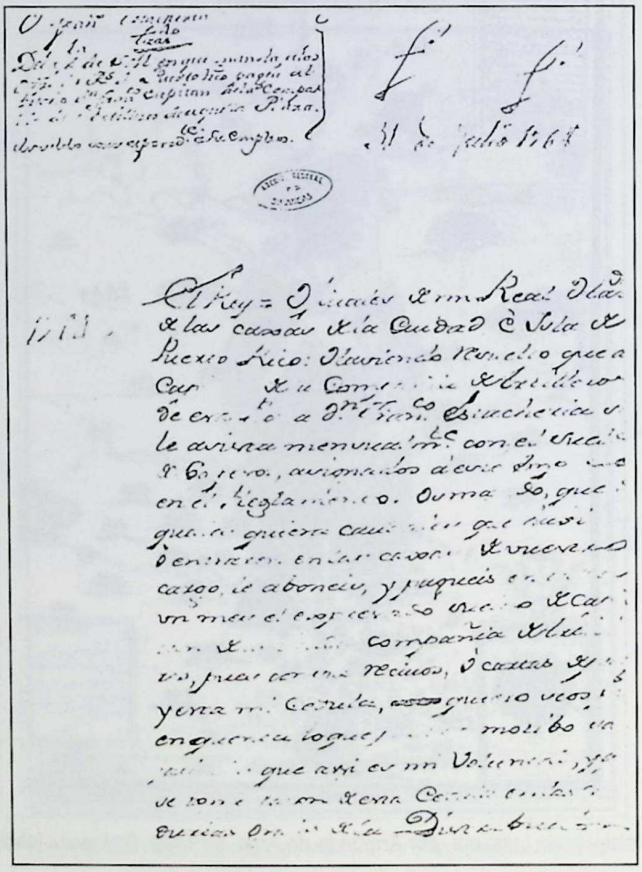
A falta de la definitiva prueba documental que es su partida de bautismo, podemos conjeturar que Francisco Estachería Hernández nació en Blancas sobre 1719, era por lo tanto hermano mayor del también destacado militar Josef de Estachería, en cuya vocación por las armas debió de influir el ejemplo fraterno. Sus padres eran pues D. Francisco Estachería Simón y Dª Dorotea Hernández, aquel confundido por Esteban Abad precisamente con el hijo. De linajuda familia, en su escudo armero campea en plata un árbol arrancado de sinople y coronado con una cruz de gules, y flanqueado por sendas estrellas de azur.



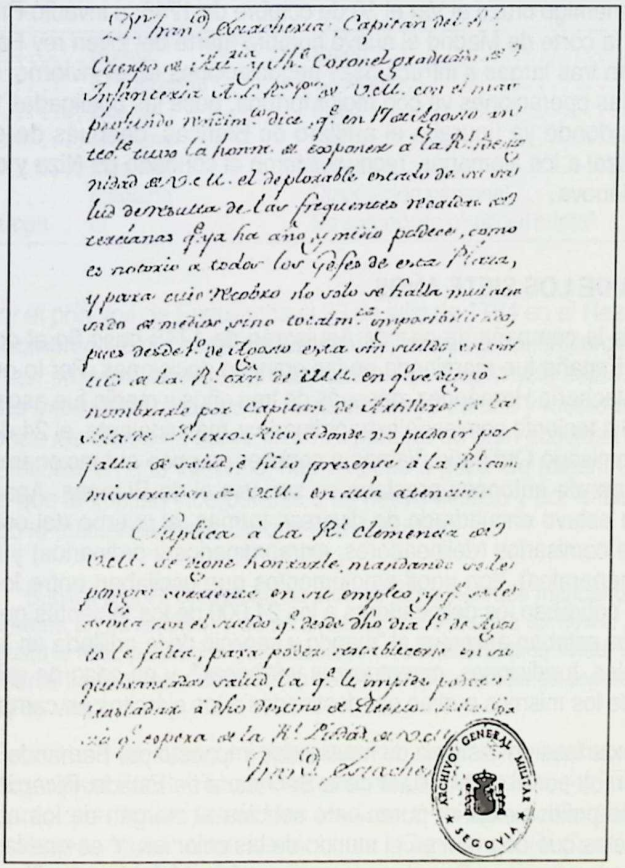
Plano del río Misisipi en la Luisiana, por Armando de Arce, en 1699. Biblioteca Nacional de Madrid.

Sus primeros contactos con la carrera castrense debieron de ocurrir como la de tantos jóvenes de su época, durante los periodos de guerra existía una antigua tradición que favorecía la incorporación al ejercito de muchachos que, con apenas 14 o 15 años, acudían para hacer el aprendizaje y que a veces se les conocía como cadetes. Con el objeto de institucionalizar esta costumbre y superar el estado de las buenas intenciones o de las simples prácticas consuetudinarias, Felipe V dispuso por medio de una serie de leyes la admisión de cadetes de 18 años como máximo de edad que debían proceder de familias de caballeros notorios o de hidalgos, o hijos de oficiales, que estarían durante su formación exentos de guardias y de servicios mecánicos, obligados solo al servicio de las armas para lo que se les invitaba a buscar la compañía de oficiales que les enseñarían el oficio. De esta forma entró en la milicia Francisco Estachería, para lo que eligió el arma de artillería que fue de las primeras en adoptar este tipo de enseñanza.

Al constatar la superioridad castrense que la moderna ciencia militar precisaba inexcusablemente conocer a fondo las matemáticas, y que éstas sólo se enseñaban



en aulas particulares, se creó en Barcelona una Real y Militar Academia para el aprendizaje de esta disciplina, y allí debió de incorporarse el joven Estachería quien, después de superar dos ciclos de 18 meses y el preceptivo examen final, salió ya como subteniente comisario delineador de Artillería, y el 13 de agosto de 1746 entró definitivamente en las fuerzas armadas siendo destinado al ejército de Italia, que para entonces se encontraba en pleno conflicto de la guerra de Sucesión a la corona de Austria, también conocida como la Pragmática, donde estaban enfrentados de una parte Austria e Inglaterra, y de la otra Prusia y Francia. España, en virtud de su segundo Pacto de Familia, apoyaba a estos últimos con la idea de integrar los objetivos parmesanos en un sistema de política atlántica, tendente a salvaguardar el porvenir de las colonias americanas contra el codicioso enemigo inglés. Rotas las hostilidades en febrero de 1744, el conflicto bélico ocupó con variada fortuna muy diversos escenarios europeos y aún americanos, España se preocupó esencialmente de Italia donde las fuerzas de los dos Borbones, en la primavera de 1745, que sumaban un total de 70.000 hombres, realizaron una brillante campaña que les per-



Firma de Francisco Estachería al pie del documento dirigido al rey comunicándole la imposibilidad de incorporarse al destino de P. Rico.

mitió entre septiembre y diciembre tomar buena parte de Piamonte, Parma, Plasencia y el Milanesado. Cuando prácticamente se habían expulsado a los austriacos de Italia y aplastado a Carlos Manuel, el rey sardo, unilateralmente y desconociendo los Pactos de Familia, el gobierno francés firmó la paz con la emperatriz María Teresa de Austria lo que permitió a los ejércitos de ésta, derramarse sobre la península itálica en apoyo de Carlos Manuel. La reacción en la corte de Felipe V fue de gran violencia ante el incumplimiento de los acuerdos, pero la guerra en Italia proseguía ya con desigual fortuna para las tropas españolas, que pese al éxito de Codogno el 6 de mayo de 1746 no se pudo impedir que los austriacos venciesen al ejército franco-español en la acción de Plasencia, amenazando seriamente su situación. En estas condiciones se producirá la muerte fulminante de Felipe V por un ataque de apoplegía, y la incorporación a Italia del subteniente Estachería.

Pese a los esfuerzos de la diplomacia en conseguir un arreglo, para entonces la situación italiana se hacía insostenible por instantes. Socavada su moral por la desconfianza y la desunión, las tropas borbónicas estaban en plena retirada, después de Tortona y del paso de la Brocchetta se evacuó Génova y el condado de Niza, posteriormente el enemigo cruzo el Var el 30 de octubre de 1746; e invadió Provenza. Mientras tanto, en la corte de Madrid el nuevo hombre fuerte del joven rey Fernando VI era Carvajal, quien tras largas e infructuosas negociaciones en el invierno, ordenó la reanudación de las operaciones ya con mejor fortuna, pues las coaligadas fuerzas hispano-francesas donde ya figuraba el artillero de Blancas, después de expulsar de la región provenzal a los alemanes, reconquistaron el condado de Niza y desbloquearon la plaza de Génova.

LA GUERRA DE LOS SIETE AÑOS

Finalizada la campaña, la paz de Aquisgrán de 1748 puso fin al conflicto, donde nuevamente España fue marginada en las grandes decisiones. Por lo que se refiere a Francisco Estachería Hernández, después de tres años y medio fue ascendido el 15 de abril de 1750 a teniente comisario extraordinario y, más adelante, el 24 de julio de 1754 a Capitán Comisario Ordinario. Vamos a conocer un poco el funcionamiento del arma de artillería donde entonces prestaba su servicio el de Blancas. Aparte del mando superior que estuvo encuadrado de diversas formas, el cuerpo del estado mayor se componía de comisarios (delineadores, extraordinarios y ordinarios) y tenientes (provinciales y generales), con unos emolumentos que oscilaban entre los 3.600 pesos anuales que cobraban los delineadores a los 24.000 de los tenientes generales. Todos estos oficiales estaban adscritos al "mando y servicio de la artillería en las plazas, ejércitos, cuarteles, fundiciones, maestranzas y fábricas", y en caso de guerra una parte importante de los mismos podían ser destinados a los ejércitos en campaña.

La segunda fase del sistema de neutralidad impuesto por Fernando VI en su reinado, fue inspirada por el nuevo titular de la Secretaría de Estado, Ricardo Wall, y puede calificarse de política exterior puramente estática al margen de los acontecimientos trascendentales que ocurrían en el mundo de las colonias. Y es que las ya conocidas rivalidades entre Austria y Prusia en el continente y el forcejeo marítimo entre Inglaterra y Francia, volvieron a estallar en 1756 en lo que la historia conoce como la guerra

de las Siete Años, donde Fernando VI, en lugar de apoyar a su "aliada natural" Francia, harto de decepciones, continuó observando la más estricta neutralidad, que no impidió que un buen número de militares españoles, entre los que se encontraba el capitán de artillería Francisco Estachería, con el Real permiso de su soberano, se incorporaron al ejército de Austria, que con el resto de fuerzas francesas, participaron en la batalla de Hochkixchen y en el reconocimiento de Dresde a las órdenes del Gran Duque de Aremberg.

ARTILLERO EN PUERTO RICO

De regreso a España, y tras más de seis años en el empleo, fue ascendido a teniente coronel graduado el 1 de septiembre de 1760, cuyo despacho le fue extendido por el nuevo monarca Carlos III, cambian su destino en el ejército de Cataluña por el de Valencia, con plaza en Cartagena. Estando allí se extendió en 1763 una hoja de servicios donde los informes de la superioridad son como siguen:

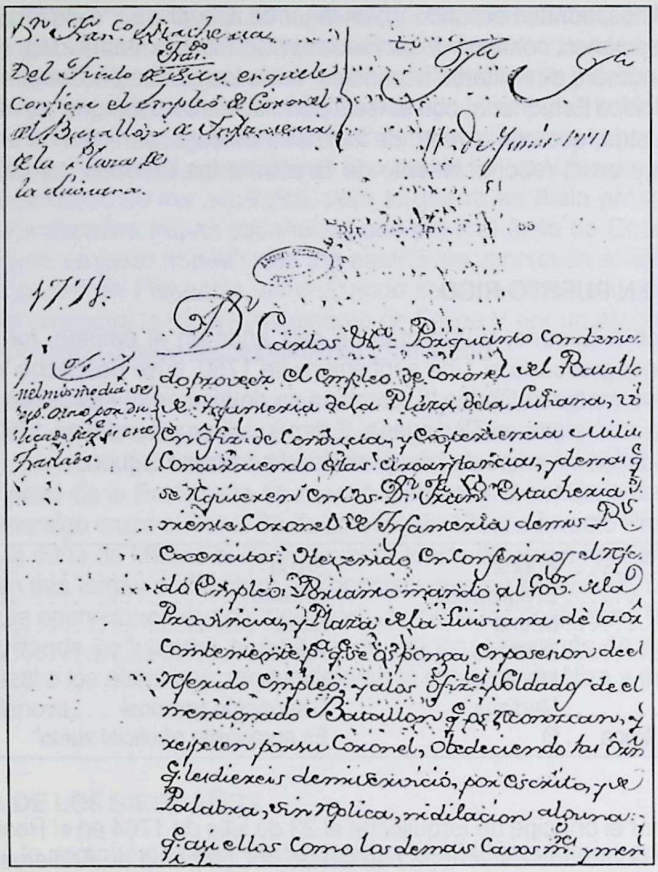
"Informes:

Conducta	Buena	Salud	Buena
Valor	El suficiente	Calidad	Id.
Capacidad	Buena	Edad	43 años
Aplicación	Mediana	Patria	Aragón
Theorica	Mediana	Estado	Soltero
Práctica	Mediana	Disposición personal	Mediana
Inteligencia en tropa	Ø	Es apropósito pª oficial sueto"	

Firmado por el príncipe de Esquilache el 23 de julio de 1764 en el Real Sitio de San Ildefonso, fue nombrado Estachería capitán de la Compañía de Artilleros de la isla de Puerto Rico, mas, para entonces, se encontraba en un *"deplorable estado de su salud de resulta de las frecuentes recaídas de tercianas qe ya ha año y medio padece, como es notorio a todos los Gefes de esta Plaza"*. Al parecer su gran actividad militar en los abundantes conflictos en que intervino, habían poco a poco ido minando su vigorosa constitución, lo que le impidió incorporarse a su nuevo destino y por lo tanto cobrar su sueldo, por todo lo cual en la instancia que comentamos:

> "Suplica a la Rl Clemencia de V.M. se digne honrarle mandando se le ponga corriente en su empleo, y qe se le asista con el sueldo qe desde dho día 1º de Agosto le falta, para poder restablecerse en su quebrantada salud, la qe le impide poderse trasladarse a dho destino de Puerto Rico. Gracia qe espera de la Rl Piedad de V.M.".

Enterado Estachería de su lamentable situación, destinó momentáneamente otro artillero en su lugar para Puerto Rico a la espera de su restablecimiento, recomendándole mientras tanto que *"hallan preciso los Médicos tome aguas minerales"*. Llama la atención como al presentarse utiliza los términos: *"Capitán del Rl Cuerpo de Art.ra y The Coronel graduado de Infantería"*, y es que durante mucho tiempo el reclutamiento de los oficiales de artillería fue de lo más flexible, no siendo raros los casos de los que



empezaron a servir en infantería para pasar luego a artillería, volver a la infantería... para convertirse definitivamente en artilleros. El estatuto económico de estos últimos era bastante bueno, y el paso entre los dos cuerpos fácil, *"unas veces en busca del mayor sueldo percibido en el regimiento, otras buscando ascensos en el estado mayor"*, el caso es que el de Blancas después de iniciarse en artillería, en 1760 pasó a infantería por alguno de estos motivos, concretamente, en el nombramiento real como Capitán de la Compañía de Artilleros de la Ciudad e Isla de Puerto Rico, *"se le asigna mensualmente con el sueldo de 60 pesos, asignados a este empleo en el Reglamento"*.

CORONEL EN LUISIANA

La necesidad de cortar el paso al imperialismo británico en América presidió la política exterior de Carlos III, la guerra de los Siete Años registró en su vertiente colonial el grave quebranto francés de la pérdida del Canadá, lo que de rechazo aumentó la presión británica en América. Cuando Londres desoye el principio del "equilibrio



Cuenca del Misisipí, tomada del mapa de Henry Popple's de 1733. Dentro del territorio de la Luisiana.

indiano" que plantea claramente Carlos III, el monarca español firma el tercer Pacto de Familia y entra en la contienda bélica nuevamente al lado de Francia, pero con tan desfavorables resultados para las potencias borbónicas que España perdió La Habana y Manila, para cuya recuperación por la paz de París de 1763, debió ceder a Inglaterra la Florida, el fuerte de San Agustín y la bahía de Pensacola, obteniendo como compensación la Luisiana francesa.

Se trata entonces de guarnecer y proteger convenientemente la provincia y plaza de la Luisiana, para lo cual y por Real Despacho firmado en Aranjuez el 11 de junio de 1771:

> "Dn Carlos III = Por quanto combeniendo proveer el empleo de Coronel del Batallón de Infantería de la Plaza de la Luisiana, vacte en oficial de conducta y experiencia militar, concurriendo estas circunstancias, y demás q. se requieren en Vos Dn Franco Estachería Teniente Coronel de Infantería de mis Rs exercitos: He venido en conferiros el referido empleo".

Por donde vemos como el teniente coronel de Blancas, fue reclamado para colaborar en la defensa de esta importante colonia, estratégicamente situada en el golfo de Méjico, que por entonces tenía un alto contingente de colonos galos, a quienes desde París se estimulaba para tratar de reconstruir un "protectorado" francés sobre los territorios cedidos a España. La actitud de Choiseul, el primer ministro francés, respecto a la Luisiana, aunque no apunta hacia una posibilidad de recuperación por vía de acción directa agresiva de los mismos, sí mantiene vivo el sentimiento político respecto a la región, el deseo de obtener una información que le permita aprovechar cualquier oportunidad que se produzca para afirmar la presencia en el área del Misissipi y del golfo de Méjico. En estas condiciones fue requerido por la superioridad el concurso de la experiencia y sabiduría castrense de Francisco Estachería.

Y esto es todo cuanto sabemos de sus andanzas, aunque no hemos tenido oportunidad de confirmarlo todavía, es muy probable, como apunta el Dr. Fernández Arraiza, que alcanzase la graduación de teniente general (con apenas 40 años era ya teniente coronel), a la que debió añadir más tarde el título de primer Conde de Blancas, que sin duda obtuvo del rey por sus méritos de guerra.

BIBLIOGRAFÍA

Archivo General de Simancas: Títulos de Indias concedidos a Francisco Estachería.

Archivo General Militar de Segovia: Hoja de servicios e instancias de Francisco Estachería.

ESTEBAN ABAD, R. (1959): *La ciudad y Comunidad de Daroca*, Teruel, p. 299.

FERNÁNDEZ ARRAIZA, M. (1954): *Blancas y su Virgen*, p., 53.

JOVER ZAMORA, J.M. y HERNÁNDEZ SANDOICA, E. (1985): *La política exterior de España entre la Paz de Utrecht el tercer Pacto de Familia.* Ed. Espasa-Calpe, Madrid, t. XXIX, vol. I. *Historia de España.*

REGLA CAMPISTOL, J. (1972): España en el equilibrio europeo, *Introducción a la Historia de España*, Barcelona, 9ª ed.

RUIGÓMEZ GARCÍA, M.P. (1988): La política exterior de Carlos III, *Historia de España.* Ed. Espasa-Calpe, Madrid, t. XXXI, vol. II.

SOCIOLOGÍA

Xtoca

27

XILOCA 27
págs. 77-94
2001
ISSN: 0214-1175

LA MUJER EN LAS TIERRAS DEL JILOCA TUROLENSE

José Luis Andrés Sarasa*

Resumen.– *Tras reflexionar sobre algunas de las más significativas políticas propuestas desde distintos organismos con el fin de eliminar diferencias sociales, económicas y culturales entre el hombre y la mujer, este trabajo se plantea como objetivo fundamental poner de relieve cuál es la posición de la mujer de las tierras del Jiloca turolense en los momentos en que se hacen públicas las referidas medidas. Se aborda un diagnóstico de situación con la aspiración de que sirva de base a una próxima investigación que revele cuánto se ha avanzado a lo largo de los años noventa.*

Las conclusiones a las que se llega dejan un cierto sabor agridulce, pues al pesimismo que se descubre desde el análisis cuantitativo se opone la esperanza que encierra la visión cualitativa del saber hacer de la mujer. El papel que en este periodo está jugando la mujer en la práctica totalidad de los municipios es francamente positivo para la ruptura de ciertas pautas culturales, al propio tiempo que salvaguardan unos valores culturales que se convertirán en pilares básicos del desarrollo local y la modernización del espacio rural.

Abstract.– *After reflecting on some of the most significant politics proposed from different organisms with the purpose of eliminate social, economic and cultural differences between man and woman, this job is shown as a fundamental objective to bring out which is the position of woman in the lands of Jiloca (Teruel) in the times in which the measures referred are made public. A diagnostic of the situation is undertaken with the aspiration that can be used as a basis to a next investigation that reveals how much is been moved forward through the nineties.*

* Catedrático de Geografía Urbana en la Universidad de Murcia.

Un reciente encuentro (31-I-2001) de asociaciones de mujeres de la provincia de Teruel se cerraba con una fatalista conclusión: *"La sociedad no valora lo suficiente el papel de la mujer en el medio rural"*. Conclusión que viene a reafirmar nuestra hipótesis de partida para la realización de este trabajo, gestado en base al profundo conocimiento que tenemos de un medio rural donde domina la frustración y el desencanto. Actitudes surgidas y alimentadas en proyectos nacidos con más buena voluntad que otra cosa, pero siempre con fuertes dosis de utopía. Esta conclusión y nuestra particular percepción obligan a proponer, no sin honda preocupación, reflexiones en torno a las siguientes cuestiones: ¿Pero tan poco hemos avanzado en el último decenio? ¿Qué ha sido de los múltiples acuerdos y recomendaciones aparecidos en programas, proyectos, directivas, etc., a lo largo de los años noventa?

Con la finalidad de justificar este trabajo se hace necesario recordar algunas de las más significativas y recientes de estas acciones en favor de la mujer.

La *IV Conferencia mundial de las Naciones Unidas sobre las mujeres (Pekin,1995): Plataforma para la Acción* señala con absoluta claridad *"que el objetivo de la igualdad entre mujeres y hombres es una cuestión fundamental para el logro del desarrollo, el avance social y la consolidación de la estabilidad y la democracia en todas las sociedades, lo que se traduce en un conjunto de medidas y actuaciones urgentes que los estados participantes han acordado en determinadas áreas críticas"*.

La decisión del Consejo de Ministros de Trabajo y Seguridad Social relativa a un programa de acción comunitaria a medio plazo para la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres (1996-2000). Dotado con un presupuesto de 30 millones de ECU, crea un Comité de gestión para implicar a los Estados en la ejecución de medidas. La mayor parte de las acciones son de apoyo metodológico, técnico y financiero a proyectos integrados dirigidos a identificar y transferir buenas prácticas en los ámbitos de la economía, el empleo, la conciliación de la vida familiar y profesional y la participación de la mujer en la toma de decisiones.

El *II Plan de acción positiva para las mujeres de Aragón (1997-2000)*. En el que aparece un punto concreto a la mujer y el mundo rural. Empieza reconociendo la situación real *"la mujer rural se encuentra desfavorecida ya que sus expectativas laborales son insuficientes, existen muy pocas garantías para sus hijos, los transportes colectivos en el medio rural no cubren las necesidades y el número de centros de formación es limitado"... "Apenas están presentes en los órganos de toma de decisión, participan muy poco en las organizaciones profesionales de agricultores, sindicatos y cooperativas ... Por ello hay que poner en marcha medios que permitan llevar a buen término la igualdad de oportunidades para las mujeres en el medio rural"*.

Por último, aludir a que las actuales directrices de la política europea para el medio rural insisten en esta temática, son buen ejemplo las afirmaciones que hace el Sr. Fischler, miembro de la Comisión Europea, responsable de Agricultura y Desarrollo Rural, en vísperas de la celebración de la Conferencia europea sobre desarrollo rural, los días 7 al 9 de noviembre de 1997 en la ciudad irlandesa de Cork, publicada por la Revista *LEADER Magazine*. De entre la diversas cuestiones destaca la respuesta que da a la pregunta: ¿Cuáles son los principales retos a los que se enfrentarán las zonas rurales en los albores del siglo XXI? *"Lo que yo pretendo es lograr una política integra-*

da que tenga en cuenta todas las facetas del desarrollo rural, desde el campo hasta Internet... El reto principal consiste seguramente en la necesidad de modernizar la imagen de nuestras zonas rurales, ya que, aunque la agricultura sigue siendo un elemento central en estas zonas, ya no es lo único. Por lo tanto, el desarrollo rural no es una especie de anexo a la Política agrícola común o a la política social. Por el contrario, hay que considerarlo como una política en el sentido más amplio de la palabra, basada en pilares tales como la modernidad, la igualdad de oportunidades y el enfoque global".

El amplio contenido de los documentos aludidos, examinados a la luz de la conclusión citada al principio de estas líneas, permite trazar los objetivos de este trabajo bajo una doble perspectiva. Por una parte, hacer una diagnosis del dónde estamos cuando surgen las preocupaciones apuntadas; de otra, mucho más ambiciosa e interesante, proponer que las conclusiones a las que pueda llegarse en estas líneas sirvan de punto de partida para que en los primeros años del nuevo milenio se repita el análisis con el fin de saber a dónde se ha llegado, cuál ha sido la eficacia de las diferentes políticas, en qué se ha avanzado, qué cambios ha experimentado la sociedad rural en la valoración del papel de la mujer. Esperando y deseando firmemente que no sea del estilo visto en el primer año después de la finalización de los citados proyectos: una percepción bastante pesimista.

Para llevar a cabo este análisis se selecciona el espacio rural que constituyen las tierras que históricamente se definen como del Jiloca turolense. Se toma como base el Censo de 1991, la actualización del Padrón de Habitantes de 1998 y el Censo Agrario de 1989.

Antes de abordar tan atrayente estudio, parece oportuno hacer una importante matización, este trabajo se realiza bajo el enfoque del género, que, como es sabido, va más allá de la simplista descripción de la población desde la división sexual. Un diagnóstico que arranca de las palpables diferencias sociales, económicas y culturales que en el medio rural se dan entre hombres y mujeres y nunca en base a las diferencias biológicas que tanto predicamento han alcanzado en otros momentos para encubrir la subordinación de la mujer. Un fenómeno que, en buena medida, hoy justifica ciertos aspectos del declive por el que atraviesa el medio rural. Pero deseamos hacer hincapié en que el problema no son las mujeres, de ahí el enfoque del género, sino las relaciones culturales imperantes en un medio cerrado y dominado por el destino.

ESTADO DE SITUACIÓN EN LOS AÑOS NOVENTA

Este diagnóstico se aborda para intentar responder al por qué en dos aspectos fundamentales para la mujer, como son la participación en la toma de decisiones y sus expectativas laborales. Para ello resulta interesante saber cuántas y quiénes son, consideradas en sí mismas y respecto del colectivo de hombres, pero también en qué sectores de actividad se advierte una mayor feminización. Lógicamente la profundidad de estos análisis se ve condicionada por la naturaleza de las fuentes manejadas, en las que, como ya se ha indicado, se ha producido una lamentable regresión en la disponibilidad de información por defecto de confección de las estadísticas.

Población total y femenina

Este punto se dedica a la presentación de la población femenina desde un punto de vista cuantitativo. Para ello se confecciona el cuadro 1, que refleja como principal característica la que define a una sociedad estancada, en declive continuado. Está claro que el peso de las mujeres no supera al de hombres, cuando la situación contraria es una particularidad propia de las sociedades desarrolladas, pero además, adviértase que se produce un claro retroceso entre ambas fechas.

Esta peculiaridad que define al conjunto territorial se agudiza cuando se desciende en el análisis a nivel municipal, pero con una matización, aquellos municipios que

CUADRO 1
POBLACIÓN TOTAL Y FEMENINA

Población	Población total 1991	Mujeres 1991	% mujeres 1991	Población total 1998	Mujeres 1998	% mujeres 1998
Aguatón	32	16	50	26	16	61,53
Alba	323	156	48,29	286	141	49,3
Báguena	624	316	50,64	524	258	49,24
Bañón	226	106	46,9	180	84	46,67
Barrachina	200	100	50	170	83	48,82
Bello	474	256	54	408	220	53,92
Blancas	243	126	51,85	196	92	46,94
Bueña	123	58	47,15	107	46	42,99
Burbáguena	367	210	57,22	332	176	53,01
Calamocha	4.276	2.142	50,09	4.016	2.019	50,27
Caminreal	913	461	50,49	817	412	50,43
Castejón de Tornos	122	64	52,46	109	51	46,79
Cella	3.066	1.499	48,89	2.953	1.440	48,76
Fuentes Claras	742	371	50	665	333	50,07
Monreal del Campo	2.308	1.150	49,83	2.301	1.157	50,28
Odón	311	156	50,16	265	141	53,21
Ojos Negros	780	378	48,46	587	282	48,04
Pozuel C	148	68	45,95	113	52	46,02
Rubielos D.	73	37	50,68	60	31	51,67
San Martín	351	179	51	307	160	52,13
Santa Eulalia	1.424	744	52,25	1.241	640	51,57
Singra	118	58	49,15	99	48	48,48
Tornos	300	148	49,33	257	119	46,3
Torralba S.	252	123	48,81	221	109	49,32
Torrelacárcel	357	178	49,86	304	147	48,35
Torremocha	202	106	52,47	171	89	52,05
Torrijo	685	343	50,07	576	283	49,13
Villafranca	403	193	47,89	407	202	49,63
Villarquemado	1.053	538	51,09	1.003	501	49,95

superan la tasa comarcal presentan una situación equívoca, puesto que pertenecen al ámbito que cabe calificar de rural profundo y por ello han soportado las tasas de emigración más elevadas.

El peso de la mujer está en retroceso en todas las categorías de municipios, más acusada en los menores de quinientos habitantes y en los comprendidos entre quinientos y mil, algo más sostenida en los mayores de mil porque hay más ofertas, tanto de trabajo como de poder contraer matrimonio, aspectos que se verán más adelante. Asimismo, es interesante destacar que el retroceso del número de mujeres es mayor que el del conjunto de la población. Para los municipios menores de quinientos habitantes el retroceso del total de la población entre 1991 y 1998 es de 15,11 por 100, en tanto que el de las mujeres se eleva al 16,49. Similar retroceso se experimenta para los municipios comprendidos entre quinientos y mil habitantes, pues el total de la población desciende en un 18,14, cuando las mujeres lo hacen en un 19,19. De nuevo aparece como más sostenido el proceso en los municipios mayores de mil habitantes, puesto que el total de la población pierde un 5,32 y las mujeres un 5,48. Unos porcentajes muy preocupantes, dado que el 66 por 100 de los municipios de la comarca quedan incluidos en la categoría de menores de quinientos habitantes. El resto se reparte por igual entre las dos categorías establecidas, por lo que el porcentaje de municipios en clara regresión alcanza al 83 por 100.

Nótese que en siete municipios se produce un incremento del peso de la mujer en el conjunto de la población, de ellos seis son menores de quinientos habitantes, luego del rural profundo, y el otro es Monreal que ha experimentado recientemente una dinámica económica positiva. El número de los que han visto mermar su importancia se eleva a nueve y el resto permanece prácticamente estable, categoría donde se incluyen los mayores y más dinámicos municipios y que ejercen alguna centralidad.

Edad y feminización

La importancia de la feminización varía tanto respecto de la naturaleza de los municipios como de la edad. Para poner de manifiesto este factor se confecciona el gráfico 1, que recoge la estructura por edad de la población femenina de cada uno de los municipios, y el cuadro 2, en el que se presenta el número de mujeres que hay por cada 100 hombres. En ambos casos según la edad de las mujeres.

En el gráfico 1 se contempla como en la categoría de menores de 16 años el significado de las mujeres oscila del 3,81 de Burbáguena, municipio rural profundo con algo más de 100 habitantes, hasta el 17,74 de Monreal, el 16,74 de Cella y el 16,34 de Calamocha, los tres superan claramente la media comarcal del 13,50. Este hecho se justifica porque son los municipios con mayor población, pero también con una dinámica económica de relativa importancia respecto del ámbito territorial estudiado, además de estar bien localizados en relación a los ejes de comunicación que recorren longitudinalmente el valle. Sin embargo, Odón constituye una anomalía en el conjunto, puesto que presenta la mayor tasa, pero es debido a su condición de haber sido de los municipios que han soportado fuerte emigración.

Respecto de la categoría de los 16 a 64 años se descubre una mayor homogeneidad, pues son más de la mitad los municipios que superan la media comarcal, aunque

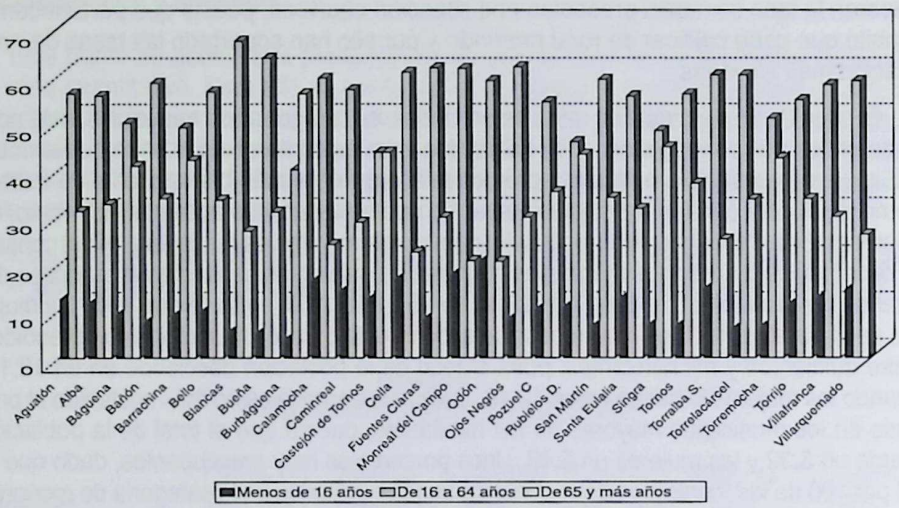


Gráfico 1. Estructura por edades % de la población femenina.

las variaciones que se encuentran son muy interesantes. El peso de esta categoría oscila del 40 por 100 de Burbáguena al 67,46 por 100 de Blancas. La importancia de esta categoría contrasta con el escaso relieve que alcanza la primera.

Por último, en la tercera categoría los índices más bajos aparecen en los municipios con más población y también con mayores potencialidades, se sitúan muy por debajo de la media comarcal (28,21). En cambio, algunos de los más deprimidos superan en esta categoría el 40 por 100.

El cuadro 2 revela que la feminización presenta una clara irregularidad, dibuja una campana invertida para la práctica totalidad de los municipios, con algunas excepciones que sólo encuentran justificación en la fuerte emigración y en la ausencia de jóvenes, pero se observa la generalización de los mayores índices en la tercera categoría de edad. En efecto, en la categoría de menores de 16 años, prácticamente en la mitad de los municipios hay más hombres que mujeres, esto se debe a razones de natalidad y es muy difícil de explicar la heterogeneidad que se presenta, puesto que coinciden los más dinámicos con los más atrasados. En la categoría de 16 a 64 años tan sólo en cinco municipios la tasa de feminización alcanza o supera los 100 (Aguatón, Bello, Blancas, Odón y San Martín). Una tendencia que se invierte totalmente para las más mayores, pues ahora únicamente son tres los municipios que no rebasan el 100 (Alba, Pozuel y Torralba). La situación resulta bastante compleja puesto que en las categorías con mayores potencialidades se registran índices inferiores al cien.

Posición en el hogar

Este punto se aborda a modo de una importante conclusión de cuanto se ha expuesto más arriba, pero también para descubrir las posibilidades que tiene la mujer

CUADRO 2
NÚMERO DE MUJERES POR 100 HOMBRES SEGÚN EDAD

Población	Menores de 16 años	De 16 a 64 años	De 65 y más años	Total
Aguatón	100	100	100	100
Alba	128	89	93	93
Báguena	85	81	163	102
Bañón	114	72	133	88
Barrachina	90	83	135	100
Bello	192	100	143	117
Blancas	70	112	110	108
Bueña	100	84	100	89
Burbáguena	53	90	241	134
Calamocha	95	94	126	100
Caminreal	91	93	136	102
Castejón de Tornos	400	72	165	100
Cella	85	91	121	95
Fuentes Claras	59	91	165	100
Monreal del Campo	98	93	126	99
Odón	100	128	127	126
Ojos Negros	86	88	113	94
Pozuel C	116	90	73	85
Rubielos D.	200	71	160	103
San Martín	92	100	113	104
Santa Eulalia	110	96	144	109
Singra	57	85	130	96
Tornos	77	83	141	97
Torralba S.	150	93	81	95
Torrelacárcel	73	98	109	99
Torremocha	116	93	140	110
Torrijo del Campo	88	93	121	100
Villafranca	75	87	114	92
Villarquemado	95	98	129	104

de incorporarse a la vida activa según su posición en el hogar. Para tal fin se elabora el gráfico 2, que recoge la distribución porcentual de las mujeres mayores de catorce años según su estado civil.

En primer lugar llama la atención comprobar que la cuarta parte de la población está soltera. Es una de las consecuencias de cuanto se ha expuesto más arriba, la fuerte emigración no sólo retrasa la edad del matrimonio sino que empuja a la soltería a un elevado número de mujeres. Las razones son obvias. Dos factores esenciales para confirmar que la mujer de estas tierras se encuentra en un atolladero bastante frustrante, hay demasiadas disfuncionalidades que merman las perspectivas de futuro, que sin duda fuerzan a la emigración. Un fenómeno que supondrá el "cierre" definitivo de muchos de nuestros pue-

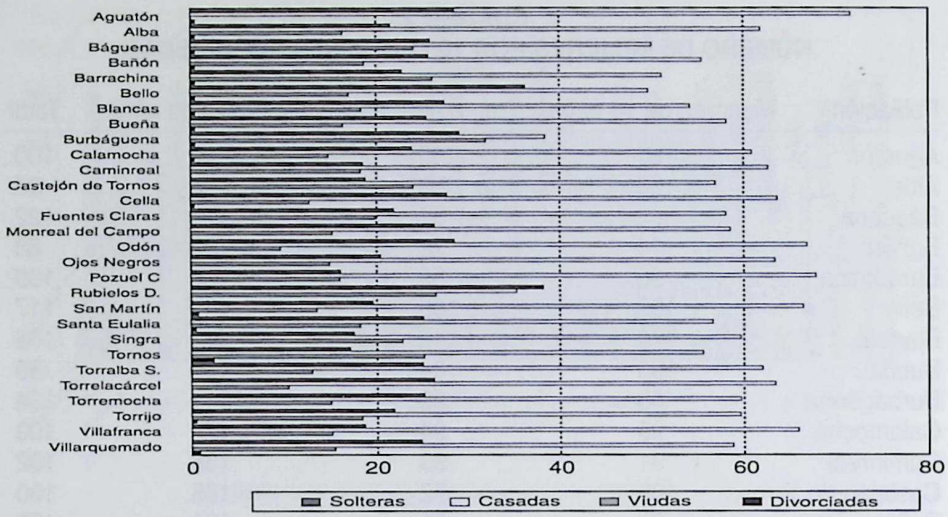


Gráfico 2. Distribución de las mujeres mayores de 14 años según estado civil.

blos. Las causas son muy simples, no tiene posibles para subsistir en su medio si no se incorpora a una actividad remunerada y además no hay muchas ocasiones para compartir su vida, dos circunstancias vitales y legítimas en toda persona.

Prueba evidente de cuanto se acaba de afirmar está, por una parte, en la analogía que presentan las tasas de los municipios con cierta dinámica reciente en su economía como consecuencia de alguna oferta de trabajo femenino, y, por otra, las de los municipios más rurales, más deprimidos, donde más adelante su muestra que buen número de estas mujeres se ocupan de la agricultura como propietarias.

Casi la mitad de los municipios superan la media comarcal y algunos muy ampliamente, como es el caso de Rubielos de la Cérida y Bello.

En el caso contrario, es decir, alejados de la media, se sitúan Pozuel, Tornos y Singra. Como ya se ha dicho, todos ellos están incluidos bajo la denominación del rural profundo. Una pauta socio-cultural tiene mucho que ver con esta situación ¿Quién cuida de los viejos?

Lógicamente el mayor índice lo alcanza la categoría de casadas, opción que responde a unas pautas culturales ancestrales y que todavía constituyen valores enraizados en nuestros pueblos. Crear un hogar como sede patrimonial y patriarcal sigue siendo un objetivo prioritario. La casa es algo más que el hogar, es la factoría de sus cosechas, en ella se llevan a cabo las actividades más importantes, es centro de cultura y formación de primer orden. Por todo ello, es preciso que la mujer de la casa (la ama, la dueña) tenga su saber hacer particular. Un papel todavía perenne e indiscutible que de modo equívoco se ha cercenado y no se ha sabido reemplazar adecuadamente.

Conviene llamar la atención sobre ciertos municipios con una colosal regresión porque el índice de casadas es muy similar al de solteras. Asimismo, sorprende comprobar

como el peso de las viudas es algo más de siete puntos inferior al de solteras. Una sorpresa positiva por cuanto se viene acusando a estos pueblos de ser lugar de pensionados y concretamente de viudas. Tan sólo en cinco municipios las viudas superan a las solteras, es por ello que puede afirmarse que nos encontramos en un espacio rural atrasado, donde la mujer tiene escasísimas posibilidades y siempre con fuertes dependencias respecto del hogar. Probablemente la razón del bajo índice de viudas está en que es una categoría que ha emigrado detrás de los hijos colocados en la ciudad. Dos circunstacias complementarias empujan a esta emigración, de una parte, su utilidad para sacar adelante a los nietos, dada la ocupación del matrimonio, por otra, el deseo de los hijos de no dejar a la abuela sola en el pueblo con escasas comodidades, ausencia de una infraestructura sanitaria de la que puede depender con frecuencia.

La importancia del divorcio es irrelevante, como consecuencia de las raíces culturales imperantes en el medio rural, aunque ya se advierte cierta ruptura.

Tasas de actividad y paro

Es preciso tener muy en cuenta tres categorías de factores para interpretar los datos reflejados en este punto. En primer lugar, las disfuncionalidades que presenta la comarca para generar empleo femenino; en segundo lugar, el arraigo de la dedicación de la mujer al hogar; por último, la falta de rigor en la confección de los datos que se manejan. Una vez reflexionado sobre estos factores es posible explicar el por qué en un espacio que soporta un largo y pronunciado declive acompañado de un no menos importante atraso, la tasa de paro femenino resulta relativamente baja, e incluso inexistente para algunos municipios que tan sólo cuentan con la oferta de la denominada ayuda familiar en la agricultura.

Para analizar tan lamentable situación se confecciona el gráfico 3, que recoge ambos índices para el conjunto de municipios. Se reflejan situaciones verdaderamente increíbles que deben ser interpretadas como imagen del alto grado de desestructuración que padece la comarca. Adviértase como municipios del rural profundo, sostenidos por una economía agraria en regresión, sometida a una reciente crisis, dan unas tasas de ocupación femenina de hasta el 50 por 100 y ninguna parada. Estamos ante un fenómeno que tan sólo tiene dos explicaciones, que las escasas mujeres en disposición de trabajar salen cotidianamente del municipio a ocupaciones en la industria o los servicios en espacios próximos y el resto se ocupa de su hogar y no muestra inquietud alguna por tener un trabajo, por lo que no aparece registrada en las tasas que se representan. No puede olvidarse que buen número de estas mujeres se ocupan en la agricultura en los momentos que las cosechas las demandan, pero no aparecen registradas como activas ni como paradas cuando cesa la actividad.

Municipios con un elevado índice de mujeres solteras y con un reciente pasado industrial son los que presentan las tasas de paro más elevadas. En cambio Calamocha, Cella y Monreal, bien porque se han equipado recientemente de actividades que ofertan trabajo femenino, bien porque están próximos a espacios con actividad femenina, ofrecen unas tasas de ocupación importantes, acompañadas de las más débiles tasas de paro. Recuerdese que estos municipios son los de mayor peso demográfico y con fuerte proporción de casadas que, como ya se ha reiterado,constituyen un colectivo que en estos espacios no entran en el mercado laboral registrado.

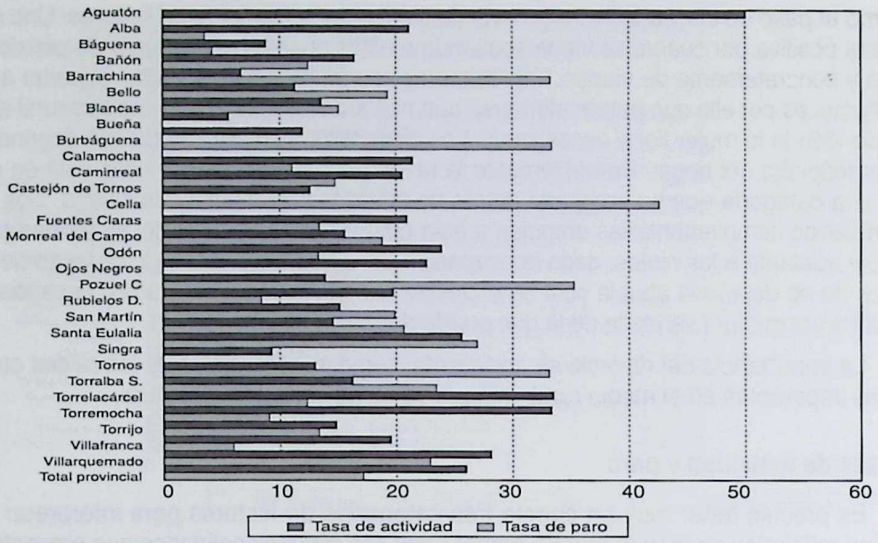


Gráfico 3. Tasas de actividad y paro de la población femenina.

Los sectores de actividad

En este punto se pretende detallar el empleo de las mujeres en los diferentes sectores de actividad, pero también poner de manifiesto en qué sectores alcanza mayor importancia la feminización. Con este doble objetivo, se confecciona el gráfico 4, que recoge la distribución de la población femenina en cada uno de los cuatro sectores tradicionales en que se divide la actividad, y el cuadro 3 que expresa la feminización de cada uno de los sectores.

Si se observa el citado gráfico 4, se encontrará que la mujer de estas tierras trabaja mayoritariamente en dos sectores dominados por el rol tradicional asignado a la mujer en el espacio rural, la agricultura, cuya mayor participación viene siendo la de ayuda, trabajo no censado ni reconocido, y los servicios, que ha constituido la salida tradicional de la mujer, como el comercio, la educación, los servicios personales y más recientemente la administración. No puede olvidarse en este punto la ambición de unos padres acomodados que cuando tenían una hija que podía hacer estudios, la enviaban a estudiar magisterio.

Asimismo, la débil participación femenina en la industria concuerda con la consideración de ser un trabajo propio del hombre. Así aparecen municipios donde no hay ni una sola mujer ocupada en este sector, nótese que las tasas más elevadas se dan en municipios que han tenido alguna tradición industrial y en los que recientemente han registrado cierta dinámica agroalimentaria. En este sentido, no puede chocar la escasa importancia que adquiere el número de las mujeres ocupadas en la construcción, sector poco conocido y apetecido por el ámbito femenino, con la particularidad de que cuantas aparecen censadas en esta ocupación lo hacen con carácter administrativo y/o comercial, dentro del complejo ámbito de la construcción.

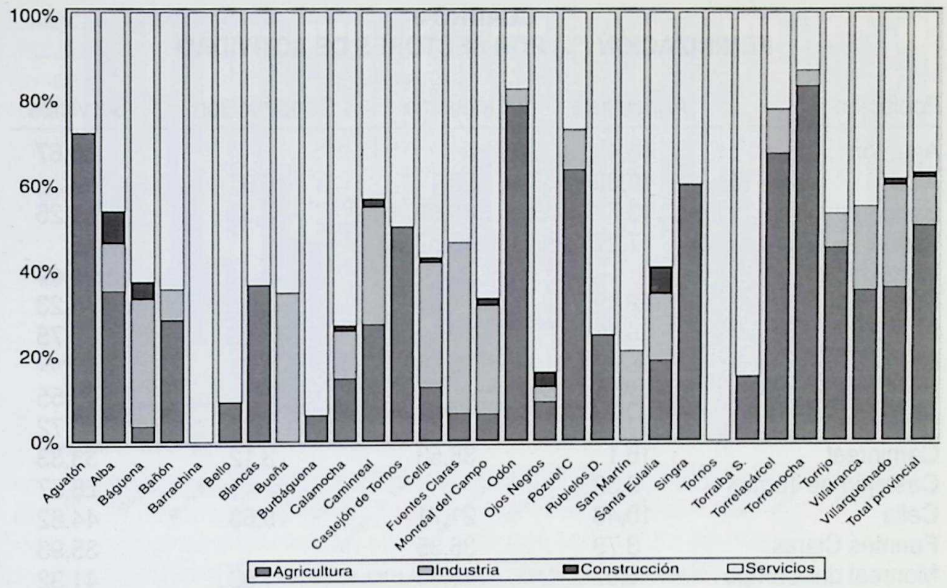


Gráfico 4. Distribución porcentual de la población femenina por sectores de actividad.

La feminización de los grandes sectores de actividad, establecidos con criterios tradicionales, pone de relieve que alcanza las máximas expresiones en los servicios y que la agricultura no es en la actualidad un destino apetecido por la mujer, pese a que en la práctica totalidad de los municipios se registran mujeres en la agricultura, lo cierto es que tan sólo en dos casos tiene relevancia pero se ve superada en valoración por la industria. Una paradoja propia del antagonismo socio-económico que se vive en buen número de estos municipios sometidos a una lucha interna por el cambio de estructuras.

El índice de ocupación en los servicios a nivel comarcal alcanza el 60 por 100, pero más de la mitad de los municipios la superan, incluso en dos de ellos todas las ocupadas lo están en esta categoría y en otros ocho suponen más de las tres cuartas partes de las ocupadas. En cambio, en la agricultura, donde tradicionalmente ha asumido una importante responsabilidad respecto de ciertas tareas y cultivos, hoy ha descendido hasta situarse muy por debajo de la cuarta parte para el conjunto comarcal, con la matización de que este peso lo registran debido a la importancia que alcanzan como propietarias. Esta circunstancia, unida a la ausencia de mano de obra masculina, obliga a la mujer en ciertos municipios a asumir directamente las tareas agrícolas. Son buen ejemplo de esta situación municipios del rural profundo con muy fuerte emigración, como Torremocha, Torrelacarcel, Singra, Pozuel, Odón y Aguatón.

Con el propósito de profundizar acerca de la influencia que ejerce la mujer en la agricultura se recurre al Censo Agrario de 1989. Lamentablemente esta fuente no ofrece toda la información precisa para juzgar adecuadamente un aspecto de tanta trascedencia en el conjunto de estas tierras. La participación de la mujer tan sólo cabe examinarla bajo el concepto de cónyuge, pero no puede olvidarse que estos datos deberán

CUADRO 3
FEMINIZACIÓN (%) POR SECTORES DE ACTIVIDAD

Población	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
Aguatón	45,45			66,67
Alba	16,39	50	16,67	52
Báguena	13,7	46,67	3,33	31,25
Bañón	7,27	16,67		45
Barrachina				44,44
Bello	2,19			45,23
Blancas	8,16		33,33	43,75
Bueña		16,66		40
Burbáguena	2,38			55,55
Calamocha	14,78	17,11	1,67	40,72
Caminreal	16,1	36,53	3,12	33,33
Castejón de Tornos	8,33			28,57
Cella	10,43	21,71	0,68	44,82
Fuentes Claras	3,79	36,35		35,93
Monreal del Campo	8,07	29,06	1,63	41,32
Odón	21,78	33,33		62,5
Ojos Negros	6,25	2	6,25	35,13
Pozuel C	33,33	33,33		37,5
Rubielos D.	4,54			60
San Martín		44,44		51,72
Santa Eulalia	21,1	26,7	11,66	37,69
Singra	14,28			50
Tornos				38,7
Torralba S.	4,16			52,3
Torrelacárcel	41,25	50		40,74
Torremocha	47,16	25		28,57
Torrijo	3,61	17,85		54,38
Villafranca	15,71	40		48,27
Villarquemado	20,8	55,81	2,04	42,85

ser utilizados con sumo cuidado puesto que pueden incluir también hombres, aunque generalmente hace referencia a la mujer.

Con el propósito de brindar una orientación de cuanto significa esta ayuda como cónyuge, se confeccionan los gráficos 5, porcentaje de cónyuges por grupos de edad en la explotación agrícola, y el 6, porcentaje de cónyuges por ocupación principal en la explotación.

Puede observarse en el gráfico 5, como dos grupos de edad participan más directamente en la explotación agraria, alternando su dominio según los municipios, son el de 35 a 54 y el de 55 a 64 años. Se trata, en su mayoría de las mujeres que figuran como casadas y que aparecen reflejadas como ayudas familiares. Es una población que no

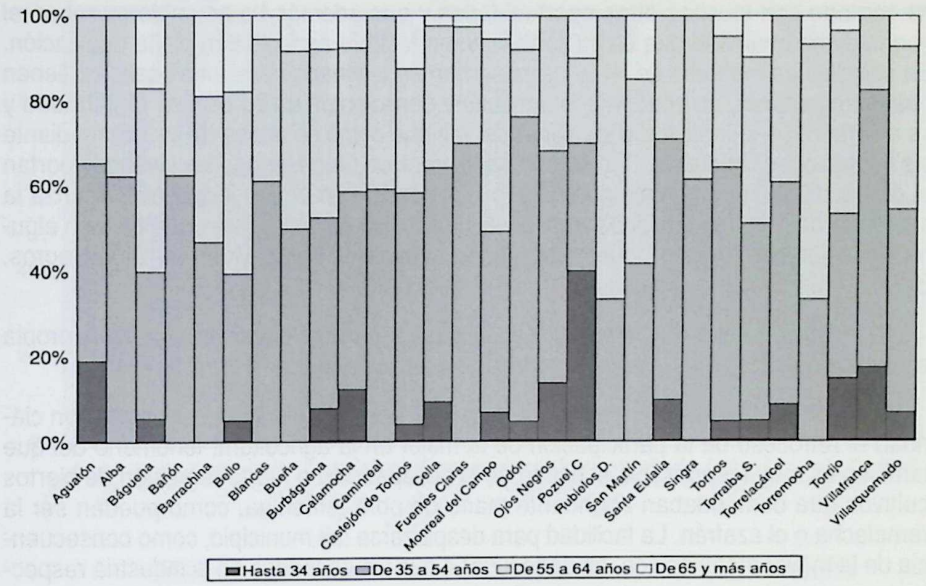


Gráfico 5. Porcentaje cónyuges por grupos de edad en la explotación agrícola.

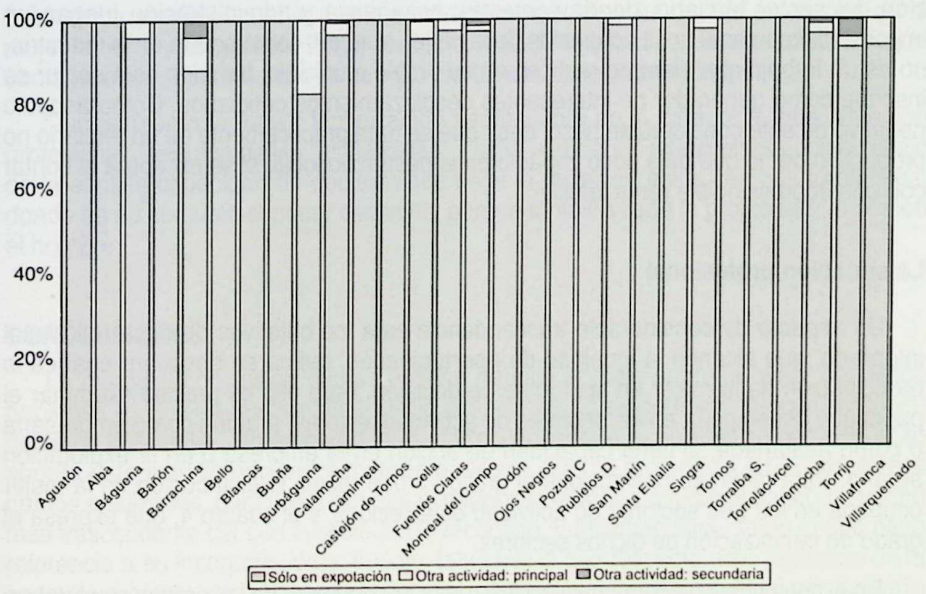


Gráfico 6. Porcentaje cónyuges por ocupación principal en la explotación agrícola.

ha contado con muchas otras oportunidades y que además ha asumido su rol en el hogar, dirige una casa que se ha convertido en factoría agrícola con plena dedicación. En cambio, las menores de 34 años ya se han encaminado hacia otras salidas, tienen otras perspectivas, no acuden a la agricultura conscientes de su escasa rentabilidad y se incorporan a la industria o los servicios, aunque como se acaba de indicar mediante las migraciones cotidianas. Tan sólo llama la atención Odón, donde las jóvenes aportan el 40 por 100, un porcentaje que tiene su explicación en el alto índice que alcanza la categoría de propietarias, pues llega al 85,17 por 100 de las mujeres que ejercen alguna profesión. En el caso opuesto aparecen municipios como Monreal, Ojos Negros, Bello, Torralba, etc., que se sitúan en torno al 70 por 100.

Por último señalar que el aporte del cónyuge se realiza prácticamente en la propia explotación y que en muy pocos casos toman parte en otra actividad.

El cuadro que recoge la feminización de los sectores de actividad muestra con claridad el retroceso de la participación de la mujer en la agricultura, fenómeno del que también es muy responsable el hecho de la desaparición o fuerte regresión de ciertos cultivos que demandaban abundante mano de obra femenina, como pueden ser la remolacha o el azafrán. La facilidad para desplazarse del municipio, como consecuencia de la mayor motorización, ha dado lugar a que las ocupadas en la industria respecto de su municipio ejerzan cierto significado, como ocurre en Santa Eulalia, Torrelacarcel, Villarquemado y Villafranca, que se desplazan cotidianamente a Teruel; circunstancia que desmonta la primera idea que ofrecen los datos, que podría interpretarse como consecuencia de una reindustrialización de dichos municipios que genera puestos de trabajo femeninos.

En la práctica totalidad de los municipios se advierte la importancia de la feminización del sector terciario, donde comercio, enseñanza y administración juegan un importantísimo papel en la ocupación de la mujer, aunque, como ocurre en la industria, no es un trabajo que siempre realicen en su propio municipio, también este sector se inscribe como generador de interesantes desplazamientos cotidianos. Como aspecto negativo de este considerable peso, decir que se trata prácticamente de un terciario no productivo por lo que deja poco impacto en el desarrollo local, si se exceptua el contar con una imprescindible renta familiar.

La situación profesional

Un aspecto de considerable trascendencia para los objetivos de desarrollo local integrado, que alcance la igualdad de oportunidades, radica en descubrir cuál es la participación de la mujer en las tomas de decisión. Para ello es preciso examinar el papel que desempeña en los sectores de actividad, esto es, si actúa como empresaria o como asalariada, si tiene capacidad de acción en la empresa o en la explotación agraria. Para tal fin se confecciona el gráfico 7 que refleja la distribución de la mujer ocupada en los tres sectores de actividad establecidos, y el cuadro 4, que expresa el grado de feminización de dichos sectores.

En el conjunto de la comarca algo más de la tercera parte de las activas se registran como empresarias. Adviértase que en aquellos municipios donde se ha registrado un

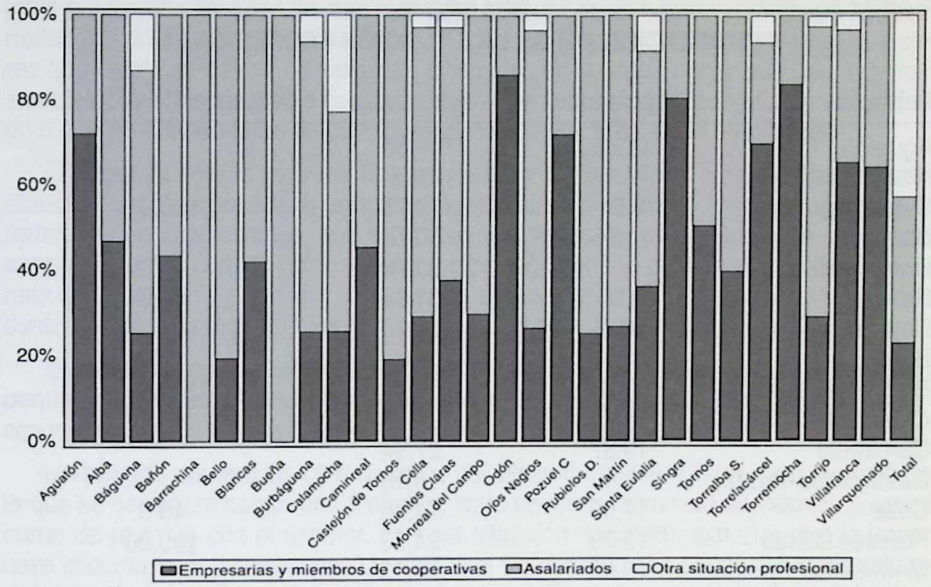


Gráfico 7. Distribución de la población femenina según situación profesional.

alto índice de participación en la agricultura, ahora es donde se presenta el mayor peso de propietarias o cooperativistas. Circunstancia que viene a confirmar el juicio emitido más arriba según el cual la fuerte emigración masculina ha dejado en manos de la mujer la tierra y su gestión. Por el contrario, más de la mitad son asalariadas, con porcentajes elevados allí donde se ha visto cierta participación en la industria.

Curiosamente la mayor feminización se descubre en la categoría "otra situación profesional", seguida de las "asalariadas". Datos que deben interpretarse como reflejo de la escasa capacidad de decisión que tiene la mujer en estos campos turolenses, donde en su conjunto el poder decisorio, porque también tiene la propiedad, radica en el hombre.

CONCLUSIONES

La principal conclusión que se obtiene de este análisis sobre la mujer del Jiloca turolense es que su relativa importancia cuantitativa no se corresponde con su consideración cualitativa. Sin embargo, es justo reconocer que el pesimismo con el que se aborda este estudio encuentra matices a medida que se profundiza en los diferentes puntos analizados, para descubrir que el papel que empieza a jugar la mujer es mucho más trascendente del que la sociedad le reconoce. Fundamentalmente en lo que hace referencia a su incorporación al trabajo, tanto por lo que respecta a su regresión en la agricultura como por su incorporación a la industria, y de modo especial por la fuerte feminización del sector servicios. Pero en todo ello se da una interesante circunstancia,

CUADRO 4
FEMINIZACIÓN (%) DE LA SITUACIÓN PROFESIONAL

Población	Empresarias	Asalariadas	Otra situación profesional
Aguatón	41,66	66,66	
Alba	20,97	37,5	
Báguena	6,81	19,73	100,0
Bañón	11,76	30,76	
Barrachina		30,76	
Bello	3,96	36,84	60,0
Blancas	8,92	58,33	
Bueña		20,0	
Burbáguena	7,01	50,0	100,0
Calamocha	15,76	24,38	66,08
Caminreal	19,87	27,94	
Castejón de Tornos	7,4	18,18	
Cella	17,06	24,88	40,0
Fuentes Claras	13,79	24,76	100,00
Monreal del Campo	18,93	30,15	
Odón	12,5	16,66	50,0
Ojos Negros	12,9	17,74	50,0
Pozuel C	32,0	25,0	
Rubielos D.	5,26	50,0	
San Martín	10,0	30,43	
Santa Eulalia	26,06	27,75	47,61
Singra	18,18	14,28	
Tornos	9,52	29,07	
Torralba S.	8,69	40,90	
Torrelacárcel	40,96	30,76	75,0
Torremocha	43,85	31,25	
Torrijo del Campo	10,89	55,10	25,0
Villafranca	22,47	29,41	33,33
Villarquemado	28,31	40,44	

siempre le supone a la mujer un esfuerzo añadido, puesto que este trabajo asalariado lo realiza, en buena medida, fuera de su municipio y sin dejar de atender su hogar.

Estos desplazamientos cotidianos por motivos de trabajo presentan dos aspectos muy positivos para el reconocimiento del papel de la mujer en estas tierras. Por una parte de carácter económico, pues se convierte en población básica que ingresa en muchos casos unas rentas adicionales y en otros las suficientes para no abandonar definitivamente su pueblo. De otra parte, este desplazamiento tiene una vertiente cultural, en su trabajo en la capital provincial o en municipios próximos entra en contacto con otras sociedades donde se dan otros comportamientos como consecuencia de la ruptura de viejas costumbres y tradiciones que atenazan la vida cotidiana de la mujer,

unas pautas que llevará a su municipio, que aplicará en su hogar y contribuirá al desarrollo local de modo insospechado pero eficaz. Conocemos casos concretos de mujeres que cabe calificar de ejemplares, abnegadas en su trabajo y en su casa, que han sacado adelante a su familia con estas migraciones cotidianas, además han contribuido a que no abandonaran su pueblo y algunos de sus hijos sigan su ejemplo.

El papel de esta mujer rural es encomiable y nunca valorado, que exige mayores atenciones y otras políticas y acciones que no vemos plenamente en los programas de reuniones de asociaciones, que en la mayoría de las veces no pasan de ser meros entretenimientos cuando no de contenidos demagógicos ya pasados de moda. Programas de formación y promoción basados en el saber hacer de la mujer raras veces son contemplados. Es urgente hacer un cambio en el sentido afirmado por el Sr. Fischler.

El problema más grave de este espacio rural radica en la ausencia de ciudades pequeñas capaces de dinamizar el territorio, pues adviértase que tan sólo cinco municipios superan los mil habitantes, y dos de ellos con no pocos apuros.

Un elevado número de los municipios del Jiloca turolense son un claro ejemplo de lo que se considera como rural profundo, tanto desde su dinamica económica y social como de relación con el exterior. En esta situación no puede extrañar que la mujer haya iniciado un franco retroceso cuantitativo y cualitativo que conducirá al abandono definitivo de los pueblos. No puede olvidarse que la mujer es la depositaria del saber hacer local, y este aspecto no puede perderse, pero si continúa el retraimiento de la mujer habrá que "cerrar" el pueblo de modo definitivo.

Resulta preocupante el escaso peso que alcanzan las jóvenes, efecto pero a la vez causa de la emigración; aunque más preocupantes son los resultados de la feminización por edad, pues se revela que en un buen número de municipios todavía hay menor número de hombres jóvenes. Una situación que se repite en las mayores de 65 años, donde casi las tres cuartas partes de los municipios son el mismo número o superan a los hombres. Sin embargo, estos datos no quiere decir que el número de viudas sea muy elevado. También es cierto que esta categoría constituye un importante contingente emigratorio, salen del pueblo en busca de los hijos que se marcharon a la ciudad, donde van a ejercer su rol tradicional.

La emigración masculina, la fuerte presencia de mayores y el continuo declive económico de la comarca, son factores que contribuyen a la aparición de un elevado número de solteras, que no concuerda con el número de jóvenes, es evidente que se está produciendo un firme retraso en la edad de contraer matrimonio, una pauta que más bien parecía urbana, pero que las dificultades económicas del medio rural tiene los mismos efectos que en la ciudad.

El sector de actividad con más acentuada feminización es el terciario, sin duda, la complejidad del mismo contribuye a ello. Pero más importante resulta comprobar el retroceso del trabajo en el campo y el avance en la industria.

Por último, señalar que la conclusión más sustancial es la fuerte irregularidad que existe entre municipios y por elementos analizados, ello se debe a que la comarca carece de un lugar o lugares centrales dinamizadores del territorio, de capacidad para generar un posicionamiento concreto. En este sentido, es justo ensalzar los esfuerzos que en la actualidad realiza el Alcalde de Monreal en la modificiación de la estructura

comarcal impuesta por la Diputación General. Una comarcalización cargada de irregularidades e irracionalidad, pues cercena tanto a la historia como al espacio natural y las tradiciones mantenidas por los diferentes pueblos. No se puede comprender la separación de los municipos del Río Cella de las tierras del Jiloca.

Es preciso hacer hincapié en que no es el problema de la comarcalización lo prioritario en estas tierras, sino generar políticas integradoras en todas las facetas, promover acciones a favor del saber hacer local que modernice el medio rural y facilite la incorporación de la mujer en plenitud de derechos. En una palabra, implantar los pilares a los que se fiere el Sr. Fischler, y estaremos persuadidos de que en el próximo trabajo que hemos propuesto la situación de la mujer será más optimista desde el punto de vista del desarrollo y el avance social, instrumentos fundamentales en la ruptura de unas arcaicas relaciones culturales.

BIBLIOGRAFÍA

ABELLAN GARCIA, A. (1993): La decisión de emigrar en las personas de edad. *Estudios Geográficos* nº 210, pp. 5-17.

ALBERDI, I. *et al.* (1984): Actitudes de las mujeres hacia el cambio familiar. *REIS*, Nº 27, pp. 41-59.

BENERIA, L. (1994): Mujer, trabajo y salud. *Revista Quadern* nº 21.

CECA-CEE-CEEA (1992): *Les femmes dans la Communaute europeénne.* Office des publications officielles des Communautés europeénnes. Luxemburg.

COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS: "Mujeres y Hombres de Europa en 1987". *Cuadernos de mujeres de Europa, nº 26*, Bruxelas.

COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS (1989): "Mujeres y Hombres de Europa en 1987". *Cuadernos de mujeres de Europa, nº 29*, Bruxelas.

COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS (1989): "Mujeres y Hombres de Europa en 1987". *Cuadernos de mujeres de Europa, nº 30*, Bruxelas.

COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS: "Mujeres y Hombres de Europa en 1987". *Cuadernos de mujeres de Europa, nº 35*, Bruxelas.

COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS: "Mujeres y Hombres de Europa en 1987". *Cuadernos de mujeres de Europa, nº 35*, Bruxelas.

COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS: "Mujeres y Hombres de Europa en 1987". *Cuadernos de mujeres de Europa, nº 36*, Bruxelas.

CUADERNOS DE MUJERES DE EUROPA Nº 36: "El lugar que ocupa la mujer en el mercado laboral de la Comunidad Europea. Tendencias y evoluciones en los doce paises de la CEE entre 1983 y 1990". *Comisión de las Comunidades Europeas. Bruxelas.*

GARCIA BALLESTEROS, A. (1986): *El uso del espacio en la vida cotidiana.* Seminario de Estudios de la mujer, Madrid, Ed. De la UAM.

GARCIA RAMÓN, MªD.; CRUZ VILLALON, J. *et al.* (1994): *Mujer y agricultura en España. Género, trabajo y contexto regional,* Barcelona, Oikos-Tau.

HARVEY, D. (1998): *La condición de la posmodernidad. Investigaciones sobre los orígenes del cambio cultural,* Buenos Aires, Amorrortu Editores.

INICIATIVAS COMUNITARIAS: *Empleo y desarrollo de los recursos humanos.1994-1999,* Unión europea, F.S.E. FEDER, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

ECONOMÍA

Alfoca

27

XILOCA 27
págs. 97-102
2001
ISSN: 0214-1175

APORTACIÓN AL ESTUDIO DEL REGADÍO EN LOS SIETE PUEBLOS DEL RÍO CELLA (S. XVIII)

José Ignacio Gómez Zorraquino*

Resumen.– *Las ordenanzas aprobadas el 3 de agosto de 1742 regularon el sistema de riego de los siete pueblos del río Cella. Sin embargo, durante 1753 se reanudaron las tensiones entre Villarquemado y Cella. Estos problemas no eran nuevos. Desde las ordenanzas de 1730 se habían creado numerosas disputas.*

Abstract.– *A neu set of regulations issued on August the 3rd 1742 ruled the irrigation of the agricultural fields of the seven villages on the Cella river. In spite of this, the disputes between Villarquemado and Cella started again in 1753. These problems were by no means new. The older regulations of 1730 had created a countless number of disputes.*

No hace mucho tiempo tuvimos la ocasión de adquirir en una librería las *Reales ordenanzas y providencias dadas por Su Magestad y su Real Consejo a los siete pueblos del río Cella, para el buen govierno, distribución de sus aguas, limpias y conservación de sus obras, etc.*, aprobadas el 3 de agosto de 1742, en una edición publicada en Zaragoza, en 1787, por Juan Ibáñez. Esto nos hizo pensar en la edición facsímil de dichas ordenanzas con un pequeño estudio introductorio. Sin embargo, rápidamente nos enteramos de que en el año 1925 se habían publicado dichas ordenanzas, a instancia de la Junta Local de Aguas de Cella[1]. Este trabajo anulaba nues-

* Profesor titular. Universidad de Zaragoza.

1. También se añadieron los textos de una sentencia del Tribunal Contencioso Administrativo de Teruel, de 16 de mayo de 1879, y un Real Decreto de Alfonso XII, de 1880, refrendado por el Consejo de Ministros de 2 de junio de 1880. El libro fue publicado por la imprenta turolense de Arsenio Perruca, en 1925.

tra iniciativa. Además, Santiago Lanzuela Marina se había ocupado del tema en el trabajo *La Fuente y el Río Cella (Antecedentes Históricos)* [2]. Luego, en la revista Xiloca, nº 24, de noviembre de 1999, aparecían dos trabajos que ilustraban algunas cuestiones de dichas ordenanzas de 1742. Me estoy refiriendo a los trabajos de Pablo Gómez Hernández, titulado *El ecosistema del Alto Jiloca (Río Cella),* y de José Luis Andrés Sarasa, titulado *Ordenanzas y relgamento para el uso de las aguas de la Fuente de Cella y de la Laguna del Cañizar. Una aportación a los estudios de ordenación del territorio.* Por todo ello, aquí solamente nos proponemos informar a los lectores de un pleito que entablaron los Ayuntamientos de Cella y Villarquemado durante el año 1753. Dicho pleito se encuentra en el Archivo Histórico Provincial de Zaragoza, sección pleitos civiles, caja 3.359, doc. nº 5, y de él no hemos encontrado referencia alguna en los textos de la sentencia del Tribunal Contencioso Administrativo de Teruel, de 16 de mayo de 1879, ni en el Real Decreto de don Alfonso XII, de 1880, recogidos en la publicación auspiciada por la Junta Local de Aguas de Cella en el año 1925. Tampoco hay constancia en los trabajos publicados sobre la fuente de Cella y que hemos señalado anteriormente.

En todos los documentos y trabajos se habla de las ordenanzas de 12 de noviembre de 1730, de las ordenanzas y reglamento de 3 de agosto de 1742 y del reglamento de 23 de abril de 1750[3]. No olvidemos que las tres fechas son clave para descifrar las regulaciones establecidas para el buen funcionamiento del abastecimiento y riego en los siete pueblos del río Cella. Recordemos que las ordenanzas de 1730 habían originado innumerables litigios y tuvieron que ser las ordenanzas de 1742 las que facilitaran la convivencia de los términos regantes. El reglamento de 1750 surgió como consecuencia de un expediente iniciado por los municipios de Villarquemado y Santa Eulalia. En dicho expediente, los vecinos de Villarquemado se quejaban del estancamiento del agua en la laguna de Cañizar y de la mala calidad del agua de boca. Ante esta situación, en dicho reglamento de 1750 se estipulaba que se vigilase la ordenanza XX, donde se establecía que Cella *"deve siempre dexar correr por la acequia del Coudo, en tiempo de sus riegos, una corta cantidad de agua, como la que vulgarmente dicen una teja de agua, para remedio de las personas del lugar y pasageras, y para los ganados mayores y menores, supuesto que el resto del tiempo pueden socorrerse con la que correrá continua por dicha acequia del Coudo"*[4]. También se acordó que el corregidor de Teruel debía ser quien actuase como árbitro en los posibles litigios.

Tal como acabamos de señalar, fueron las ordenanzas y el reglamento de 3 de agosto de 1742 las que pusieron orden y regularon el sistema de riego de los siete pueblos que formaban el río Cella (Cella, Santa Eulalia, Villarquemado, Torremocha, Torrelacárcel, Alba y Villafranca del Campo) y que se beneficiaban de las aguas de la fuente de Cella y de la laguna de Cañizar. Por ello, cuando aparecen las más diversas disputas se recurre al documento aprobado en 1742.

2. Publicado por la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja en el año 1987.

3. *Reales ordenanzas...* Teruel, 1925, pp. 69-72 y 99-100.

4. *Reales ordenanzas y providencias dadas por Su Magestad y su Real Consejo a los siete pueblos del Río Cella, para el buen govierno, distribución de sus aguas, limpias y conservación de sus obras*, Zaragoza, 1787, p. 9.

Como hemos anticipado, en 1753 se desarrolló un pleito entre los lugares de Villarquemado y Cella. Villarquemado acusaba a Cella de que incumplía el artículo 15 de reglamento de 1742. Eso supuso la intervención del corregidor de Teruel, juez privativo de las aguas del río Cella.

Fue en los días 6 y 9 del año de 1753 cuando se dictaron dos autos, firmados por Juan Miguel de Portell, corregidor, capitán de guerra de la ciudad de Teruel y su partido y juez privativo de las aguas del Río Cella, según los cuales se instaba al Ayuntamiento de Cella para que cumpliese el reglamento de 1742, que regulaba el riego con el agua de la fuente de Cella y la laguna del Cañizar en las siete poblaciones que configuraban el río Cella. Más concretamente en lo referente al artículo 15 de dicho reglamento y donde se dice: ...*"Porque el lugar de Cella y el de Villarquemado, por la situación de ambos, y por la del origen de las aguas, solo pueden usar para sus riegos de las que nacen cerca de dicho lugar de Cella, queda dispuesto y ordenado: que dicho lugar de Cella, como más próximo a la Fuente, use de su agua en los riegos que siempre ha acostumbrado y en el tiempo que conviene para la cosecha de trigo y otros granos, teniendo obligación dicho lugar, antes de empezar sus riegos, de no embarazar el curso de toda el agua de la Fuente para que la aproveche el lugar de Villarquemado por tiempo de ocho días, en la forma que más le conviniere a dicho Villarquemado. Esto es: a todos los ocho días juntos o cinco de una vez, dos en otra y uno en otra. Entendiéndose que Villarquemado en el resto del año debe alternar en los riegos con Cella quando los necesite para sus cosechas..."*[5].

El Real Acuerdo, el día 28 de mayo de 1753, comunicaba a Portell que ejecutase las provisiones dictadas los días 6 y 9 de dicho mes y año y exigiese *"las penas a los contraventores y, si éstas no fuesen vastantes, a contener los excesos. Lo havise Vm. al Acuerdo para tomar la providencia más conbenientes"*[6].

El Concejo de Cella había incumplido el reglamento en sucesivas ocasiones. Dicho concejo había recibido una carta del corregidor el día 26 de abril de 1753, *"para que dejasen correr al lugar de Villarquemado para su riego de trigos toda el agua de la fuente los días que conforme a ordenanzas y providencias del real consejo les perteneze, para que usaran de ella como más les conviniere..."* . Cella respondió el 28 de dicho mes y año con una misiva donde se negaban a cumplir la orden. La misma situación se repitió el día 4 de mayo de 1753, a pesar de que se amenazaba al Ayuntamiento de Cella con el pago de una multa de 50 ducados de vellón. Los conservadores del lugar de Cella afirmaban que habían avisado a los regantes de Villarquemado *"para darles cinco días de agua"*. Por contra, los de Villarquemado se defendían y afirmaban que rechazaron la propuesta *"por no ser tiempo oportuno"* para el riego, ya que Cella les había cedido el agua el día 20 de abril, lo que significaba que dicho lugar había tardado mucho tiempo en conceder el riego. Tengamos presente que el reglamento establecía que el tiempo *"conveniente y de utilidad para regar los campos"* se iniciaba el día primero de abril[7]. Los regantes de Villarquemado también acusaban a los de Cella de que éstos utilizaban el agua "*a su arbitrio y por*

5. *Reales ordenanzas...* Zaragoza, 1787, op. cit., p. 14.
6. AHPr.Z. Pleitos civiles, Caj. 3.359, doc. nº 5, ff. 41r-42r.
7. *Reales ordenanzas...* Zaragoza, 1787, op. cit., p. 11.

su misma mano", de lo que se derivaban *"los conocidos perjuizios del desperdicio de dicha agua y escasez de los lugares posteriores"*.

El Ayuntamiento de Cella, el 23 de octubre de 1753, no tuvo reparos en alegar contra los dictámenes realizados por el corregidor Portell. Dicho ayuntamiento plantea que el lugar de Cella no tenía definido la *"ora, ni tiempo fijo ni determinado para comenzar sus riegos, sino el que le ha sido conveniente y sin limitación alguna"*[8]. Por ello, consideraba injusto que los autos obligasen a que los riegos en Cella se iniciasen desde el primer día de abril.

El día 19 de diciembre de 1753 fue Manuel Aruex, en nombre del Ayuntamiento de Villarquemado, quien alegó contra el escrito de 23 de octubre de 1753 del Ayuntamiento de Cella. Planteaba lo siguiente: ...*"el que la fuente de Cella nazca y tenga su origen en sus términos no le exime de observar y cumplir las reglas y providencias acordadas por el Real Consejo para el usso y distribución de las aguas de dicha fuente... Y porque en este supuesto... allanándose, prevenido y mandado por el dicho Real Consejo en el relgamento referido que el lugar de Cella como más próximo a la fuente usse de sus aguas en los riegos que siempre ha acostumbrado y en el tiempo que conbiene para la cosecha de trigo y otros granos, teniendo obligación precissa, antes de empezar sus riegos de no embarazar el curso de toda el agua para que la aprobeche el lugar mi parte [Villarquemado] por tiempo de ocho días continuos o cinco de una vez, dos en otra y uno en otra. Faltó el dicho lugar de Cella a las providencias referidas, pues aunque es cierto que a mitad de marzo avissó al lugar mi parte [Villarquemado] para que usara de dichas aguas los ocho días, también lo es que al tiempo que se dio el aviso no era el oportuno y combeniente para el riego..."*[9].

Este enfrentamiento de 1753 entre Cella y Villarquemado no debió ser un acontecimiento aislado. Tengamos presente que las ordenanzas y el reglamento de 1742 y el posterior reglamento de 1750 imponían algunas limitaciones al dominio pleno de las aguas de la fuente de Cella por parte de los regantes donde se situaba la citada fuente.

Villarquemado debió ser la población que más presionó para lograr que Cella no se apropiase completamente de un agua que tenía el privilegio de nacer en la huerta de Cella. La proximidad de Villarquemado respecto al nacimiento de la mayor parte de tan preciado líquido debió ser la razón principal por la que los regantes de dicho municipio presionaban para que Cella no se quedase con todos los privilegios de un agua que transcurría por otras poblaciones.

Santiago Lanzuela acusa al ministro José de Campillo de intervenir parcialmente y prestar su apoyo en favor de Villarquemado. Dicho autor también resalta *"como lo más acertado que se ha dicho"* la opinión contenida en el informe fiscal del Tribunal Supremo en el pleito fallado en 1844, cuando se afirma: ...*"ya consiguió graciosamente Villarquemado una ventaja y beneficio que no debió haber obtenido sino que por medio de un contrato libre entre los dos pueblos tratándose de una Fuente de aguas propias de la villa de Cella..."* [10]. Esto significa que Lanzuela reivindica –en la intro-

8. AHPr.Z. Pleitos civiles. Caj. nº 3.359, doc. nº 5, f. 144v.
9. AHPr.Z. Pleitos civiles. Caj. nº 3.359, doc. nº 5, f. 151r.
10. LANZUELA MARINA, S. *La Fuente...*, op. cit., p. 23.

ducción a su estudio vuelve a insistir– [11] que el agua del manantial conocido como la fuente de Cella es propiedad privada del municipio de Cella, lo que origina un derecho histórico de prioridad en el aprovechamiento de las aguas a favor de dicha población. De lo cual se deduce que al resto de los municipios que configuran el río Cella solamente les queda el poder especular con las sobras de agua del término regante de Cella.

Este planteamiento de Lanzuela no difiere del que realizó José Forcada, en nombre del Ayuntamiento de Cella, el día 23 de octubre de 1753, cuando decía: *"...la fuente de Cella existe y nace su agua en los términos de dicho lugar, en terreno superior, que desciende y pasa por dentro de su misma iglesia y después continúa por el resto de sus términos, dividiéndose dentro de éstos en las dos cequias de la Granja y Coudo, que continúan por los mismos términos hasta entrar éstas en los de Santa Eulalia y Villarquemado respectivamente. Se evidencia la prioridad y mejoría de derecho libre, independiente y absoluta en la disposición, uso y goze de las aguas de dicha su fuente..."*[12].

11. LANZUELA MARINA, S. *La Fuente...*, op. cit., p. 10.
12. AHPr.Z. Pleitos civiles. Caj. nº 3.359, doc. nº 5, f. 144r.

MEDIO NATURAL

Alboca

27

MEDIOMATIBAM

XILOCA 27
págs. 105-120
2001
ISSN: 0214-1175

PEÑA PALOMERA: UNA RUTA POR SUS VALORES NATURALES

Chabier de Jaime Lorén*

Resumen.– *Se describe un itinerario por el fondo del valle hasta el macizo rocoso de Peña Palomera en el que se describen sus valores naturales.*

Abstract.– *It's described the route along the valley –with its natural values– until the rocky mountain known as Peña Palomera.*

La sierra Palomera es una alineación montañosa que parece haberse originado tras el proceso de hundimiento que conformó la fosa tectónica Teruel-Calatayud. En realidad, constituye su flanco derecho en el tramo comprendido entre Monreal del Campo y Teruel.

Esta sierra separa el altiplano del Campo Visiedo –colgado entre los valles del Alfambra y del Jiloca– y la amplia cabecera de este último valle.

Este itinerario permite conocer una de las montañas más singulares de la comarca: Peña Palomera. Es el monte más elevado (1.529 m) y, además, por su particular relieve y disposición, el único que ofrece una excursión de auténtico montañismo. Durante el recorrido podremos ir observando a los habitantes de dos ecosistemas: los carrascales y los cantiles de la mole caliza. En la cumbre, dispondremos de una magnífica panorámica de las comarcas del sur de Aragón.

* Grupo de Estudios Naturalistas del Jiloca.

Desde la ermita de la Virgen del Castillo, se asciende hasta el mojón de la cumbre en un hora, a paso de naturalista observador. No entraña ninguna dificultad, aunque al discurrir por la zona de cresterías requiere poner atención y mantener la prudencia. Puede realizarse en cualquier periodo del año, aunque durante la primavera las repisas y grietas de la caliza estallan en colorido por la floración de las plantas fisurícolas. En las crestas el viento del norte puede ser intenso, lo que debe tenerse presente a la hora de no olvidar ropa para abrigarse al cabo del ascenso.

Para iniciar el recorrido deberemos aproximarnos al pueblo de Torrelacárcel desde la carretera CN-234 (la autovía todavía está en fase de construcción). Los excursionistas que sean amantes de la bicicleta disponen, además, de otro medio de transporte más alternativo: el ferrocarril. Bajando en la estación de Santa Eulalia, deberán aproximarse por una recta y llana carretera que bordea la vega y el secano hasta dejarnos en el pueblo de Alba. Aquí merece la pena visitar el castillo y partir hacia Torrelacárcel por una pista rural que atraviesa la amplia huerta y su red de acequias. Una vez llegados al pueblo, observaremos que tiene un casco urbano diseminado en el que destaca la iglesia con muros de mampostería, que fue construida sobre otra anterior de estilo gótico. Tiene tres naves y cubierta con bóveda de crucería, un ábside rectangular y su portada plateresca, y guarda interesantes retablos en su interior del siglo XVI. Adosada a ella, se levanta un torre de dos cuerpos, a la que la tradición reconoce su función de cárcel, lo que aporta el topónimo del lugar.

Iniciaremos desde este pueblo el acceso hasta la ermita de la Virgen del Castillo a través de la amplia llanura del fondo del valle del Jiloca. Este tramo puede realizarse en automóvil o en bicicleta (muy recomendado), aunque para aquellas personas que dispongan de tiempo y de sensibilidad para apreciar los colores y sonidos del secano cerealista, aconsejamos el paseo a pie.

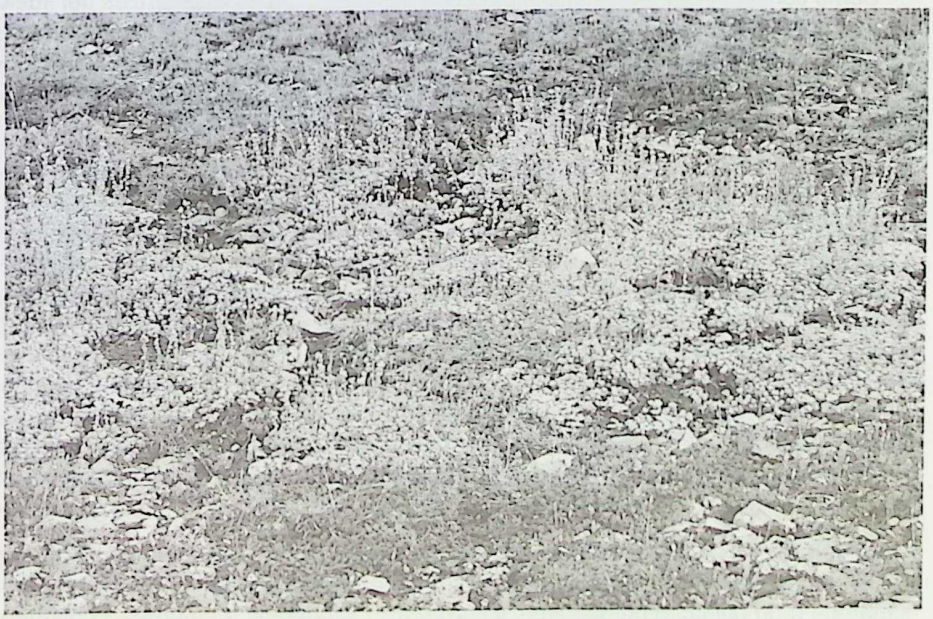
En Torrelacárcel, buscaremos la iglesia y, tras ella, tomaremos un camino que parte hacia la derecha, saliendo entre pajares hacia los campos en dirección a la sierra Palomera. Dejaremos a mano izquierda un peirón y, al poco, atravesaremos el seco cauce de una rambla. Saldremos, junto al cementerio, a una buena pista rural que pasa cerca de un vertedero. Allí deberemos tomar el desvío hacia la derecha que nos dirige hacia un *balsete* y a un nuevo cruce, por el que continuaremos sin desviarnos. Estamos en las proximidades de una línea eléctrica y de la zona de obras de la autovía Somport-Sagunto, que podrá tras su apertura podrá modificar ligeramente este itinerario en la intersección. Esta llanura, conocida como el Plano del Charco, está surcada por numerosas ramblas que descienden hacia el Jiloca desde la sierra.

Continuando por el camino saldremos a una rambla (que viene de Peña Blanca), desviándonos entonces hacia la izquierda. Observaremos el encementado de su lecho y la construcción de muros de protección en sus márgenes. Estas obras de encauzamiento podrán parecer excesivas a alguno, a tenor de la escasez de caudal, pero son muestra de la preocupación de sus habitantes por la violencia de las aguas de avenida.

Aún siendo su clima de escasas precipitaciones, son muy habituales las tormentas estivales de tipo convectivo que descargan precipitaciones muy cuantiosas (se



Aspecto invernal de los rebollares de la umbría de Bueña (Foto: Chabier de Jaime).



La *Artemisia assoana* prospera en las parameras calizas más expuestas (Foto: Chabier de Jaime).

han recogido hasta 200 l/m^2) en breve tiempo. Es muy elocuente el refrán que circula en la comarca que dice:

> "Cuando truena por San Ginés
> y relampaguea por Palomera
> se van a hacer la Santisma
> los cañamos de la ribera".

Estos grandes volúmenes de agua que son recogidos en las vertientes de las sierras laterales, descienden velozmente por las fuertes pendientes de dichas sierras provocando una intensa erosión, lo que se manifiesta en la formación de cárcavas y en la pérdida del horizonte superficial del suelo de estos montes. La naturaleza torrencial de esta aguas salvajes han originado, desde milenios, la erosión natural correspondiente. Ahora bien, las transformaciones realizadas por el hombre en la cubierta vegetal durante los últimos siglos están favoreciendo sobremanera un proceso de erosión acelerada. Así, la deforestación de los carrascales y sabinares del fondo del valle y su posterior roturación para la obtención de tierras para el cultivo, las intensas talas de los antiguos bosque de roble rebollo y de carrasca que poblaban los montes de la sierra Palomera realizadas para la extracción de leña y para la obtención de pastos para el ganado, han ido dejando los suelos desprotegidos ante la violencia de las aguas de arroyada. Esta situación se ha ido agravando durante las últimas décadas por la roturación y puesta en cultivo de los últimos carrascales de los márgenes del fondo del valle, aquellos de mejor desarrollo, que precisamente eran los que amortiguaban las aguas descendentes de los montes contiguos.

Como consecuencia de ello, se han ido perdiendo las capas más fértiles del suelo y se ha disminuido la recarga del acuífero, al reducirse la infiltración, lo que se traduce en más avenidas en el fondo del valle (con el consiguiente riesgo para las personas y para los cultivos de la vega) y menor disponibilidad de agua en pozos y manantiales.

Esta problemática tiene difícil resolución, una vez se ha destruido el bosque original, aunque se debe intervenir para atenuarla mediante medidas que vayan a la raíz. La construcción de muros protectores en las orillas de las ramblas y el encementado de su lecho, no parecen soluciones eficientes para poco más que evitar el desbordamiento de las ramblas. La Administración debe plantearse iniciativas orientadas a restaurar la cubierta vegetal autóctona en los montes que flanquean el valle del Jiloca, facilitando la espontánea recuperación de los reductos existente de carrascal y la evolución de los pastizales a etapas más maduras, la reforestación donde sea posible, así como el desarrollo de proyectos de construcción de setos arbustivos entre los secanos del fondo del valle y en los márgenes de las ramblas (como el recientemente experimentado en Monreal del Campo) o mediante el condicionado del cultivo en aquellas zonas más vulnerables a la erosión hídrica.

Dejaremos a la izquierda la rambla y continuaremos a través de campos en los que predominan las labores de cebada, para volver a aproximarnos a aquella al aproximarnos a un conjunto de parideras y corralizas. Llegaremos a un cruce, continuando recto en dirección a la ermita a través de una ancha pista.



La dedalera (*Digitalis obscura*) es propia de matorrales abiertos (Foto: Chabier de Jaime).

Estaremos recorriendo una amplia planicie con amplios campos de secano. Es un paisaje en el que se enseñorean los tonos pardos de los labríos tras el laboreo y las siembras en otoño, para ir verdegueando poco a poco cuando los hielos ya dejan de apurar las hojicas del cereal y restallar en un verdor explosivo en la efímera primavera de estos lares. Los calores de junio secan la mies y la preparan para la cosecha, realizada cada vez con mayor premura, debido a las habituales sequías de las últimas décadas. Tras ella nos quedan los campos con tonos pajizos hasta que las lluvias otoñales permiten mover los rastrojos.

Estos ambientes son sistemas ecológicos artificiales tan inestables como productivos, orientados al provecho del agricultor-ganadero, pero que son capaces de albergar una comunidad biológica que ha sido capaz de adaptarse. Los campos contienen abundante simiente de cereal tras la siembra y, en particular, después de la recolec-

ción. Este recurso aporta alimento a una comunidad de vertebrados granívoros propios de las áreas esteparias que compiten con las ovejas, al menos durante el verano. En los ribazos de los campos construyen sus madrigueras los ratones y topillos, cuyas poblaciones fluctúan según la abundancia de alimento. En primavera y verano de modo disperso y durante el resto del año de modo gregario, las alondras, las cogujadas, las terreras y las calandrias dan con su canto un punto de musicalidad al austero paisaje estepario. A ellos se añaden las palomas bravías y domésticas que acuden a este enorme comedero desde sus refugios, bien los campanarios y palomares –tan habituales en esta zona– bien desde los riscos de la contigua sierra.

En primavera, llegan a las zonas más frescas del valle las codornices emparejadas, que encuentran ambientes propicios para sacar a sus crías, nutriéndolas con las primeras semillas de las plantas arvenses y los abundantes insectos que prosperan entre las cebadas. Estas crías encuentran muchos problemas desde que se inicia la cosecha, pues quedan desamparadas tras la desaparición de la mies y, en especial, tras la recogida de los remos de paja a cargo de las empacadoras.

No es raro de levantar del *cado* alguna liebre, que escapará en veloz zig-zag de nuestra presencia, hasta acomodarse enseguida en algún otro escondrijo, para no dejarse ver ni por el zorro ni por el águila real, siempre atentos a sus movimientos.

Los ribazos son ambientes de gran interés ecológico, ya que son el último refugio de muchas especies de plantas herbáceas entre la enorme extensión del cereal. Tras



El arce moscón se recluye a las vaguadas de suelo más fresco y profundo de la sierra (Foto: Chabier de Jaime).

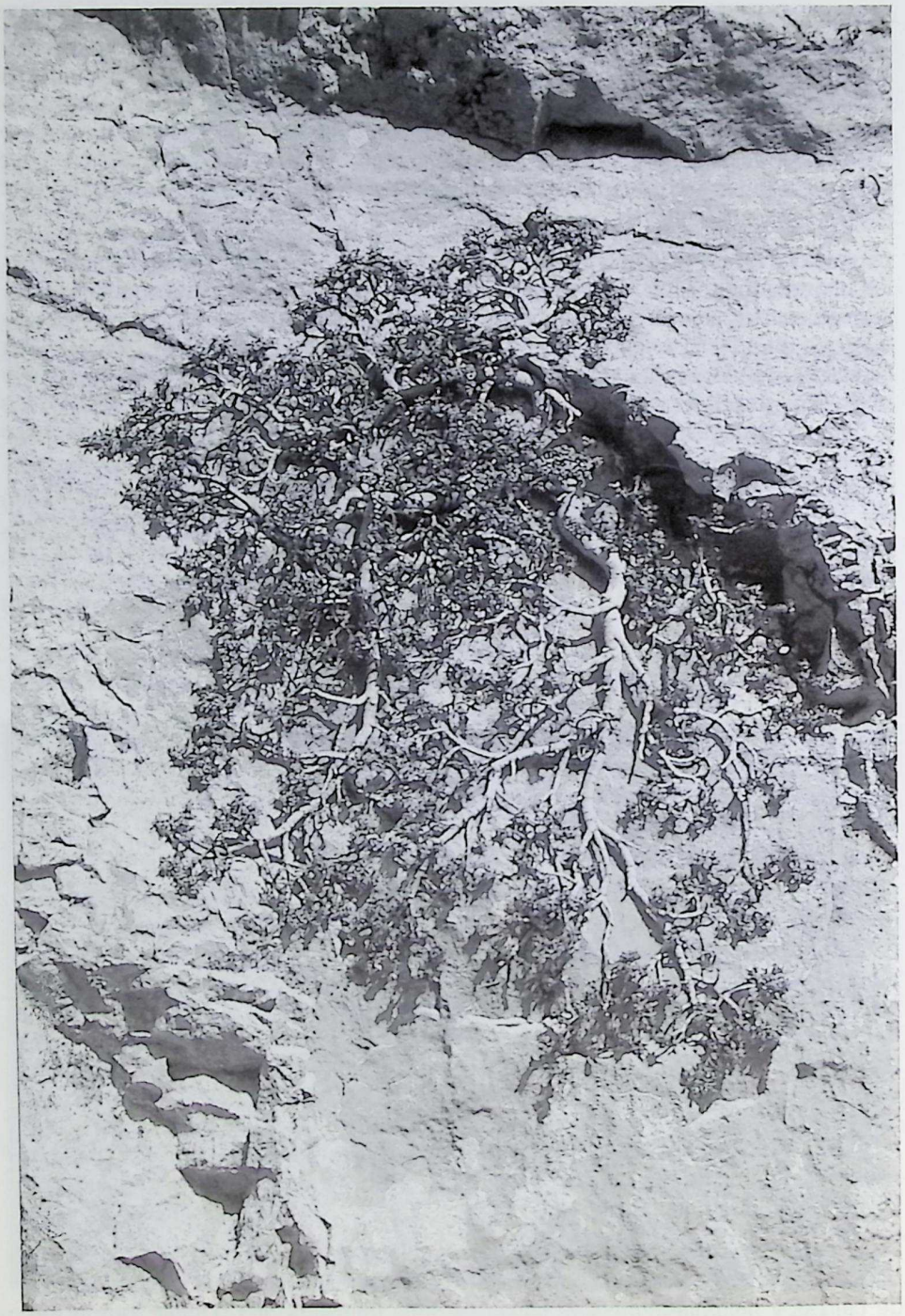
el empleo generalizado de los herbicidas aquí encontraremos espuelas de caballero, *ababoles*, viboreras, cenicillas además de un sinfín de gramíneas y leguminosas, especies adaptadas a colonizar suelos removidos y nitrificados, y que tienen un ciclo biológico muy corto, lo que les permite producir grandes cantidades de semillas en poco tiempo. Sobre ellos, se asienta una variada comunidad de insectos de hábitos herbívoros, entre los que destacan los saltamontes, que a su vez, supone el alimento de la avifauna de esta *estepa cerealista* –como decía Félix– durante la época de cría.

Aún no siendo muy grande la biomasa que contienen los micromamíferos y las pequeñas aves de esta enorme planicie de cereal, ofrece un recurso que aprovechan los depredadores especializados de estos ambientes abiertos, cada cual ocupando su nicho ecológico propio. El cernícalo común, que permanece durante todo el año y que cría en viejas parideras o en montones de pacas, se especializa en capturar insectos y roedores; el alcotán, se instala en viejos nidos de *picaraza* cuando en mayo llega desde África, es un hábil cazador de las inexpertas crías de alaúdidos en el páramo; los aguiluchos, el cenizo –estival– y el pálido –invernal– soslayan la competencia con la migración, ya que tienen las mismas querencias. Por último, hay que mencionar al ratonero, rapaz que tiene discretas poblaciones sedentarias y nidificantes, pero que recoge un cuantioso contingente para la invernada, que se ha especializado en capturar acecho –desde los postes próximos a la carretera– los roedores que prosperan en los herbazales de la cuneta de la N-234, en donde alcanzan unas densidades muy altas.

Otras aves esteparias, como las avutardas, no han podido adaptarse a los cambios sufridos por el secano de estas tierras altas. Antaño, existían poblaciones dispersas en el fondo del valle, que mantenían conexión con las de Gallocanta y el Campo Visiedo, vinculadas a las viñas y otros cultivos ahora casi desaparecidos como las lentejas, los yeros y el *pipirigallo*. La generalización del cultivo de cebada, del uso de herbicidas, la mecanización y, en definitiva, la intensificación agraria, han sido la causa de su declive. En la actualidad, son muy raras ya en la zona. Algo más comunes, pero sin ser abundantes, son los sisones y los alcaravanes.

Los materiales que afloran en la superficie de los campos que encontraremos son de dos tipos. La mayor parte, corresponden a conglomerados sin cementar formados por cantos calizos –cuyo tamaño aumenta hacia los márgenes del valle– y por una matriz de limos y arcillas de tonos pardos; componen un glacis, es decir, una superficie levemente inclinada formada por deposición de materiales acumulados al pie de laderas más abruptas –las vertientes calizas de Palomera, en este caso– y que, al ser materiales blandos, por las aguas de escorrentía difusa propia de los climas subáridos del Plioceno (final del Terciario). A su vez, aparecen recubiertos, tanto en la zona de la rambla de Peña Blanca como en la de la Virgen, por cantos calizos de bordes angulosos –indicio del escaso rodamiento– que están aglutinados por limos y arcillas, sedimentos todos ellos depositados, en forma de abanico bien en forma de aluvión, a lo largo del Cuaternario

A los 6 km. del pueblo (70' andando) entraremos en el estrecho del barranco de la Virgen, tras pasar junto a un aljibe cubierto. Las laderas están formadas por cortados de calizas y dolomías jurásicas cuyos estratos muestras una notable inclinación. Normalmente, éstos materiales carbonatados, cuando presentan esta disposición



Rhamnus pumila coloniza las grietas de los roquedos calizos (Foto: Chabier de Jaime).

ofrecen una notable resistencia a las aguas de escorrentía que, al encajarse, forma este relieve abrupto. En estas vertientes, el escaso desarrollo del suelo –sujeto a una sistemática destrucción– limita a un ralo matorral formado por especies austeras como son la aliaga, el erizón, el espliego y el tomillo, que se acompañan de especies herbáceas propias del roquedo calizo. Suele verse a los roqueros rojos mientras otean los insectos desde la repisa soleada y, con más suerte, al buho real en su descansadero diurno.

El camino recorre el fondo de la rambla, por lo que, tras las lluvias, muestra muy mal estado. La mayor humedad permite el desarrollo de una espinar de gazpoteras y escaramujos, a los que se vinculan los trigueros y escribanos. El paisaje se abre, saliendo a un pequeño valle flanqueado en el que cambia el sustrato, aflorando materiales detríticos (conglomerados de cantos calizos, areniscas y arcillas) depositadas durante el Eoceno-Oligoceno (Terciario) y que forma relieves suaves y alomados por su menor competencia en relación con las calizas jurásicas. En su mayor parte, está dedicado a tierras de labor y pastizal.

Llegamos a la ermita de la Virgen del Castillo, junto a la que hay una pequeña zona recreativa donde puede almorzarse y una pradera sobre la que descansa la tronca abatida de una magnífica olma. En este tramo alto de la rambla de la Virgen suele aflorar el agua, formándose una estrecha junquera en la que afloran diversas plantas acuáticas. La presencia de estos sedimentos eocenos –en los que abunda la arcilla– dificulta la infiltración de las aguas subterráneas, como así ocurre con las calizas contiguas.

Hacia el nordeste, al otro lado del valle que ha abierto la rambla de Peña Blanca sobre los materiales del Terciario, se levantan unos montes, cubiertos por rebollo y carrasca, que están formados por las mismas calizas del Jurásico que ya hemos atravesado. Todos estos estratos están inclinados y forman parte de un tipo de pliegue llamado sinclinal, en el que aquellos más recientes (detritos terciarios) aparecen flanqueados por los estratos más antiguos (calizas jurásicas).

Encontraremos un dique de contención de avenidas, tras él aparece un pequeño barranco que se dirige hacia el carrascal (dirección sur) por el que comenzaremos a ascender dejando a nuestra derecha el resalte calcáreo de la Punta de la Silla. A los 5' cruzaremos un camino manteniendo la dirección y llegaremos a una zona en la que se ha realizado una repoblación forestal con carrasca, pino y rebollo, en la que cada plantón está protegido por unos sacos y mediante la que no se han realizado aterrazamientos con tractores oruga.

Estas laderas están pobladas por un matorral propio de los carrascales y rebollares degradados, en los que –por su orientación en umbría– la cobertura vegetal aún es relevante. Podemos encontrar arbustos de cierta talla como el enebro, el escaramujo, el aligustre, el jazmín silvestre, la efedra o el guillomo; la gayuba se extiende tapizando los claros y formando alfombras de un color verde brillante, mientras que el serpol, el espliego, la árnica, la hierba pincel, el junquillo o los cárices *(C. Humilis)* recubren los claros del matorral.

Ascenderemos durante 5' por un fuerte repecho hasta alcanzar a una ladera de pendiente más suave desde la que dispondremos de una buena panorámica de la

hoya de la ermita. El carrascal se va mostrando cada vez más denso, a pesar de la presencia de zonas en las que se han realizado cortas para la extracción de leña. En estas zonas, sorprende el vigor de los rebrotes durante los primeros años, crecimiento que se atenúa con los años, hasta quedar las matas estabilizadas, siendo difícil su evolución hacia porte arbóreo, en especial en zonas con suelos tan esqueléticos como son los de los montes de buena parte de nuestra comarca.

En estos pastizales vivaces que quedan entre las achaparradas carrascas podemos observar plantas de diversas afinidades. El sello de Salomón se adosa a los arbustos en busca del ambiente umbrío que requiere, al igual que la *Rosa pimpinellifolia*, que es uno de los pocos rosales no trepadores que existen. El *Aster willkommii,* que es una discreta compuesta cuyo capítulo tiene color amarillo y violeta, es un endemismo iberolevantino propio de los sustratos calizos cuyo descubridor la encontró en la zona del Alto Jiloca.

En algunas zonas encontraremos campos de labor abancalados cuyos taludes están poblados de herbazales de gramíneas. Esta es una técnica agrícola de interés para reducir la pérdida de suelo y aumentar la fertilidad.

Dentro del espeso carrascal, podremos observar una avifauna no muy variada en la que destaca el petirrojo, el mosquitero papialbo, la paloma torcaz o el pinzón. En sus ramas abundan los líquenes foliosos de color blanquecino que le confieren un aspecto algo senil.

Ascenderemos durante 15' para llegar a un cambio de vertiente hacia el valle del Jiloca en una zona de cresterías calizas. La ruta continúa cresteando, al tiempo que subiendo, en dirección sur para llegar tras 10' a un mojón sobre el que hay un tronco de madera.

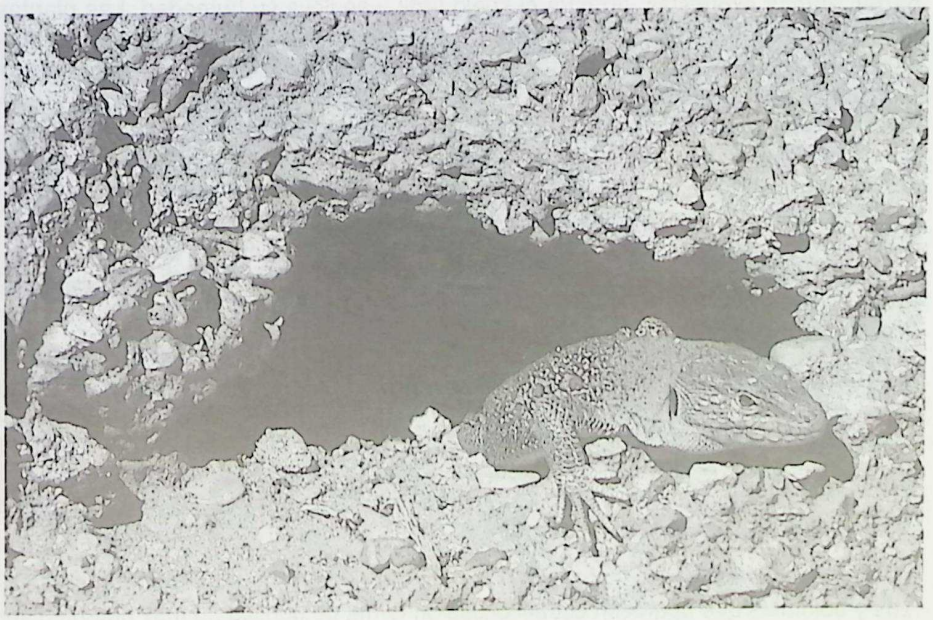
Atravesaremos laderas cubiertas de clastos calizos formados por fenómenos propios del modelado periglaciar (efecto de cuña del hielo en las grietas de la roca) en periodos fríos del Cuaternario.

Al continuar el ascenso por la línea de crestas, atravesaremos praderas, canchales y roquedos. A los 25' llegaremos a un collado con buenos restos del bosque. En la ladera de solana, se instala el carrascal, al estar mejor preparado para sobrevivir sobre suelos más secos y de menor desarrollo; frente a él, en la umbría, prospera un rebollar ya que la menor insolación permite la mejor acumulación hídrica en el subsuelo, a lo que se añade la propia capacidad edafogenética, por ser árbol que aporta al suelo todo su follaje.

La sierra de Palomera se encuentra en la misma línea de separación del área de distribución de la carrasca y el rebollo, como vegetación dominante. Aquélla, se extiende por todo el fondo del valle del Jiloca y conecta, a través de los montes de Celadas, con el valle del Alfambra, ocupando terrenos de sustrato calizo y de clima más seco. El rebollo, que ya aparecía sólo –sobre rocas carbonatadas– o acompañado por el marojo –en la silíceas– en la orilla occidental del valle del Jiloca, vuelve a prosperar a partir de la sierra Palomera, extendiéndose hasta la sierra de Cucalón y prolongándose hacia las montañas de la Cuenca Minera y la sierra de Gúdar. La razón de esta distribución estriba en el efecto de desecación que afecta a las masas



Los topillos frecuentan los pastizales y prados frescos (Foto: José Manuel González).



El *ardacho* gusta de solearse en la abertura de su guarida (Foto: Rodrigo Pérez).

de aire húmedo propias de la circulación frontal procedentes del Atlántico o, en menor medida, a los que provienen desde el Mediterráneo. Al verse forzados a superar relieves montañosos, el vapor de agua tiende a condensar y se forman una nubes que incrementan las precipitaciones, por lo que permiten la instalación de árboles, como el rebollo, que debe fabricar anualmente nuevas hojas. Al descender, este aire hacia el valle del Jiloca, sufre una descompresión, lo que se traduce en una evaporación de buena parte del agua de las nubes y en una disminución de las lluvias en relación con las montañas contiguas, por lo que será entonces la carrasca la especie forestal mejor adaptada a este sequedad topográfica. Los vecinos conocen bien que en la época de frentes –primavera y otoño– puede estar lloviendo en la "sierra" y estar solamente nublado en el valle.

En la orla arbustiva del rebollar, interviene un arbusto caducifolio interesante como es el guillomo, el cual se presenta como vegetación climácica en aquellas zonas de suelo más degradado (canchales, roquedos) menos expuestas a la insolación y el viento. En este ambiente, pueden encontrarse endemismos iberolevantinos como *Iberis saxatilis* o *Armeria alliacea*. Entre los claros se forman matorrales de salvia –fiel indicadora del territorio del rebollo– y de espliego. En estos ambientes, pueden verse especies de aves como son el alcaudón común, el cuco, la abubilla, el críalo o la corneja.

Daremos con una senda evidente que continúa el ascenso entre praderas y crestas, en las que abundan las gramíneas (*Festuca sp.)* y los cárices *(Carex sp.)* que se extienden hasta retrepar en las repisas en las que se acumula el escaso suelo. Es este un ambiente cuminal muy difícil para la vegetación arbórea, que se ve incapaz de colonizar las crestas rocosas azotadas regularmente por el viento; éste, daña a las partes aéreas expuestas, arrastra el suelo fértil y se lleva su humedad. Las plantas arbustivas se deben adosar a la superficie del suelo, para preservarse del viento, presentando toda una gama de estrategias adaptativas para sobrevivir en tan hostil ambiente. Una de las especies más interesantes es la geraniácea *Erodium celtibericum*, endemismo propio de las cumbres de montañas calizas más venteadas de la cordillera Ibérica turolense; es un indicador de la transición climática que se da en la cima de Peña Palomera entre los ambientes supramediterráneos (propios del resto de la comarca) y los oromediterráneos (en los que nuestro geranio prospera).

En estos prados abundan los ortópteros y por tanto sus captores, las aves insectívoras de estos ambientes como son el colirrojo tizón y la collalba rubia.

A los 10' alcanzaremos la cima de Peña Palomera (1.529 m) donde emerge un vértice geodésico. La panorámica es espléndida desde esta atalaya natural: hacia el oeste los pueblos del valle del Jiloca, el monte de San Ginés cumbre de la sierra Menera y la prolongación de ésta hacia los Montes Unversales y la sierra de Albarracín; hacia el este, el altiplano del Campo Visiedo, que oculta el valle del Alfambra, y la sierra del Pobo; y hacia el sur, las murallas de las sierras de Javalambre y su prolongación hacia las de Gúdar.

Los materiales que constituyen la mayor parte de la sierra de Palomera, son calizas y dolomías que aparecen estratificadas en forma de bancos no muy potentes, los cuales han sido plegados intensamente y se muestran notablemente inclinados.



La culebra meridional (*Coronella girondica*) es una pequeña serpiente forestal común en los carrascales de Peña Palomera (Foto: Rodrigo Pérez).



Lagartija ibérica retrepando en los peñascos de la solana (Foto: Chabier de Jaime).

Durante el Jurásico, que periodo del Mesozoico que transcurrió hace unos 150 millones de años, el clima cálido propició un progresivo ascenso del nivel del mar que llegó a inundar los antiguos territorios emergidos. La actividad de pequeñas algas y otros microorganismos marinos favoreció el depósito, durante un dilatado periodo, de grandes cantidades de fangos carbonatados sobre los nuevos fondos marinos. Estos medios fueron colonizados por una flora y fauna marina propia de mares cálidos y someros, entre los que se encuentran los moluscos cefalópodos (ammonites y belemnites), los moluscos bivalvos, los braquiópodos (terebrátulas y rinconélidos), los equinodermos (crinoideos) y otros organismos cuyos restos fosilizaron con facilidad entre los sedimentos carbonatados, integrándose en la forman de las calizas, margas y dolomías, rocas en las que pueden encontrarse con facilidad. Para decepción de alguno, no son comunes los restos de dinosaurios y de otros grandes vertebrados tan abundantes en el Jurásico, ya que eran propios de ambientes continentales y durante este periodo, la mayor parte del actual territorio aragonés estaba cubierto por los mares.

Estos estratos calizos, muy posteriormente, sufrieron los esfuerzos tectónicos de la orogenia Alpina, plegándose con intensidad y emergiendo definitivamente de los mares, y formando parte de la cordillera Ibérica.. Esta, durante el final del Terciario (Plioceno) sufrió una intensa acción erosiva que originó una amplia planicie (superficie de erosión fundamental) en la que destacaban los relieves calizos, muchos de los cuales han quedado exhumados en zonas como la parameras de Pozondón y otros altiplanos tan propios de las sierras turolenses.

Tras los procesos compresivos citados, y a lo largo del Mioceno y el Plioceno se producen fenómenos de distensión en los que se forma un sistema de fallas normales de gran salto, cuyo conjunto forma la Fosa del Jiloca, que se prolonga desde Calatayud hasta Teruel. El fondo de esta depresión es rellenado por sedimentos procedentes de los escarpes contiguos (las ramas castellana y aragonesa de la cordillera Ibérica) y, ya en el Cuaternario, dará lugar el fondo del valle del Jiloca.

Desde la cumbre de Peña Palomera podremos ver la majestuosa silueta del águila real, especie que ha sido muy acosada por los expoliadores y furtivos en esta zona; especies de aves, cuyas poblaciones tienen tendencias regresivas y que están vinculadas a los roquedos son la chova piquirroja y la paloma zurita. En época de pasos migratorios, son concurridas las concentraciones de milanos, con sus vuelos arremolinados, y los bandos de golondrinas que pasan rasando por las cumbres.

En las abundantes grietas que muestra la caliza se instala una interesante flora fisurícola, formadora de unas rocallas sobre el escaso suelo de las repisas. La dificultad de este ambiente rupícola no permite una gran productividad, aunque suele tratarse de especies de notable interés por su distribución restringida. El máximo exponente de rusticidad en este medio lo presenta la sabina negral, arbusto de hoja perenne que está muy vinculado a las escarpes calizos afectados por intensos contrastes térmicos y con mínimos recursos hídricos. Con su densa fronda, aportan un color verde oscuro sobre el homogéneo tono gris de la mole caliza.

Desde aquí, se observan algunas buenas manchas de carrascal al pie de la mole caliza, en la parte de Torremocha, que están, en ciertas zonas, muy aclaradas por las

sacas de leñas. Es zona de querencia para el jabalí y el conejo, que abre sus madrigueras sobre los sustratos arenosos.

El retorno puede hacerse descendiendo por el mismo itinerario o también se puede acceder hasta la ermita de la Virgen a través de una pista que sale desde la misma cumbre. Debe resaltarse el grave impacto paisajístico que supone la apertura de estas vías, al tiempo que la degradación de un ecosistema muy vulnerable. Otra opción, es continuar cresteando en dirección sur pasando por el Cabezo de Medio Monte y bajar a través del carrascal hasta el fondo del valle, en donde se sale a la carretera que conduce hacia Alfambra.

BIBLIOGRAFÍA

MATEO, G.: "Catálogo florístico de la provincia de Teruel". Instituto de Estudios Turolenses Teruel (1990).

VVAA: "Mapa Geológico de España: Monreal del Campo" Ministerio de Industria y Energía. Madrid (1983).

XILOCA 27
págs. 121-140
2001
ISSN: 0214-1175

NOTICIARIO ORNITOLÓGICO DE LA COMARCA DEL JILOCA: AÑOS 1995-1996

Grupo de Estudios Naturalistas del Jiloca (G.E.N.J.)

Resumen.– *Se recogen las observaciones ornitológicas disponibles más relevantes realizadas en la comarca del Jiloca durante los años 1995 y 1996.*

Abstract.– *It's a collection of the most important ornithological observations made in Jiloca's area in 1995 and 1996.*

INTRODUCCIÓN

Un noticiario ornitológico es una obra colectiva en la que se recogen los datos referentes a la distribución, fenología o cualquier otro aspecto o característica biológica que tenga suficiente relevancia que se han obtenido durante un periodo determinado en un territorio concreto.

El presente trabajo tiene como objetivo el ofrecer a todos las personas que, de una o de otra manera, observan la diversidad de la ornitofauna de los campos y montes del Jiloca, un medio para difundir sus datos. La intención última no es otra que la de incrementar la información disponible sobre este grupo de animales y llegar a conocer con precisión su status en la zona.

Como método de trabajo se mantiene el que ya se ha venido empleando en los correspondientes a los dos bienios anteriores, es decir, el utilizado en el *Noticiario Ornitológico de Aragón,* en este caso del bienio 1995-1996. Del mismo se han extraído todos aquellos registros de aves realizados en el territorio de referencia. A ellos se han sumado otros datos aportados por otros ornitólogos que bien no fueron incluidos en la citada lista o que han sido aportados con posterioridad a la misma. También se

han añadido los datos relativos de censos de aves acuáticas, como nidificantes y como invernantes que nos han resultado accesibles de los trabajos que realiza el Departamento de Medio Ambiente de la Diputación General de Aragón.

Por último, hay que decir que también se han incluido aquellos datos que puedan enriquecer la información recogida en el libro *Aves de Aragón* en el que se expresa un atlas de especies nidificantes con cuadrículas de 10x10 km.

De nuevo, invitamos a todas las personas aficionadas y conocedoras de las aves silvestres (naturalistas, agentes forestales, guías de Naturaleza, cazadores, agricultores, etc.) a que participen con la aportación de sus datos ornitológicos referidos al territorio aragonés en el ilusionante proyecto colectivo que supone el Noticiario Ornitológico de Aragón, enviando sus datos a:

Anuario Ornitológico (SEO-Aragón)
C/ Colón 6-8
50007-Zaragoza

Asimismo, desde el Grupo de Estudios Naturalistas del Jiloca (GENJ) agradeceríamos el que, al mismo tiempo, se nos enviaran los datos relativos a la comarca del Jiloca, a la dirección del propio Centro de Estudios del Jiloca que puede encontrarse en cualquier publicación de esta entidad.

En el *Noticiario Ornitológico* consideraremos como comarca del Jiloca a aquellos territorios que eran pertenecientes a la antigua Comunidad de Daroca o se encontraban en su entorno. Es decir, los comprendidos en las siguientes subcomarcas: Valle del Pancrudo, Sierra de Cucalón, Campo de Romanos, Campo de Bello, Llanos de Monreal, Sierra Menera, Valle del Jiloca. En definitiva, las actuales zonas de influencia de Calamocha, Daroca y Monreal del Campo.

SOBRE LA EXPRESIÓN DE LOS DATOS DEL NOTICIARIO ORNITOLÓGICO DEL JILOCA

Los datos del presente noticiario se han expresado en forma sintética a modo de fichas. Cada una de las fichas incluye los datos siguientes:

a) Nombre común

En primer lugar aparecerá la denominación oficial de cada especie en castellano que ha sido tomada de la "Lista en castellano de las aves del mundo recomendada por la Sociedad Española de Ornitología". Como dicha lista está incompleta, para el resto de las especies se mantiene la denominación oficial empleada hasta ahora por la SEO, que es la que suelen presentar las guías de campo y otras publicaciones dedicadas al tema.

En ocasiones se añade a continuación la denominación popular más habitual en nuestra comarca para la especie correspondiente, en el caso de que nos resulte conocida y siempre que no cree confusión con otra denominación en castellano. Es de destacar la escasez de información existente sobre los nombres populares de las

aves silvestres en nuestra zona. A ello se suman dos hechos: bien que muchas de las especies descritas no siempre son bien diferenciadas popularmente; bien por el acusado proceso de sustitución de los términos autóctonos por los correspondientes *oficiales*, en el que los propios ornitólogos tienen una notable responsabilidad en su alejamiento de la cultura popular.

b) Nombre científico

Aparecerá la denominación científica más extendida.

c) Categorías de estatus de la especie

Se indica la situación de cada una de las especies en Aragón. Ha sido obtenida de la "Lista sistemática de las aves de Aragón" publicada en "Aves de Aragón. Atlas de especies nidificantes". Se expresa a modo de abreviatura, por lo que se añade la siguiente correspondencia:

R. Residente: presente todo el año en número variable pero apreciable:

- Ri: Residente en gran número que aumenta ostensiblemente sus poblaciones en invierno.
- r: Residente en escaso número.
- ri: Residente en escaso número que aumenta sus poblaciones ostensiblemente en invierno.
- RP: Residente en gran número que además presenta un paso apreciable.

E. Estival: Especie con presencia habitual en primavera y verano:

- e: Estival. Presente en número reducido en primavera y verano.
- ER: Principalmente estival, pero también con poblaciones residentes en número apreciable.
- Er: Principalmente estival, pero también con pequeñas poblaciones residentes.
- EP: Principalmente estival. Paso apreciable.
- ErP: Estival con paso apreciable y con algunas poblaciones residentes.

I. Invernante: Especie con presencia habitual en otoño e invierno.

- i: Invernante, con cifras reducidas.
- Ir: Princicpalmente invernante con pequeñas poblaciones que se comportan como residentes.

P. Especie en Paso: Especie que se observa exclusiva o casi exclusivamente en paso.

- p: Especie que se observa exclusivamente durante los pasos en número muy reducido.

- PE: especie principalmente de paso. Poblaciones estivales importantes.
- Pe: Especie principalmente de paso. Pequeñas poblaciones estivales.

A. Accidental: Especie con menos de diez citas registradas en Aragón.

D. Raro divagante. Especies raras en Aragón aunque con más de diez citas recogidas.

Además de la determinación de la presencia estacional se incluye, si es el caso, la situación como nidificante en el territorio aragonés. Para ello se hace uso de las siguientes categorías de nidificación:

- Nr: Especie nidificante en número apreciable y de forma regular.
- Ni: Especie nidificante en número apreciable y de forma irregular (no nidifica todos los años).
- nr: nidificante en número reducido (<100 parejas) pero de forma regular.
- ni: nidificante en número reducido (< 100 parejas) pero de forma irregular.
- n: nidificante en número reducido (<100 parejas). Se desconoce si es nidificante regular o no.
- n*: Comprobadas pautas reproductoras pero cría no confirmada.
- (n): Nidificación previsible pero no comprobada hasta la fecha.

Criterio de selección considerado para publicar los datos. Tiene un carácter orientativo para el usuario y no es vinculante para la selección de otros noticiarios posteriores.

d) Localidad

Se indica, cuando se dispone, el nombre del paraje y del término municipal en el que se incluye. Cuando un espacio natural tiene unas dimensiones tales que forman parte de varios términos municipales, éstos no se especifican.

e) Datos, fechas, comentarios y autores

Se aportan informaciones relativas a la observación ornitológica (número de ejemplares, sexo, presencia de crías, datos reproductores, hábitat, comportamiento, etc.). Así mismo, se especifica la fecha del registro y, si es procedente, otros comentarios de los autores.

Se incluyen las iniciales de las personas que han realizado la observación. La correspondencia entre aquéllas y el nombre completo es la siguiente:

ACA: Adérito Calzón Ayerza
AGV: Ángel Gonzalo Vera
CHJL: Chabier de Jaime Lorén
ECM: Encarna Calvo Montolío
JJV: Javier Julve del Val
JLRC: José Luis Ruiz Cerra
JMCA: José Mª Cereza Abadías
JMSS: José Manuel Sánchez Sanz

ELG: Elodie Gazave
EPZ: Enrique Pelayo Zueco
FHF: Francisco Hernández Fernández
FJSL: Fco. Javier Sampietro Latorre
JGP: Javier Gomollón Pérez
JRA: Javier Ruiz Alba
PYH: Pierre-Yves Henry
RLV: Rafael López Vidal
RSB: Ricardo Serrano Bella

La presencia de un asterisco (*) junto a las iniciales de los autores indica que corresponden a datos pertenecientes a trabajos realizados por la Dirección General del Medio Natural del Gobierno de Aragón.

LISTADO DE AVES DEL NOTICIARIO ORNITOLÓGICO DEL JILOCA 1995-1996

Tabla de referencia:

Nombre común Estatus *Criterio de selección seguido Localidad	*Nombre científico* Datos, fecha, comentarios, autores
Zampullín común/Capucete	*Tachybaptus ruficollis*
Ri nr	
Todas las citas recibidas	
"Carargas" Torralba de los Sisones	2 ejemplares el 29.09.96 (JJV)
Somormujo lavanco/Capucete grande	*Podiceps cristatus*
Ri nr	
Todas las citas recibidas	
"Laguna de Guialguerrero" Cubel	3 ejemplares machos (JJV)
Martinete común	*Nycticorax nycticorax*
Er Nr	
Todas las citas recibidas	
"Fuente del Bosque" Calamocha	1 ejemplar el 05.04.96 (JJV)
Garceta común	*Egretta garzetta*
Er Nr	
Todas las citas recibidas	
"Laguna de Guialguerrero" Cubel	2 ejemplares adultos el 02.06.96 (JJV)
Garza real	*Ardea cinerea*
Ri n	
Principales concentraciones	
"Virgen Entrambasgauas" Luco de Jiloca	13 ejemplares pescando en balsa 15.09.95 (CHJL)
"Compuertas Salto" Calamocha	8 ejemplares en campo de cultivo 30.08.96 (JJV)

Cigüeña negra	*Ciconia nigra*
P	
Todas las citas recibidas	
"Laguna de Gallocanta"	1 ejemplar inmaduro el 13.07.95 (FJSL)*
Cigüeña blanca	*Ciconia ciconia*
ER Nr	
Todas las citas recibidas	
"Laguna de Gallocanta"	1 ejemplar el 10.01.95 (RLV)*
"Casco urbano" Calamocha	1 ejemplar el 16.04.96 (JJV)
"Casarejas" Torralba de los Sisones	1 ejemplar el 09.06.96 (JJV)
Ánsar careto	*Anser albifrons*
D	
Todas las citas recibidas	
"Laguna de Gallocanta"	1 ejemplar juvenil el 20.11.96 (FHF)*
Ánsar común/Auca	*Anser anser*
I	
Datos de invernantes	
"Laguna de Gallocanta"	175 ejemplares el 13.01.95 (FJSL-EPZ)*
	72 ejemplares el 02.12.95 (JMSS)
"Laguna de La Zaida" Used	125 ejemplares el 11.01.96 (FHF)*
	140 ejemplares el 25.01.96 (FHF)*



El Zampullín común se instala en masas de agua de cierta extensión y profundidad (Foto: Rodrigo Pérez).

Tarro blanco *Tadorna tadorna*
r nr
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" 1 ejemplar el 14.03.96 (FHF)*

Anade rabudo/Anade collilargo *Anas acuta*
Ir ni
Citas estivales y datos de invernantes
"Laguna de Gallocanta" 2 ejemplar el 12.01.95 (FJSL-EPZ)*

Cerceta común *Anas crecca*
Ir ni
Datos de invernantes y de estivales
"Laguna de Guialguerrero" 9 ejemplares el 11.01.96 (FJSL-EPZ)*
"Laguna de Gallocanta" 1 ejemplar el 28.06.96 (FHF)*

Cerceta carretona/Carraquilla *Anas querquedula*
P
Todas las citas recibidas
"Laguna de La Zaida" Used 11 ejemplares el 06.03.96 (PYH-ELG)

Anade azulón/Pato fino *Anas platyrhynchos*
Ri Nr
Datos de invernantes
"Laguna de Gallocanta" 67 ejemplares el 12.01.95 (FJSL-EPZ)*
"Laguna de Guialguerrero" Cubel 1 ejemplar el 11.01.96 (FHF)*
"Laguna de La Zaida" Used 5 ejemplares el 11.01.96 (FHF)*

Cuchara común/Cucharón *Anas clypeata*
Ir ni
Datos de estivales e invernantes
"Laguna de Gallocanta" 82 ejemplares el 12.01.95 (FJSL-EPZ)*
"Laguna de Guialguerrero" Cubel 1 ejemplar hembra el 28.06.96 (FHF)*

Pato colorado/Pico colorao *Netta rufina*
Ri nr
Todas las citas recibidas
"Laguna de Guialguerrero" Cubel 2 ejemplares machos y una hembra el 29.05.96 (FHF)*

2 ejemplares macho el 01.06.96 (JJV)

Porrón europeo/Cabezudo *Aythya ferina*
Ir nr
Datos de estivales e invernantes
"Laguna de Gallocanta" 1 ejemplar macho el 28.06.96 (FHF)*
"Laguna de Guialguerrero" Cubel 1 ejemplar el 01.05.96 (CHJL)
3 ejemplares macho el 01.06.96 (JJV)



Un centenar de ánsares comunes recala cada invernada a Gallocanta
(Foto: José Manuel González).

Aguilucho pálido	*Circus cyaneus*
Ir nr	
Citas de interés	
"Laguna de Gallocanta"	2 ejemplares el 10.01.96 (FHF)*
	1 ejemplar hembra el 10.11.96 (JJV)
	1 ejemplar hembra el 08.12.96 (JJV)
Aguilucho lagunero occidental	*Circus aeruginosus*
Ri Nr	
Datos de interés	
"Laguna de Gallocanta"	2 adultos y varios jóvenes el 31.08.95 (JMCA-JRA-CHJL)
	1 ejemplar macho 15.09.96 (JJV)
Aguilucho cenizo	*Circus pygargus*
E Nr	
Datos de interés	
"Laguna de Gallocanta"	2 adultos y varios jóvenes el 31.08.95 (JMCA-JRA-CHJL)
	1 ejemplar macho 15.09.96 (JJV)
"Laguna de Guialguerrero"	1 adulto el 01.05.96 (CHJL)
	Pareja de adultos el 01.06.96 (JJV)
Ferreruela de Huerva	Un ejemplar macho el 20.05.96 (JJV)

Milano negro — *Milvus migrans*
E Nr
Datos de interés
"Laguna de Gallocanta" — Varios ejemplares en migración el 29.02.96 (FHF)*

Cernícalo primilla — *Falco naumanni*
Er Nr
Todas las citas recibidas
"San Pedro" Las Cuerlas — 1 macho subadulto y una hembra el 30.04.96 (FHF)*

Esmerejón — *Falco vespertinus*
A
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" — 1 ejemplar el 19.04.95 (RLV)*
1 ejemplar volando el 16.12.96 (JJV)

Grulla común/Grulla — *Grus grus*
PI
Máximos de pasos e invernantes y citas de interés
"Laguna de Gallocanta" — Recuentos máximos en paso e invernada:
- Temporada 94/95:
  - paso postnupcial: 18.381 ejemplares el 10.11.94
  - máximo invernal: 4.241 ejemplares el 02.02.95
  - paso prenupcial: 16.537 ejemplares el 01.03.95
- Temporada 95/96:
  - 7.183 ejemplares el 10.01.96 (FJSL-EPZ)*

1 ejemplar el 01.05.96 (CHJL)
2 ejemplares el 31.08.95 (JRA-JMCA-CHJL)

Grulla damisela — *Anthropoides virgo*
A
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" — 1 ejemplar adulto el 09.02.95/15.03.95(FJSL-EPZ)*
"Laguna de La Zaida" Used — 1 ejemplar adulto junto a *Grus grus* el 09.03.96 (JLRC) (PYH-ELG)

Sisón/Fino rastrojero — *Tetrax tetrax*
R Nr
Todas las citas recibidas
"La Loma" Blancas — 10 ejemplares el 05.09.95 (CHJL)
"Carretera a Almohaja" Alba — 1 ejemplar el 22.10.95 (ACA)

"Las Aleguillas" Gallocanta	1 ejemplar el 06.06.95 (RLV)*
"Cº Gasolinera" Gallocanta	3 ejemplares el 08.02.96 (FHF)*
Avutarda/Auca, avetarda	*Otis tarda*
r nr	
Citas de mayor interés	
"Laguna de Gallocanta"	50-52 ejemplares el 15.09.95 (FJSL)*
	2 ejemplares el 06.12.95 (RLV)*
	17 ejemplares el 28.06.96 (FHF)*
	10 ejemplares 01.09.96/27.10.96 (JJV)
"Guialguerrero" Cubel	1 macho el 30.04.96 (FHF)*
"Carratorralbilla" Villarroya del Campo	1 ejemplar en vuelo el 23.06.96 (CHJL)
Cigüeñuela/Sartenera	*Himantopus himantopus*
E Nr	
Citas de interés	
"Laguna de Gallocanta"	11 ejemplares en 04.95 (RSB)*
	12 ejemplares en 05.95 (RSB)*
	13 ejemplares en 07.95 (RSB)*
"Balsa del Mas" Luco de Jiloca	3 ejemplares el 15.09.95 (CHJL)
Avoceta/ Cascarrón	*Recurvirostra avosetta*
Ep nr	
Citas de interés	
"Laguna de La Zaida" Used	11 ejemplares el 21.03.96 (FHF)*
"Laguna de Gallocanta"	20 ejemplares en 04.95 (RSB)*
	13 ejemplares en 29.05.95 (FHF)*
	2 ejemplares el 28.06.96 (FHF)*
Alcaraván/Chorlito aliaguero	*Burhinus oedicnemus*
Er Nr	
Citas de interés	
"Laguna de Gallocanta"	3 ejemplares en 05.95 (RSB)*
	2 ejemplares en 09.95 (RSB)*
	6 ejemplares el 06.12.95 (RLV)*
Avefría europea/Judía	*Vanellus vanellus*
Ir nr	
Citas de interés	
"Laguna de Gallocanta"	12 ejemplares e12.01.95 enero de 1995 (FHF-RSB)*
	65 ejemplares en 02.95 (RSB)*
	59 ejemplares en 03.95 (RSB)*
	20 ejemplares en 04.95 (RSB)*
	27 ejemplares en 06.95 (RSB)*
	Reprod. +5 parejas algunas con juveniles el 28.06.96 (FHF)*
"Laguna de Guialguerrero" Cubel	Reprod. 2 parejas el 12.05.95 (FJSL-RSB)*
"La Dehesa" Ojos Negros	1 ejemplar el 30.11.96 (JMCA)



El Chotacabras pardo es un ave muy poco habitual en la comarca (Foto: José Manuel González).

Chorlito dorado europeo — *Pluvialis apricaria*
I
Todas las citas recibidas
Used — 1 ejemplar junto a *Pterocles orientalis* el 03.12.95 (JMSS)

Chorlito gris — *Pluvialis squatarola*
i P
Citas de interés
"Laguna de Gallocanta" — 1 ejemplar en 01.95 (RSB)*
8 ejemplares el 12.05.95 (FJSL)*
4 ejemplares el 29.02.96 (FHF)*

Correlimos gordo — *Calidris canutus*
P i
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" — 1 ejemplar el 02.05.95 (RLV)*
1 ejemplar el 10.05.95 (RLV)*
5 ejemplares el 12.05.95 (FJSL)*
36 ejemplares el 13.05.95 (RLV-RSB)*
9 ejemplares el 22.05.95 (RLV)*

Correlimos tridáctilo *Calidris alba*
P
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" 3 ejemplares el 12.05.95 (FJSL-RSB)*

Correlimos menudo *Calidris minuta*
P I
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" 13 ejemplares en 03.95 (RSB)*
12 ejemplares el 12.05.95 (RSB)*
8 ejemplares en 06.95 (RSB)*

Correlimos común *Calidris alpina*
P I
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" 12 ejemplares en 05.95 (RSB)*

Chorlitejo chico *Charadrius dubius*
EP Nr
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" 4 ejemplares en 03.95 (RSB)*
2 ejemplares en 04.95 (RSB)*
2 ejemplares en 05.95 (RSB)*
1 ejemplar el 01.06.96 (JJV)

Chorlitejo grande *Charadrius hiaticula*
P
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" 3 ejemplares en 03.95 (RSB)*
15 ejemplares en 04.95 (RSB)*
103 ejemplares en 05.95 (RSB)*
21 ejemplares en 06.95 (RSB)*

Chorlitejo patinegro *Charadrius alexandrinus*
RP nr
Citas más importantes
"Laguna de Gallocanta" 2 ejemplares el 15.03.95 (RSB-FJSL-EPZ)*
49 ejemplares en 04.95 (RSB)*
70 ejemplares el 12.05.95 (RSB-FJSL-EPZ)*
21 ejemplares en 06.95 (RSB)*
1 ejemplar el 13.07.95 (RSB-FJSL)*
+12 ejemplares el 30.04.96 (FHF)*
14 ejemplares el 29.05.96 (FHF)*
53 ejemplares el 28.06.96 (FHF)*
5 ejemplares el 17.07.96 (FHF)*

Aguja colipinta — *Limosa lapponica*
P
Todas las citas recibidas
"Laguna de Guialguerrero" Cubel — 3 ejemplares el 18.03.95 (AGV)

Zarapito real/Chiflón — *Numenius arquata*
Ip
Citas de interés
"Laguna de Gallocanta" — 9 ejemplares el 12.01.95 (FHF)*
11 ejemplares en febrero del 95 (RSB)*
6 ejemplares en marzo de 1995 (RSB)*
3 ejemplares el 13.07.95 (RSB)*
8 ejemplares en septiembre de 1995 (RSB)*
12 ejemplares en octubre de 1995 (RSB)*
7 ejemplares el 10.01.96 (FHF)*
4 ejemplares el 05.03.96 (PYH-ELG)
1 ejemplar el 17.07.96 (FHF)*
7 ejemplares el 31.08.96 (JMCA-JRA-CHJL)
11 ejemplares el 23.09.96 (FHF)*
1 ejemplar volando el 09.12.96 (JJV)

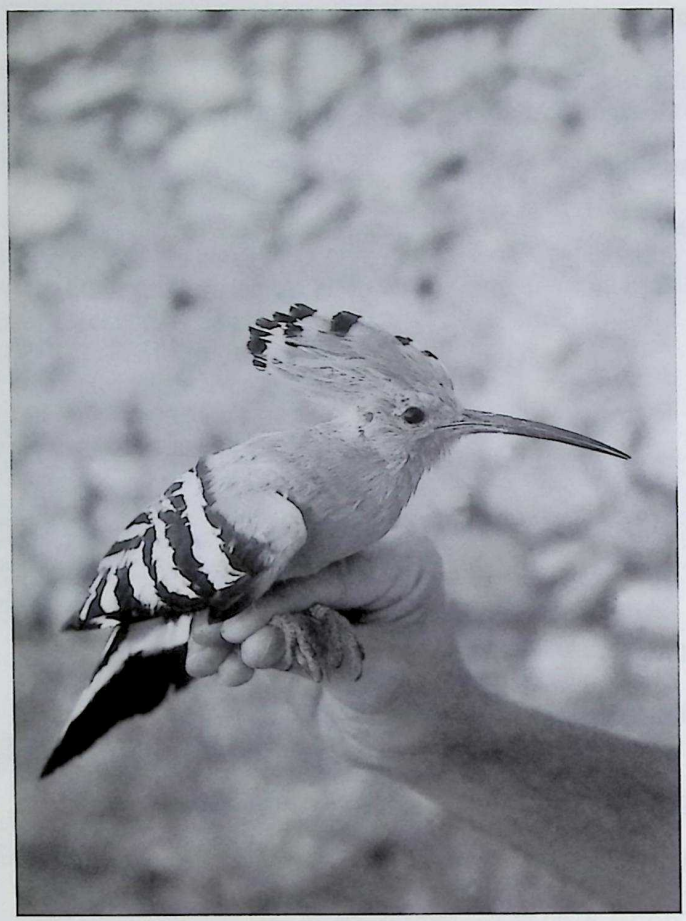
Archibebe fino — *Tringa erythropus*
P
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" — 1 ejemplar el 19.04.95 (RLV-RSB)*

Andarríos grande — *Tringa ochropus*
IP
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" — 1 ejemplar el 12.05.95 (RSB)*

Andarríos chico — *Actitis hypoleucos*
PI Nr
Citas de interés
"Laguna de Gallocanta" — 1 ejemplar el 12.05.95 (RSB)*
"Fuente El Bosque (Río Jiloca)" — 1 ejemplar el 10.05.95 (JJV)

Andarríos bastardo — *Tringa glareola*
P
Citas de interés
"Laguna de Gallocanta" — 15 ejemplares el 12.05.95 (RSB)*

Vuelvepiedras — *Arenaria interpres*
P
Citas de interés
"Laguna de Gallocanta" — 1 ejemplar el 19.04.95 (RSB)*
1 ejemplar el 12.05.95 (FJSL-RSB)*
1 ejemplar el 23.05.95 (RLV)*



La abubilla o *burbura* es uno de los pájaros más conocidos por nuestras gentes (Foto: Javier Julve).

Agachadiza chica	*Lymnocryptes minimus*
IP	
Citas de interés	
"Laguna de Gallocanta"	1 ejemplar el 11.04.95 (FJSL-EPZ)*
	1 ejemplar el 19.04.95 (RSB)*
Agachadiza común	*Gallinago gallinago*
IP	
Todas las citas recibidas	
"Laguna de Gallocanta"	26 ejemplares el 12.01.95 (FJSL-EPZ)*
	1 ejemplar en febrero de 1995 (RSB)*
"Balsa de Villar" Ojos Negros	1 ejemplar el 27.08.95 (JMCA)

Correlimos tridáctilo — *Calidris alba*
P
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" — 3 ejemplares el 12.05.95 (FJSL-RSB)*

Correlimos menudo — *Calidris minuta*
PI
Citas de interés
"Laguna de Gallocanta" — 13 ejemplares el 15.03.95 (RSB)*
12 ejemplares el 12.05.95 (RSB)*
2 ejemplares el 31.08.95 (JMCA-JRA-CHJL)

Correlimos común — *Calidris alpina*
PI
Citas de interés
"Laguna de Gallocanta" — 18 ejemplares el 12.05.95 (RSB)*

Correlimos gordo — *Calidris canutus*
P i
Citas de interés
"Laguna de Gallocanta" — 1 ejemplar el 02.05.95 (RLV)*
5 ejemplares el 12.05.95 (FJSL)*
36 ejemplares el 13.05 95 (RLV-RSB)*
26 ejemplares el 15.05.95 (RLV)*
9 ejemplares el 22.05.95 (RLV)*

Combatiente — *Philomachos pugnax*
PI
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" — 26 ejemplares en enero de 1995 (RSB)*
20 ejemplares en febrero de 1995 (RSB)*
66 ejemplares el 15.03.95 (RSB)*
34 ejemplares el 19.04.95 (RSB)*
14 ejemplares el 12.05.95 (RSB)*

Chocha perdiz — *Scolopax rusticola*
Ri Nr
Todas las citas recibidas
"Barranco Valdelacebosa" Burbáguena — 1 ejemplar el 07.0195 (CHJL)
"Malorao" Torralba de los Sisones — 1 ejemplar el 19.11.96 (JJV)

Gaviota reidora/Gaviota — *Larus ridibundus*
Ri Nr
Datos de nidificación
"Laguna de Gallocanta" — Reproducción: 39 nidos el 29.05.96 (FHF)*



La biología migratoria de la Collalba gris es sumamente fascinante (Foto: Chabier de Jaime).

Gaviota sombría	*Larus fuscus*
Pi	
Todas las citas recibidas	
"Laguna de Gallocanta"	2 ejemplares el 12.05.95 (FJSL)*
Pagaza piconegra	*Geolochelidon nilotica*
Ep nr	
Citas de interés	
"Laguna de Gallocanta"	Observaciones del 19.04.95 hasta el 30.05.95 con máximas de 8 ejemplares (RLV)*(AGV) 19 ejemplares el 30.04.96 (FHF)* 12 ejemplares el 28.06.96 (FHF)*
Fumarel cariblanco	*Chlidonias hybridus*
Pe ni	
Todas las citas recibidas	
"Laguna de Gallocanta"	5 ejemplares el 01.05.95 (AGV)
Búho real/Bú	*Bubo bubo*
R Nr	
Citas de interés	
"Matalamula" Ojos Negros	1 ejemplar el 30.08.95 (JMCA)

Chotacabras pardo *Caprimulgus ruficollis*
E Nr
Todas las citas recibidas
"Matalamula" Ojos Negros — 1 ejemplar reclama posado el 30.08.95 (JMCA)

Abubilla/Burbura *Upupa epops*
Er Nr
Datos de interés
"Laguna de Gallocanta" — 1 ejemplar el 27.02.96 (CHJL)

Martín pescador *Alcedo atthis*
Ri Nr
Citas de interés
"Pozo Los Hoyos-Río Jiloca" Calamocha — 1 pareja con nido el 10.05.96 (JJV)
"Trascón-Río Jiloca" Calamocha — 1 ejemplar el 25.09.96 (JJV)

Bisbita dorsirrojo *Anthus cervinus*
P
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" — 2 ejemplares el 02.05.95 (RLV)*
1 ejemplar el 10.05.95 (RLV)*

Acentor alpino *Prunella collaris*
R Nr
Todas las citas recibidas
"Cumbre" Segura de Baños — 10 ejemplares el 06.01.95 (JGP)

Collalba gris/Zurribalba *Oenanthe oenanthe*
E P Nr
Citas fenológicas de interés
"Laguna de Gallocanta" — 1 ejemplar el 13.11.96 (FHF)*

Collalba negra *Oenanthe leucura*
R Nr
Todas las citas recibidas
"Castillo" Peracense — 1 ejemplar el 08.08.95 (CHJL)

Buscarla unicolor *Locustella luscinioides*
Pe ni
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" — Observaciones del 04.05.95 al 09.06.95 con máximos de dos ejemplares macho (RLV)*(ECM)

Carricerín común *Acrocephalus schoenobaenus*
P
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" — 1 ejemplar el 27.04.95 (RLV)*
2 ejemplares el 04.05.95 (RLV)*

Bigotudo *Panurus biarmicus*
r ni
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" 1 ejemplar el 19.04.95 (RLV)*
5 ejemplares el 27.04.95 (RLV)*
1 pareja el 02.05.95 (RLV)*
3 machos y 1 hembra el 10.05.95 (RLV)*
2 machos y 3 hembras el 15.05.95 (RLV)*
Reproducción: 3 machos y 4 juveniles el 30.05.95 (RLV)*
3 ejemplares el 06.05.95 (RLV)*
7 ejemplares el 14.06.95 (RLV)*
1 macho el 04.07.95 (CHJL)

Verderón serrano *Serinus citrinella*
R Nr
Citas de interés
"Minas de Sierra Menera" Ojos Negros 1 ejemplar el 01.08.96 (JMCA)

Picogordo *Coccothraustes coccothraustes*
Ir ni
Todas las citas recibidas
"Gargamello" Berrueco 1 ejemplar el 06.06.95 (RLV)*



El Carricerín común frecuenta los carrizales de Gallocanta durante su paso postnupcial (Foto: Javier Julve).

Escribano cerillo	*Emberiza citrinella*
Ri Nr	
Todas las citas recibidas	
"El Cañizar" Tornos	1 ejemplar macho el 06.12.95 (RLV)*

CONCLUSIONES

El siguiente trabajo recoge información relevante sobre 185 observaciones correspondientes a 73 especies de aves silvestres que han sido observadas en la comarca del Jiloca por un total de 17 ornitólogos.

Se observa que la mayor parte de los registros ornitológicos corresponden a los dos humedales más característicos: la laguna de Gallocanta y la de Guialguerrero. Estos espacios naturales ofrecen hábitats adecuados a una gran variedad de aves, por lo que son los parajes más adecuados a la hora de observar aves poco habituales o de distribución restringida. Y ello aún de que durante el año 1995 el nivel hídrico de la laguna de Gallocanta fue muy bajo y de que durante 1996 se encontró prácticamente seca, lo que redujo su interés para las aves acuáticas. Los datos para el resto de las subcomarcas siguen siendo muy poco significativos, debido a escaso nivel de prospección por los ornitólogos.

BIBLIOGRAFÍA

CEREZA, J.M. (1996): "Cuaderno de Campo". Inédito

DE JAIME, CH. (1996): "Cuaderno de Campo". Inédito

HERNÁNDEZ, F.: "Censos invernales de aves acuáticas en Aragón (NE España), enero 1994, 1995 y 1996". Rocín nº 3. SEO-Aragón.

JULVE, J.: "Cuaderno de Campo". Inédito

SAMPIETRO, F.J.; PELAYO, E; HERNÁNDEZ, F.; CABRERA, M.; GUIRAL, J. (1998): "Aves de Aragón. Atlas de Aves nidificantes". Ibercaja y Diputación General de Aragón.

SERRANO, R. (1995): "Cuaderno de Campo". Inédito.

VVAA (1999): "Noticiario ornitológico de Aragón: 1995-1996" Rocín nº 3. SEO-Aragón.

Fe de erratas: En el Noticiario Ornitológico del Jiloca 1993-1994 no se hizo constar por un error de transcripción el que la observación de Ganga *(Pterocles alchata)* se produjo en Gallocanta a cargo de Miguel Ángel Martín, Fernando Salas y Felipe Rosado.

XILOCA 27
págs. 141-152
2001
ISSN: 0214-1175

MICROMAMÍFEROS DE CALAMOCHA

Eva Naval Subías y Rodrigo Pérez Grijalbo*

Resumen.– *Durante un año hemos recogido y estudiado egagrópilas de Lechuza Común (*Tyto alba*) con un doble objetivo: identificar los micromamíferos presentes en Calamocha y analizar la dieta de la lechuza. Los resultados obtenidos reflejan la importancia de esta técnica en el estudio de las poblaciones de micromamíferos, así como la importancia ecológica de éstos y de la lechuza.*

Abstract.– *We have collected and studied Barn Owl's coughed-up (regurgitated) pellets during a year with two objectives: to identify micromammals that are present in Calamocha and to analyse Barn Owl's diet. The obtained results reflect the importance of this method in the study of micromammal populations, and also their environmental role and that of the Barn Owl.*

INTRODUCCIÓN

Dentro de la clase de los mamíferos se incluyen muchos de los animales salvajes que más nos llaman la atención, como el oso, el lobo, el ciervo, el lince y un amplio etcétera; especies de gran interés cinegético, como la liebre, el conejo y el jabalí; animales de compañía, como el perro y el gato; especies que han sido domesticadas para nuestro servicio, como el caballo, la vaca, la oveja o el cerdo; y muchos otros seres vivos, incluyéndonos a nosotros mismos.

* Profesores del Instituto de Enseñanza Secundaria "Valle del Jiloca", Calamocha.

En el presente trabajo nos hemos ocupado del estudio de uno de los grupos más importantes de mamíferos: los micromamíferos. Bajo esta denominación se incluyen los representantes más pequeños de dos órdenes: insectívoros (musarañas y semejantes) y roedores (ratones, topillos y otros). Quedan fuera, por su mayor tamaño, los erizos (insectívoros) y las ardillas y marmotas (roedores).

El estudio de los micromamíferos presenta serias dificultades, destacando sus hábitos nocturnos y comportamiento esquivo. Por ello, a pesar de su gran abundancia, la mayoría de las especies pasan muy desapercibidas entre nosotros.

Una de las técnicas más habituales para detectar su presencia consiste en el análisis de las egagrópilas de las rapaces nocturnas. La dieta fundamental de estos depredadores, como la de muchas otras rapaces, está constituida por pequeños mamíferos. Una vez capturadas, la lechuza ingiere sus presas enteras, tras lo que los restos que no han podido digerir (básicamente pelos y huesos) son expulsados por la boca en forma de unas pelotas que reciben el nombre de egagrópilas. Estudiando su contenido se puede averiguar qué especies ha capturado la lechuza y, de este modo, cuál es la población de micromamíferos de la zona en la que ésta vive.



Figura 1. Egagrópilas de lechuza.

El objetivo del presente trabajo, por lo tanto, es doble: por un lado analizar la dieta de la lechuza común (*Tyto alba*) a lo largo del año; y por otro, saber qué especies de micromamíferos se encuentran presentes en Calamocha.

METODOLOGÍA

Para llevar a cabo el estudio se han recogido egagrópilas de forma periódica, una vez al mes durante un año (septiembre de 1999-agosto del 2000). El lugar elegido ha sido la antigua estación ferroviaria Calamocha Vega. En la primera visita se limpió detenidamente el lugar, eliminando los restos anteriores con el objeto de evitar sumar egagrópilas anteriores a la fecha de inicio del trabajo.

El entorno de la estación, zona de caza de la lechuza, está compuesto principalmente por campos de cultivo, tanto de secano como regadío. Otros ecosistemas próximos son las acequias y medio urbano, incluyendo amplias zonas ajardinadas y arboladas.



Figura 2. Estación Calamocha Vega y entorno. En la fotografía se pueden apreciar los ecosistemas presentes en la zona de estudio.

Por motivos ajenos al estudio, posiblemente las labores de acondicionamiento llevadas a cabo en la estación, la lechuza abandonó hacia el final del periodo de estudio su lugar de reposo, cambiando de sitio para depositar las egagrópilas. Por ello, no disponemos de datos correspondientes al mes de agosto.

Una vez recogidas y etiquetadas las muestras, se pesaron en seco y se desmenuzaron con atención, seleccionando las mandíbulas inferiores de todos los micromamí-

feros presentes. Del mismo modo, también se recogieron otros huesos de interés, como restos de aves y otros animales.

Con la ayuda de una lupa binocular y las claves dicotómicas disponibles (Gonsálbez i Noguera, 1987), se determinaron las mandíbulas recogidas. Los caracteres que se han tenido en cuenta hacen referencia tanto a características de la propia mandíbula como a los dientes presentes en ella.

El nivel de determinación alcanzado ha sido, en el mayor de los casos, la especie. Sin embargo, en las muestras correspondientes al género Mus, la identificación específica entre el ratón común y el ratón moruno presenta serias dificultades, por lo que hemos optado por agrupar todas las muestras bajo el mismo taxón de género.

Para asignar el nombre a las especies, tanto el común como el científico, hemos seguido a Castells y Mayo (1993).

Por último, hemos calculado la riqueza y diversidad biológica de micromamíferos presentes en Calamocha. La riqueza corresponde con el número de especies, mientras que la diversidad tiene en cuenta tanto el número de especies presentes, como su frecuencia relativa. Para calcularla, siguiendo el ejemplo de otros autores (González y Román, 1988), hemos considerado la fórmula de Shannon-Weaver, pero tomando logaritmo neperiano en lugar de logaritmo en base dos.

RESULTADOS

El análisis de los datos disponibles ha ofrecido los siguientes resultados:

A) Micromamíferos presentes en Calamocha

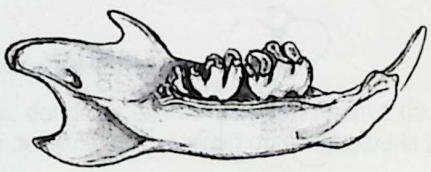
Se han determinado ocho taxones de micromamíferos, siete de ellos a nivel específico:

Orden	Familia	Especie
Insectívoros	Sorícidos	Musaraña Común (*Crocidura russula*)
		Musarañita (*Suncus etruscus*)
Roedores	Múridos	Ratón de Campo (*Apodemus sylvaticus*)
		Rata Negra (*Rattus rattus*)
		Ratón Común y Moruno (*Mus sp.*)
	Arvicólidos	Topillo Común (*Pitymys duodecimcostatus*)
		Ratilla Campesina (*Microtus arvalis*)
		Rata de Agua (*Arvicola sapidus*)



Figura 3. El ratón de campo es una de las presas más frecuentes en la dieta de la lechuza común.

Las siguientes figuras muestran las mandíbulas y caracteres de dentición fundamentales para la identificación de las especies. La musarañita (*Suncus etruscus*) presenta el mismo patrón que la musaraña, diferenciándose básicamente por su menor tamaño, por lo que no se ha dibujado. Tampoco aparece ilustración de la rata de agua (*Arvicola sapidus*) ya que su gran tamaño permite diferenciarla claramente del resto de las especies.



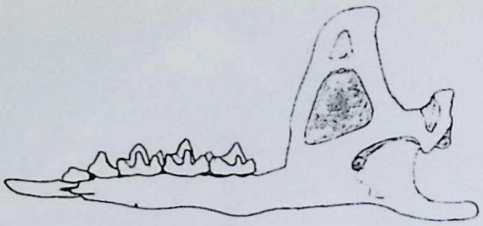
Rata Negra (*Rattus rattus*).



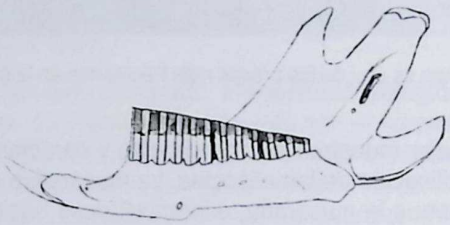
Ratón de Campo (*Apodemus sylvaticus*).



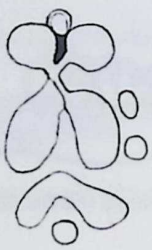
Ratones Común y Moruno (*Mus sp.*).



Musaraña Común (*Crocidura russula*).



Topillo Rojo (*Pitymys duodecimcostatus*).



Primer molar inferior de *Apodemus sylvaticus.*



Primer molar inferior de *Pitymys duodecimcostatus.*



Primer molar inferior de *Microtus arvalis*.



Primer y segundo molar inferior de *Rattus rattus*.

B) Diversidad

Aplicando la fórmula de Shannon-Weaver

$D = - \Sigma p_i \ln p_i$, donde p_i es la frecuencia relativa de cada una de las especies (género en el caso de *Mus*), la diversidad obtenida para la zona es de 1,31948.

C) Dieta de la lechuza

Los siguientes cuadros muestran los datos recogidos durante el estudio:

CUADRO 1
PESO TOTAL Y CONTENIDO DE LAS EGAGRÓPILAS A LO LARGO DEL AÑO

FECHA	PESO (gr.)	*Croci-dura*	*Suncus*	*Apo-demus*	*Mus*	*Rattus*	*Arvi-cola*	*Pitymys*	*Microtus*	*Múridos*	Arvi-cólidos	Aves
28-IX-1999	215	2	2	18	14	1	0	17	1	3	2	0
29-X-1999	75,3	3	0	10	18	0	0	15	0	0	1	1
31-XI-1999	81,9	0	0	16	26	0	0	8	0	2	1	2
18-XII-1999	143,5	15	1	14	62	1	0	23	0	0	0	1
13-I-2000	203	14	0	29	62	0	0	18	0	1	0	2

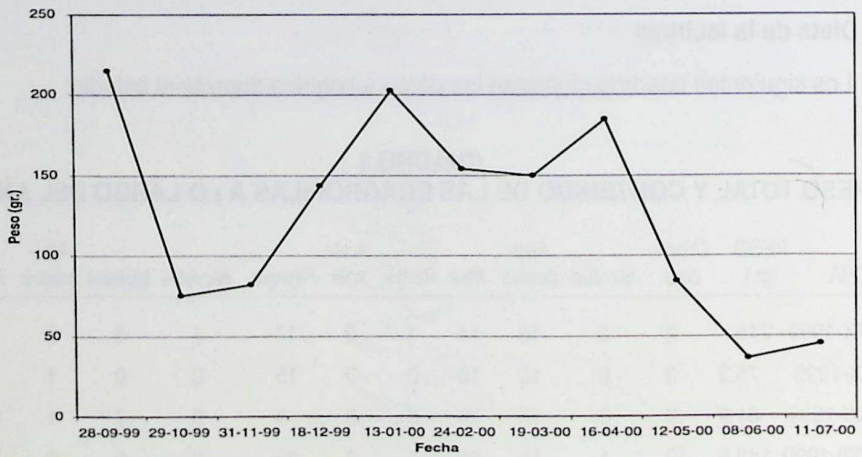
CUADRO 1 (Continuación)
PESO TOTAL Y CONTENIDO DE LAS EGAGRÓPILAS A LO LARGO DEL AÑO

FECHA	PESO (gr.)	*Croci-dura*	*Suncus*	*Apo-demus*	*Mus*	*Rattus*	*Arvi-cola*	*Pitymys*	*Microtus*	*Múridos*	Arvi-cólidos	Aves
24-II-2000	154,2	7	0	29	44	0	0	15	1	1	1	2
19-III-2000	150	6	1	28	49	0	0	18	0	0	1	1
16-IV-2000	185	19	1	26	51	0	1	26	0	0	0	2
12-V-2000	84	5	0	10	25	0	0	17	0	0	0	0
08-VI-2000	36	2	0	3	7	0	0	7	0	0	1	0
11-VII-2000	45	5	4	4	16	0	0	11	0	0	1	0
TOTAL	1372,9	78	9	187	374	2	1	175	2	7	8	11

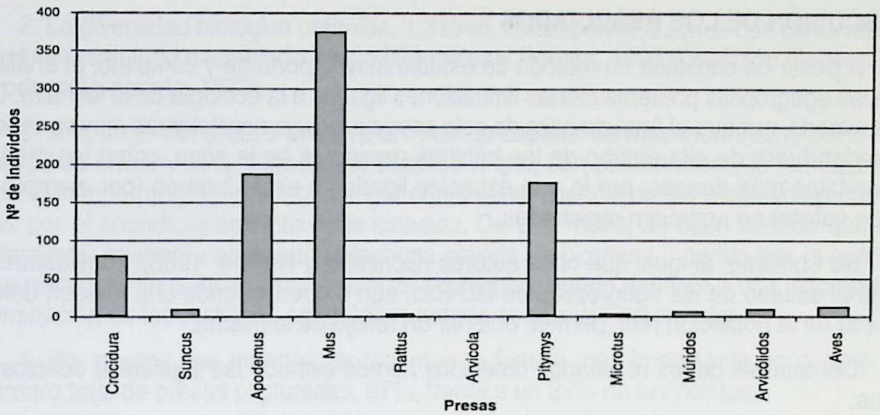
CUADRO 2
NÚMERO DE PRESAS CAPTURADAS POR GRUPOS Y EN TOTAL

Aves	Sorícidos	Arvicólidos	Múridos	Total
11	87	186	570	854

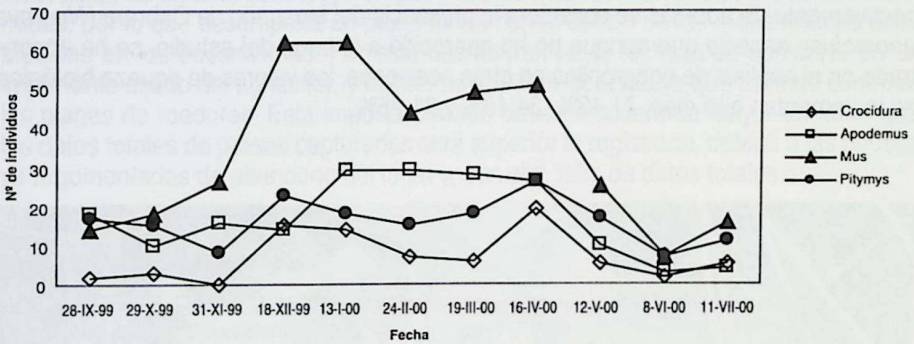
A partir de las tablas anteriores se han elaborado las gráficas que aparecen a continuación:



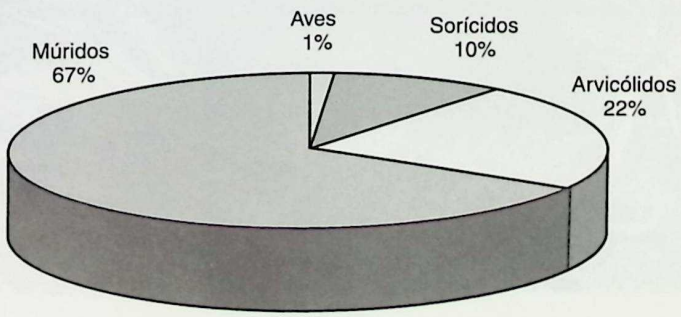
Evolución del peso de las egagrópilas.



Presas de la lechuza.



Principales presas de la lechuza a lo largo del año.



Importancia relativa de los grupos de presas de la lechuza.

DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

A pesar de constituir un método de estudio muy importante y completo, el análisis de las egagrópilas presenta ciertas limitaciones ligadas a la ecología de la lechuza. De este modo, aunque el área de caza de esta especie incluye ecosistemas muy variados, quedan fuera de ella alguno de los hábitats presentes en la zona, como las masas forestales más densas, por lo que especies ligadas a estos lugares (por ejemplo el lirón careto) no aparecen registradas.

No obstante, al igual que otros autores (González y Román, 1988), consideramos que el estudio de las egagrópilas de lechuza, aún proporcionando una imagen deformada de la población real, permite obtener un reflejo de la misma.

Del análisis de los resultados obtenidos hemos extraído las siguientes conclusiones:

1. La riqueza biológica de micromamíferos presentes en Calamocha representa el 57,14% del total provincial (14 especies), el 27,58% del total de Aragón (29 especies) y el 25% del total de España (32 especies), considerando la presencia de sólo una especie del género Mus. Estos porcentajes se elevarían si estuvieran presentes los dos ratones del género Mus a los siguientes valores: 64,28%, 31,03% y 28,12% respectivamente. Si además se considera la presencia del Musgaño de Cabrera (*Neomys anomalus*), especie que aunque no ha aparecido a lo largo del estudio, se ha encontrado en el análisis de egagrópilas en otras ocasiones, los valores de riqueza biológica se incrementan aún más: 71,43%, 34,48% y 31,25%.



Figura 4. La lechuza ayuda a controlar las poblaciones de micromamíferos, por lo que constituye un importante aliado para el agricultor (en la fotografía un topillo).

2. La diversidad biológica obtenida, 1,31948, corresponde a zonas con clima mediterráneo templado o templado fresco (González y Román, 1988; Dirección General de Producción agraria, 1979).

3. A lo largo del año se observa un pico de captura de micromamíferos entre los meses de enero y abril. Esto puede deberse a que, con posterioridad, la lechuza fue abandonando progresivamente el lugar como consecuencia de las molestias producidas por el acondicionamiento de la estación. De otro modo, no tiene sentido que en primavera, momento en el que la lechuza nidifica, la biomasa ingerida por la misma sea menor. El acusado máximo inicial de septiembre puede deberse a una incompleta eliminación de los restos de egagrópilas anteriores al inicio del estudio.

4. Por grupos, los múridos representan la familia más importante en cuanto al número total de presas capturadas, 67%, frente a un 22% de arvicólidos.

5. Los micromamíferos desempeñan un gran papel ecológico dentro de los ecosistemas, ya que constituyen un eslabón fundamental dentro de las cadenas alimenticias, contribuyendo a asegurar el flujo de energía dentro del ecosistema.

6. La depredación de la lechuza sobre los micromamíferos (843 presas registradas en el plazo de un año) contribuye en gran medida a controlar la población de estos animales, por lo que desempeña un papel fundamental dentro de las redes tróficas establecidas en los ecosistemas. Por este mismo motivo, la lechuza se convierte en un importante aliado del agricultor, y del ser humano en general, ya que permite controlar las plagas de roedores. Esta importancia aún debe considerarse mayor en tanto que los datos totales de presas capturadas será superior al registrado, debido a las causas ya argumentadas de abandono del lugar y, con ello, falta de datos totales.

BIBLIOGRAFÍA

GOSÁLBEZ I NOGUERA, J. (1987): *Insectívors i Rosegadors de Catalunya. Metodología d'estudi i catàleg faunístic*, Barcelona, Ketres.

CASTELLS, A. y MAYO, M. (1993): *Guía de los Mamíferos en libertad de España y Portugal,* Madrid, Pirámide.

GONZÁLEZ, J. y ROMÁN, J. (1988): *Atlas de micromamíferos de la provincia de Burgos,* Talleres Gráficos, Burgos, Diario de Burgos.

DIRECCIÓN GENERAL DE PRODUCCIÓN AGRARIA (1979): *Mapa de cultivos y aprovechamientos de Calamocha (Teruel)*, Madrid

XILOCA 27
págs. 153-164
2001
ISSN: 0214-1175

ECOLOGÍA, ABUNDANCIA Y CONSERVACIÓN DE *SANTOLINA AGERATIFOLIA* BARNADES EX ASSO (COMPOSITAE), ENDEMISMO DE LA COMARCA DEL JILOCA

Silvia López Udias*
Carlos Fabregat Llueca*

Resumen.– *Se describen las características ecológicas, los datos poblacionales y el estado de conservación de esta especie vegetal, recién descubierta por los autores y que tiene su área de distribución en la Sierra Menera.*

Abstract.– *The authors deal here with the ecological characteristes, population and the grade of conservation of this plant they have recently discovered and which can be found in Sierra Menera.*

INTRODUCCIÓN

Santolina ageratifolia Barnades ex Asso es un taxón endémico de la parte occidental de la provincia de Teruel, localizado únicamente entre las sierras de Albarracín y Sierra Menera, en las proximidades de Sierra de Almohaja, cerca del cerro de San Ginés. Aunque ha sido citada también de Griegos, Albarracín (PAU, 1888: 28, como *S. rosmarinifolia* v. *heterophylla;* Zapater, 1904: 313, como *S. longidentata*) y La Losilla (Zapater, 1904: 313, como *S. pectinata*), en la actualidad no ha vuelto a ser encontrada en estas localidades.

Esta especie, dada a conocer por Asso (1779: 116; 1784: 179) en las cercanías de Ródenas, fue adscrita a *S. rosmarinifolia* L. en trabajos posteriores sobre el géne-

* Departamento de Biología Vegetal. Facultad de Ciencias Biológicas. Universidad de Valencia.

ro (Guinea & Tutin, 1976; Valdés Bermejo & G. López, 1977; Ladero *et al.*, 1994), siendo a partir de los estudios realizados por López Udias *et al.* (1997), cuando se considera a *S. ageratifolia* como una buena especie.

Estamos pues ante un taxón recientemente reivindicado, endémico, exclusivo de la provincia de Teruel, y del cual no se tenía ningún conocimiento previo acerca de su estado de conservación. El conocimiento de la ecología, distribución y abundancia de las especies es parte del proceso preliminar para el desarrollo de estrategias adecuadas para su protección. Por ello el Gobierno de Aragón, a través de su Departamento de Medio Ambiente, llevó a cabo en 1999 un estudio de distribución, censo, características ecológicas y estado de las poblaciones de *S. ageratifolia* (López Udias & Fabregat, 1999), junto con otras especies endémicas exclusivas de la provincia de Teruel. Este estudio iba orientado a conseguir la información básica necesaria acerca del estado de conservación actual de *S. ageratifolia* y proponer, si es el caso, medidas de protección futuras.

S. ageratifolia es una planta perenne de vida larga que se comporta como un caméfito sufruticoso, que presenta tallos glabros, siendo los estériles decumbentes y los fértiles postrado-ascendentes, de aproximadamente 10 a 25 cm, no ramificados, con hojas en sus 3/4 inferiores. Las hojas axilares de los tallos estériles son redondeadas, tuberculado-denticuladas; con hojas de los entrenudos y tallos fértiles planas, de cerca de 3 cm, carnosas, de pinnatipartidas a pinnatisectas. Pedúnculos engrosados en la base del capítulo, que es discoideo, umbilicado o no. Involucro de cerca de 2 x 0,5 cm, glabro. Brácteas involucrales marcadamente carenadas, con margen escarioso denticulado-lacerado, decurrente en casi toda su longitud; las externas lanceoladas, las internas ovado-lanceoladas, con margen escarioso más amplio. Brácteas interseminales glabras. Flores amarillas, glandulosas. Frutos en cipselas de 2,5-3 x 1-1,3 mm, obpiramidales y ligeramente incurvas, con sección transversal subcuadrangular; corona apical muy corta, continua, entera o algo dentada, menor que el vestigio estilar; de color miel, con superficie lisa o suavemente sulcada.

Se separa de *S. rosmarinifolia* principalmente por las brácteas externas del involucro con margen escarioso, denticulado-lacerado, decurrente en casi toda su longitud; por las hojas de los entrenudos y tallos fértiles lanceoladas y pinnatipartidas a pinnatisectas, que contrastan con las de *S. rosmarinifolia* lineares y enteras; y por el distinto porte de ambas especies, siendo decumbente en *S. ageratifolia* y erecto en *S. rosmarinifolia*.

MATERIAL Y MÉTODOS

Se ha considerado como población el conjunto de individuos de una especie que se distribuyen en un territorio más o menos amplio sin que exista una discontinuidad acusada entre los grupos de individuos y sin que exista un aislamiento o separación por barreras topográficas entre distintas agrupaciones de individuos. En este sentido, grupos de individuos relativamente próximos pueden ser considerados poblaciones diferentes si se encuentran separados por algún accidente topográfico, mientras que agrupaciones de individuos relativamente más alejadas pueden ser consideradas como pertenecientes a una misma población si por su situación geográfica existe una

fácil vía de comunicación para polinizadores o dispersión de semillas entre las diversas agrupaciones. Cuando una población presenta grupos de individuos con una cierta separación, se considera cada grupo continuo como un núcleo poblacional.

El estudio fue llevado a cabo durante el año 1999. Las observaciones se realizaron en las seis áreas en las que se localizó la especie y que detallamos a continuación:

1. Cerro del Ardal. Zona de areniscas micáceas del Ordovícico, en el término municipal de Almohaja (30TXK39), a 1.420 m de altitud.

2. Los Pozuelos. Sobre coluviones del Villafranquense de origen silíceo, situada en los alrededores del paraje de Los Pozuelos, en los términos municipales de Ródenas y Peracense (30TXK29), c. 1.400 m de altitud. El núcleo de Los Pozuelos es el que ocupa el área más amplia y se ha dividido en cinco subnúcleos. Se trata de una única población, que se instala tanto en claros de jarales como en bordes de pistas y cultivos. Dependiendo de esto, los individuos se van a encontrar más o menos agregados en el área de ocupación.

3. Carravilla. También situada sobre coluviones del Villafranquense de origen silíceo, rodeado por materiales calizos del Jurásico, en el término municipal de Ródenas (30TXK29), a 1.380 m de altitud.

4. Morrón Blanco. Instalada en areniscas del Buntsandstein del Triásico inferior, en la salida de Ródenas a Fuente Canaleja, por Morrón Blanco (30TXK29-30TXL20), entre 1.370 y 1.450 m de altitud. Este núcleo se ha dividido a su vez en tres subnúcleos, dependiendo de las distintas densidades.

5. Ródenas. También sobre areniscas del Buntsandstein del Triásico inferior, en la salida del pueblo dirección hacia Villar del Salz (30TXL20), a 1.380 m de altitud.

6. Carretera a Villar del Salz. Sobre coluviones del Villafranquense de origen silíceo, en la carretera que va de Ródenas a Villar del Salz (30TXL20), a 1.400 m de altitud.

Las referencias que sitúan la especie en Griegos, Albarracín y La Losilla (PAU, 1888: 28 como *S. rosmarinifolia* v. *heterophylla;* Zapater, 1904: 313, como *S. longidentata;* 1904: 313, como *S. pectinata*) no han podido ser confirmadas.

Las poblaciones detectadas han sido referenciadas adecuadamente en coordenadas UTM (cuadrículas de 100 m de lado) mediante un receptor GPS (Magellan Meridian XL). Igualmente se ha estimado la extensión de cada población y se han realizado los censos. Se han tomado también datos acerca de su ecología, estado de conservación y amenazas.

Para la descripción del hábitat se han detallado las características básicas del suelo (Barrera, 1985), de la geología (Riba, 1959) y de la climatología. Para la determinación de los tipos climáticos se ha utilizado la cartografía climática básica al uso y los datos climáticos de la estación de Ródenas a 1.370 m de altitud, extraídos de Llamazares *et al.* (1991). También se indican los datos bioclimáticos (Rivas Martínez, 1996). Junto con esto se ha levantado la Ficha Ecológica de la Especie (Bañares, 1994: 237), expresada en una tabla, obtenida mediante la realización de inventarios

florísticos, siguiendo el método fitosociológico de Braun-Blanquet (1979), en superficies homogéneas de al menos 100-150 m^2. Los datos se han tomado de dos poblaciones, Los Pozuelos (I) y Ródenas (II).

Para la evaluación de la cuantía numérica de los individuos de cada población se realizaron censos por recuento directo o por estimación, en función de la extensión de la población en cada caso. Se han contabilizado tanto los ejemplares en flor como los que no habían florecido durante el año que duró el estudio.

Previamente a la realización del recuento, se evaluaba la extensión de la población o de los distintos núcleos poblacionales en poblaciones de extensión amplia. Cuando la extensión era reducida (en general, el conjunto de individuos podía ser abarcado con la vista) se realizaba un recuento directo (en 1, 3, 5, 6). Cuando la extensión de la población o núcleo poblacional era amplia se realizaba una estimación, delimitando un área representativa y realizando en ella un recuento de los individuos. La densidad (en individuos por metro cuadrado) obtenida en esta estimación se aplicaba posteriormente a la extensión total del núcleo, obteniéndose el número total estimado de individuos. En este sentido conviene matizar que para el cálculo de las estimaciones en poblaciones amplias se ha aplicado la densidad obtenida de la parcela de recuento al área en la que pudimos constatar en términos generales una densidad de población similar a la de la parcela muestreada. Se ha realizado la estimación por superficie ocupada para las localidades 2 y 4, para lo cual se han tomado los datos obtenidos en 6 transectos realizados.

Para el análisis del estado de conservación, en primer lugar se han determinado, por observación, aquellos factores de amenaza que se ciernen sobre el taxón, discriminando entre factores de amenaza reales y potenciales. Tras analizar los factores de riesgo se valora el estado de conservación de *S. ageratifolia* y se cataloga siguiendo las categorías de las Listas Rojas de la UICN (1994).

Finalmente, y a modo de conclusión, se proponen algunas de las medidas de protección a llevar a cabo para paliar los efectos de los factores de riesgo.

RESULTADOS

Características ecológicas

Santolina ageratifolia se ha localizado únicamente entre las sierras de Albarracín y Sierra Menera, en las proximidades de Sierra de Almohaja, cerca del cerro de San Ginés, entre 1.370 y 1.450 m de altitud, instalándose sobre diversos tipos de suelos, en los que dominan suelos de tipo cambisol dístrico, ranker y gleysol pedregoso dístrico.

Geomorfológicamente su área de distribución se caracteriza por la presencia de un *pediment* que se observa en la vertiente sur de la Sierra Menera, entre Ródenas y Tordesilos. En el enlace de la carretera de Ródenas a Tordesilos con la de Villar del Salz se observan, mirando hacia el sur, unos sedimentos del Villafranquense o Cuaternario formados en su mayor parte por arcillas arenosas, impermeables, de

color ocre oscuro, con bajo contenido en carbonatos, cementando numerosos cantos angulosos, constituidos preferentemente por cuarcitas. Esta superficie se continúa por una rígida extensión en pendiente suave hacia el SW que, decapitando completamente el Triásico inferior, se adentra profundamente en el macizo paleozoico de Sierra Menera. Esta termina en una ruptura de pendiente *(knick),* horizontalmente sinuosa, al pie de un abrupto, constituido siempre de materiales homogéneos. En Ródenas, el *knick* pasa por el mismo pueblo, respetando en este lugar el rodeno (areniscas de tonos rojos del Buntsandstein del Triásico inferior), que forma una abrupta crestería. Luego pasa por el pie del Cerro de San Ginés, teniendo éste, al igual que el Cerro del Ardal, un origen Paleozoico, aflorando materiales del Ordovícico, en donde predominan las areniscas micáceas de colores entre verde pardusco y gris sucio, bastante ferruginosas.

Es en el área del *pediment* de la zona de Los Pozuelos y carretera hacia Villar del Salz en donde se pueden encontrar el mayor número de individuos, apareciendo también poblaciones en el *knick* de Ródenas, en los rodenos de Morrón Blanco, situados detrás del pueblo y, en menor medida y como caso aislado, en el Cerro del Ardal, de origen Paleozoico.

El clima en el área de estudio se caracteriza por una temperatura media anual de 8,8°C, alcanzando los valores más altos de temperaturas medias mensuales en el mes de julio, con 18,8°C, y correspondiendo el mínimo al mes de enero (0,5°C). La fecha de la primera helada tiene lugar por término medio el 1-X, con una duración media del período frío de cerca de 8 meses. En cuanto a las precipitaciones, los valores medios mensuales más altos corresponden al mes de junio, con 75,5 mm, teniendo dos picos estacionales, uno en primavera (155,9 mm) y otro en otoño (148,1 mm). Las mínimas de precipitación media mensual estacional ocurren en invierno (85,2 mm), siendo los meses en los que menos llueve enero, con 24,2 mm, y agosto, con 27,7 mm, teniendo el 54,7% de la evapotranspiración potencial durante los meses de verano.

En cuanto a la bioclimatología, las poblaciones de *S. ageratifolia* se encuentran habitando en el termotipo Supramediterráneo, bajo un ombrotipo seco (precipitación media anual = 528,5 mm), teniendo un período de aridez estival de casi tres meses (julio, agosto y mediados de septiembre).

Fitosociológicamente *S. ageratifolia* está incluida en comunidades pertenecientes a la alianza *Artemisio-Santolinion* Costa 1975, formaciones de alto poder colonizador que aparecen como último estado de degradación de la vegetación natural. Invaden superficies desprovistas de vegetación madura y con mayor capacidad competitiva, como las que resultan tras la completa desforestación llevada a cabo para implantar cultivos y posterior abandono de los mismos, quedando los suelos totalmente desprotegidos y facilitándose los procesos de nitrificación; en los aterrazamientos con fines de repoblación forestal, en bordes de caminos o en áreas abusivamente pastoreadas (Valle, *et al.*, 1987: 214). Ahora bien, también puede aparecer en comunidades algo más naturales que las anteriormente descritas, formando parte en los estadios degradados de la serie supramediterránea carpetano-ibérica del melojar (*Luzalo forsteri-Querceto pyrenaicae sigmetum*), en las etapas aclaradas de matorral, con jarales poco densos, tomillares y pastizales acidófilos. De forma excepcional aparece en una localidad de 2 individuos, habitando en comunidades aclaradas de sabinar ras-

trero (*Juniperus sabina* L.) con enebro (*J. communis* L.) y encina (*Quercus ilex* subsp. *rotundifolia* (Lam.) O. Schwarz ex Tab. Mor.). También se ha encontrado formando parte de comunidades mesegueras con *Centaurea cyanus* L., *Bupleurum rotundifolium* L., *Papaver rhoeas* L., *Vicia sativa* L., etc. En general, se instala sobre suelos de poco a más evolucionados, en función de la pendiente, entre 1.370 y 1.450 m de altitud, en exposición de S a SW, en pendientes de poco a muy acusadas (5%-60%). Las especies que acompañan al taxón en las etapas más maduras son *Cistus laurifolius* L., *Thymus izcoi* Rivas-Mart., *et al.*, *Plantago subulata* L., *Potentilla neumanniana* Rchb., *Calluna vulgaris* (L.) Hull, *Pilosella castellana* (Boiss. & Reuter) F.W. Schultz & Sch. Bip. En los matorrales subnitrófilos y bordes de caminos o cultivos aparece junto a *Helichrysum italicum* subsp. *serotinum* (Boiss.) P. Fourn., *Santolina chamaecyparissus* subsp. *squarrosa* (DC.) Nyman, *Asphodelus aestivus* Brot., etc.

FICHA ECOLÓGICA DE *Santolina ageratifolia* Barnades ex Asso

Inventario núm.	I	II
Localidad (*)	1	2
Superficie	3 x 3	3 x 3
Altitud	1400	1370
Exposición	S	SW
Pendiente	5%	60%
Fisionomía vegetación	tomillar-jaral	jaral aclarado
Fecha	8-99	8-99
Suelo	cambisol dístrico	ranker
Actividad humana	pastoreo-roturación	pastoreo
ESPECIES (Índice Abundancia-dominancia)		
Cistus laurifolius	+	1
Calluna vulgaris	.	2
Thymus izcoi	3	2
Potentilla neumanniana	2	
Plantago subulata	3	
Aster aragonensis	1	
Pilosella castellana	1	
Jasione crispa ssp. sessiliflora	1	
Linaria spartea	.	+
Koeleria vallesiana	+	
Stachys recta	.	+
Helianthemum asperum	+	
Berberis garciae	+	
Juniperus communis	+	
Rosa sp.	.	+

(*) Localidades: (1) Los Pozuelos; (2) Ródenas, salida hacia Villar del Salz.

Censo y distribución

Se han estimado un total de 54.146 individuos, como resultado de la suma de los individuos estimados de las seis poblaciones en las que se ha considerado repartida la especie en el área de distribución conocida. Estas poblaciones son: Cerro del Ardal (XK39): 37 + Los Pozuelos (XK29): 43.384 + Carravilla (XK29): 2 + Morrón Blanco (XK29, XL20): 10.204 + Ródenas (XL20): 496 + ctra. a Villar del Salz (XL20): 23 = 54.146 individuos estimados. El total del recuento directo en las parcelas muestreadas es de 2.503 individuos. La baja cuantía numérica de la población de Carravilla puede ser explicada o bien por el tipo de sustrato que les rodea, de naturaleza carbonatada, o bien por presión antrópica.

Se ha observado un porcentaje bastante alto de individuos que alcanzan a cumplir su ciclo biológico completo. El 84,7% de los ejemplares florecen llamativamente durante el final de la primavera y verano, cuando también fructifican. Esto supone un total de 45.860 individuos maduros, estimados sobre un total de 2.120 individuos contabilizados cuando ya habían alcanzado sus fenofases reproductoras (VIII-1999).

El conjunto de las poblaciones suman un total de área de ocupación de 49.170 m^2 (0,049 km^2), en donde la especie forma frecuentemente poblaciones de numerosos individuos que se distribuyen de manera dispersa en los pastizales acidófilos de los claros de matorral, jarales y tomillares, cubriendo entre un 1/4 y 1/2 de la superficie del suelo, dando densidades medias de 0,3 individuos/m^2. Forma a veces grupos más densamente poblados en los núcleos situados en bordes de cultivos y pistas, dando un total de individuos por m^2 bastante más elevado que la media. La densidad máxima se encuentra en el núcleo situado en el cruce a San Ginés de la carretera hacia Cerro del Ardal, con 1,2 individuos/m^2, una densidad poco representativa para el conjunto de la población de Los Pozuelos en la que se incluye este núcleo. Otras veces las plantas se hallan muy dispersas en el conjunto de la población, cubriendo entonces menos superficie y dando unas densidades muy bajas, fluctuando entonces entre 0,019 individuos/m^2 en algunas áreas de Los Pozuelos y 0,2 individuos/m^2 en Carravilla.

Estado de conservación

Existen distintas estrategias biológicas como resultado del aprovechamiento de algunas propiedades biológicas derivadas de adaptaciones más o menos antiguas. Estas se han definido como modelo adaptado, modelo derivado y modelo refugio (Domínguez, 2000: 247). En el modelo adaptado los reclutamientos y establecimientos de plantulas en nuevos espacios se encontrarían regulados por las condiciones ambientales, sólo favorables en intervalos de tiempo superiores a una estación (no sujetos, por tanto, al ritmo anual y considerados por ello esporádicos). Se trataría de una dinámica de ciclo largo (a escala humana), donde se primaría la supervivencia de los ejemplares adultos. El modelo derivado se deduce del uso de los taludes, bordes de pistas y lindes entre cultivos. La dinámica poblacional se agilizaría, llegándose a clasificar de invasora. La situación sería claramente artificial; la alteración antrópica provoca en este caso una respuesta positiva. El modelo refugio resulta de la ocupa-

ción de un hábitat refugio derivado, un ambiente secundario de origen natural, donde la planta se cobija por causas naturales (Domínguez, *loc. cit.*).

En función de lo anteriormente expuesto cabe decir que *S. ageratifolia* es una planta altamente colonizadora, que ocupa medios alterados por la acción antrópica. Ahora bien, se pueden distinguir varios tipos de hábitats con un mayor o menor grado de naturalidad: orlas y claros de robledales, jarales; tomillares o pastizales, matorrales subnitrófilos, bordes de cultivos, pistas forestales, etc.; y cresterías.

Dentro de lo que se ha denominado modelo adaptado quedarían incluidos aquellos núcleos que se instalan en las etapas finales de la serie del robledal. En estos la densidad media oscila entre 0,35 a 0,019 individuos/m^2, encontrándose distribuida la planta en algunos puntos del área de manera muy dispersa y fragmentada. Una de las causas de este tipo de distribución podría estar en la presión ganadera que sufre la zona, ya que a pesar de que el ganado puede llegar a favorecer su hábitat, si este se hace intensivo puede llegar a disminuir los efectivos de la población. Se ha podido observar cómo aparecen individuos con escapos floríferos ramoneados en las zonas más castigadas por el ganado (Los Pozuelos).

Las roturaciones que ha sufrido el hábitat de esta especie a lo largo de los años pueden, en un principio, potenciar los individuos y aumentar de forma considerable la expansión de esta especie. En algunos casos se ha podido observar un crecimiento clonal, al enraizarse los tallos estériles decumbentes, y facilitándose así una rápida colonización. Ahora bien, alarga este tipo de estrategia biológica de modelo derivado puede suponer un efecto negativo para la continuidad de la especie, ya que no va a permitir una estructura estable en la población, habiéndose producido ya una fragmentación en su distribución, que se ve acantonada en algunos puntos en áreas muy pequeñas y relativamente alejadas. Un caso extremo es el área ocupada por la población de la ctra. hacia Villar del Salz, que está situada en una pequeña franja de 75 m de largo x 3 m de ancho, limitada a un lado por un campo de cereales y en el otro por la carretera, siendo además su situación bastante precaria por la competencia que padece con las especies arvenses.

La amenaza de posibles roturaciones supone, pues, un riesgo más que una ventaja. La destrucción de los ambientes degradados de melojar por roturación es una de las mayores amenazas a los que se ve abocada la especie. En algunos puntos (Los Pozuelos) la situación de pendiente poco acusada, junto al estar rodeada por campos de cultivo, favorece en gran medida esta posibilidad.

También la instalación de núcleos poblacionales en los bordes de las pistas forestales y carreteras conlleva la posible desaparición de estos asentamientos por la potencialidad de mejoras en este tipo de infraestructuras.

El modelo refugio se correspondería a grandes rasgos con la población que ha colonizado los canchales y grandes bloques situados a la salida de Ródenas. En esta zona los individuos se encuentran a salvo de las roturaciones agrícolas, principal amenaza para esta especie. Junto con esto, las condiciones edafológicas garantizan su persistencia, ya que es imposible la instalación de la comunidad madura de robledal en este ecotopo.

El hábitat que corresponde a matorrales subnitrófilos (Cerro del Ardal) estaría a camino entre el modelo adaptado y el modelo derivado, ya que aunque es colonizador, se trata de un hábitat algo más maduro, encontrándose unas densidades semejantes a las aparecidas en los modelos adaptados.

En el anexo I se pueden observar los distintos valores de densidades medias para cada una de las poblaciones detectadas en función de su ecología. Así, aquellos núcleos instalados en las etapas de sustitución del robledal, en jarales, tomillares o pastizales (**adapt.**) o en canchales (**refug.**) tienen a grandes rasgos, unas densidades más bajas que aquellos individuos que colonizan los bordes de cultivos, pistas forestales o carreteras (**deriv.**). Para el núcleo que se encuentra formando parte de comunidades de matorral subnitrófilo con *Helichrysum italicum* (**mat.**) se han estimado unas densidades que se aproximan más a lo que correspondería con el modelo adaptado y refugio.

Como consecuencia del análisis de los datos obtenidos se propone para la totalidad de la especie su catalogación como Vulnerable (V, D2) dentro de las Categorías de las Listas Rojas de la UICN (1994), es decir, no estando ni en Peligro Crítico ni en Peligro, pero está enfrentando un alto riesgo de extinción en estado silvestre en el futuro inmediato, definido por el criterio de población muy pequeña, caracterizada por una aguda restricción en su área de ocupación (0,049 km^2). De esta forma dicho taxón tiene posibilidades de ser afectado por las actividades humanas (o por eventos estocásticos, cuyo impacto es agravado por el hombre) dentro de un período de tiem-

ANEXO I

Núcleo	1	2a	2b	2c	2d	2e	3	4a	4b	4c	5	6
Hábitat	mat.	adapt.	deriv.	deriv.	adapt.	adapt.	adapt.	adapt.	deriv.	adapt.	refug.	deriv.
IC	37	461	597	253	988	18	2				124	23
SC (m^2)	800	1.225	1.000	210	50.000	300	10				2.500	225
ST (m^2)	800	11.125	1.000	210	350.000	300	10	12.500	10.000	4.000	10.000	225
Dm	0,046	0,35	0,60	1,20	0,019	0,060	0,2	0,33	0,6	0,019	0,05	0,1
IE	37	33.428	2.997	253	6.688	18	2	4.125	6.000	79	496	23
Amenaza	Dp	Ar Cp-B					Cp	Cp			Cp	Ar-Cp-Er
UICN (1994)	EN	VU					CR	VU			Lr	CR

1. Cerro del Ardal (Almohaja, XK39, 1.420 m); **2.** Los Pozuelos (Ródenas-Peracense, XK29, 1.400-1.420 m); **3.** Carravilla (Ródenas, XK29, 1.380 m); **4.** Morrón Blanco (Ródenas, XK29-XL20, 1.380 m); **5.** Ródenas (XL20, 1.380 m); **6.** Ctra. a Villar del Salz (Ródenas, XL20, 1.380 m); **IC,** individuos contados; **SC,** superficie censada; **ST,** superficie total; **Dm,** densidad media; **IE,** individuos estimados; Amenaza real (**r**) o potencial (**p**): **A.** Roturaciones agrícolas; **B.** Ganadería intensiva; **C.** Infraestructuras viarias; **D.** Otras infraestructuras; **E.** Competencia con arvenses.

po muy corto en un futuro impredecible, y así llegaría a estar en Peligro Crítico o aun Extinto en un tiempo muy breve.

Por otra parte, no existe ningún tipo de regulación legislativa para este taxón, por lo que se propone su inclusión en el Catálogo de Especies amenazadas de Aragón, con la categoría de "sensible a la alteración de su hábitat".

Medidas de conservación

La limitación de las roturaciones en aquellos puntos que todavía mantienen la vegetación serial del robledal (jarales, tomillares y pastizales) resulta imprescindible. Por otra parte, la realización de mejoras en las vías de comunicación en la zona puede entrañar un grave riesgo para los efectivos de la población, teniendo en cuenta su ubicación frecuente en estos asentamientos. La localización de las poblaciones en cuadrícula UTM de 1 x 1 permite detener las posibles actuaciones en aquellos puntos en donde habitan especímenes de esta *Santolina*. Se hace imprescindible una vigilancia en aquellas áreas en donde los individuos se encuentren en peligro crítico, por ejemplo, en la carretera de Ródenas hacia Villar del Salz, en donde se han unido los dos factores de amenaza principales, por un lado la proximidad a la carretera y por otro el campo de cultivo de cereales.

También es importante la conservación *ex situ* en Bancos de Germoplasma y la conservación *in situ* de los núcleos de Campo Blanco en Los Pozuelos y de la salida de Ródenas, como zonas especiales de conservación.

El conocimiento de su área de distribución permite elaborar estrategias para su conservación. Es conveniente, por tanto, un seguimiento de las poblaciones naturales mediante censos permanentes, necesarios para evaluar el incremento o disminución de las poblaciones, realizando a su vez nuevas prospecciones que pudieran aumentar el área de ocupación actual conocida de la especie.

BIBLIOGRAFÍA

ASSO, I.J. de (1779). *Synopsis stirpium indigenarum Aragoniae.* Marsella.

ASSO, I.J. de (1784). *Introductio in Oryctographiam, et Zoologiam Aragoniae accedit Enumeratio stirpium in eadem Regione noviter detectarum.* Marsella.

BAÑARES, A. (1994). Recuperación de la flora amenazada de los parques nacionales canarios. Metodología para su planificación y ejecución. *Ecología,* 8: 227-244.

BARRERA, I. (1985). *Contribución al estudio de la flora y vegetación de la Sierra de Albarracín.* Madrid.

BRAUN-BLANQUET, J. (1979). *Fitosociología. Bases para el estudio de las comunidades vegetales.* Madrid.

DOMÍNGUEZ, F. (2000). *Herramientas para la conservación de la flora ibérica.* Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Madrid.

GUINEA, E.; T.G. TUTIN (1976). *Santolina* L. *In:* T.G. TUTIN *et al.* (Eds.), *Flora europaea* 4: 144-145. Cambridge.

LADERO, M.; C.J. VALLE; A. GUTIÉRREZ (1994). On the class *Pegano harmalae-Salsoletea vermiculatae* Br.-Bl. & Bolòs 1957 in the Duero basin (Spain). *Candollea* 49: 499-507.

LÓPEZ UDIAS, S.; C. FABREGAT; G. MATEO (1997). *Santolina ageratifolia* Barnades ex Asso (*Compositae*) y el agregado *S. rosmarinifolia* L. *Anales Jard. Bot. Madrid* 55(2): 285-296.

LÓPEZ UDIAS, S.; C. FABREGAT (1999). *Estudio de las especies vegetales endémicas de la provincia de Teruel.* Inéd. Diputación General de Aragón.

PAU, C. (1888). *Notas botánicas a la Flora española,* II. Madrid.

RIBA, O. (1959). Estudio geológico de la Sierra de Albarracín. Instituto Lucas Mallada 16. 283 pp.

RIVAS MARTÍNEZ, S. (1996). *Geobotánica y Bioclimatología.* Discurso Inevest. Dr. "Honoris causa". Universidad de Granada.

UICN (1994). *Categorías de las Listas Rojas de la UICN, preparadas por la comisión de supervivencia de Especies de la UICN.* International Union for Conservation of Nature and Natural Resources (UICN, The World Conservation Union). Gland.

VALDÉS BERMEJO, E.; G. LÓPEZ (1977). Aportaciones a la flora española. *Anales Inst. Bot. Cavanilles* 34(1): 157-173.

VALLES, F.; J.F. MOTA; F. GÓMEZ MERCADO (1987). Las comunidades del orden *Helichryso-Santolinetalia* Peinado & Martínez-Parras 1984 en la provincia corológica Bética. *Acta Bot. Malacitana,* 12: 213-222.

ZAPATER (1904). Flora albarracinense. *Mem. Soc. Esp. Hist. Nat.* 2: 289-338.

XILOCA 27
págs. 165-174
2001
ISSN: 0214-1175

PLANTAS DE LA PROVINCIA DE TERUEL EXCLUSIVAS DE LA COMARCA DEL JILOCA

Gonzalo Mateo Sanz*

Resumen.– *Plantas presentes en la Comarca del Jiloca que no existen en el resto de la provincia de Teruel. Inventario de las 37 especies localizadas con descripción de sus características e indicación de las localidades donde fueron localizadas.*

Abstract.– *Plants present in the Region of Jiloca that not exist in the rest of the province of Teruel. Inventory of the 37 species found with a description of its characteristics and indication of the sites where they were located.*

INTRODUCCIÓN

Concluida la serie de trabajos sobre la flora comarcal, que hemos venido publicando durante los últimos años en esta revista, queremos presentar algunos aspectos sintéticos sobre el particular, que destaquen lo más significativo o valioso de esta flora. Para ello empezamos con esta nota, en la que queremos destacar las plantas que, estando presentes en la comarca, no aparecen en el resto de la provincia de Teruel; lo cual es una situación muy particular, ya que casi toda la flora de esta zona existe también al menos en zonas vecinas como la Sierra de Albarracín –las de ambientes más húmedos–, la Tierra Baja –las de ambientes más secos–, etc.

* Departamento de Biología Vegetal. Facultad de Ciencias Biológicas. Universidad de Valencia.

LISTADO DE PLANTAS

Ajuga pyramidalis L.

Taxon de distribución boreoalpina, que en la Península Ibérica se encuentra distribuido únicamente en la mitad norte peninsular, habitando en toda la franja pirineo-cantábrica, con poblaciones en el Sistema Central e Ibérico, estando mayormente distribuida en éste ultimo por su parte septentrional. En la provincia de Teruel únicamente ha sido localizada en Fonfría, monte de La Retuerta (Molero & Montserrat, 1983: 363), en donde no ha vuelto a ser localizada (Mateo, 1990: 210; Ferrer, 1993: 124).

Antinoria agrostidea (DC.) Parl.

Es una hierba anual muy tenue, habitante en pastizales silíciolas con abundante humedad primaveral, que en la provincia Teruel únicamente ha sido localizada en zonas cercanas a la laguna de Gallocanta, entre Odón y El Pobo de Dueñas (Mateo, 1990: 417).

Bidens tripartita L.

Hierba que habita en herbazales nitrófilos húmedos, que fue localizada hace un siglo en Monreal del Campo (Zapater, 1904: 313) y Cella (Sennen, 1910: 227), como únicas localidades turolenses conocidas, pero que no han vuelto a ser vista desde entonces (Mateo, 1990: 105).

Biscutella bilbilitana G. Mateo & M.B. Crespo

Las citas comarcales de *B. valentina* (L.) Heywood y B. stenophylla Dufour (Willkomm, 1893: 295; PAU, 1907: 88; Ferrer, 1993: 61; etc.) se refieren a esta especie, que tiene su área principal en la baja montaña del cuadrante suroeste de la provincia de Zaragoza y se va difuminando hacia el sur, en donde hacen de barrera la sequedad de la Tierra Baja y las bajas temperaturas invernales de las partes elevadas de la Cordillera Ibérica (Mateo & Crespo, 2000: 5).

Ceratophyllum demersum L.

Planta acuática, habitante en remansos de ríos y acequías, que fue citada por primera vez para la provincia de Teruel por Asso (1779: 135) en Los Ojos de Monreal del Campo, siendo mencionada posteriormente en Ojos Negros (Zapater, 1904: 306). En los últimos años únicamente ha sido localizada para la provincia en el valle del Jiloca entre Calamocha y Luco (Mateo, v.v.).

Cicendia filiformis (L.) Delarbre

Hierba muy grácil y diminuta, que encuentra en el noroeste de la provincia de Teruel uno de los pocos núcleos orientales existentes en la Península Ibérica. Ha sido

localizada entre Bádenas y Cucalón (Mateo & Ferrer, 1987: 145; Mateo, 1990: 202; Ferrer, 1993: 110), habitando en prados afímeros sobre suelos húmedos de naturaleza silícea.

Cochlearia glastifolia L.

Es una hierba de cierta robustez, habitante de lugares húmedos, márgenes de arroyos y acequias, endémica del centro de España y Portugal –donde se encuentra dispersa–, hallándose naturalizada en el sur de Francia e Italia. Para la provincia de Teruel únicamente ha sido citada del valle del Jiloca, entre Monreal del Campo y Calamocha (Asso, 1779: 84), en donde no ha vuelto a ser localizada (Mateo, 1990: 171).

Consolida mauritanica (Cosson) Munz

Es una planta típica de campos cultivados, márgenes de camino, yermos pedregosos o matorrales abiertos, que se distribuye de forma dispersa por la Península Ibérica y norte de África. En la provincia de Teruel únicamente se tiene constancia de su presencia en los sembrados de Monreal del Campo (Molero & Blanché, 1984: 214) y Calamocha (López Udias, 2000: 635).

Daucus durieua Lange

Taxon de distribución íbero-magrebí (Bolòs & Vigo, 1990: 495), que forma parte de herbazales sobre terrenos alterados de naturaleza silícea. En la provincia de Teruel sólo se ha indicado en dos localidades de la comarca del Jiloca: entre Piedrahíta y Loscos (Molero & Montserrat, 1983: 361) y en Bádenas (López Udias, 2000: 635).

Elatine alsinastrum L.

Planta acuática, que habita en lagunas o remansos de aguas preferentemente poco mineralizadas. En la Península Ibérica se encuentra escasa y dispersamente distribuida (Bolòs & Vigo, 1990: 227; Castroviejo & al., 1993: 155). En la comarca de Jiloca se ha citado en la laguna de Ródenas, única localidad no sólo para la provincia de Teruel, sino también para el Sistema Ibérico (Mateo, Fabregat & López Udias, 1994: 54).

Elatine macropoda Guss.

Especie habitante de suelos húmedos o temporalmente encharcados, bordes de lagunas o charcas de aguas tanto dulces como ligeramente saladas (Castroviejo & al., 1993: 155). Ha sido citada para la provincia de Teruel en el término de Odón (Benito Alonso & al., 1998: 77), aunque ya se había indicada para la misma, sin concretar localidad, en *Flora ibérica* (Castroviejo & al., 1993: 155).

Exaculum pusillum (Lam.) Caruel

Pequeña hierba habitante de praderas efímeras instaladas sobre suelos húmedos de naturaleza silícea. Como en el caso anterior, sólo se tiene constancia de su presencia para la provincia de Teruel en el término de Odón, hacia Campillo de Dueñas (Benito Alonso & al., 1998: 77).

Frankenia laevis L.

Planta halófila, que se instala sobre suelos arenosos o limosos salinos. Para la provincia de Teruel únicamente se tiene constancia de su presencia en la cuenca endorreica de la laguna de Gallocanta, dentro de los municipios de Bello y Tornos (Rivas Goday & Fernández Galiano, 1959: 510; Montserrat & Gómez, 1983: 403; López Udias, 2000: 406).

Helianthemum x texedense Pau

Se trata del híbrido entre *H. apenninum* y *H. croceum*, plantas que conviven en áreas limitadas de la provincia de Teruel, especialmente en esta comarca, donde llegan a hibridarse esporádicamente. Ya fue indicada por Pau (1898: 422) de Monreal del Campo.

Hesperis laciniata All

Especie cuya distribución esta limitada al sur de Europa y montañas frescas de Marruecos, y que en la Península Ibérica se halla repartida de forma dispersa por el sur peninsular, con unas cuantas localidades en el noreste. En la provincia de Teruel únicamente se tiene constancia de su presencia en los altos de la Sierra de Cucalón, habitando al pie de roquedos calizos sombreados (Molero & Montserrat, 1983: 353; MATEO, 1990: 175; López Udias, 2000: 348).

Hordeum hystrix Roth

Planta que forma parte de pastizales anuales sobre suelos húmedos más o menos ricos en sales, y de la que sólo se ha detectado para la provincia de Teruel en la zona de la laguna de Gallocanta por Tornos (Montserrat & Gómez, 1983: 428; Mateo, 1990: 432).

Hordeum secalinum Schreber

Especie que forma parte de pastizales húmedos que se instalan en márgenes de arroyos y lagunas. En la provincia de Teruel se conoce de modo fehaciente en dos puntos de la comarca del Jiloca: Monreal del Campo (Zapater, 1904: 337) y la laguna de Gallocanta por Tornos (Montserrat & Gómez, 1983: 428).

Inula x turolensis Pau

El híbrido de I. britanica por I. salicina fue recolectado por D. Almagro en los alrededores de Blancas y propuesto como tal especie por Pau (1907; 77). No ha vuelto a ser citado desde entonces, aunque existe una segunda recolección, atribuida a Ojos Negros, y debida al mismo Almagro que corresponde a un pliego depositado en el herbario de la Universidad de Valencia, con la determinación de *I. cavaniella.*

Lathyrus cirrhosus Ser

Especie cuya distribución se limita a Francia y noreste ibérico, en donde habita formando parte de herbazales montanos que se instalan en claros del matorral y bordes de cultivo. Su presencia en la provincia de Teruel queda limitada a la comarca de Jiloca, teniéndose referencias en las localidades de Báguena y Olalla (Mateo, 1990: 268); Burbáguena y Fonfría (Molero & Montserrat, 1983: 357); y La Modorra de Bádenas (Ferrer, 1993: 77).

Lemna trisulca L.

Especie acuatica de distribución circumboreal, que habita, formando poblaciones monoespecíficas, en aguas estancadas y remansos de ríos sobre aguas limpias y poco salinizadas. En la provincia de Teruel parece que existía hace un siglo, en la comarca del Jiloca, según se deduce de una cita antigua de Pau (1895: 18), ratificada por Zapater (1904: 333) para Monreal del Campo. Puede que se haya extinguido en la zona, no habiendo vuelto a ser encontrada desde entonces (Mateo, 1990: 457).

Limonium viciosoi (Pau) Erben

Planta endémica de la cuenca del Jiloca, cuya distribución se concreta al territorio aragonés entre Calatayud y Calamocha (Pau, 1895: 88). Actualmente resulta muy común verlo habitando en las planicies secas yesosas de la carretera que va desde Calamocha a Luco de Jiloca y también aparece en la zona de la laguna de Gallocanta (López Udias, 2000: 609).

Linaria saxatilis (L.) Chaz

Esta planta fue encontrada por primera vez en la provincia de Teruel, en el monte de San Ginés, por Asso (1779: 80), que creyéndola especie nueva la determinó como *Antirrhinum viscosum* Asso. Posteriormente, fue encontrada de nuevo en una expedición al cerro San Ginés, encabezada por Pau y Vicioso (Pau, 1907: 57) y citada como como *L. tournefortii.* También fue recolectada por Almagro del monte Herrera, en Ojos Negros (PAU, 1896: 46). En ambas zonas subsiste todavía (Mateo, 1990: 355; López Udias, 2000: 740).

Linum trigynum L.

Planta de la que sólo se ha detectado su presencia en la provincia de Teruel en el término de Bádenas, hacia La Modorra, formando parte de pastizales secos anuales que se instalan sobre sustratos arenosos silíceos (Mateo, 1990: 239; Ferrer, 1993: 87).

Lythrum flexuosum Lag

Endemismo de la zona centro de la Península Ibérica, cuya presencia en la provincia de Teruel únicamente ha sido detectada en la laguna de Gallocanta, por Tornos, en donde resulta muy rara (Borja, 1965: 160; Montserrat & Gómez, 1983: 403).

Existe una indicación de este taxon para La Cañada, en Fuentes de Rubielos (Pau, 1888: 25), que pensamos deba referirse a *L. junceum* Banks & Solander. Esta planta, citada inicialmente como *L. hyssopifolia* (PAU, 1884: 3), fue atribuida posteriormente (Pau, 1888: 25) a *L. flexuosum*, aunque con la siguiente sinionimia (Pau, 1888: 7):

Lytrhum flexuosum Lag. l.c. núm 210.

L. acutangulum A.A. non Lag.

L. Graefferi Ten.

diferenciándola claramente de *L. acutangulum* por la morfología del cáliz: "Calycibus acute sexangulatis" para *L. acutangulum/L. maculatum* Bss. et Rt./, frente a "Calycibus striatis" para *L. flexuosum*. Y siendo posteriormente atribuida por Willkomm (1893: 218) a *L. acutangulum* Lag., pero eso sí, diferenciando éste de *L. maculatum* Boiss. & Reuter. En esto coincidimos con el tratamiento del género realizado en *Flora ibérica* (Castroviejo & al., 1997), donde la sinonimia que aduce Pau (1888: 7) para *L. flexuosum* corresponde más bien con L. junceum, especie común en las zonas bajas de la provincia de Teruel.

Lythrum thymifolia L.

Taxon habitante en bordes de charcas y lagunas, preferentemente sobre sustrato arenoso, que ha sido citado para la provincia de Teruel por Castroviejo & al. (1997: 21), aunque sin indicar localidad concreta. La primera localidad concreta que encontramos es la que ofrecen recientemente Benito Alonso & al. (1998: 78) en Odón, hacia Campillo de Dueñas.

Marsilea strigosa Willd

Otra de las interesantes especies, propias de ambientes húmedos estacionales, que ha sido recientemente indicada como novedad para la provincia de Teruel en el término de Odón por Benito Alonso & al. (1998: 78), habitando en el márgen de una charca de desecación estival.

Molineriella laevis (Brot.) Rouy

Planta que para la provincia de Teruel aparece citada en Monreal del Campo (Pau, 1895: 108 –como M. lendigera–; Zapater, 1904; Paunero, 1957: 195 –como Periballia laevis–); Blancas (Pau, 1896: 49, como Aira lendigera; Paunero, 1957: 195, como Periballia laevis); monte de San Ginés, en Peracense (Pau, 1907: 57 –como *P. laevis*–); balsas del Chorradero, en La Retuerta de Fonfría (Ferrer, 1993: 184); y Ródenas, pr. balsa de los Pozuelos (López Udias, 2000: 887). Habita formando parte de pastizales anuales sobre sustratos arenosos húmedos en primavera.

Potentilla supina L.

Esta planta ha sido recientemente encontrada en la provincia de Teruel por Benito Alonso & al. (1999: 6), quienes la citan en Almohaja, en donde no había vuelto a ser localizada desde la cita de PAU (1898: 67) en Blancas. Se ha encontrado habitando sobre terreno arcilloso-limoso, en el márgen transitado de la laguna de Almohaja. Se postula sobre un posible origen adventicio de la planta tanto en la provincia de Teruel como en la mayor parte de la Península Ibérica, dado la dispersión de las citas y el bajo número de individuos que componen las poblaciones.

Rhamnus x colmeiroi Rivera, Obón & Selma

Este híbrido, entre *R. lycioides* y *R. saxatilis*, fue descrito en las sierras interiores murcianas por Rivera & al. (1989: 558), no habiendo sido detectado para el Sistema Ibérico hasta Mateo & al. (1999: 36), habitando en la hoz caliza seca de un barranco entre Aguatón y Torrelacárcel.

Salvia phlomoides Asso subsp. **phlomoides**

Esta especie fue descrita por Asso (1784: 158) en las cercanías de Daroca y citada para Teruel por Pau (1907: 150) en Monreal del Campo, de donde había sido recolectada por J. Benedicto. Desde entonces no ha vuelto a ser localizada ni en Monreal ni en ningún otro punto de la provincia de Teruel.

Santolina ageratifolia Barnades ex Asso

Esta especie ha sido considerada en general como sinónimo de *S. rosmaranifolia* L., y con ello relegada al olvido, pese a la validación del binomen por Asso (1784: 179), quien la distingue de esta última, y la explícita reivindicación de Pau (1907: 7) como buena especie. Ahora bien, se aparta de *S. rosmarinifolia*, por poseer las brácteas externas del involucro con un estrecho márgen escarioso, denticulado-lacerado, decurrente en casi toda su longitud; por la morfología foliar, con hojas de los entrenudos y tallos fértiles lineares y enteras en *S. rosmarinifolia*; y por el distinto porte de ambas especies, siendo decumbente en *S. ageratifolia* y erecto en *S. rosmarinifolia* (López Udias, Fabregat & Mateo, 1997).

Esta especie posee un área de distribución muy localizada, teniéndose únicamente referencia de unas pocas localidades en la provincia de Teruel: Ródenas (Asso, 1779: 116 –como *S. rosmarinifolia*–; Zapater, 1904: 313 –como *S. pectinata*–); cerro San Ginés (PAU, 1907: 56), Griegos (Pau, 1888: 28, como S. rosmarinifolia v. heterophylla; Pau, 1895: 60 –como *S. longidentata*–; Zapater, 1904: 313, como S. longidentata); Albarracín (Pau, 1888: 28 –como *S. rosmarinifolia* v. *heterophylla*–) y La Losilla (Zapater, 1904: 313 –como *S. pectinata*–). Sin embargo, en la actualidad sólo ha vuelto a ser encontrada en las localidades del cerro de San Ginés, Ródenas y aledaños, a unos 1400 m de altitud, sobre sustrato síliceo, y formando parte de pastizales y matorrales camefíticos de cierto caracter subnitrófilo (Mateo, 1990: 145; López Udias, 2000: 282).

Saxifraga moncayensis D.A. Webb

Planta endémica de la Sierra del Moncayo, Sierra de Cucalón, Sierra de Oriche y barrancos de la Alcarria, que forma parte de comunidades rupícolas esciófilas instaladas sobre sustrato calizo. En Teruel su presencia queda limitada a la Sierra de Cucalón, teniéndose referencias en Cucalón y Segura de Baños (Molero & Montserrat, 1983: 355 –como *S. losae var. camarae*–). Loscos y El Colladico (Ferrer, 1993: 65 –como *S. losae var. camarae*–). Bea, Cucalón, Segura (Vargas, 1994: 163).

Scilla autumnalis L.

Esta pequeña hierba bulbosa se haya distribuida en la provincia de Teruel únicamente por su extremo noroccidental, habitando en pastizales secos sobre sustratos arenosos silíceos. Citada por primera vez para la provincia por Pau (1896: 50) de Blancas, no ha vuelto a ser vista hasta finales del siglo pasado, habiéndo sido encontrada en la Modorra de Bádenas (Molero & Montserrat, 1983: 369; Ferrer, 1993: 166).

Scorzonera parviflora Jacq

Planta cuya distribución comprende desde el centro y oeste de Asia al centro, este y sur de Europa, alcanzando en España su límite occidental, donde sólo se conoce en algunos puntos de Guadalajara y en la laguna de Gallocanta. Habita sobre suelos salinos pobres en materia orgánica y que están húmedos la mayor parte del año. Suelen establecerse formando parte de los juncales que rodean las lagunas salobres y que estan en contacto con carrizales y masegales (Díaz & Blanca, 1987: 295). En la provincia de Teruel sólo se tiene constancia de su presencia en Tornos, pr. la Lagunica (Montserrat & Gómez, 1983: 420).

Thymus x monrealensis Pau (T. vulgaris x T. zygis)

Se trata del híbrido entre dos de los tomillos más frecuentes en la comarca y en buena parte de España, *T. vulgaris* y *T. zygis*; que aparece extendido por una territorio bastante amplio, pero que fue descubierto en esta comarca, a partir de recoleccio-

nes en Monreal del Campo (Pau, 1929: 71; Morales, 1984: 93), habiéndose aportado modernamente algunas localidades más, como Pozondón, Ródenas y Blancas (Mateo, 1990: 234; Mateo & Crespo, 1993: 134).

Thymus x xilocae G. Mateo & M.B. Crespo (T. izcoi x T. vulgaris)

Otro híbrido descrito originalmente en esta comarca, detalle que queda igualmente reflejado en su nomenclatura. En este caso procede del cruce entre *T. zygis* y *T. izcoi* (= *T. leptophyllus* subsp. *izcoi*), cuya primera recolección correspondió a Blancas (Mateo & Crespo, 1992: 289), aportándose poco después la localidad de Ródenas (Mateo & Crespo, 1993: 134).

BIBLIOGRAFÍA

ASSO, I.J. (1779): *Synopsis stirpium indigenarum Aragoniae.* Massiliae.

ASSO, I.J. (1784): *Introductio in Oryctographiam et Zoologiam Aragoniae.* Madrid.

BENITO ALONSO, J.L., J.M. MARTÍNEZ y C. PEDROCCHI (1998): Aportaciones al conocimiento de la flora de los humedales aragoneses. *Flora Montiberica* 9: 76-80.

BOLÓS, O. de y J. VIGO (1990): *Flora dels Països Catalans.* Vol. 2. Barcelona.

BORJA, J. (1965): Revisión de las especies españolas del género *Lythrum. Anales Inst. Bot. Cavanilles* 23: 145-170.

CASTROVIEJO, S. *et al.* (1993, 1997): *Flora ibérica.* Vol. 3 y 8. Madrid.

DÍAZ de la GUARDIA, C y G. BLANCA (1987): Revisión del género Scorzonera L. (*Compositae*) en la Península Ibérica. *Anales Jard. Bot. Madrid* 43(2): 271-354.

FERRER, J.J. (1993): *Flora y vegetación de las sierras de Herrera, Cucalón y Fonfría.* Diputación General de Aragón. Zaragoza.

LÓPEZ UDIAS, S. (2000): *Estudio corológico de la flora de la provincia de Teruel.* Tesis Doctoral. Universidad de Valencia.

LÓPEZ UDIAS, S., C. FABREGAT y G. MATEO (1997): Santolina ageratifolia Barnades ex Asso (Compositae) y el agregado S. rosmarinifolia L. *Anales Jard. Bot. Madrid* 55(2): 285-296.

MATEO, G. (1990): *Catálogo florístico de la provincia de Teruel.* Instituto de Estudios Turolenses. Teruel.

MATEO, G., A. MARTÍNEZ, J. PISCO y L.M. BUENO (1999): Aportaciones a la flora aragonesa, *V. Flora Montibérica* 13: 34-37.

MATEO, G. y M.B. CRESPO (1992): Sobre los híbridos de *Thymus leptophyllus* Lange (*Lamiaceae*). *Anales Jard. Bot. Madrid* 49(2): 288-289.

MATEO, G. y M.B. CRESPO (1993): Consideraciones sobre algunos tomillos ibéricos y sus híbridos. *Rivasgodaya* 7: 127-135.

MATEO, G. y M.B. CRESPO (2000): Three new Spanish species of *Biscutella* L. (*Brassicaceae*) and remarks on B. valentina (L.) Heywood. *Bot. J. Linn. Soc.* 132: 1-17.

MATEO, G., C. FABREGAT y S. LÓPEZ UDIAS (1994): Contribuciones a la flora del Sistema Ibérico, VI. *Fontqueria* 39: 53-58.

MATEO, G. y J.J. FERRER (1987): Notes florístiques y corològiques, 103-122. *Collect. Bot.* (Barcelona) 17(1): 144-146.

MOLERO, J. y C. BLANCHÉ (1984): A propósito de los géneros Aconitum L. y *Consolida* (DC.) S.F. Gray en la Península Ibérica. *Anales Jard. Bot. Madrid* 41(1): 211-218.

MOLERO, J. y J.M. MONTSERRAT (1983): Contribución al conocimiento de la flora del Sistema Ibérico septentrional. *Collect. Bot.* (Barcelona) 14: 347-374.

MORALES, R. (1984): Novedades taxonómicas y nomenclaturales en especies ibéricas del género *Thymus* L. *Anales Jard. Bot. Madrid* 41(1): 91-95.

PAU, C. (1888): *Notas botánicas a la flora española,* II. *Madrid.*

PAU, C. (1895): *Notas botánicas a la flora española,* VI. Segorbe.

PAU, C. (1896): Lista de las especies a que pertenecen las plantas recogidas en la Sierra de Albarracín por D. Doroteo Almagro. *Actas Soc. Esp. Hist. Nat.* 25: 34-51.

PAU, C. (1898): Tres plantas nuevas para España. *Actas Soc. Esp. Hist. Nat.* 27: 67-69.

PAU, C. (1907): Una visita a San Ginés (Sierra de Albarracín) *Bol. Soc. Arag. Ci. Nat.* 6: 55-61.

PAU, C. (1929): Introducción al estudio de los tomillos españoles. *Mem Soc. Esp. Hist. Nat.* 15: 65-71.

PAUNERO, E. (1957): Las aveneas españolas, II. *Anales Inst. Bot. Cavanilles* 14: 187-251.

RIVAS GODAY, S. y E. FERNÁNDEZ GALIANO (1959): *Glaux maritima* L: en las praderas salinas de la alta Meseta Ibérica. *Anales Inst. Bot. Cavanilles* 16: 504-508.

RIVERA, D., C. OBÓN y C. SELMA (1989): *Rhamnus x colmeiroi* Rivera, Obón y Selma, notoespecie nueva para la flora española. *Anales Jard. Bot. Madrid* 45(2): 558-559.

SENNEN, Fr. (1910): Plantes observées autour de Teruel pendant le mois d'août et de septembre 1909. Bol. Soc. Arag. Ci. Nat. 9: 173-184, 226-240, 257-270.

VARGAS, P. (1994): *Estudios biosistemáticos en el género Saxifraga L. series Ceratophyllae.* Tesis Doctoral. Universidad Complutense. Madrid.

WILLKOMM, M. (1893): *Supplementum prodromi florae hispanicae.* Stuttgart.

ZAPATER, B. (1904): Flora albarracinense. *Mem. Soc. Esp. Hist. Nat.* 2: 289-338.

LINGÜÍSTICA

Χάος 27

XILOCA 27
págs. 177-212
2001
ISSN: 0214-1175

APROXIMACIÓN A LA ENTONACIÓN DEL ESPAÑOL EN TERUEL (ALBARRACÍN FRENTE A CALAMOCHA)[1]

José M. Vilar Pacheco*

Resumen.– *La entonación permite entre otras cosas distinguir variedades geográficas y locales de las lenguas; así, reconocemos en Aragón una peculiar entonación o deje, es decir, una configuración peculiar de la línea melódica que recubre cada enunciado. La informática nos permite hacer hoy estudios más fiables sobre un campo tan complejo y desconocido como éste. Con ayuda de estos medios (sonógrafo e informática), hemos comparado la entonación de las comarcas de Calamocha y de Albarracín. Al contrastar la opinión de los hablantes y nuestras impresiones auditivas con los resultados de un estudio más empírico sobre curvas entonativas de ambas comarcas referidas a enunciados aseverativos, obtenemos diferencias entre estas comarcas: en cuanto a la entonación, la Sierra de Albarracín apenas aparece marcada dialectalmente frente a Calamocha (zona marcada).*

Abstract.– *The intonation allows, among other things, distinguish some geographic and local varieties in the languages. Thus, we recognise a special intonation or accent in Aragón, that is, a special shape in the melodic line every sentence is covered with. Nowadays, the informatics let us do more reliable studies about a so complex and unknown field as this. With the help of these means (sonograph and computers) we have compared the intonation in the regions of Calamocha and Albarracín. Once constrasted the speaker's*

* Licenciado en Filología Hispánica, Profesor de lengua y literatura española.

1. Este trabajo es fruto de la revisión de un trabajo de doctorado dirigido por el Dr. Antonio Hidalgo (Universidad de Valencia) a quien agradezco el apoyo y ayuda prestados. También agradezco a Chabier de Jaime Lorén su colaboración para la realización de encuestas en Calamocha y a los informantes que han colaborado en las encuestas y grabaciones realizadas, tanto de Calamocha (Pedro Pamplona Sánchez) como de la Sierra de Albarracín: Feliciano Domingo (Terriente), Alfredo Sánchez (Ródenas), Jesús Hernández (Pozondón), Lázaro Martínez (Villar del Cobo) y Teodoro Pradas (Jabaloyas).

opinion and our hearing impressions with the results of a more empiric survey about melodic lines in assertive statements in both regions, we get some differences between these regions: the intonation in Sierra de Albarracín is less strong than in Calamocha.

"Nos recibe un guardia civil que se queda muy asombrado cuando uno le afirma: –¡Usted es canario!

Ignora el guardia la única habilidad personal del cronista –y acaso su única vanidad–, que es la de conocer la región y a veces hasta el pueblo de sus interlocutores por la música del habla".

(Víctor de la Serna, *Nuevo viaje de España. La vía del calatraveño*)[2]

"Taladrará los oídos
con aquel maldito acento
aragonés".

(M. Bretón de los Herreros, *El pelo de la dehesa*, 1840)[3]

ESTUDIO INTRODUCTORIO

Música del habla, acento, dejo, deje, tonillo... son términos habituales entre los hablantes para definir conceptos poco precisos, que en muchas ocasiones se refieren a lo suprasegmental o prosódico, es decir, a la entonación, a su variedad y diversidad. Como apuntaba Rafael Lapesa (1992)[4], la variación lingüística está también en lo entonativo: "No hay un español de España extendido uniformemente en todo el territorio nacional monolingüe. La variedad regional es grande (...), *ni entremos a señalar las diferencias regionales de entonación y ritmo*, ni las de léxico..." (269-270) Ya Navarro Tomás (1974b: 209) había señalado la entonación como uno de los rasgos diferenciadores de modalidades regionales y locales (*muchas diferencias entre castellanos, andaluces, aragoneses o mejicanos... son diferencias principalmente de entonación*)

Hay en la lengua una gran variedad de acentos y entonaciones (dejos o dejes), reconocibles por los hablantes como rasgos diferenciadores de las modalidades y variedades geográficas de las lenguas, pero difícil y escasamente definidos desde el punto de vista científico. El ejemplo del escritor V. de la Serna que abre nuestro artículo es casi un tópico en la literatura, e incluso entre los hablantes de una lengua, que reconocen y juzgan el acento o entonación de otros hablantes como muestra la segunda cita. Y es que, como se señala en Romaine, (1996:34-35), el término acento en el ámbito hispánico *pertenece más al uso común que al científico.* Nos encontramos ante un término ambiguo e impreciso en el uso común, pero también en el científi-

2. Madrid, MAEVA, 2000, p. 165 (original de los años 50).

3. Manuel BRETÓN de los HERREROS (1981): *El Pelo de la Dehesa* (ed. de J. Montero), Madrid, Cátedra, p. 55. vv. 209-211.

4. La cursiva es nuestra.

fico, que se refiere en ocasiones no a la pronunciación o rasgos segmentales, sino a lo suprasegmental o entonativo.

La entonación ha diferenciado variedades geográficas de la lengua (regionales, comarcales o locales). Es ésta una de las funciones y objeto de estudio de la entonación, una función secundaria o relativamente extralingüística frente a las consideradas funciones más lingüísticas, y que operaría en el eje paradigmático de la lengua. (agrupada en un auténtico cajón de sastre bajo la etiqueta de función sociolingüística de la entonación; Quilis,1980-81:443, 453-4; 1997).

Esta función entonativa apenas ha sido estudiada o considerada tanto en el campo de la investigación específica de la entonación como en el de los estudios dialectológicos o el de las monografías dialectales. Conocida también como función *sintomática* (Crystal, 1994:171)[5] o *idiomática* (Navarro Tomás), aportaría información sobre el origen geográfico o dialectal de los hablantes.

El trabajo que presentamos seguidamente tiene como objeto de estudio la entonación dialectal: una aproximación a la entonación del español hablado en la comarca turolense de la Sierra de Albarracín (apenas marcada en cuanto a la entonación) y su contraste con la comarca vecina de Calamocha, más marcada dialectalmente como aragonesa.

Sobre la entonación y sus funciones

Define Quilis (1997:77) la entonación como "la función lingüísticamente significativa, socialmente representativa e individualmente expresiva de la frecuencia del fundamental (F_0) en el nivel de la oración"[6]. Una aproximación intuitiva a la prosodia nos la define como *la música de las palabras*; de hecho, no se trata de una expresión desafortunada por cuanto la entonación no es más que "la sensación perceptiva de las variaciones de tono, duración e intensidad a lo largo de un enunciado, al modo de una escala musical (...); la entonación como el acento, es un rasgo particular de las lenguas e identificador de los hablantes" (Aguilar, 2000:115).

Mucho más complejo que la definición o concepto de entonación ha sido el de sus funciones: "El suprasegmento entonativo es uno de los componentes más complejos de una lengua: sus variadas formas, sus funciones, su incidencia más o menos directa en la significación y en la caracterización del hablante lo convierten en un campo de estudio, en el que precisamente no son las dificultades las que escasean" (Quilis, 1988: 55). A. Quilis intentó sistematizar (1981) las funciones de la entonación (propuestas seguida y perfeccionada más adelante por el propio Quilis y por otros autores). La función dialectal o sociolingüística es una de las funciones menos consideradas de la entonación, una función secundaria o extralingüística, frente a las funciones,

5. *Indica extracción geográfica o social, incluso puede revelar en qué trabajan los hablantes (vendedores, predicadores, sargentos ejército...).*

6. Es decir, el movimiento de la curva de entonación o relieve que cubre cada enunciado. Cfr, la definición de ALCINA/BLECUA (452): "Línea melódica con que se pronuncia un mensaje. Rasgo suprasegmental que desde el punto de vista de su realización fonética está formada fundamentalmente, por el acento de intensidad, el tono y la transición final, aunque también contribuyen la cantidad y el ritmo".

digamos, más lingüísticas (la distintiva, la demarcativa y la delimitadora y la función expresiva o emotiva, que operarían tanto en el eje sintagmático de la lengua como en el paradigmático)[7]. El estudio de un dominio como la entonación no puede realizarse al margen de consideraciones de orden sintáctico, pragmático e incluso sociolingüístico (Hernández, 1990:100).

La función dialectal, geográfica o sociolingüística, un auténtico cajón de sastre dentro de las funciones entonativas, es una de las menos estudiada[8] y, según Quilis (1980-81,443, 453-4; 1997), aportaría información tanto sobre las características personales del individuo (edad, sexo...) como del grupo al que pertenece (su origen geográfico o social).

También Navarro Tomás se había referido a las posibilidades de la entonación, "las inflexiones melódicas sirven juntamente a la declaración del pensamiento, a la expresión de los movimientos del ánimo y a la manifestación de hábitos y maneras de decir local" (1974,b). Entonación lógica, emocional, volitiva e idiomática (ésta última caracteriza geográficamente al hablante, y forma parte de lo que conocemos como 'acento' local o dialectal).

Tradicionalmente, la entonación ha sido estudiada de forma marginal y se ha trabajado casi siempre con las impresiones de oído o con unas herramientas rudimentarias. El estudio científico de la entonación se ha beneficiado de la tecnología digital actual y de las nuevas tecnologías, con instrumentos que permiten un estudio más fiable y científico de un campo como el de la entonación. "Con las nuevas herramientas informáticas, el estudio de los sonidos del habla ha pasado de ser una disciplina basada fundamentalmente en análisis auditivos (percepciones subjetivas) (...) a ser definitivamente una disciplina experimental, con una metodología muy semejante al de otras ciencias. Los primeros aparatos y técnicas de análisis experimental han dado paso a nuevas herramientas digitales, que han permitido un gran desarrollo de la fonética acústica y perceptiva, así como grandes avances en el campo de la fonética articulatoria[9]".

A estos medios "computarizados" también se alude en Sosa (1999: 14), aunque se advierte de la necesidad de un esquema teórico para un análisis ideal de los elementos suprasegmentales "No basta con un análisis de datos, hace falta también una teoría".

Si nos referimos más concretamente a los estudios dialectológicos, las nuevas tecnologías, aplicadas a lo fónico y entonativo, también empiezan a ser contempladas en este tipo de estudios, mejorándolos sustancialmente: mientras que el oído sólo nos permite hacer una descripción aproximada, la grabación digital nos posibilita la comprobación empírica a través del sonógrafo" (Navarro 1998: 78-79).

7. Véase QUILIS (1980-1981), HIDALGO (1997 y 2000) y AGUILAR (2000).

8. "Dada la extensión de la lengua española y el número de sus hablantes, los trabajos existentes en la actualidad sobre aspectos entonativos constituyen una insignificancia" (QUILIS, 1993: 454).

9. Véase J.M. BLECUA *et al.* (1999:447).

La entonación dialectal

Los estudios sobre entonaciones regionales escasean en casi todas las lenguas, pero, como señala Quilis (1985:150), en la nuestra, comparativamente, "la realidad llega a ser desoladora, siendo éste un campo apenas explorado[10]".

En la diferenciación dialectal del español existen factores léxicos, sintácticos, morfológicos, fonológicos y fonético-segmentales, que permiten ubicar y clasificar las variedades regionales en tipos generales, sin embargo, uno de los factores más característicos y resaltantes que permiten inmediatamente a un hablante identificar el origen geográfico de su interlocutor es precisamente la entonación (Sosa, 177[11]). Son importantes las diferencias en el español hablado en los distintos países y en las principales regiones de cada país. Entre una región y otra (según la bibliografía) la lengua varía en su tonillo, melodía o tonada.

Como se recoge también en el *Esbozo* de la Real Academia Española (1977:102), dar una idea de la variedad de acentos que llenan la vasta geografía de habla española habría sido empresa imposible, hoy por hoy, de llevar a cabo. También alude a esta variedad López Morales[12] al referirse al castellano de España y de América... "Si la letra impresa pudiera reflejar adecuadamente las peculiaridades fonológicas, segmentales y suprasegmentales, esas diferencias serían más marcadas...".

La entonación diferencia variedades reconocibles por los hablantes sobre las cuales manifiestan opiniones y juicios[13]. Sin embargo, poco sabemos de esas diferencias entonacionales. Como hemos venido observando, la entonación constituye un rasgo identificador de los hablantes, de los más arraigados y resistentes. Tal vez sea la entonación una de las cortezas más consistentes de las lenguas. De hecho, como aludía T. Navarro, "se puede cambiar de lengua, pero con gran dificultad de entonación".

El acento y la entonación son los componentes dialectales (fónicos) más resistentes a los cambios y los más estables (Viaplana). Igualmente, M. Alvar, ante la desaparición de las hablas dialectales más tradicionales, reconocía que "más allá de su propia existencia quedarán la entonación y el léxico local, entrañablemente terruñeros, como testigos de una vida que ha desaparecido, pero que se perpetúa bajo las formas del sustrato"[14]. Precisamente por la entonación son fácilmente reconocibles los aragoneses cuando salen de su región, ya que ésta, incluso entre personas cultas y universitarios, es muy peculiar en el mundo hispánico.

10. En este mismo artículo de QUILIS (150-152) se ofrece una breve panorámica de los estudios sobre entonación dialectal en el ámbito hispánico. Posteriormente se han añadido algunos trabajos más, como el de SOSA, (1999) sobre el español en general, o el de Urrutia (1988), sobre el español del sur de Chile (véase bibliografía).

11. De nuevo en SOSA (nota p. 197), a partir de un ejemplo de Isabel Allende, se señala que, además de lo melódico, puede por supuesto haber también factores extraentonacionales que delatan el dialecto que habla cada uno, como la calidad de la voz, el ritmo, fenómenos segmentales, o incluso la duración relativa de las vocales acentuadas del tonema...

12. H. LÓPEZ MORALES (1993): *Sociolingüística* (2ª ed.), Madrid, Gredos, p. 43.

13. "Dentro de cada país, cada dialecto tiene su tonillo o melodía característica" (ZAMORA y GUITART, 1982, *ápud* SOSA, 1999:178).

14. *Apud* T. BUESA (1988): "Notas sobre las hablas altoaragonesas", *AFA*, XLI, pp. 9-24.

Han sido escasos, casi inexistentes, los estudios sobre la entonación dialectal del castellano en España (MªJ. Canellada en 1941, sobre entonación del castellano en Extremadura y R. López en 1977, sobre Hellín, en Albacete; y Quilis, más recientemente, sobre la de Gran Canaria, y referencias en obras generales sobre entonación en algunas ciudades españolas). La presencia de lo entonativo también ha escaseado, por no decir que ha sido ignorado, en las monografías dialectales. Algo mejor parado ha salido el estudio dialectal de aspectos segmentales o fónicos con ayuda instrumental. Valgan como ejemplos los de Alonso Zamora en 1943 al estudiar el habla de Mérida, quien, con una tecnología rudimentaria como la del quimógrafo, estudia la aspiración y otros elementos fónicos en esta localidad extremeña. Y ya con ayuda de un instrumental informático, más moderno y fiable, el reciente estudio de García Payer (1997:57-72)) sobre Casas Ibañez (Albacete), que realiza estudios espectográficos de algunas fonemas consonánticos.

Objeto de estudio/metodología

El objeto de nuestro trabajo es una aproximación a la entonación (la configuración de la curva o línea melódica que recubre los enunciados) del español hablado en la comarca meridional turolense de la Sierra o Comunidad de Albarracín, en el extremo suroccidental de la región aragonesa[15]. Contrastar la impresión auditiva y subjetiva que teníamos al oír a hablar a la gente de la sierra y sus respuestas a nuestro cuestionario de actitudes y creencias sociolingüísticas, que coincidían en señalar un acento o entonación no marcado frente a otras comarcas aragonesas, con los resultados empíricos que ofrecían de la curva de entonación los *sonogramas* realizados de los enunciados seleccionados (análisis experimental de los mismos). Nos hemos centrado exclusivamente en enunciados asertivos o declarativos (conocidos también como aseverativos o enunciativos)[16].

Para ello seleccionamos treinta enunciados correspondientes a cuatro hablantes de nuestra zona de estudio (zona A) que fueran representativos sociológica y lingüísticamente de la zona (habla vulgar, familiar). Las grabaciones de las que hemos obtenido los enunciados de la zona de la Sierra de Albarracín corresponden al año 1999, cuando iniciamos la recolección de materiales dialectales para nuestra tesis doctoral. Los enunciados seleccionados corresponden a informantes de las localidades de Terriente, Pozondón, Ródenas, Villar del Cobo y Jabaloyas, todas de la Sierra de Albarracín (v. mapa de zona). Se trata de hombres entre 50 y 70 años, naturales de estas localidades, dedicados principalmente a trabajos del campo (agricultura y gana-

15. Función dialectal de la entonación que actúa conjuntamente con otras funciones, en este caso, sobre todo, con la función lingüística distintiva –la afirmación frente a la pregunta–, ambas en el eje paradigmático de la lengua.

16. Aseverativos: *enuncian un pensamiento, sin participación emocional del hablante, sino de forma narrativa, objetiva (declarativos, enunciativos)* (F. MARCOS MARÍN, 1972: *Aproximación a la Gramática Española* Madrid, Cincel- Kapelusz, 3ª ed., p. 239) Los que responden a una pregunta, y expresan un hecho determinado, un juicio categórico o una aseveración (Sosa) / Modalidad enunciativa (asertiva, declarativa)... para designar a aquellos enunciados que expresan alguna cosa con certeza, la aseguran, afirman o niegan. Aseveración ordinaria, categórica, dubitativa e insinuativa (NAVARRO T.)

dería) y con un nivel escolar y cultural mínimo, representativos sociológica y lingüísticamente del área estudiada[17]. Los enunciados pertenecen a conversaciones dirigidas mantenidas con ellos (lo más espontáneas posibles dado que respondían a una conversación dirigida siguiendo un cuestionario dialectológico).

Posteriormente hicimos una grabación de contraste en Calamocha, comarca de Teruel lindante con Zaragoza (zona B), de entonación aragonesa más marcada según impresión auditiva y opiniones de los hablantes de la Sierra, con un informante de características similares a los de la Sierra de Albarracín[18]. De esta grabación seleccionamos alrededor de veinte enunciados, también aseverativos, para comparar ambas zonas (A y B), sus diferencias y coincidencias. Dado el espacio disponible, sólo ofrecemos algunas muestras del análisis.

El método de análisis ha sido el sonográfico. Analizamos los materiales grabados en el sonógrafo CSL 4300 B (*Computerized Speech Lab.* de Kay Elemetrics Corp.) del Departamento de Filología Española de la Universidad de Valencia.

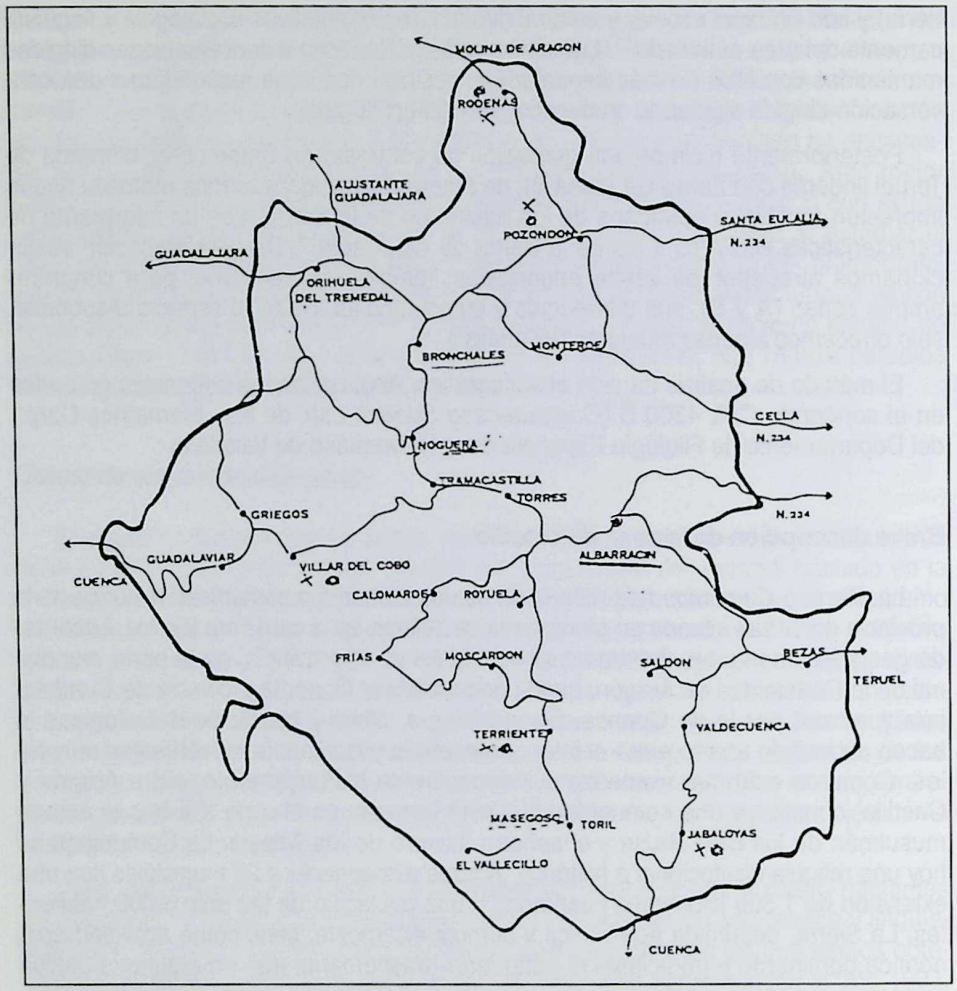
Breve descripción de la zona de estudio

La *Sierra* o *Comunidad de Albarracín* es una comarca o comunidad histórica de la provincia de Teruel situada en plena rama castellana de la cordillera Ibérica. Localizada geográficamente en el extremo suroccidental de la provincia, en la parte meridional de la Comunidad de Aragón, queda enmarcada al O. por la provincia de Guadalajara y, al sur, por la de Cuenca. Su morfología, clima y condiciones biológicas la hacen un mundo aparte entre el interior mesetario y las llanuras y vertientes orientales. Comarca extrema, fronteriza e independiente históricamente, entre Aragón y Castilla, constituye una comunidad histórica formada en el siglo XIII tras el estado musulmán de los Beni Razín y el señorío navarro de los Azagra. La Comunidad es hoy una reliquia institucional e histórica. Agrupa actualmente a 23 municipios con una extensión de 1.500 kilómetros cuadrados y una población de tan sólo 5.000 habitantes. La Sierra, deprimida económica y demográficamente, tiene como actividad económica dominante y tradicional la ganadería (trashumante aún en algunos pueblos serranos), y el aprovechamiento de los recursos forestales; últimamente han experimentado un cierto auge el sector servicios y el turismo rural[19].

17. Terriente (Feliciano .D., 73 años, jubilado), Ródenas (Alfredo S., 81 años, pensionista), Pozondón (Jesús H., 49 años, ganadero), Villar del Cobo (Lázaro M,. 67 años, ganadero) y Jabaloyas (Teodoro P., 60 años, peón DGA).

18. Pedro P. S. de Calamocha (71 años , agricultor, estudios mínimos).

19. Calamocha, con una población de 4.475 habitantes (según padrón de 1986), es la capital de una comarca entre Teruel y Zaragoza atravesada por el río Jiloca (con una población total de 14.353 habitantes).



Comunidad o Sierra de Albarracín (Teruel).

CARÁCTER FRONTERIZO Y DE TRANSICIÓN DE LA COMARCA DE ALBARRACÍN

> "No hablamos un maño, aragonés cerrao, ni castellano como el de Orea (Guadalajara)...".

Castilla y Aragón son dos regiones siempre presentes en los hablantes y habitantes de la Sierra. Históricamente ha sido una zona fronteriza, de encrucijada y de transición, a caballo entre estas dos regiones, independiente de ellas durante mucho tiempo, zona de paso y camino medieval Norte /Sur. Se define en muchas ocasiones

con personalidad propia, casi independiente. Es pronto todavía para afirmar la repercusión lingüística que hayan podido tener estos hechos, si es que han tenido realmente alguna.

Otegui (1989:143-144), en su estudio antropológico sobre la provincia de Teruel, comenta al respecto que "la situación de aislamiento geográfico (...) ha favorecido también la visualización de la comarca como un ente homogéneo, distinto de las zonas vecinas".

> "En este sentido los habitantes de la sierra , cuando quieren significar su diferenciación con el resto de la provincia, recurren a la utilización de sus rasgos geográficos y económicos distintivos. Así, resaltan su altitud, su extremosidad climática, su poca productividad agrícola, su dedicación a la ganadería, rasgos todos ellos que les sirve para caracterizarse como homogéneos en contraposición a los tierrabajinos y ribereños (...) factores que acrecientan la conciencia comarcal (la comunidad de pinos, el papel de Albarracín en el aprovechamiento de los recursos y la clara oposición a esta villa, el turismo como fenómeno que favorece el extrañamiento, y la sensación de abandono por parte de la administración)".

Diego Catalán (1989), al estudiar algunos mapas del *ALPI* (*Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*), sobre todo el referido al nombre del *aguijón*, observa un área singular de distribución de la respuesta *guizque*, cuyo centro no está en Aragón ni en Castilla, y sin embargo atraviesa de norte a sur casi toda la península, hasta el Mediterráneo, formando una ancha banda extremamente compacta a caballo de la Cordillera Ibérica y de la frontera entre los antiguos reinos de Castilla y Aragón. Un área lingüística, cuya distribución geográfica es paralela a la de las lenguas y dialectos que, desde un núcleo primitivo norteño (La Rioja y la Ribera del Ebro), avanzaron lentamente hacia el sur, durante los siglos IX al XV, siguiendo el curso de la Reconquista (Catalán, 300) Con alguna inseguridad histórico-social, Catalán defiende "una esencial unidad de este olvidado espinazo de la Península", el de las comarcas ni enteramente castellanas ni enteramente aragonesas (como Medinaceli, Molina, Calatayud, Huete, Cuenca, Requena, Chinchilla, Segura y Baza, Almería y Motril... entre otras, así como la nuestra, Albarracín y Teruel), un dominio lingüístico desconocido entre Castilla y Aragón, que Catalán llama de "castellano aragonesizante u oriental".

No es la única alusión a los caminos o vías medievales y trashumantes que de Norte a Sur recorren el territorio de la sierra turolense y sus posibles influencias lingüísticas[20]. Por otro lado, la Reconquista o la situación geográfica turolense y dentro de ésta, nuestra comunidad, puede haber repercutido en la configuración lingüística de ésta. Existen en la documentación medieval de la cercana ciudad y comunidad de Teruel, abundantes palabras característicamente aragonesas, de pervivencia actual en la provincia (incluida la Sierra de Albarracín; en las que habrá que constatar su extensión sociocultural y generacional, y en la medida de lo posible, la actitud de los hablantes ante estos términos), que contrastan con las respectivas castellanas, como *fiemo, albollón, algezón, cingla, royo*... Como afirma Terrado (326) "siendo Aragón

20. Véase J.A. FRAGO, "Proyecto de recogida y estudio de la toponimia aragonesa", *ACLA*, pp. 7-19.

una zona puente entre el dominio lingüístico castellano y el dominio catalán, no es de extrañar la coincidencia de buena parte del léxico aragonés con el de ámbitos colindantes, (...) sin necesidad de hablarse de préstamo de un dominio al otro (continuidad de área léxica). Siguiendo el estudio de este autor (Terrado, 582), podemos concebir el habla turolense medieval como el resultado de la integración y nivelación de las variedades habladas por los distintos repobladores. La "modalidad así creada debió de presentar gran afinidad con otras variedades occidentales, lo que explica su pronta asimilación al dominio castellano". Recuerda seguidamente la creación por el navarro Ruiz de Azagra del señorío independiente de Albarracín, que con el apoyo navarro y castellano, mantuvo su autonomía hasta el siglo XIII. De ahí que cobre interés, según Terrado, la hipótesis de D. Catalán (expuesta más arriba), que supone la existencia de una influencia navarro-riojana a lo largo de la ruta de las sierras, dentro de la cual se situarían Teruel y Albarracín. "No se puede olvidar tampoco el posible influjo catalán, favorecido por la unión política de Aragón y Cataluña y por las estrechas relaciones de Teruel con Valencia, y también, la población mora y judía, de gran influencia en la vida medieval turolense".

Hasta ahora ningún estudio se ha ocupado del habla de Albarracín y de su sierra[21], del castellano hablado en esta comarca limítrofe que podríamos considerar de encrucijada lingüística (empleando el título de Gargallo al estudiar el habla del Rincón de Ademuz[22], próximo a nuestra zona de estudio). Desde el punto de vista lingüístico, la comunidad de habla de la Sierra presenta un castellano apenas marcado diatópicamente (coincide en sus caracteres fundamentales con el castellano vulgar o rural de otras zonas hispánicas).

Este carácter de encrucijada histórica y geográfica, su carácter fronterizo, ha propiciado en ocasiones un sentimiento de independencia o diferenciación comarcal frente a Aragón y Castilla, reflejado no sólo en el devenir histórico de esta comunidad o en la apreciación de D. Catalán (o quizás en algún dicho, u opinión de los hablantes como la citada en el inicio de este apartado), sino en la propia conciencia lingüística de los hablantes, cuando matizan o explican el castellano hablado en la Sierra (v. más adelante). El estudio pormenorizado de su habla, sus rasgos lingüísticos, nos harán ver su correlación con esta conciencia y actitud.

21. Aparte de los materiales registrados en *ALEANR*, y en algunos diccionarios regionales (José Altaba ESCORIHUELA, 1985: *Palabras locales, comarcales y regionales –Más de tres mil palabras de uso popular regionalista. Teruel–*. Zaragoza, Librería General, y R. ANDOLZ, 1977:, *Diccionario Aragonés*, Zaragoza, Librería General, 1977.), sólo una tesis de licenciatura –inédita– ha estudiado el léxico de Albarracín. Ana C. Buñola. *El habla de Albarracín. Estudio Léxico.* Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1992. Por su parte, la comarca de Calamocha tampoco cuenta con estudios lingüísticos de carácter global o completo.

22. José E. GARGALLO GIL (1987):, *Una encrucijada lingüística entre Aragón, Valencia y Castilla: el Rincón de Ademuz*, Barcelona, Universidad Central, (tesis doctoral inédita).

La entonación dialectal aragonesa

ACTITUDES SOCIOLINGÜÍSTICAS DE LOS HABLANTES FRENTE AL *ACENTO*

Cualquier hablante posee la experiencia de que su propia lengua no se realiza de manera uniforme, incluso dentro de la misma comunidad de habla a la que pertenece. Expresiones habituales en la vida cotidiana como que "tal persona tiene un marcado acento de un lugar o región, que aquella palabra es propia de los jóvenes o que un determinado giro esté ya anticuado" (García Marcos, 1993:29) son valoraciones y opiniones que los hablantes tienen sobre sus usos lingüísticos y sobre la comunidad de habla en la que están inmersos.

Ya Navarro Tomás había señalado este hecho: "Entre los lugares de una misma comarca una de las primeras noticias que el forastero suele recoger en cada pueblo es precisamente la que se refiere, en forma casi siempre irónica, al tonillo o acento especial con que hablan los de tal o cual pueblo vecino" (1974 a: 210).

Así ocurre en nuestras zonas de estudio. Los hablantes juzgan y valoran el *acento* (es decir, la entonación) de los pueblos y comarcas vecinas y el del resto de la comunidad a la que pertenecen (en este caso, Aragón).

Cuando Mª. A. Martín Zorraquino (1991:136) proyectaba su trabajo sobre el habla urbana de Zaragoza, se proponía entre otras metas comprobar las peculiaridades más llamativas del habla de Zaragoza, los fenómenos lingüísticos que podrían constituir objeto de un análisis prioritario: la entonación en el plano fónico, algunas particularidades en la sufijación, la pervivencia de aragonesismos y otros dialectalismos, y la actitud de los hablantes ante su lengua. En nuestra tesis también nos planteamos una aproximación a estos rasgos, incluyendo en nuestro cuestionario preguntas y observaciones relacionadas con actitudes[23] (creencias y conciencia sociolingüísticas) Las respuestas sobre diferencias con el resto de Aragón fueron rotundas, los hablantes sienten como un rasgo diferenciador de castellano hablado por ellos, el no poseer el *acento* o *dejo* que tienen en el resto de Aragón (esa entonación peculiar aragonesa). La impresión auditiva al escuchar su habla era coincidente con esta opinión.

El *acento* o *deje* aragonés (rasgo fónico, suprasegmental, referido a la entonación de la frase) es el rasgo más llamativo que los hablantes señalan como elemento diferenciador del castellano de la Sierra frente al resto de Aragón. Es ésta una apreciación muy extendida entre todos los hablantes.

La parte del llano o del valle del Jiloca (para los serranos algo distinto a la Sierra[24]), conocida mejor entre los hablantes como *la del río* o de *los ríos*, es siempre punto de referencia para señalar el límite de rasgos diferenciadores de su habla.

23. La actitud lingüística se manifiesta tanto hacia las variedades y usos lingüísticos propios como hacia los ajenos. Es una manifestación de la actitud social de los individuos referida a cualquier tipo de variedad lingüística (estilos, sociolectos, dialectos...) (F. MORENO, 1998, *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje.* Barcelona, Ariel, pp.179-181).

24. Véase MARTÍN ALMAGRO (1978): *Albarracín y su Comunidad.* Zaragoza, CAZAR, p. 5.

Acento frente a dialecto, una forma determinada de pronunciar una variedad (Romaine, 1996: 34) , en nuestro caso, de entonar.

El *acento* o *deje* se considera también, por otra parte, según Martin Zorraquino en su estudio del habla de Zaragoza, como una *marca diferenciadora –un rasgo típico del español de Aragón– desde fuera de la comunidad,* aunque se indica que a veces no se asigna exclusivamente a Zaragoza ni a Aragón. La actitud de los hablantes respecto de esta marca es divergente y no depende de las variables sociales analizadas, lo que garantizada la estabilidad del fenómeno, que no queda estigmatizado en el habla de la ciudad (M. Zorraquino, 1994:338)[25].

Siendo nuestra zona de estudio (la Sierra de Albarracín) una comarca aragonesa, no se percibe en ella la peculiar entonación del español de Aragón (impresión auditiva). La opinión de los hablantes (actitud lingüística) de la Sierra de Albarracín es concluyente y reveladora:

> "Aunque sea la lengua castellana, tienen otra manera de hablar por Zaragoza" (Bronchales).

Como muestra de esta actitud, obsérvense las siguientes opiniones de los hablantes de la Sierra:

> "El deje aragonés, no lo tenemos. A partir del río[26] (...) ya se nota, cambia mucho, de Aragón...esto como es fronterizo (...) cuanto más a Castilla, menos se nota" (Guadalaviar).
>
> "Si bajas aquí abajo, por Calatayud, Cella, Santa Eulalia, los Ríos, ahí hablan más maño que nosotros... (dicen...[27])... hay diferencia con Cella... arrastran la palabra más... y en Zaragoza también..." (Albarracín).
>
> "Tiramos más a Cuenca, aragonés no; de Albarracín para abajo se nota más" (Villar del Cobo).
>
> "No hablamos un aragonés maño, cerrao, con dejo...".

25. Véase también MARTÍN ZORRAQUINO, (1991:192, n. 28) "El hecho de que algunos informantes aprecien que el fenómeno no es valorado positivamente fuera de Aragón, permite concluir que se trata de un dato liguistico de evolución inestable cuando los hablantes salen de su región. En cuanto a la extensión del deje dentro de Aragón carecemos de datos precisos. Para algunos informantes se extiende a Logroño, La Rioja, Tudela. Para otro, afecta por igual a todo Aragón (cosa que no es cierta) (...) Nuestra impresión –estamos lejos de poder ser precisos– es que el deje se extiende a lo largo del valle del Ebro, en la provincia de Zaragoza; se da también en la Ribera navarra y en zonas limítrofes de La Rioja, y entra en la provincia de Teruel, sin que podamos determinar el límite".

En Huesca no es tan evidente el acento (así lo reconocía también uno de nuestros informantes de Albarracín).

26. Es decir, la ribera del Jiloca; localidades como Cella o Calamocha.

27. El informante imita el *acento aragonés* exagerándolo, a través de varios ejemplos. Anécdota que se repite con nuestro informante de Calamocha, al intentar imitar el "acento" de Navarrete (localidad próxima a ésta). El *acento* es algo que los hablantes suelen imitar o intentan imitar, aunque en ocasiones reconocen la dificultad que esto entraña, cuando no su imposibilidad. Así también LÓPEZ (1977:355) en Hellín, apunta, refiriéndose al acento, que "los hablantes de pueblos cercanos no consiguen reproducirlo con exactitud".

"No tenemos el deje de la parte del Río; en Santa Eulalia y por ahí abajo, por el Río, se habla diferente" (Bronchales).

"No hay deje, pasas Gea y se nota" (Terriente).

"No tenemos lo de la parte del Río (el deje)" (Griegos).

"De Calamocha para abajo ya tienen un acento muy maño;

en Calatayud o en Cella hablan más maño que nosotros" (Albarracín).

"Tienen más acento o deje en Santa Eulalia" (localidad próxima a la Sierra, también en la ribera del Jiloca) (Orihuela).

"Cuanto más a Castilla, menos deje aragonés" (Guadalaviar).

"No tenemos acento, el deje, no te lo identifican con el mañico, no te relacionan con Aragón..."

"Los del Río sí que tienen deje".

"No tenemos un acento muy marcado //a algunos sí que se les nota que son de Aragón (Frías de Albarracín)".

Estas opiniones de los hablantes (representantivas de las distintas variables sociales: generacionales, culturales y de sexo, y actividad profesional) resumen una constante, una opinión bastante generalizada entre los hablantes de la Sierra. Y es que, como señala Romaine (1996:34-35), la gente manifiesta opiniones rotundas sobre los acentos, incluida la idea de que son siempre los otros los que tienen "acento", y nunca uno mismo, (sin embargo, es imposible hablar una variedad totalmente desprovista de acento) En el mundo hispánico, el término *acento* pertenece más al uso común que al científico (34: n.9). Se trata de un concepto ambiguo e impreciso, pero no sólo coloquialmente[28]. Uno de tantos conceptos sobre los que los hablantes opinan al preguntarles sobre la lengua o variedad hablada.

28. Ambigüedad del concepto acento coloquialmente, entre los hablantes, y referido sobre todo a lo entonativo, pero también en el ámbito científico se nos ofrece un concepto polisémico y, a veces, impreciso (véase. más abajo) "tiene acento andaluz, extranjero, de pueblo, ..." Para el amplio abanico de conceptos *cfr.* F. LÁZARO CARRETER (1984): *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, Gredos, (20-23). [2. *El acento en su acepción de tonillo hace alusión a un complejo de circunstancias articulatorias: entonación, intensidad, calidad de los sonidos...*] *cfr.* también en *DRAE*: "tilde, relieve que se da a una sílaba, modulación voz, entonación, conjunto de particularidades fónicas, rítmicas y melódicas que caracterizan el habla de un país, región, ciudad... energía ritmo o entonación con que el hablante se expresa según estado de ánimo". (*s.v. acento*). Acepciones variadas que también recogen los propios diccionarios especializados. *Cfr.* por ejemplo, T. LEWANDOWSKI, *Diccionario de Lingüística*, 1992: (Madrid, Cátedra) quien entre las varias acepciones de *acento* recoge la siguiente: "Hábito individual de habla como dialecto o idiolecto" . Véase también M. SECO (1999): (*Diccionario de Español Actual*), Acento: "Conjunto de rasgos fonéticos, especialmente la entonación, peculiares de una lengua o de una variedad lingüística regional o local". Deje: "entonación peculiar en el habla" (en *Diccionario de M[a] Moliner*, se define como "acento peculiar en la manera de hablar", y se apostilla que es palabra usada por lo menos en Aragón); Dejo= deje. Volviendo al concepto más coloquial, véanse estos ejemplos como curiosidad: –tú que tienes esa piel, ese acento... sólo por eso eres sospechoso... M. RIVAS (2000): *País Semanal*, 16,4, (prejuicios, discriminación por el acento)– o el que refleja esta carta de un lector manchego (en *El País Semanal*) "No somos más castellanos que lo puedan ser murcianos, andaluces, extremeños y aragoneses (...) sin olvidar a los habitantes de algunas zonas alicantinas y valencianas con las que compartimos también nuestro acentico". ¿A qué se refiere con el acentico?

Son, como señala Alvar, (1975:93), conceptos que el hablante tiene de su propio instrumento lingüístico, porque –tácita o expresamente– el hablante tiene posiciones para encararse con su lengua. De ahí surgen distintas valoraciones que afectarán a toda clase de ámbitos, aseverar su conciencia lingüística o de grupo étnico, valorar o desestimar su lengua, afianzar conciencia de clase.

La impresión acústica (subjetiva) que produce la entonación del español hablado en la Sierra es la de un español apenas marcado dialectalmente frente al del resto de Aragón. Contrastar esta impresión y la actitud y conciencia sociolingüística de los hablantes con estudios más experimentales y empíricos (a través de medios instrumentales como los sonográficos), podrá aclararnos si es cierta o no esta sensación, y en qué parámetros se basa. Aunque el *acento* (entonación) en la Sierra de Albarracín apenas está marcado frente al de las zonas próximas, también en éstas comarcas limítrofes reconocen un *acento* o *dejo* en los hablantes de la Sierra:

> "Tienen otro dejo, otro deje de la palabra. Por allí, por Albarracín, otro dejo dejan" (Calamocha).

A pesar de lo comentado anteriormente, algunos hablantes reconocen que se les suele relacionar con Aragón o con Teruel, o con ser de pueblo, cuando están fuera de Aragón. ¿En qué se basan dichas apreciaciones? Junto a la entonación existen otros elementos que lingüísticamente señalan o pueden señalar el origen geográfico del hablante, su variedad geográfica, aunque no sepamos exactamente qué rasgos son o suelen ser los más determinantes.

A consecuencia de la trashumancia reconocen algunos hablantes de la Sierra, haber traído palabras de Andalucía, pero no el *acento*:

> "Yo no tengo deje de andaluz, no se me ha *pegao* a mí, pero palabras tengo muchas que no existen aquí en el pueblo" (Villar del Cobo).

También la forma de tratamiento maño, maña, escasamente empleada en la Sierra (*"aquí la palabra no existe"*, según algunos informantes, como el de Villar) , es considerada como rasgo diferenciador del castellano hablado en la Sierra respecto al de Aragón, al igual que el *dejo* o entonación específica aragonesa[29].

Los hablantes son, pues, conscientes de la diversidad y variedad de la lengua, incluso entre los mismos pueblos de la comarca; diferencias normalmente de *acento* o *dejo*, rasgos generalmente suprasegmentales[30], un término, como ya vimos, más

29. Incluso se llega a distinguir el valor de *maño* como tratamiento y como gentilicio. Sobre esta forma de tratamiento aragonesa, véase Francisco YNDURAIN, "El tratamiento 'maño', 'maña'" *Archivo de Filología Española*, IV (1952), pp. 201-205. También Mª Antonia Martín Zorraquino presentó una comunicación sobre esta forma en el Congreso de Historia de la Lengua Española celebrado en Valencia (febrero de 2000). Véase igualmente el *DCECH* de COROMINAS / PASCUAL (1984) *s.v. maño*.

30. *Cfr.* por último, otra opinión de los hablantes de Frías de Albarracín: *Los pueblos que tiran para abajo (Calomarde, Torres) hablan más fino, un acento más cantarín.*

propio de la lengua común que de la científica, y siempre ambiguo y difícil de precisar. A pesar de esas pequeñas diferencias, los hablantes reconocen una cierta uniformidad en cuanto al *castellano* como lengua hablada por ellos y una forma similar de hablar.

ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE LA ENTONACIÓN PECULIAR ARAGONESA

El análisis de la entonación aragonesa, o mejor dicho de su variedad (dado que ésta no es uniforme en toda la región ni está extendida por igual en todo Aragón), sigue siendo *terra incógnita* (Buesa,1980)[31]. Sólo Martín Zorraquino ha llevado a cabo recientemente una aproximación a su difusión geográfica[32].

Curiosamente, en el diccionario de María Moliner[33] (*Diccionario de Uso del Español*), se recoge la voz *dejo*, entre otras acepciones, como "entonación peculiar de algunas regiones o de algunas personas", añadiendo seguidamente que "en Aragón, por ejemplo, consiste en elevar la voz al final de la frase".

Pero la naturaleza fónica de esta peculiar entonación apenas ha sido definida. De ahí que entre las perspectivas de investigación sobre el español de Aragón se venga reclamando el estudio empírico de la entonación aragonesa, aplicando los procedimientos informáticos al análisis acústico del español regional, "particularmente al de su llamativa entonación, que no ha sido definida aún con rigor científico" (Enguita,1999: 344). Ya Buesa (1980) había reclamado hace tiempo, como prioridad futura en los estudios sobre dialectología aragonesa, el análisis experimental de la entonación aragonesa en los laboratorios de fonética.

Sólo contamos, realmente, con algunas observaciones superficiales de Navarro Tomás; una referencia a la que se ha aludido repetidas veces. Sólo Martín Zorraquino ha realizado una aproximación, aunque sociolingüística, desde el habla urbana de Zaragoza. Los hablantes se refieren a este fenómeno con el término acento o deje, sin saber explicar en qué consiste esta combinación de rasgos suprasegmentales (Martín Zorraquino, 1991:191) Más apreciable en los decursos de carácter enunciativo, esta peculiaridad de la entonación aragonesa consistiría en el

> "tono relativamente alto con que terminan de ordinario las frases, aunque no sean interrogativas. En circunstancias análogas la inflexión final de una aseveración corriente *termina en aragonés en una nota 6 u 8 semitonos más alta que en castellano"* (T. Navarro Tomás, *apud* Buesa, 1999:118-119).

Navarro Tomás había precisado en este sentido, que en el habla popular de algunas regiones españolas, la vocal final es aún más larga que en castellano, destacán-

31. Tampoco aparecen menciones en los estudios dialectales realizados hasta ahora sobre hablas locales de Aragón: un aspecto prácticamente ignorado hasta ahora, como ya indicamos, en este tipo de estudios...

32. Véase nota 24.

33. Lexicógrafa aragonesa de la que se celebra este año el centenario de su nacimiento (Paniza, 1900).

dose principalmente en aragonés (1917:384)[34]. Continuador y testimonio de una tradición anterior a la colonización romana (Buesa:118-119), este rasgo había sido advertido –de modo impresionista– por el viajero E. De Amicis en su visita a Zaragoza en 1872[35].

También Lázaro Carreter (1945:5), en su breve estudio sobre el habla de Magallón, menciona la entonación ascendente aragonesa y considera como resto arcaico la entonación y la acentuación en el habla de esta localidad zaragozana, y añade que aquí *presenta caracteres agudísimos, cuyo estudio requeriría el auxilio del quimógrafo.* Poco más se ha dicho de este fenómeno suprasegmental.

No informa el *ALEANR*, lógicamente, como no lo hace ningún atlas lingüístico, sobre la peculiar entonación aragonesa (de su distribución por la geografía aragonesa o zonas próximas). Esta dificultad e imposibilidad de recoger datos sobre la entonación entre los materiales de los atlas la destaca García Riverón (1985), quien muestra el interés de enfrentar el estudio cartográfico de los *geoentonemas* del español de Cuba[36]. También Enguita se refiere a esta ausencia de la entonación (y su dificultad de ser reflejada) en los atlas.

Tampoco en la literatura se encuentran referencias a este rasgo del español de Aragón, aunque sí ha sido empleado para caracterizar en textos o géneros orales la imagen del campesino aragonés, una imagen distorsionada y estereotipada a través del tipo *baturro*. Es casi imposible caracterizar a los personajes por su entonación (rasgos suprasegmentales), aunque sí, y ha sido bastante habitual en la literatura en general, y en la más castiza, en particular, por rasgos segmentales o fónicos, reproduciendo en sus parlamentos o diálogos características del habla rural o vulgar, o local. Salvo comentarios del narrador o bien de otros personajes (como ocurre en la cita de Bretón que ofrecemos más abajo), es casi imposible reflejar directamente una determinada entonación geográfica o dialectal, marcada; de ahí que el rasgo entonativo sólo pueda aparecer en medios audiovisuales o directamente orales como el cine o la zarzuela. La entonación forma parte de aquellos aspectos expresivos del discur-

34. Se menciona aquí el juicio de Storm ("Romanische Quantitat", en *Phonetische Studien*, II, 1889, p. 146), según el cual el fenómeno se explicaría como defensa o protesta de Aragón hacia la tendencia fonética contraria representada por su vecino catalán (384).

35. Citado en M.L. SINATRA (1988): "De Amicis en Zaragoza", *Aragón en el mundo*, Zaragoza, p. 349: "Llega a Zaragoza de noche y lo primero en que repara es la peculiar entonación del castellano hablado por los chiquillos y mozos de la estación que le quieren llevar la maleta" (una cita que también empieza a ser frecuente al hablar de esta peculiar entonación de Aragón).

36. También apuntaba García Riverón la necesidad de estudiar la entonación desde la sociolingüística y la estilística (y contemplaba como fuentes para el estudio entonativo del español de Cuba seriales y filmes cubanos). Es este trabajo más una propuesta de perspectivas de investigación que un estudio completo de la entonación cubana.

37. En Martín ZORRAQUINO (1994: 346, n.52) se recogen algunas de las quejas manifestadas por identificar al tipo aragonés con el baturro, en jotas, lances de *Gigantes y cabezudos*, identificación que según esta autora llegaría hasta nuestros días a través de las películas de Martínez Soria o los chistes de Marianico el Corto. En este tipo de textos, el tipo aragonés baturro es caracterizado habitualmente mediante la entonación, a veces exagerada o caricaturizada. Véase también Enguita (1986).

so que no pueden ser transferidos claramente al papel mediante la escritura (son la parte grasosa del habla, según Goffman)[38].

La literatura, la zarzuela o el cine han ofrecido un estereotipo a veces deformado, una imagen típicamente costumbrista del campesino aragonés, una imagen deformada muchas veces y caracterizada fundamentalmente además de algunos signos externos y un lenguaje rústico, por la *manera de decir*, esto es, de entonar. La entonación, aunque imposible de reflejar en la escritura[39], ha sido usada, aunque deformada a veces, para caracterizar al aragonés del campo o al tipo *baturro*, creando o dando una imagen deformada del campesino aragonés.

Ha sido un tópico entre los hablantes, reflejado a veces en cierta literatura, reconocer (juzgar, e incluso imitar), la típica entonación aragonesa. Además de la cita anterior de De Amicis, volvemos ahora a la curiosa cita de la obra dramática *El Pelo de la Dehesa* de Bretón de los Herreros, con la que abríamos nuestro artículo:

> "Taladrará los oídos
> con aquel maldito acento
> aragonés"[40].

He aquí una referencia al deje aragonés, aunque no sepamos exactamente a lo que se refiere el comentario de Juana, la criada, ante la llegada de don Frutos de Belchite (Zaragoza) a la Corte madrileña para casarse con una dama arruinada[41].

ESTUDIO PARTICULAR DE LA ENTONACIÓN ASEVERATIVA EN LA SIERRA DE ALBARRACÍN Y SU CONTRASTE CON CALAMOCHA. UNA CALA DESCRIPTIVA

Sometidos los enunciados aseverativos (véase anexo) al sonógrafo, el análisis experimental y la observación de las curvas de entonación nos ha proporcionado, dentro de la provisionalidad que supone nuestro trabajo, ciertos datos de interés que señalamos a continuación.

38. "No es lo que digas, sino el modo en que lo digas" (*Apud* D. Crystal, "Correlatos prosódicos y paralingüísticos de las categorías sociales", en ARDENER *et al.*, *1971: Multilingüismo y categoría social*, Buenos Aires, Paidós, pp. 63-77).

39. José Mª ENGUITA (1986:1253) cree atisbar en cierta representación gráfica ("baja, niña, y *quitalá*") de una copla de jota un reflejo de la peculiar entonación aragonesa. Sobre este tipo de literatura y sus rasgos lingüísticos, el mismo artículo es un punto de referencia interesante.

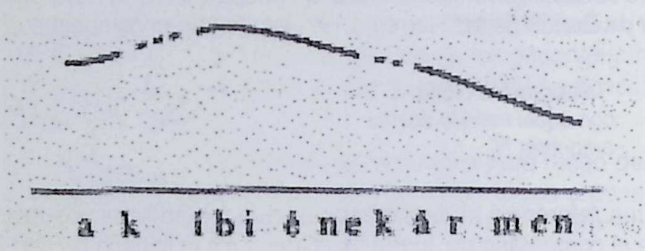
40. Manuel BRETÓN DE LOS HERREROS (1981): *El Pelo de la Dehesa* (ed. de J. Montero Padilla) Madrid, Cátedra, p. 55; vv. 209-211. Obra escrita en 1840;según notas del editor, los ambientes y figuras humanas aparecen intencionadamente deformados, exagerados o caricaturescos. En su lenguaje, don Frutos emplea un habla rústica (giros, palabras y expresions coloquiales). Ante el comentario de Juana, Elisa le contesta que: *Poco a poco Lo irá en la Corte perdiendo* (se refiere al acento) *¿tan fácil es encontrar /un marido sin defectos?/ (nunca salió de su pueblo/ vendrá tan rudo).*

41. Recordemos que el dramaturgo Bretón de los Herreros era natural de la Rioja, donde es conocida e incluso practicada esta entonación.

Tonema final (descenso final de la curva entonativa)

En los enunciados aseverativos correspondientes a la zona de la Sierra de Albarracín, la curva de entonación presenta una inflexión final descendente, similar o próxima a la del castellano medio o estándar (más acusada que los correspondientes a la zona B de contraste o marcada, Calamocha). Aunque presenta también una serie de variaciones que describiremos más adelante.

Según Quilis (1981:416-417), el enunciado declarativo o aseverativo se caracteriza en español por el siguiente patrón (en términos tonales): /1 2 1 1 ↓/ (función distintiva, que opone los declarativos a los interrogativos y exclamativos). "Su terminación presenta una juntura terminal descendente, precedida de dos niveles tonales bajos".



Patrón del español estándar en enunciados declarativos.
Cfr. (*Aquí viene Carmen.* Quilis, 1981).

Las frases declarativas presentan un tonema de finalidad, caracterizado por una cadencia o descenso pronunciado, según han venido mostrando los estudios sobre entonación española. Sosa (1999:177-197), años más tarde, al estudiar la entonación dialectal hispánica de los enunciados declarativos, encuentra coincidencias claras entre los dialectos, al compararlos entonativamente entre ellos, y concluye que "la configuración tonemática de los diez dialectos[42] fue siempre descendente (...) El punto más alto se sitúa invariablemente en el primer pico siguiendo a la primera sílaba acentuada, luego de la cual se inicia el descenso" (Bolinger, 1961, había comparado la forma de las declarativas españolas a la de un puente suspendido, en el cual el cable representa las subidas y bajadas del fundamental, siendo el primer pilar –primer acento tonal– más alto que el segundo –núcleo) (195)[43].

42. Se refiere a las variedades peninsulares de Madrid, Pamplona, Barcelona, y Sevilla, y a las del español hispanoamericano de Buenos Aires (Argentina), Bogotá (Colombia), Ciudad de México (México), San Juan (Puerto Rico), Caracas (Venezuela) La Habana (Cuba) y Lima (Perú). Recordemos que este autor utilizó fundamentalmente informantes de nivel cultural alto.

43. Véase también gráfico de Kvavik (1974: 356), comparativo de configuraciones del castellano y del español mexicano. De hecho, en los escasos estudios anteriores sobre entonación dialectal se muestran u observan en los enunciados asertivos más concordancias que discordancias respecto al patrón medio del castellano (así se observa en los estudios sobre entonación en Chile, Argentina, Méjico o Gran Canaria...) Podemos añadir con Sosa (15) que existe un número limitado de contornos melódicos para el español y que todas las configuraciones entonativas pueden ser generadas económicamente por medio de estos contornos y las reglas de asignación de acentos tonales.



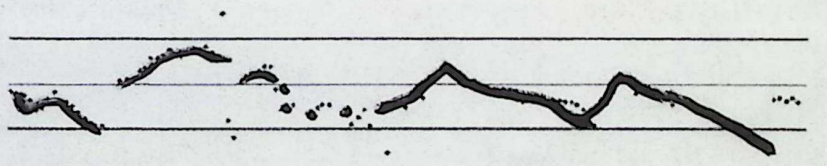
Esquema de entonación declarativa del español según Bolinger (1961 *apud* Sosa,1999; p. 196).

TONEMA FINAL EN LA SIERRA DE ALBARRACÍN

Los enunciados de la Sierra de Albarracín (zona A, no marcada) se ajustan bastante, en general, al patrón entonativo del español estándar en cuanto a la inflexión final (véase más adelante). Este descenso, que se sitúa en nuestra zona a una altura en torno a los 100 hercios (Hz), es un descenso más o menos acusado, pero visible, perceptible, más normal y nítido que los de la zona de contraste (Calamocha), donde la inflexión final apenas es perceptible, y se mantiene casi en la misma altura desde el inicio, alcanzando una altura en Hz. algo superior a la zona A (125- 150 Hz), medida también llamativa frente a la del castellano estándar.

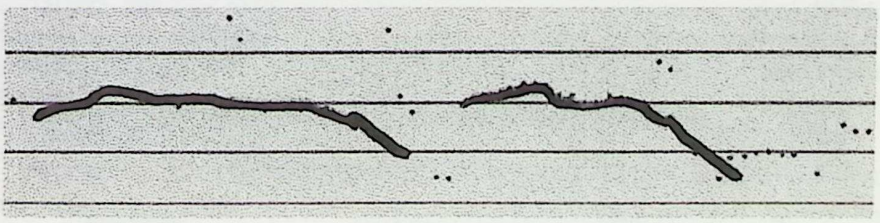
Compárense los ejemplos de las curvas de los enunciados de la zona A (Albarracín), con descenso perceptible, con los de la zona B (Calamocha), con una figura casi plana y descenso poco perceptible, menos acusado que en A.

A1



el cerzano es *(eee)* *la cara* *del norte*[44]
(Terriente)

A30



(137) *hablan* *peor ↓* *los jóvenes que nosotros↓ (98)*
(Villar del Cobo)

44. *Cerzano* (*de cierzo*): Cara del pino que da al Norte, la del viento norte o cierzo.

Véanse también los enunciados:

A8: "y a lo mejor el lunes –...cojo en el coche de línea/ me voy' por la mañana– y a las siete o a las cinco de la tarde sale de allí / otro para Monreal". (Ródeñas)

A13: "Pero, en el *ganao* que entraba, era difícil de quitar esa peste, la sarna". (Pozondón).

A14: " El mandil, eso era ya para cuando iban las mujeres al horno, al horno."

A17: "Ésta, *escalambrujos*"[45] (Villar).

A18: "*Escalambrujos* le decimos por aquí, no sé yo por ahí qué nombre les darán".

A22: "Abrevadero, aquí decimos abrevadero, pa beber agua el *ganao*".

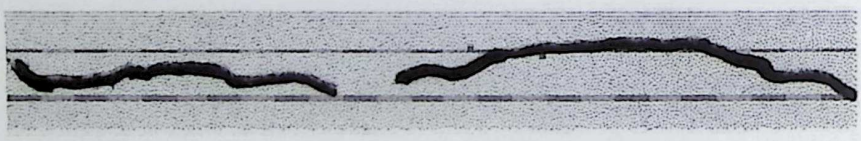
Véanse los descensos por debajo de los 100 hercios, sobre todo el del primer abrevadero.

A28: " Yo no tengo deje de andaluz ↓, no se me ha *(a) pegao* a mí".

La línea melódica se inicia en 109 Hz y desciende primeramente en *andaluz*, bajando a 89 hz. (medida normal en castellano estándar). Se puede observar igualmente el descenso circunflejo de la primera oración coincidiendo con el acento agudo final y la elevación de la forma tónica del primer grupo.

TONEMA FINAL EN LA ZONA B: CALAMOCHA

B8



Setenta (y) uno voy a hacer

B10



yo nací en el año veintinueve

45. Fruto del escaramujo o rosal silvestre.

Igualmente se observa esta figura casi plana en los siguientes enunciados de Calamocha:

B2: "Pero paice que no, pero me molesta en algo".

aunque con un descenso final más perceptible que otros.

B5: "Aquí donde estamos ahora, trillábamos con el trillo".

Nuevamente el descenso apenas perceptible y curva casi plana, y una frecuencia del fundamental (F_0) que alcanza en la inflexión final los 125-150 Hz. Es éste además uno de los enunciados más marcados, auditivamente, como de entonación aragonesa.

B7: "Yo todos los días casi comería".

B16: "Todos los domingos, pero me voy adonde no vas tú".

Termina la línea entonativa por encima de los 100 Hz. No hay descenso nítido, sino más bien terminación próxima a la circunfleja. Sin embargo, el primer descenso (*domingos*) coincide más con el español estándar.

B18: "*Pa* jugarte un vaso...o una cerveza, no hace falta luego reñir".

En este enunciado se puede observar la línea casi plana del final, con una altura de 130 hercios, más alta que en castellano estándar.

B24: "Yo tenía una yubada"[46].

De nuevo la figura casi plana, sin apenas ascensos o descensos y final poco perceptible, sobre los 125 hercios.

Frente al descenso más normal de la curva en zona A, en la comarca B es más frecuente una línea casi plana, con un descenso apenas perceptible, más próximo a un enunciado suspendido (curva casi plana en zona B, más marcada auditivamente). ¿Se corresponden las observaciones de Navarro Tomás sobre entonación de Aragón al apuntar que "su característica es añadir un refuerzo del tono en la parte final de la curva" (véase 1.5.2. de nuestro trabajo), con la terminación casi plana que ofrece la curva de entonación en los enunciados de la zona marcada dialectalmente? ¿Nuestra impresión auditiva tiene que ver con esta curva sin apenas descenso, tono alto con que termina el enunciado, y que había observado casi impresivamente Navarro Tomás?

Tal vez, sea este rasgo el que más diferencia la entonación de ambas zonas, y marque la entonación de Calamocha como dialectalmente aragonesa en cuanto a la entonación. Nuestros resultados parecen apuntar hacia esta conclusión, pero es pronto todavía para afirmarlo, dado lo provisional de estos resultados. Podría ser esta una de las líneas de investigación hacia el estudio de la peculiar entonación aragonesa.

Finalmente, tenemos que reconocer que no siempre la impresión auditiva señala una entonación marcada en estos enunciados (siendo prácticamente similares a otros

46. *Yubada*: (de yugo): "f. Espacio de tierra de labor que puede arar una yunta en un día. En algunas partes, espacio de tierra de labor equivalente a 50 fanegadas" (DRAE). La equivalencia acústica *g=b* es frecuente en el castellano rural.

en cuanto a estructura gramatical y pragmática). También hay que decir que en ocasiones la figura entonativa muestra un descenso perceptible. Así ocurre en

B19. "Y alrededor no cría hierba, ¿eh?".

El descenso se produce por encima de los 100 hercios, formando previamente un amplio arco.

Por otra parte señalemos que también en la Sierra de Albarracín (zona A) aparecen algunos enunciados sin apenas inflexión final, más próximos a los de la zona B. Así, por ejemplo:

A19. "$_{(76)}$ Se la come *mu* bien $_{(88)}$ el *ganao*" $_{(83)}$ (Villar).

Desde el punto más elevado apenas se observa descenso, que incluso termina por encima de lo esperado. Entre paréntesis indicamos la frecuencia alcanzada en hercios.

TERMINACIÓN CIRCUNFLEJA

Algunos enunciados presentan un movimiento de ascenso / descenso en la parte final, que en muchas ocasiones, no siempre, coincide con acentuación aguda final. Se trata de un movimiento similar al ofrecido en otras zonas de España, como en Hellín, (López,1977) o en Gran Canaria y Puerto Rico en enunciados incompletos (Quilis, 1985)[47].

Así parece observarse en los enunciados siguientes:

En A7 (Ródenas) parece observarse una terminación circunfleja en un descenso medio observable:

Porque cuando nos vayamos ↑ no podemos llevar todo de una los dos↓

La terminación circunfleja parece responder al monosílabo o palabra aguda *dos*. Obsérvese el tonema ascendente y pausa con que termina la oración subordinada antepuesta (*cuando nos vayamos↑...*). A pesar de que el fundamental se muestra sin grandes variaciones, alcanza un tono elevado en Hz (150- 200 Hz). Ródenas es una localidad de la Sierra muy próxima a la zona del Jiloca, y nuestro informante, aunque nacido en la localidad, trabajó parte de su vida en diversos lugares de Teruel. También A9 y A8 (éste último, a pesar de su longitud, permite observar un itinerario claramente descendente, con un final circunflejo en *Monreal*).

A20: "Esto es el buje"[48] (Villar).

A29: "Aquí nos conocemos hasta *pol* andar".

47. Véase, también J. KULLOVÁ (1987): "Aspectos de los medios entonativos", *RFE*, LXVII, pp.19-34 , que recoge esta entonación circunfleja en el español de México, y Quilis, (1992:667), en el español de Panamá, con un fundamental descendente, pero con movimiento circunflejo que abarca principalmente la sílaba acentuada final del enunciado (en español general es descendente pero sin éste movimiento final de ascenso-descenso).

48. Nombre de una planta.

En este enunciado observamos un cuerpo bastante homogéneo, sin apenas movimientos. El final en ascenso- descenso corresponde a palabra aguda, y se sitúa sobre los 100 hercios.

A25: "Son veintidós pueblos lo que tiene Albarracín".

Con inflexión final poco apreciable, correspondiente a la voz *Albarracín*, presenta cuerpo bastante homogéneo.

B4: "Sí hemos pasao por allí, cuando íbamos a merendar a lo mejor a Albarracín y por ahí".

Aunque la curva aparece bastante plana, destaca la terminación de la palabra aguda *Albarracín.*

B23: "La mitad de los que estamos aquí en Calamocha, son de fuera".

El ascenso- descenso del primer grupo corresponde a la forma *Calamocha.*

Cuerpo de la entonación

Las divergencias más llamativas se observan sobre todo en la parte central de la curva de entonación o cuerpo entonativo, con un relieve, permítaseme la imagen, más accidentado, una topografía más abrupta, con ascensos y descensos más notorios: Un marcado movimiento ascendente del fundamental coincidente con aparición de sílabas tónicas. *Cfr.* enunciados de ambas zonas, aunque fundamentalmente en A:

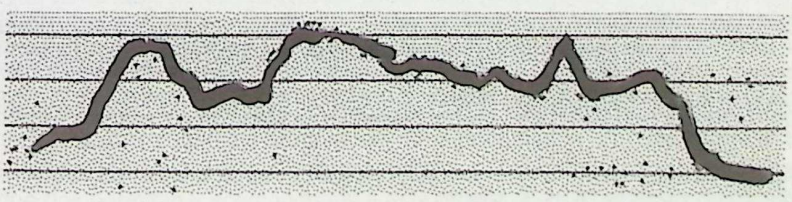
A3 : "Pero tiene más crecimiento(s), (que es lo que digo yo)" (Terriente).

Obsérvese fundamentalmente la línea de la primera parte del enunciado.

A14: "El mandil, eso era ya para cuando las mujeres iban al horno, al horno" (Pozondón).

Se observa en este enunciado una curva con un movimiento que se eleva de forma destacada a lo largo del cuerpo entonativo, y una línea abrupta, para luego descender por debajo del punto inicial. El último pico del cuerpo corresponde al primer horno, y ya en el descenso aparece el segundo.

A14



A15: "Taparrabos, eso es el taparrabos, eso es el taparrabos...eso era *pa*(ra) que nos la cubriera". (Ródenas)

Nótense los bruscos movimientos ascendentes y descendentes del F_0, que acaba en descenso, sobre los 100 Hz: tal vez se deba al énfasis con que fue pronunciando lo mismo tres veces. Sólo en el último, la línea se sitúa sobre los 100- 140 Hz, para volver a elevarse y bajar cuando explica la utilidad de este utensilio, el taparrabos.

B6: "La verdura de campo sabe a verdura, pero verdura".

Estos movimientos de la línea entonativa en el cuerpo de la entonación contrasta con las observaciones de Navarro Tomás sobre la forma homogénea que para el cuerpo entonativo describe en el español. El cuerpo de la unidad, según Navarro Tomás, está constituido por la sílaba fuerte inicial más todas las otras sílabas hasta la sílaba anterior al último acento fuerte. A lo largo del cuerpo entonativo, el tono apenas experimenta modificaciones importantes, de modo que se mantiene la altura tonal alcanzada en la primera sílaba acentuada[49].

Por contra, algunos enunciados presentan un cuerpo más o menos homógeneo, con inflexión final apreciable. *Cfr.*:

A29: "Aquí nos conocemos hasta *pol* andar". (Villar)

A31: "En mayo, en mayo hice sesenta y siete (años)".

B12: "Otro deje de la palabra".

Otros aspectos de interés

Los valores del F_0 (frecuencia del fundamental) de los enunciados estudiados, dado que pertenecen todos a hombres (voces masculinas), se sitúan en torno a los 100- 150 Hz, medida normal para voces masculinas[50]. El tono aparece más alto en zona B (marcada; 125- 150 Hz), mientras que en la Sierra de Albarracín se sitúa en una media más normal (100 Hz).

A32: "En finales de agosto, *setiembre*, salen". (Jabaloyas)

Aunque el descenso es poco perceptible, éste se sitúa sobre los 100 hercios.

Quilis (1985:159-161) observa que el F_0 desciende una media de 30 Hz, en los hombres, (41 Hz en las mujeres), desde el punto en que se inicia la inflexión hasta el final, por debajo del cuerpo del enunciado (entre 30- 50 hz. en Puerto Rico)[51].

Entre las propuestas apuntadas por Quilis (1985, 1989) en su estudio sobre entonación dialectal, y que podrían ser de interés para continuar o desarrollar nuestro

49. NAVARRO Tomás, *apud* Gil,1988:136. Los tonos anteriores al final pueden fluctuar *sin sujeción a un esquema rígido. Así quedan libres para sugerir estados de ánimo o las intenciones de los hablantes, como recurso expresivo de la comunicación o como señal de su pertenencia a un grupo social o regional determinado* (ALARCOS, 1994: 51). Es éste otro de los aspectos interesantes para ser abordados en futuros estudios dialectales.

50. GIL (1988:58), sitúa en 125 Hz. el valor más frecuente del *Fo* para la voces masculinas, frente a los 250 Hz de las femeninas, o los 350 de las infantiles.

51. Sin embargo, no coinciden los fonetistas sobre cual debe ser la magnitud del cambio en la frecuencia para que se perciba como un cambio en la entonación. Así, algunos establecen una variación mínima de 6 hz, mientras que otros sitúan el límite mínimo en 40 hz. (GIL, 1988:135).

estudio, podemos destacar las siguientes: el estudio estadístico del rendimiento de los fenómenos prosódicos o entonativos, el estudio del cuerpo del enunciado que precede al final, porque en él se encuentran rasgos diferenciadores de dialectos. (ya Navarro Tomás había señalado este hecho, al comentar diferencias entre gallegos y andaluces en el cuerpo entonativo), estudiar las diferencias entre sílabas tónicas y átonas en algunos puntos del enunciado, ya que determinadas sílabas aumentan su duración y otras la acortan (algo que por falta de tiempo no hemos podido comprobar en nuestro trabajo); como López en Hellín, que detecta alargamiento de la sílaba final del grupo fónico, principalmente en la posición final absoluta de las interrogativas, pero también en afirmativas. Así mismo, deberemos tener en cuenta las diferencias del F_0 no sólo entre tónicas y átonas, sino entre cada una de estas clases. Son aspectos pendientes para estudios futuros. Pero sobre todo, y en primer lugar, para una futura ampliación de este estudio, deberemos extender nuestro análisis a enunciados de otros sujetos de la zona (mujeres y hombres de diferentes edades y variables sociales), y extender las observaciones a enunciados interrogativos y exclamativos. Del mismo modo deberemos contar con un mayor número de enunciados para formar un auténtico corpus de trabajo, más fiable que el que manejado en este estudio.

CONCLUSIONES

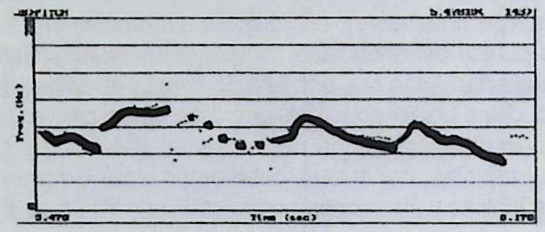
Son, como ya hemos venido indicando, observaciones todavía poco concluyentes, apenas una cala en este paisaje tan desconocido como el de la entonación dialectal y en concreto, la del español de Aragón. Por el análisis u observación de las curvas de entonación ofrecidas por el sonógrafo podemos concluir, aunque de forma provisional o aproximada, que las actitudes de los hablantes (su conciencia lingüística frente a la entonación, para ellos el acento o deje con que se habla la lengua) y la impresión subjetiva (análisis auditivo) sobre la entonación del castellano hablado en la comarca turolense de la Sierra de Albarracín, coinciden con los resultados empíricos obtenidos instrumentalmente (análisis instrumental): nos encontramos en una zona que, aunque geográficamente aragonesa, apenas está, en cuanto a la entonación, marcada dialectalmente frente a otras comarcas aragonesas vecinas (las de entonación peculiar aragonesa). La inflexión final del contorno melódico de los enunciados aseverativos de la zona A se corresponde con la del patrón o esquema estándar del castellano, con un descenso más o menos pronunciado o notorio de dicha curva, frente a la zona B, que ofrece curvas más planas o suspendidas y una frecuencia del fundamental –F_0– más elevada, rasgos a los que, tal vez, se refiriera Navarro Tomás, al hablar de la peculiar entonación aragonesa. Por otra parte, se observan terminaciones con ascensos/ descensos (circunflejas) en ambas zonas; y, por lo que respecta al cuerpo entonativo, la Sierra de Albarracín ofrece ascensos/ descensos más notorios que B, coincidiendo tales variaciones con las sílabas tónicas.

Nuestro trabajo ha sido una pequeña aproximación, con ayuda instrumental, a la entonación de dos comarcas aragonesas, un acercamiento a un territorio tan desconocido como complejo y que puede representar el preámbulo para posteriores estudios que nos permitan ir acercándonos a este ámbito de la entonación de Aragón. Por otro lado, habrá que considerar la entonación y su análisis experimental como un capítulo más de los estudios dialectales, algo hasta ahora prácticamente ignorado.

ANEXO I

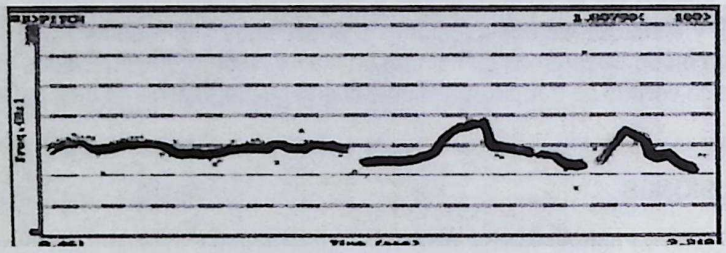
Muestra de gráficas de las curvas de entonación analizadas[52]

A1



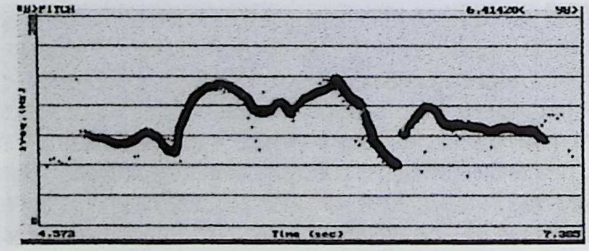
el cerzano es (eee) la cara del norte

A2



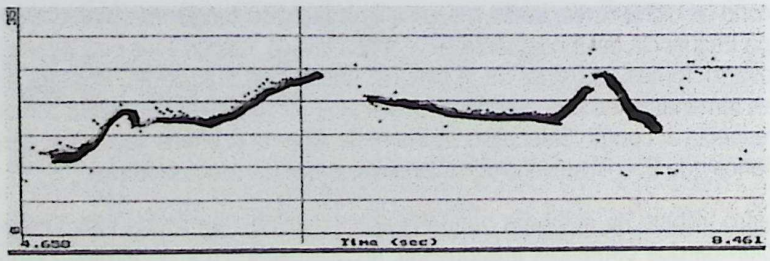
tiene (creo) unos crecimientos mayOres que que el otro

A3



pero tiene más crecimiento(s) ↓ (que es lo que digo yo)

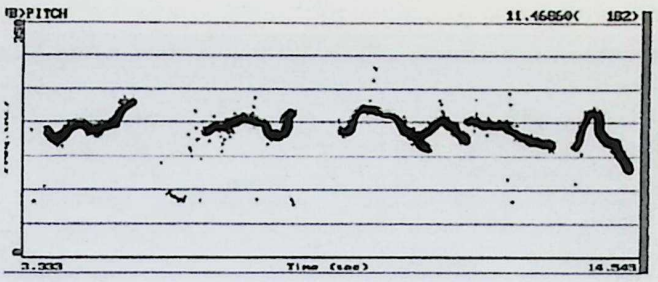
A7



Porque cuando nos vayamos ↑ no podemos llevar todo de una los dos

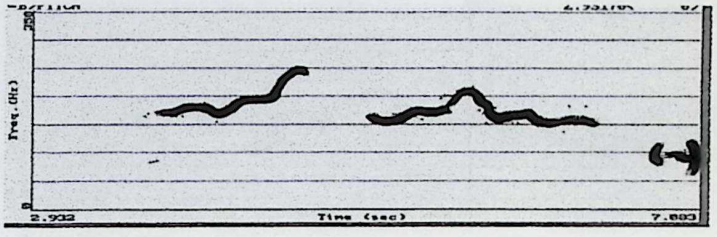
52. Dada la distorsión que presentan las gráficas, hemos rotulado las líneas de entonación para que éstas pueda apreciarse mejor. Dado el poco espacio disponible hemos seleccionado una pequeña muestra de gráficas para apoyar nuestro estudio; de ahí que la numeración no sea siempre correlativa.

A8



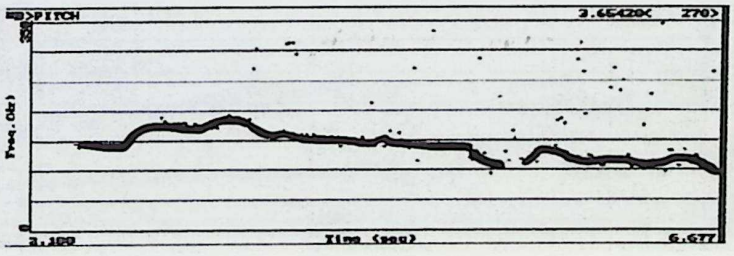
[–y a lo mejor el lunes– ...cojo en el coche de línea/ me voy' por la mañana – y a las siete o a las cinco de la tarde sale de allí / otro para Monreal]

A9



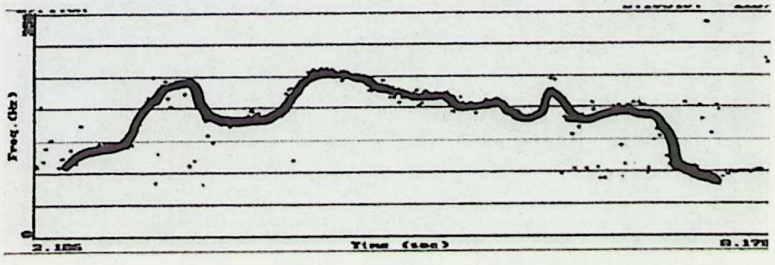
...Y de Monreal sale otro↑ que viene aquí a las siete de la tarde

A13



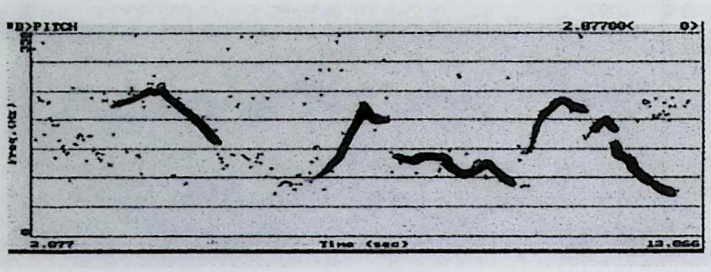
pero(143) en el ganao que entraba era difícil quitar esa peste↓ (78), la sarna

A14



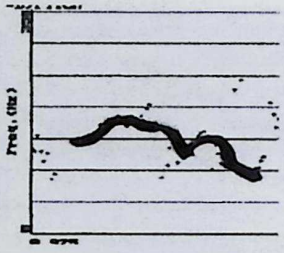
el mandil, eso era ya para cuando iban las mujeres al horno, al horno

A15



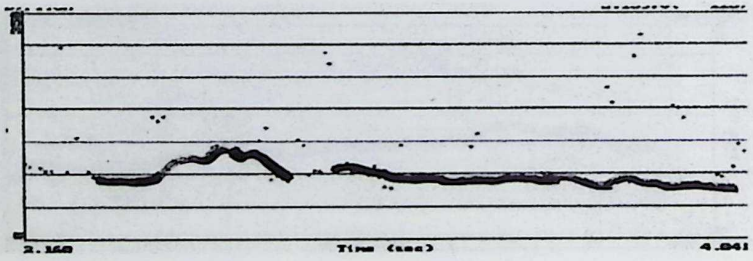
Taparrabos, eso es el taparrabos, eso es el taparrabos,...eso era pa(ra) que no las cubriera

A17



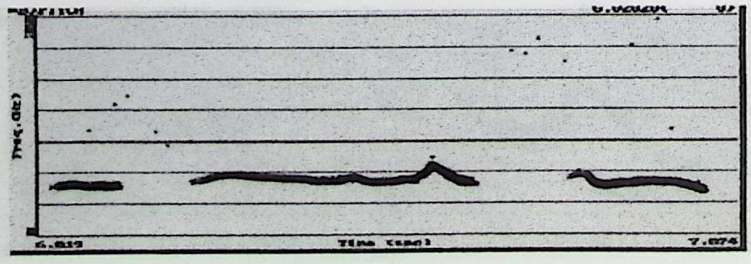
(150) ésta, escalambrujos↓(77)

A18



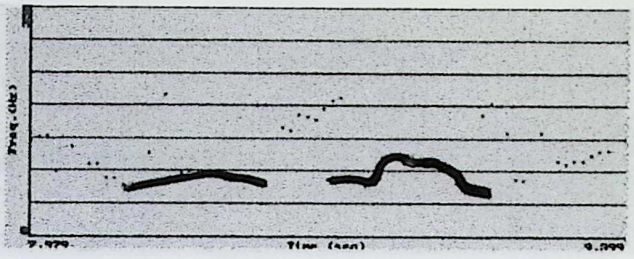
escalambrujos (115) le decimos por aquí (89)/ no sé yo por ahí qué nombre les darán (81)

A19



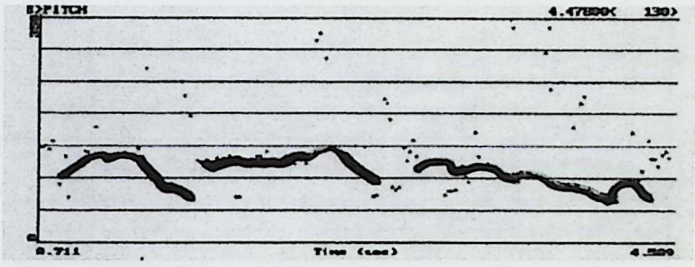
(76) se la come mu bien (88) el ganao(83)

A20



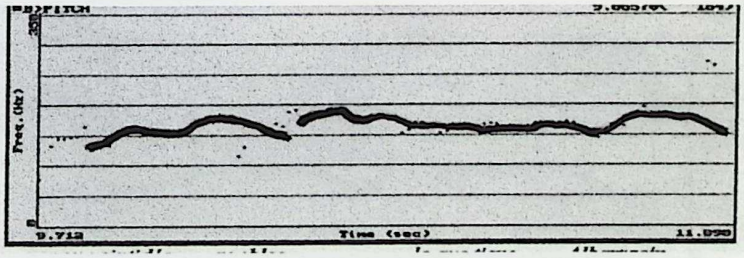
esto es el buje

A22



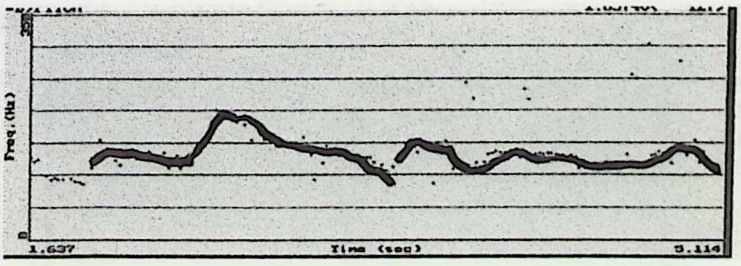
abrevadero↓ aquí decimos abrevadero, pa beber agua el ganao

A25



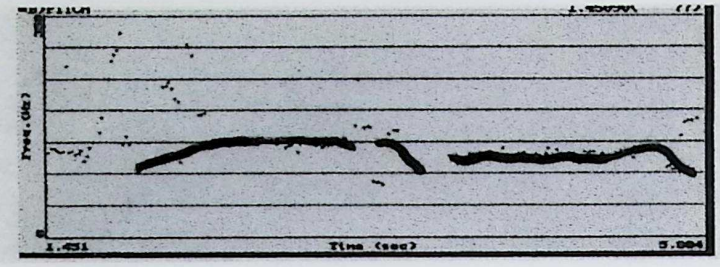
son veintidós pueblos lo que tiene Albarracín

A28



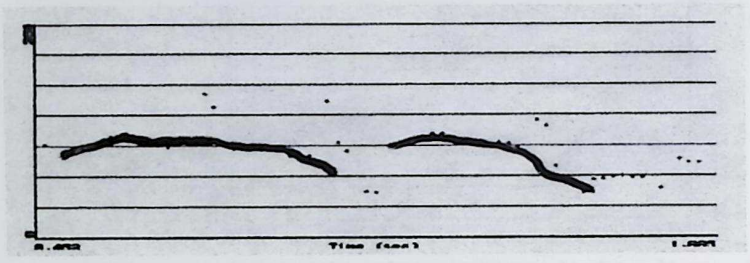
yo no tengo deje de andaluz↓ no se me ha (a)pegao a mí
(109) (89) (137) (128)

A29



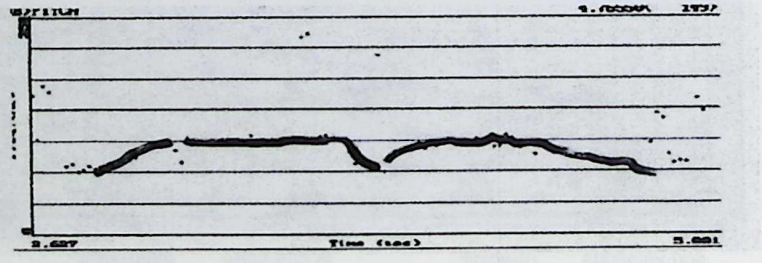
Aquí nos conocemos ↓ hasta pol andar

A30



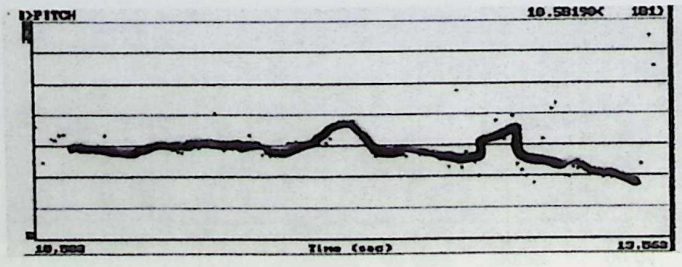
(137) hablan peor ↓ los jóvenes que nosotros (98)

A31



En mayo ↓ en mayo hice sesenta y siete

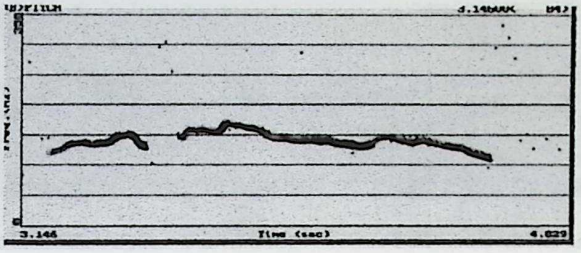
A32



en finales de agosto, setiembre, salen

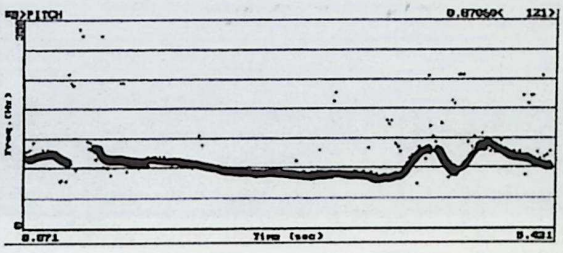
Zona C (Calamocha)

B2



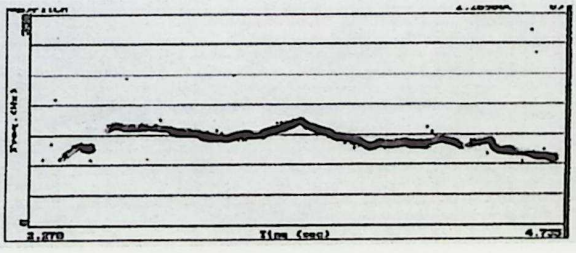
Pero paice que no, pero me molesta en algo.

B4



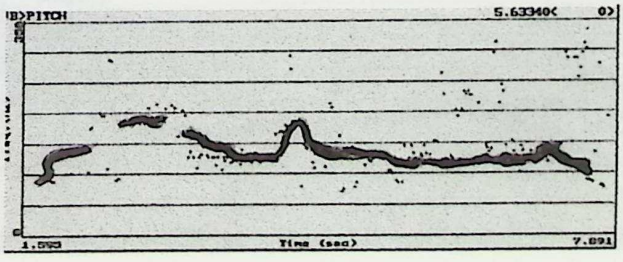
Sí hemos pasao por allí, cuando íbamos a merendar a lo mejor Albarracín y por ahí

B5



...aquí donde estamos ahora/ trillábamos con el trillo

B6



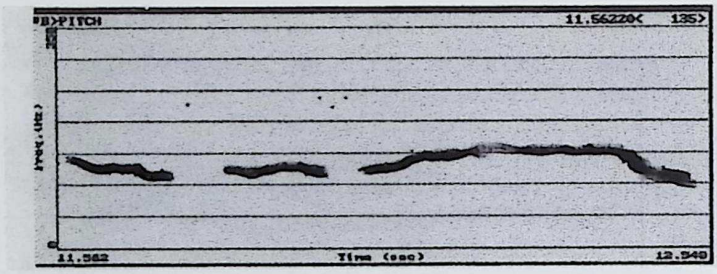
La verdura de campo sabe a verdura, pero verdura

B7



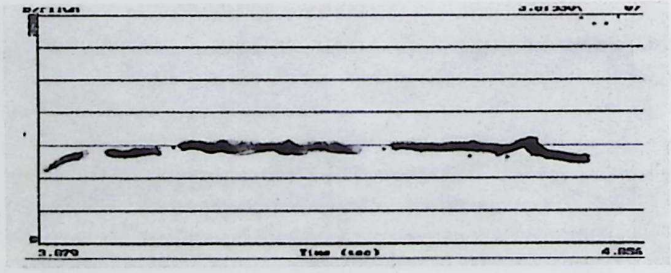
Yo casi todos los días comería

B8



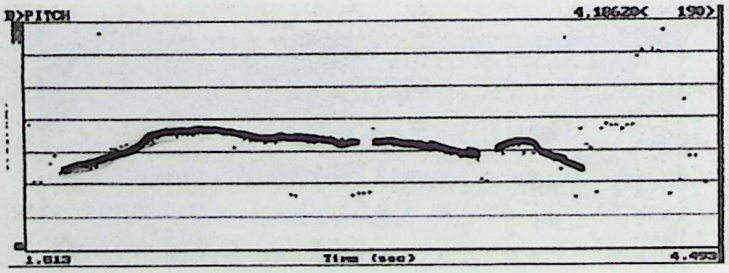
Setenta (y) uno voy a hacer

B10



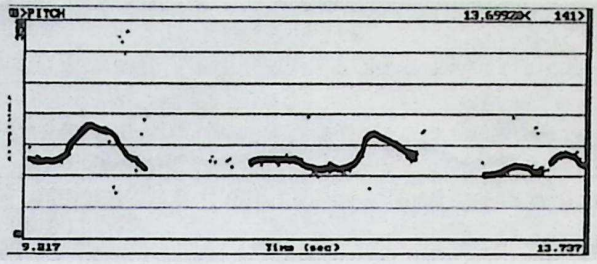
Yo nací en el año veinti nueve

B12



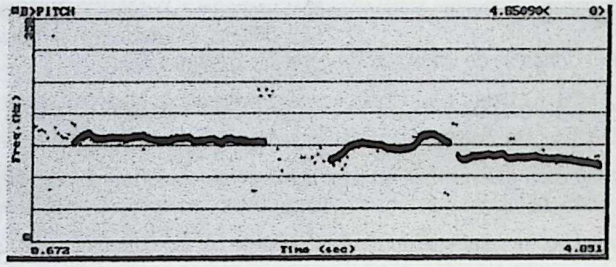
otro deje de la palabra

B16



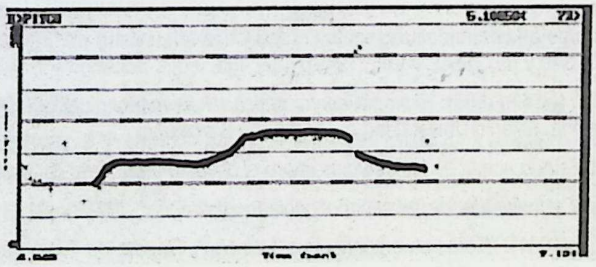
Todos los domingos pero me voy aa adonde no vas tú

B18



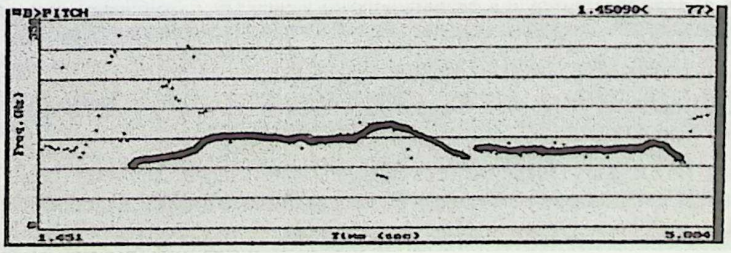
Pa jugarte un vaso cerveza no hace falta luego reñir

B19



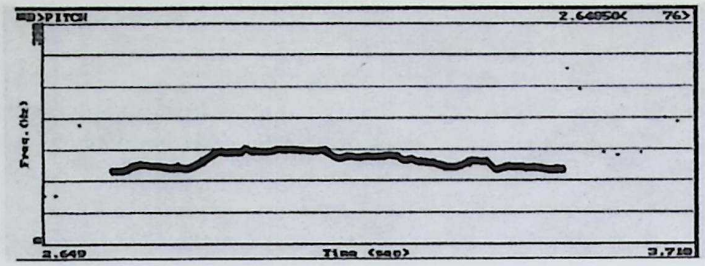
Y alrededor no cría hierba, ¡eh!

B23



La mitad de los que estamos aquí en Calamocha, son de fuera

B24



Yo tenía una yubada

BIBLIOGRAFÍA

ACLA.= *Actas del I Congreso de Lingüistas Aragoneses*, Zaragoza, DGA, 1991.

ALARCOS LLORACH, E (1994): *Gramática de la lengua española,* Madrid, Espasa-Calpe, R.A.E.

ALCINA, J. y BLECUA, J.M. (1991): *Gramática española*, Barcelona, Ariel, (8ª ed.)

AGUILAR, L. (2000): "La entonación", en Santiago Alcoba (coord.) *La expresión oral,* Barcelona Ariel, pp. 115-145

ALEANR= M. Alvar, con la colaboración de Tomás Buesa, A. Llorente y E. Alvar. *Atlas Lingüístico Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja,* 12 vols., Madrid-Zaragoza, CSIC, Institución Fernando el Católico, 1979-1983.

ALVAR, M. (1975): *Teoría lingüística de las regiones,* Madrid, Planeta /Universidad Complutense de Madrid.

ALVAREZ, J. "En torno a las tonadas regionales". (I) *BAAL*, XVII, (1948) pp. 7-18. (II), *BAAL*, XVII (1948), pp. 493- 510 y (III) *BAAL*, XVIII, (1949), 437- 450.

BLECUA, J.M. *et al.* (eds.) (1999): *Filología e informática (Nuevas tecnologías en los estudios filológicos),* Barcelona, Milenio/Universidad Autónoma de Barcelona.

BUESA, T. (1980): *Estado actual de los estudios sobre el dialecto aragonés.* Zaragoza.

BUESA, T. (1999): *"Particularidades del español hablado en Aragón".* JFA, I, pp.113-138.

CANELLADA, Mª.J. (1941): "Notas de entonación extremeña", *Revista de Filología Española,* XXV, pp. 79- 91.

CANELLADA, M.J. y MADSEN, J.K. (1987): *Pronunciación del español. Lengua hablada y literaria,* Madrid, Castalia,

CATALÁN, D. (1989): "De Nájera a Salobreña (Notas lingüísticas e históricas sobre un reino en estado latente)", en *El español. Orígenes de su diversidad,* Madrid, Paraninfo, pp. 296- 327.

CRYSTAL, D. (1994): *Enciclopedia del lenguaje,* Madrid, Taurus.

ENGUITA UTRILLA, J. Mª. (1985): "Rasgos dialectales aragoneses en las hablas de Teruel", *Teruel,* 74, pp. 179- 219.

ENGUITA UTRILLA, J.Mª, (1986): "Algunas consideraciones fonéticas sobre las coplas de la jota aragonesa", en *Estudios en homenaje al Dr. Antonio Beltrán.* Zaragoza, Universidad, pp. 1.241- 1.255.

ENGUITA UTRILLA, J.Mª. (1991): "Modalidades lingüísticas del interior de Aragón". en *ACLA*, pp. 103- 151.

ENGUITA UTRILLA, J.Mª. (1992): "Hacia una caracterización lingüística del área del Moncayo", *Turiaso*, X, 2, pp. 651- 679.

ENGUITA UTRILLA, J.Mª. (1999): "Estado actual de los estudios sobre el español de Aragón", *JFA*, II, pp. 319- 366.

FONTANELLA DE WEINBERG, M.B. (1966): "Comparación de dos entonaciones regionales argentinas" *Thesaurus*, XXI, pp.17- 29.

FONTANELLA DE WEINBERG, M.B. (1971): "La entonación del español de Córdoba (Argentina)" Thesaurus, XXVI, pp. 11- 21.

GARCÍA MARCOS, F.J (1993): *Nociones de sociolingüística*, Barcelona, Octaedro.

GARCÍA PAYER, MªJ. (1998): *Aproximación dialectal al castellano hablado en la comarca de Casas Ibañez,* Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses.

GARCÍA RIVERÓN, R. (1985): "La entonación de la variante cubana del español: perspectivas de la investigación", *Anuario* L/L. 16, pp. 256- 268.

GIL FERNÁNDEZ, J. (1988): *Los sonidos del lenguaje*, Madrid, Síntesis.

HERNÁNDEZ, C. (1990): "Fonética", en Á. López, en *Lingüística general y aplicada*, Valencia, Universitat de Valencia, pp. 83-102.

HIDALGO, A. (1997): "La estructura del discurso oral. En torno a las funciones lingüísticas de los suprasegmentos en la conversación coloquial", *Quaderns de Filologia, Estudis Lingüístics*, II, Universitat de Valencia. pp.147-165.

HIDALGO, A. (2000): "Las funciones de la entonación", en A. Briz y grupo Val.Es.Co. *¿Cómo se comenta un texto coloquial?* Barcelona, Ariel, pp. 265-284.

JFA. Jose M. Enguita (ed.) *Jornadas de Filología Aragonesa (en el L aniversario del AFA)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1999 (2 tomos).

KVAVIK, K. (1974): "An analysis of sentence initial and final intonational data in two spanish dialects" *Journal of Phonetics*, 2, pp. 351-361.

LAPESA, R. (1992): "Nuestra lengua en España y en América", *RFE*, LXXII, pp. 269-282.

LÁZARO CARRETER, F. (1945): *El habla de Magallón, Notas para el estudio del aragonés vulgar,* Zaragoza, Graf. E. Berdejo.

LÓPEZ JIMÉNEZ, R. (1977): "Entonación del habla de Hellín", *Homenaje al profesor Muñoz Cortés,* Murcia, pp. 351-355.

MARTÍN ZORRAQUINO, M.ªA: "Elementos para una sociolingüística del habla de Zaragoza". *Turia* 4-5 (1987), pp. 121-139.

MARTÍN ZORRAQUINO, Mª A.(1991): "Estudio sociolingüístico del habla de Zaragoza; problemas y primeros resultados", *ACLA*, pp. 169-200.

MARTÍN ZORRAQUINO, M.ª A. (1994): "Actitudes lingüísticas en Aragón". *III Curso sobre lengua y literatura en Aragón (siglos XVIII-XIX)* Zaragoza, Institución Fernando el Católico, pp. 331-354.

NAVARRO, P. (1998): "Variació diatòpica. Dialectologia y geografía lingüística", en M. A. Pradilla ed. *Ecosistema comunicatiu. Llengua i variació.* Benicarló, Edicions Alambor, pp. 61-80.

NAVARRO TOMÁS, T. (1917): "Cantidad de las vocales inacentuadas", *RFE*, IV, pp. 371-388.

NAVARRO TOMÁS, T. (1974a): *Manual de pronunciación española*, Madrid, CSIC. 1974. (18ª ed.)

NAVARRO TOMÁS, T. (1974b): *Manual de entonación española*, Madrid, Guadarrama, (4ª ed.)

OTEGUI PASCUAL, R. (1989): *Estrategias e identidad. Un estudio antropológico sobre la provincia de Teruel,* Teruel, Instituto de Estudios Turolenses.

QUILIS, A. (1981): *Fonética acústica de la lengua española,* Madrid, Gredos.

QUILIS, A. (1980-1981): "Funciones de la entonación", *Boletín de Filología de la Universidad de Chile (Homenaje a Ambrosio Rabanales),* XXXI, pp. 443-460.

QUILIS, A. (1985): "Entonación dialectal hispánica", *Lingüística Española Actual (LEA),* VII, pp. 145-190.

QUILIS, A. (1985): *El comentario fonológico y fonético de textos. Teoría y práctica*, Madrid, Arco-Libros.

QUILIS, A. (1989): "La entonación de Gran Canaria en el marco de la entonación española", *LEA*, XI, pp. 55-87.

QUILIS, A. (1993): *Tratado de fonología y fonética españolas,* Madrid, Gredos,

QUILIS, A. (1997): *Principios de fonología y fonética españolas*, Madrid, Arco Libros.

QUILIS, A. y GRAELL STANZIOLA, M. (1992): "La lengua española en Panamá", *RFE*, LXXII, pp. 583-638.

RAYA CASTILLO, L. (1982): "Conciencia lingüística y otras cuestiones en torno a la sociolingüística: esbozo de un estudio práctico", en *Revista de Lingüística Española*, 12,1 pp. 107-118.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1977): *Esbozo de una nueva gramática española*, Madrid, Espasa-Calpe.

ROMAINE, S. (1996): *El lenguaje en la sociedad (Una introducción a la sociolingüística),* Barcelona, Ariel.

SOSA, J. M. (1999): *La entonación del español, (Su estructura fónica, variabilidad y dialectología),* Madrid, Cátedra.

TERRADO, J. (1991): *La lengua de Teruel a fines de la Edad Media*, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses.

URRUTIA, H. (1988): "La entonación del español del sur de Chile", *Anuario de Lingüística Hispánica*, IV, pp. 287-311.

VIAPLANA, J. (1996): *Dialectología*, Valencia, Universitat de Valencia.

ZAMORA VICENTE, A. (1943): *El habla de Mérida y sus cercanías* Madrid, Anejos de la RFE.

VARIA INFORMATIVA

MEDIATECA

XILOCA 27
págs. 215-230
2001
ISSN: 0214-1175

LA *MISCELÁNEA SOBRE VILLARQUEMADO* 42 AÑOS DESPUÉS

Jesús Villel Sánchez*

Resumen.– *Con estas páginas pretendemos dar a conocer una publicación que, gracias al patrocinio del Ayuntamiento de Villarquemado, apareció en el año 1959. Hablamos de la* Miscelánea sobre Villarquemado, *que fue dirigida por Santiago Sebastián López. En ella se recogen los trabajos de una docena de autores, mayoritariamente del pueblo, que aunaron esfuerzos para ofrecer una visión de la localidad lo más amplia posible desde muy distintos puntos de vista.*

Repasaremos cada uno de esos artículos, hablaremos de aquellos que los escribieron y comentaremos lo más significativo de sus contenidos. Todo ello con el propósito de que se valore en su justa medida una iniciativa que resultó novedosa y provechosa en su momento; pero que lamentablemente no tuvo la continuidad que todos hubiésemos deseado.

Abstract.– *Our aim is to write a review on a kind of magazine which was published in 1959 sponsored by our village's town council. We are talking about the* Miscelánea sobre Villarquemado, *edited by Santiago Sebastián López. We will have a look at a number of papers written by a dozen authors, all of them very close to us, whose efforts were directed to show a wide panorama of the village from very different points of view.*

We will go over each one of these reports, we are not only going to talk about those who wrote them, but also about their most meaningful aspects, so that the reader becomes aware of such a useful and novel enterprise, which, unfortunately, lacked the continuity all of us would have desired.

* Profesor de Inglés del I.E.S. "Santa Emerenciana" de Teruel.

JUSTIFICACIÓN DEL TRABAJO

Puede que parezca recurrente además de, en cierto modo, socorrido; pero creemos que nunca estará de más hablar de nuestro paisano Santiago Sebastián López por estas tierras. Ya pasa de seis años desde que nos dejara el día 9 de febrero de 1995, y desde entonces mucho se ha escrito sobre él y sobre su obra. Véanse, si no, los números 15 y 16 de esta misma publicación, que el Centro de Estudios del Jiloca le dedicó con motivo del primer aniversario de su fallecimiento, y podrá comprobarse que D. Santiago gozaba de un reconocimiento de alcance mundial. En el nº 16 de Xiloca José Mª de Jaime Lorén y José de Jaime Gómez firmaron un artículo en el que aparece una muy completa bibliografía del profesor Sebastián titulado *Santiago Sebastián López. Villarquemado (1931-1995). Catedrático de Historia del Arte. Estudioso de la Iconografía. Aragonés.* Los autores del mismo dejan constancia, como no podía ser de otra manera si nos atenemos a lo extenso de su producción científica y divulgativa, de que no se trata de una relación definitiva.

En este último sentido es en el que consideramos que esta modesta aportación puede ayudar, aunque no sea de una manera sustancial, a completar el exhaustivo trabajo de investigación que los autores antes mencionados llevaron a cabo para presentar su recopilación. Vaya por delante que el propósito de este trabajo no es otro sino el de dar a conocer un documento que no tuvo más que un relativo eco local cuando apareció en el año 1959. Sin embargo en él ya se podían apreciar dos de las cualidades que distinguieron a Santiago Sebastián, director de la publicación, a lo largo de toda su vida, como son la tenacidad y el cariño que sentía por éste, su pueblo. De no haber sido por estos dos rasgos de su carácter no creemos que hubiera visto la luz un material tan original como el que nos mueve a escribir estas líneas, una curiosidad bibliográfica de la que muchos habíamos oído hablar; pero que, en nuestro caso particular, le habíamos perdido la pista hasta que conseguimos una copia en febrero de este 2001.

¿PERO QUÉ ES ESTA MISCELÁNEA?

La *Miscelánea sobre Villarquemado* es una publicación que, salvando las distancias, tuvo como modelo la línea que marcó a finales del siglo XIX Domingo Gascón y Guimbao con su *Miscelánea Turolense*. Pero si la revista de Gascón salió a la luz a lo largo de toda una década, desde el año 1891 hasta el 1901, lamentablemente de la de nuestro pueblo sólo apareció este número, primero y último. Como el propio nombre indica, esta publicación abarca muy diversos campos del saber, desde la historia hasta la poesía, desde la medicina hasta el folklore, pasando por la ganadería, los conflictos de índole jurídica y la documentación municipal.

Digamos que la *Miscelánea* llega a las 95 páginas más un índice al final de la misma. Nos consta que el tamaño era inferior al DIN-A4 de la copia que manejamos; pero de cualquier manera se trata de un volumen respetable para los medios con los que contaron en su día tanto el director como los colaboradores. Los artículos de las diferentes secciones están editados a doble columna, y cabe decir que sólo contiene una ilustración, que es una planta de la iglesia parroquial de Villarquemado realizada a mano por el propio Santiago, y que aparece en la página nº 21. Quizá sea por esta


MISCELANEA SOBRE VILLARQUEMADO

Dirigida por SANTIAGO SEBASTIAN

TOMO I

Publicación patrocinada por el Ayuntamiento de Villarquemado

IMPRENTA DE HIJO DE A. PERRUCA
TERUEL

Portada de la *Miscelánea sobre Villarquemado.*

razón por la que a primera vista pueda parecer un texto algo farragoso y arduo, como llega incluso a sugerirse en la presentación de la *Miscelánea*; sin embargo la lectura se hace amena debido a la gran variedad de temas que abarca y a la moderada extensión de la mayoría de las aportaciones.

Como puede leerse en la portada, la publicación corrió a cargo del Ayuntamiento de Villarquemado, del que era alcalde Francisco Miguel Valero desde que tomara posesión del cargo el día 2 de agosto de 1952. Aunque 1959 fue el año en el que apareció esta pequeña obra, conviene remontarse hasta el día 28 de diciembre de 1956, fecha en la que Santiago Sebastián, recién licenciado del servicio militar, presentó al Ayuntamiento en calidad de director de la futura *Miscelánea* una instancia por la que solicitaba ayuda financiera para que todos los trabajos que la componen, entonces en ciernes, pudieran verse impresos en este primer volumen.

El depósito legal que figura en la portada interior es: TE. Nº 28 - 1959. También se puede leer que se llevó a cabo el trabajo de impresión en "Hijo de A. Perruca", de Teruel. Desconocíamos el número de ejemplares que se habían encargado y si se habían distribuido de una u otra manera, así que consultamos el registro del depósito legal, en el que se puede leer que se hicieron cien ejemplares de la *Miscelánea*, y como no consta precio de cada uno aventuramos que no se vendieron, sino que se repartieron de algún modo entre determinados vecinos de Villarquemado.

En el Libro de Actas correspondiente al año 1959, concretamente en el acta del Pleno del Ayuntamiento que se celebró el día 15 de abril de 1959, se aprobó un gasto que ascendía a 1.026, 70 pesetas por trabajos de impresión realizados por la empresa anteriormente citada, por lo que suponemos que ésa fue la cantidad que costó poner la *Miscelánea* en circulación. Quisimos contrastar esta hipótesis con los actuales propietarios de la empresa; pero, por desgracia, no guardan en sus archivos las facturas que se emitieron en aquellos años, aunque nos insinuaron que si no era esa cantidad lo que costó, podría tratarse de una muy aproximada. A modo de ejemplo consideramos que puede ser ilustrativo mencionar que una edición de bolsillo de 196 páginas de *Don Juan*, de Lord Byron (Namur, Madrid, 1955) costaba 26 pesetas.

Éstos son algunos de los datos sobre la publicación que hemos podido contrastar o adelantar con escaso margen de error. Así fue como surgió este conjunto de trabajos que una generación de jóvenes investigadores y creadores alentaron mediado el siglo XX. A continuación analizaremos los trabajos del director y de los colaboradores.

SANTIAGO SEBASTIÁN LÓPEZ

Como cabría esperar, gran parte de los trabajos de esta *Miscelánea* se deben al tesón y a la curiosidad de Santiago. En principio, es el quien firma la justificación del proyecto; pero además incluye seis artículos más, que abarcan no sólo la Historia del Arte, disciplina en la que ya destacaba a los veintitantos años, sino también la Geografía, la Geología y la Historia.

El primero de ellos se titula "Noticias Geográficas y Geológicas", y ocupa casi cuatro páginas, de la nº 4 a la nº 7. A pesar de que no es éste su campo de estudio, se nota, como en toda su producción posterior, que se documenta concienzudamente para abordar con garantías el reto.

El siguiente artículo es "Un Poco Más de Historia", páginas 15-18, en el que viene a desmentir la leyenda según la cual el nombre antiguo de Villarquemado sería Villahermosa de las Tres Torres. También pone en conocimiento del lector cual es la referencia histórica más antigua sobre el pueblo que ha conseguido contrastar, se trata de un documento fechado el día 14 de abril del año 1212, y añade que por aquellos días del siglo XIII al pueblo se le conocía por el nombre de Villar Cremado o Cremato. De igual modo, nos informa acerca del hecho histórico más relevante que ha ocurrido en el pueblo, que no es otro sino la firma por parte del rey Jaime I El Conquistador de la donación de los castillos de Santa Eulalia la Mayor, Castel de Cabra y Petrasol a favor de Ato de Foces, acto que tuvo lugar en Villarquemado el día 2 de diciembre de 1249.

En el tercero, "La Iglesia: Arte e Historia", se explaya en lo que es su especialidad. Son ocho páginas, desde la nº 18 hasta la nº 25, plagadas de multitud de datos contrastados que rezuman rigor documental por todas partes. Hace un exhaustivo análisis de la iglesia como edificio, de todas sus capillas interiores, del retablo mayor, de todas las imágenes y tallas que alberga el templo, de cómo se sufragaron determinados gastos, de quién corrió con ellos... ¡en fin...! También comenta lo más relevante de las dos ermitas que existen en Villarquemado, la de San Roque y la de La Purísima, al tiempo que corrobora que en el lugar que se conoce como El Apeadero se erigió otra bajo la advocación de San Martín, que se correspondería con el nombre del Paso que baja desde el pueblo hasta ese lugar.

El cuarto artículo, "Vida y Obra de Algunos Paisanos", que va de la página nº 29 a la nº 37, es una entrañable recopilación de curiosidades que el profesor Sebastián fue descubriendo en las bibliotecas particulares de algunos vecinos del pueblo. Así, en la de Cándido Olivas dio con un cuaderno manuscrito de 382 páginas, forrado en cuero, que perteneció a Mosén Francisco Antonio Olivas, que nació en el año 1780 y que sería asesinado el día 8 de marzo de 1838 por los herederos de cierta dama de Zaragoza que le había dejado al religioso todas sus joyas para que se le ofrecieran innumerables misas por su alma después de fallecida. En ese cuaderno aparecen copias de documentos papales y episcopales; pero lo curioso es que hay 97 páginas dedicadas al poema heroico titulado *El Parayso o la Celestial Jerusalén* del que es autor Mosén Francisco. Consta de Preámbulo, Descripción del Paraíso Terrenal, Subida del Justo al Cielo y once capítulos, cada uno de los cuales lo conforman cuatro artículos y un apéndice. Los artículos están invariablemente en octavas reales, estrofas de ocho versos de arte mayor que riman en consonante y cuya estructura es: abababcc, los apéndices presentan gran variedad estrófica.

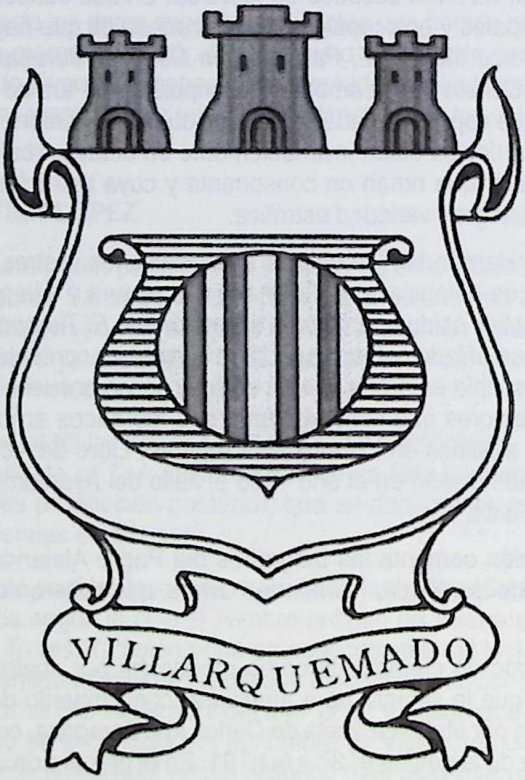
Antonio Marco Hernández fue otro de estos paisanos ilustres, licenciado en leyes por la Universidad de Valencia, era aficionado a la pintura y a la poesía. En el periódico *El Turolense* publicó asiduamente bajo el seudónimo *El Tiempo* entre los años 1877 y 1880. Dueño de un afilado estilo, plagado de corrosivos comentarios sobre temas de actualidad, igual escribía en prosa que en verso, y se vio envuelto en más de un rifirrafe dialéctico con lectores que contestaban a sus mordaces artículos o con aquellos que se daban por aludidos en los mismos. Según el Libro de Actas municipal, sabemos que fue él quien diseñó en el año 1895 el sello del Ayuntamiento que todavía se utiliza en nuestros días.

Santiago también comenta las biografías del Padre Alejandro Sanz, de Ramón García Esteban y de don Pedro Hernández Orrios, que tuvieron cierta relevancia a lo largo del siglo XIX.

El quinto es todo un ejemplo de cómo rebuscaba por cualquier sitio en pos de algún documento que le sirviera para ampliar el conocimiento de su tierra o de sus antepasados. Lleva por título "La Visita de Carlos III a Zaragoza, en un Manuscrito descubierto Aquí" y va de la página nº 87 a la nº 91. En el granero de José Olivas Olivas lo descubrió, una miscelánea eclesiástica referente al arzobispado de Zaragoza. Debió ser su autor Juan Brabo, según se desprende de la firma que aparece en ella, y es del año 1741 el primer documento que recoge. En las páginas que van de la nº 183 a la nº

190 se habla de la citada visita de Carlos III a Zaragoza, que Santiago transcribió íntegramente para dar a conocer este valioso descubrimiento.

Para acabar con los artículos firmados por nuestro paisano, vamos a referirnos al que cierra la *Miscelánea*, y que va de la página nº 93 a la nº 95. Se trata de otra merecida recompensa a la tenacidad con que buscaba cualquier papel viejo que le pudiera servir para lo suyo. Se titula "Documentos a sobre El Paraguay Hallados en Villarquemado", y, desde luego, creemos que se reservó para el final lo más interesante y curioso de los descubrimientos que había hecho hasta la fecha de la publicación. Se trata, nada más y nada menos, de un plano inédito, con anotaciones en español y en guaraní, de la Misión de Candelaria en Paraguay, que tuvo varios asentamientos a orillas de los ríos Paraná e Igurupá. En el nº 119 de *Archivo Español de Arte*, del año 1957, publicó estos descubrimientos con el título *Plano Inédito de Candelaria*; pero lo sorprendente es, una vez más, que se dio de bruces con este maravilloso hallazgo en un granero de la hierba, en el de Cándido Olivas, para ser exactos.



Sello del Ayuntamiento, diseñado por Antonio Marco en 1895.



Placa colocada en la fachada de la casa natal de Santiago Sebastián, en la calle Miguel Artigas, nº 14 de Villarquemado.

FLORENTÍN ANDRÉS

En la justificación de la publicación el director presenta a D. Florentín Andrés como un investigador, natural de Singra y gran conocedor de la historia de nuestra región. El profesor Andrés, que ejerció su magisterio en diversos lugares hasta que se jubiló en Madrid (donde murió a principios de la década de los sesenta) firma una extensa presentación titulada "Algo de Historia", que abarca desde la página nº 7 a la nº 15. Comienza en la época en que Villarquemado pertenecía a la extensa provincia llamada Alkaratán, bajo la dominación árabe, cuya capitalidad ostentaba Albarracín, y llega hasta prácticamente mediados del siglo XX. Desmiente la leyenda según la cual el nombre antiguo del pueblo era Villanueva o Villahermosa de las Tres Torres; pero acepta que el Padre Faci hacía referencia a esta denominación en el siglo XVIII.

Al final de su artículo incluye siete apéndices, que son otras tantas transcripciones de documentos, en latín y en castellano, que hablan de Villarquemado en los siglos XIII, XIV y XV. Como curiosidad merece la pena fijar la atención en el último de estos documentos, que recoge cómo Anthon Gómez, vecino de Villarquemado, cobró doce florines de oro, que eran ciento treinta sueldos, por la venta de un novillo a la Ciudad de Teruel que se ensogó en el año 1453 para celebrar la visita del rey Alfonso V El Magnánimo a la ciudad.

GERÓNIMO VICENTE

Párroco de Villarquemado en la época de la publicación de la *Miscelánea*. Su trabajo lleva por título "Capellanías e Imagen del Santo Cristo del Consuelo" (páginas 26-

28) En el mismo define qué son las capellanías, y habla de los beneficios de Santa Bárbara y de San Ildefonso, de cuándo y cómo se instituyeron, de qué se componen y quiénes son los beneficiarios.

La segunda parte del artículo recoge literalmente lo que el vicario D. Silvestre Jerónimo Rubio y Garrido anotó en el folio nº 174, correspondiente al año 1721, de los Cinco Libros. Se trata de la llegada del Santo Cristo del Consuelo al pueblo, su adquisición y la razón por la que la imagen recibe ese nombre. Acaba Mosén Gerónimo dando cuenta de varios hechos casi milagrosos que se le atribuyen a nuestro Santo Cristo, que a título de curiosidad podemos decir que se recogen en la obra del Padre Faci Aragón, *Reino de Cristo y dote de María Santísima*, de 1750, que es a la que se refiere Florentín Andrés en su artículo.

Poesía en honor del Santo Cristo del Consuelo de Villarquemado, por Pedro Hernández

Villarquemado posee
el Cristo que yo venero,
que le llaman y le llamo
Santo Cristo del Consuelo.

Pablo García te dio
noble posada una noche
y en la puerta de su casa
una señal nos dejaste.

A la Ciudad de Pamplona
escultores te llevaban
y por amor a nosotros
fijaste aquí tu morada.

Un artista muy celoso
una bella cruz talló,
habiéndola colocado
en la puerta del mesón.

En esta puerta, hoy estanco,
está esa cruz colocada
y muchos hijos del pueblo
no saben bien apreciarla.

A quince metros de allí
está su bella capilla
para mis ojos es siempre
una gran maravilla.

Capilla del Santo Cristo
en Ti se encantan mis ojos
y quisiera recogieras
estos versos amorosos.

Santo Cristo del Consuelo
un rayo de luz te pido
para que vean tus llagas
algunos que aún no las vieron.

Desde la cruz donde estás
a nosotros nos señalas
el amor que les debemos
a tus llagas dolorosas.

Si loco viviera yo
quisiera fuera de amor
a tu generosa sangre
y a tu redentora cruz.

Y dile a la Virgen Pura,
la que estuvo en El Calvario,
que aunque soy un pecador
cariño también le guardo.

A tu bondad y poder
voy a pedirle una gracia
que cuando parta de aquí
me admitas en tu casa.

Santo Cristo del Consuelo
recibe de buen humor
estas coplas que te ofrezco
con respeto y con amor.

PEDRO HERNÁNDEZ BORAO

Natural de Villarquemado, donde nació el día 17 de junio de 1888, no pudo ver la *Miscelánea* editada ya que murió en el año 1958. A la sazón, tío de mi padre por haber estado casado con Consuelo Villel, hermana de mi abuelo paterno. Aficionado a la poesía, en honor al Santo Cristo del Consuelo compuso la que reproducimos más arriba, que es su contribución a esta publicación, y que ocupa parte de las páginas nº 28 y nº 29. En ella habla de cómo llegó la talla al pueblo, de dónde se alojó el artista que la llevaba a Pamplona y de la señal que hay en la puerta de aquella posada, estanco en la actualidad, en la misma piedra en la que se lee que la casa data del año 1693.

VICENTE PÉREZ RIVERA

El que fuera practicante de Villarquemado escribió el trabajo "Don Miguel Artigas entre nosotros", que viene a ser poco más que unas breves notas biográficas sobre este conocido personaje, que perteneció a la Real Academia de la Lengua y que pasó años de juventud en nuestro pueblo, por lo que se le puso su nombre a la biblioteca municipal que había en el Ayuntamiento. En estas páginas, de la nº 38 a la nº 40, se nos habla de la familia de Miguel Artigas, de sus estudios y de sus cargos oficiales, así como de su carácter y de su trato con los vecinos del pueblo, en el que también lleva su nombre una calle.

Para terminar con esta entrada, quiero destacar que el mismo autor publicó en el número 22 de la Revista Teruel un artículo más extenso titulado "Don Miguel Artigas y Villarquemado".

OCTAVIO IRANZO MONFORT

"Los Archivos Locales" es el trabajo más extenso de cuantos se publicaron en la *Miscelánea*, ya que son casi veinte páginas, de la nº 40 a la nº 59. Octavio, pese a haber nacido en Cella, debe considerarse como de Villarquemado a todos los efectos. Fue auxiliar administrativo en la Secretaría del Ayuntamiento del pueblo durante muchísimos años.

Para este cometido llevó a cabo un verdadero trabajo de investigación, pues además de comentar alguno de los hechos más relevantes que ocurrieron desde 1881 (año a partir del cual se llevan ininterrumpidamente los libros de registro municipales) hasta finales de los años cincuenta, nos habla de un manuscrito de 1827 que encontró en el que se explica cómo se nombraban a los clavarios y cuál era su cometido, también relata una leyenda que aparece en un libro de 1705 cuyo protagonista es Tomás Torres, de Villarquemado.

Al final de su artículo incluye una tabla de datos estadísticos del municipio a fecha 31 de diciembre de 1957 junto con unos cuantos datos referidos al Juzgado Municipal y a la Hermandad de Labradores.

La relación que hace de las tomas de posesión y de los ceses de los numerosos alcaldes que hubo desde 1881 hasta la fecha de publicación es exhaustiva. Pero me resulta imposible pasar por este apartado sin comentar lo que sigue.

Sin ánimo de suscitar ningún tipo de polémica, quiero comentar el apunte que se refiere a mi abuelo paterno, Teófilo Villel Sánchez. En la página 51 leemos: "Con la rapidez que en otros Alcaldes hemos podido ver, en esta ocasión desaparece de la Alcaldía D. Efrén López Ferrer y conocemos a D. Teófilo Villel Sánchez que, siguiendo la pauta marcada por su antecesor, sale el 24 de Julio y entrega el bastón a D. Sixto Sanz Guillén...". No estará de más saber que esto sucedió en el año 1936, y me parece que es de justicia puntualizar que, poco después, mi abuelo Teófilo fue fusilado y arrojado al infame Pozo de Caudé. Espero que se me permita esta aclaración que no hace más que poner los puntos sobre las íes en un tema tan delicado.

RAMÓN UTRILLAS

Secretario del Ayuntamiento desde el día 30 de junio de 1945. Imposible olvidar su imagen por su minusvalía física (caminaba apoyado en dos bastones debido a que tenía los pies hacia atrás), algo que no dejaba de asombrarnos a los niños de los años sesenta.

Su trabajo, "Sobre las Aguas", ocupa casi tres páginas, de la 59 a la 61. Con él pone el dedo en la llaga del conflicto que secularmente ha mantenido nuestro pueblo con Cella por lo que se refiere tanto al abastecimiento de agua de boca como a la de riego. Menciona diferentes pleitos, con sus respectivas resoluciones, que se sucedieron desde el siglo XVII en adelante.

Al final del mismo transcribe literalmente el acta de una de las Juntas Acostumbradas, la que tuvo lugar en la ermita de la Virgen del Molino de Santa Eulalia del Campo el día 26 de Mayo de 1754, en la que se da cuenta del trato vejatorio que recibieron en Cella el Síndico de Villarquemado y seis jornaleros que fueron encarcelados cuando pretendían llevar a cabo una comprobación ocular del caudal real de La Fuente.

CONCHITA BLASCO VILATELA

Fallecida hace un par de años, esta poetisa natural del vecino pueblo de Cella contribuyó a la *Miscelánea* con un "Intermezzo Poético", el que aparece en las páginas nº 62 y nº 63. Lo componen un extenso poema de setenta y tres versos titulado "Al Mar" que evoca el Mediterráneo y todas las culturas que en sus orillas se han desarrollado desde antiguo, otro que lleva por nombre "Soledad" de tono existencialista, de veintitrés versos, y lo que más nos interesa en este caso, un soneto, el que reproducimos a continuación, que obtuvo el Primer premio en el Certamen Poético del Instituto de Estudios Turolenses de septiembre de 1958. Dice así.

A la trilla

Mientras el trillo pasa, yo te envío
–mar de oro crespo, seda incandescente–
el fiel mensaje de mi celo ardiente
que se devana en tu redondo río.

Yo me siento Neptuno del estío
levantando mi horca cual tridente.
Olas de luz en piélago crujiente
van dejando señal del amor mío.

Tambor tan redoblado, tu son tiene
un ritmo de esperanzas en tu nombre,
nido del sol que a tu regazo viene.

Que el cielo al contemplarte no se asombre
de ser tú la patena que sostiene
todo el trabajo redentor del hombre.

BLAS UTRILLAS

Hijo de Ramón Utrillas, magistrado en Valencia. Trae a colación otro de los roces que nos mantuvo en tensión con los de Cella. "El Pleito del 'Pelao'" ocupa casi cuatro páginas, las que van de la nº 63 a la nº 66, y aborda la problemática que surge desde el siglo XVIII sobre el derecho de aprovechamiento de pastos en la zona de la vega junto al mojón entre ambos pueblos, concretamente en las partidas conocidas con los nombres de "La Orden" y "El Pelao", donde desde tiempos antiguos vecinos de ambos pueblos tenían derecho a que sus ganados pastaran en una zona perfectamente delimitada.

Cuenta cómo se intentaron deslindar esas zonas, sin acuerdo posible, y añade las cuestiones jurídicas que el Ayuntamiento de Villarquemado interpuso en primera instancia, en segunda y como recurso de casación desde el año 1919 en relación con este conflicto.

DAVID SÁNCHEZ ANDRÉS

A pesar de haber nacido en Alba del Campo el día 22 de diciembre de 1912, este sempiterno maestro ejerció la docencia en nuestro pueblo hasta unos pocos años antes de jubilarse. Aunque acabó su vida laboral en Zaragoza, regresó al pueblo donde tiene casa abierta en la plaza. Firma en la *Miscelánea* el artículo "Folklore de este Lugar", de casi cuatro páginas, de la nº 67 a la nº 70, en el que repasa algunas de las tradiciones propias del pueblo, antiguas y más recientes.

Leyéndolo nos enteraremos de lo que eran *Las Cencerradas* que se les preparaban a los viudos o viudas que volvían a casarse. Da cuenta de la *Sanjuanada*, o *Día de la Enramada*, cuando los mozos plantaban en la plaza un gran chopo y adornaban las ventanas y balcones de las mozas con guirnaldas hechas de ramas de chopo debidamente decoradas. Repasa las celebraciones propias de *San Antón* o de *Navidad*. Habla de cómo se hacían *las coladas* cuando lavar en la acequia era algo cotidiano, aunque esto se refiere a la costumbre de lavar toda la ropa de lienzo dos veces al año, en primavera y en otoño, utilizando la ceniza de carrasca para este cometido. Se asombra de cómo han cambiado *los velatorios* o las celebraciones de la *Semana Santa*. Pero, a nuestro juicio, lo más original que recoge es la celebración de una becerrada el día de San Quílez con las vacas más bravas de la vacada que pastaba en El



Casa de Cultura de Villarquemado, en la Calle San José.

Prado. Esta vacada se conocía con el nombre de *la dula*, y a su cargo estaba *el dulero*. La gente decía que se hacían "toros a San Quirico" , que era el nombre coloquial que se le otorgaba al Santo antes mencionado.

BERNABÉ SANZ PÉREZ

A sus setenta y cinco años, Bernabé Sanz es el más ilustre de nuestros paisanos vivos. Catedrático emérito de Nutrición y Bromatología, especialidad de Higiene y Tecnología de los Alimentos, de la Facultad de Veterinaria de la Universidad Complutense de Madrid, miembro de la Real Academia de Farmacia y autor de una extensa obra de investigación y de divulgación, es toda una autoridad en la materia, quizá el más prestigioso de nuestro país junto con el fallecido Grande Covián, al que le unían estrechos lazos de amistad. En la Universidad de Verano de Teruel le conocen bien, pues ha dirigido el Curso de Nutrición y las Jornadas Micológicas en diferentes ocasiones. La Diputación Provincial de Teruel le concedió La Cruz de San Jorge en el año 1999, en fin, un envidiable currículum el de este erudito de Villarquemado.

Escribió para la *Miscelánea* el trabajo "Ganadería y Posibilidades de Mejora", un exhaustivo análisis de la situación ganadera local de la época acompañado de una batería de propuestas y posibles soluciones que podían incrementar la producción de las explotaciones, básicamente familiares, por medio de la aplicación de las técnicas más adecuadas y de la elección de las razas más idóneas para las condiciones climatológicas de Villarquemado. Se lamenta de las deficiencias que se observaban tanto en la alimentación del ganado de todo tipo como en la selección de ejemplares, o de las pésimas condiciones higiénico-sanitarias que se detectaban en los distintos tipos de recintos en los que se criaban estas especies.

Son dieciocho páginas, de la nº 70 a la nº 87, en las que analiza cómo se criaba el ganado lanar, el bovino, el caballar, el mular, el asnal, el porcino y el avícola. También incluye apartados dedicados a la cunicultura y a la apicultura, así como un apunte sobre la situación de la caza y de la pesca en el término de Villarquemado en aquellos años.

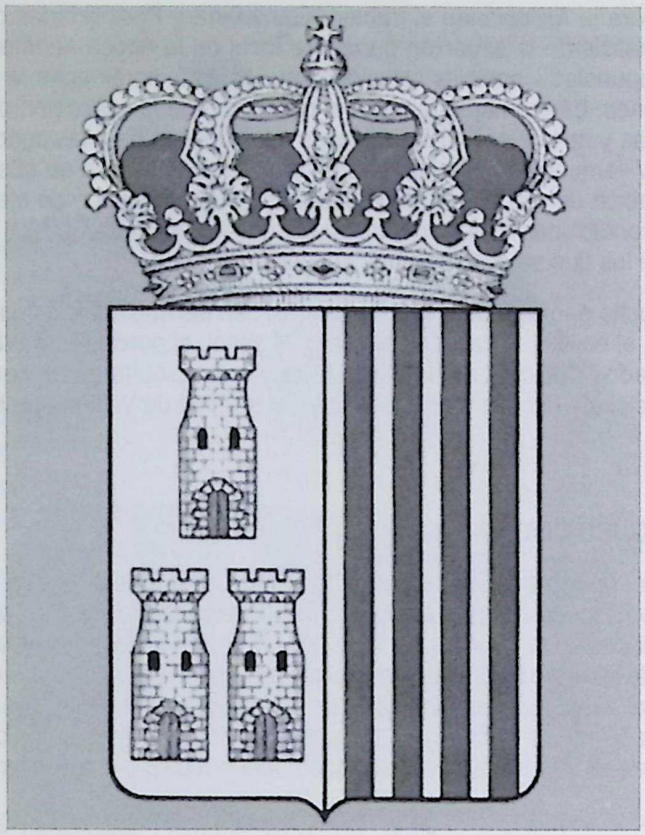
JESÚS MARQUÉS COTOLÍ

Nacido en el pueblo apenas iniciada la Guerra Civil, Jesús era un estudiante de medicina de veintipocos años cuando escribió *Enfermedad Histórica de Villarquemado: Las "Tercianas"*, dos páginas, de la nº 91 a la nº 93, en las que este traumatólogo que ha ejercido siempre en Barcelona analiza las causas y las consecuencias del paludismo, "*las tercianas*", que se originaban en las estancadas aguas de la desaparecida Laguna del Cañizar, que cubría gran parte del hondo de la vega hasta que se desecó hacia 1730 gracias a la excavación del cauce del río a su paso por Villarquemado.

Habla de la polémica que se generó con la decisión de desecar la laguna, de cómo en aquel tipo de aguas el mosquito que transmite la enfermedad se desarrollaba sin ningún tipo de problema, e incluso propone soluciones para evitar la propagación de la enfermedad, tanto de tipo farmacológico, si ya se ha contraído, como de prevención, actuando sobre el medio ambiente en el que vive el agente transmisor.

A MODO DE CONCLUSIÓN

La *Miscelánea sobre Villarquemado* viene a demostrar, en nuestra opinión, que la cultura, en el sentido más amplio de la palabra, puede ser uno de los revulsivos necesarios para que los pueblos pequeños, tan olvidados en estos días, salgan de esa dinámica de pérdida de identidad que les acecha. Esta publicación es la prueba de que en cualquier lugar encontraremos manifestaciones culturales interesantes, que se deben estudiar y conservar, independientemente del medio de comunicación en el que aparezcan. El empeño de unos cuantos, jóvenes y no tan jóvenes, amantes de lo nuestro dio sus frutos entonces. Debería esto animarnos a continuar con la labor que ellos emprendieron, abordando otros temas, o profundizando en los que apenas se esbozaron en esta *Miscelánea*, la cual, desde luego, ha de tener un valor sentimental considerable para cualquiera que haya nacido en nuestro pueblo o que haya pasado en él una parte significativa de su vida.



Escudo de Villarquemado. Armas. Escudo partido. Primero, de plata, tres torres en su color, ordenadas. Segundo, de Aragón. Trae como timbre corona real cerrada.

Para ir terminando queremos expresar nuestra gratitud por la ayuda que nos prestó el personal del Ayuntamiento del pueblo, por suministrarnos la copia que hemos manejado y por guiarnos a la hora de buscar datos sobre los colaboradores y sobre los acuerdos plenarios del Ayuntamiento. De igual manera, agradecer al Servicio Provincial de Cultura y Deportes de la D.G.A. en Teruel la gentileza que tuvieron al proporcionarnos los datos del registro del Depósito Legal del año 1959.

Y ya, por último, desde estas páginas querríamos animar al Centro de Estudios del Jiloca para que, en colaboración con el Ayuntamiento de Villarquemado (que nos consta su interés por el tema), publicara una edición facsímil de esta curiosidad bibliográfica cuya lectura nos ha resultado tan instructiva como gratificante.

BIBLIOGRAFÍA

AYUNTAMIENTO DE VILLARQUEMADO: Archivo Municipal.

D.G.A.SERVICIO PROVINCIAL DE CULTURA Y DEPORTES DE TERUEL (1959): Registro del Depósito Legal.

FACI, R.A. (1979): *Aragón, Reino de Cristo y Dote de María Santísima,* Zaragoza, D.G.A. (edición facsímil).

FATÁS, G. y REDONDO, G. (1990): *Heráldica de Aragón,* Zaragoza, Moncayo.

SEBASTIÁN LÓPEZ, S. y otros (1959): *Miscelánea sobre Villarquemado,* Villarquemado.

XILOCA 27
págs. 231-247
2001
ISSN: 0214-1175

HISTORIAS LOCALES. BIBLIOGRAFÍA TUROLENSE

Ángel Artal Burriel

Una aproximación al estudio, valoración y estado actual de las historias locales o historias municipales puede hacerse desde distintos puntos de vista. Los estudiosos y profesionales de la historia, han pasado por varias etapas. Desde una posición de desprecio por este tipo de obras hasta la más reciente, en la cual tratan de escudriñar los aspectos positivos de estos manuales cuya falta de rigor científico, en muchos de ellos, ausencia de pautas de investigación cuando no la nula evidencia de contenido verídico, hacen que el mundo académico no tenga en cuenta estas obras que con mayor o menor profusión han ido apareciendo a lo largo de los años. Por otro lado, salvo casos muy concretos, los autores eran y siguen considerados como francotiradores, fuera de los círculos académicos oficiales, sin preparación alguna y en consecuencia poco o nada pueden aportar al pensamiento oficial. Como ya se ha dicho, este panorama ha cambiado en los últimos tiempos, y aunque es cierto que autores y manuales son considerados poco creíbles, no es menos cierto que constituyen una más que estimable fuente de noticias y una ayuda inapreciable para valorar y conocer la historia general. Ambas historias no son dicotómicas, más bien participa una de los elementos de la otra y en muchas ocasiones la historia general es deudora de las páginas locales.

De igual modo que nuestro país ha sido pionero en la literatura memorialística, también la dedicada a las historias municipales ha generado un alud de libros esparcidos a lo largo de los años que no son sino reflejo y preocupación de muchas personas por dar a conocer hechos concretos referentes a un determinado lugar, sin otra pretensión que la de engrosar el archivo de la memoria histórica local tan esencial en ocasiones para construir el edificio de la historia general.

Aragón y en concreto la provincia de Teruel es rica en este tipo de obras, con periodos de gran producción seguidos de otros de gran vacío editorial; una época que

se inicia en los siglos XV y XVI y se prolonga hasta el momento actual. Libros y autores ofrecen, en muchas ocasiones, características muy semejantes con independencia de la época en que aparecen. Los autores son personas que llevadas de un exagerado amor por su patria chica, proclaman encendidas loas a la tierra donde nacieron, haciendo de tradiciones y recuerdos, por lo general sin capacidad de comprobación, peirones míticos en los que la población historiada pasa a engrosar un pilar imprescindible de la historia. El fortísimo arraigo emocional en su pueblo e incluso el sagrado deber de revelar la trascendencia de la localidad, como ayuda para la historia global, supone un acicate para estas personas las cuales han construido un corpus histórico que ha comenzado a ser estimado por los círculos oficialistas[1].

No se pretende entrar a valorar críticamente las historias locales ni tampoco la veracidad de las mismas, ni tan siquiera el modelo operativo de los autores en la fabricación de los textos o las distintas relaciones entre ellos. Únicamente interesa dar a conocer la existencia, hasta donde nos ha sido posible rastrearla, de aquellas historias que cumplen los criterios de totalidad en el tiempo, en su contenido y aparecen como obra aparte[2]. Tampoco vamos a entrar en los distintos tratamientos que han tenido a lo largo de los tiempos: historias locales temáticas, cronológicas, documentales, memorialísticas, geográficas, de turismo, topográficas, económicas, religiosas, segmentarias o globales. Nuestro propósito es dar a conocer una lista bibliográfica de las historias municipales turolenses, salvedad hecha de olvidos e imprecisiones, sin que este listado tenga la pretensión de ser un exhaustivo diccionario bibliográfico de historias locales de la provincia de Teruel.

Sabemos que labrar una bibliografía es tarea difícil, salpicada de épocas dulces y días amargos. Dice Tomas Muñoz y Romero[3] que la utilidad de los trabajos bibliográficos la reconocen casi todos, pero las fatigas que cuestan sólo las saben las personas estudiosas. En idéntico sentido se expresa el bibliógrafo y escritor uruguayo Arturo E. Xalambri al señalar que "la elaboración de una prístina bibliografía es de los trabajos más fatigosos, cuya realización sólo es posible desde las esclusas de la humildad y el caudal de la generosidad". Por otro lado, Inocencio Ruiz Lasala al referirse a los listados bibliográficos señala lo siguiente: "una lista o un catálogo son de importancia capital. Sin éstos no hay educación ni cultura posibles".

1. Pedro RÚJULA e Ignacio PEIRÓ (coords.) (1999): *La historia local en la historia contemporánea*, Barcelona.

2. Un caso interesante de los muchos que pueden citarse lo constituye la "Historia abreviada de Obon (Teruel) y su comarca" en *Aragón Turístico y Monumental*, año 55, número 315, 53-60, 1981. Quizás sea esta la única vez que Obón haya recibido la atención de un historiador. No se incluye en el listado por no ser obra aparte.

Lo mismo puede decirse de la obra de Alejandro ABADÍA PARÍS (1995): *Samper de Calanda. Siglo XX*, Zaragoza Ediciones 94, cuya acotación temporal hace que no la considere como una verdadera historia local a pesar de su indudable mérito para la época que estudia. En igual sentido puede hablarse de la *Historia Contemporánea de Alcorisa*, de Pedro RÚJULA LÓPEZ o la de Alberto SABIO ALCUTEN, *A las puertas de la memoria. La historia local de Samper de Calanda (1850-1970)*.

3. Tomás MUÑOZ y FERNÁNDEZ (1858): *Diccionario bibliográfico-histórico de los antiguos reinos, provincias, ciudades, villas, iglesias y santuarios de España*, Madrid, Imprenta y Estereotipia de M. Rivadeneyra, 329 págs.

Muchos han sido los bibliófilos que han tomado gusto por este tipo de literatura y en este sentido el mismo Ruiz Lasala en *De libreros de libros*[4], cuenta como la hija de Pedro Vindel, el gran librero madrileño, tenía a gala poseer como materias de su preferencia, una gran cantidad de obras sobre historias locales.

Manuel Sánchez Mariana[5] afirma que dos hermanos gemelos merecen el honor de ser citados como bibliófilos entre cuyos gustos estaban las historias municipales. Se trata de Manuel Pérez de Guzmán y Boza, marqués de Jerez de los Caballeros (1852-1929), sevillano, apasionado por los libros de poesía cuya biblioteca llega a ser una de las más ricas de la época, acrecentada por la compra de la de Sánchez Rayón y que luego, endeudado hasta el colofón y el tejuelo, acabaría desprendiéndose de ella en 1902. Adquirida por Mr. Archer M. Huntington se conserva en la Hispania Society of América. El otro gemelo nos interesa más. Era un apasionado por las historias municipales de las que presumía tener el mayor número nunca logrado por bibliófilo alguno. Se llamaba Juan Pérez de Guzmán y Boza, duque de T' Serclaes. Hombre de gran erudición, parece que fue asesinado en los primeros días de la contienda civil española de 1936. Ambos hermanos publicaron sendos catálogos muy apreciados en el mundo de la bibliofilia, con muchas referencias aplicadas a la historia municipal[6]. Juan Manuel Sánchez autor de obras tan solicitadas como la *Bibliografía de Zaragoza del Siglo XV y la Bibliografía aragonesa del siglo XVI*, llegó a tener una biblioteca de más de 15.000 volúmenes de los cuales una buena parte correspondían a historias locales. El 6 de julio de 1920 el periódico *El Sol* de Madrid anunciaba su venta. Adquirida por dos sujetos, Santiago Juncosa y otro apodado "el Albañil", que nada sabían de libros, fue luego revendida a precios irrisorios (se afirma que una primera edición de *La Celestina* se vendió en dos duros), haciendo las delicias de libreros y bibliófilos. También conviene recordar al Dr. Marañón, cuya biblioteca gozaba de un buen puñado de libros dedicado al mundo de lo local. En Aragón el gusto y la afición por estas obras es harto comprobada entre los bibliófilos de mayor prestigio, cuya dirección y enseñanza tenemos siempre presente[7].

En la actualidad, Aragón está dividido en 33 áreas comarcales, de las cuales 10 pertenecen a la provincia de Teruel, con un total de 136.840 habitantes distribuidos en 14.808 km para 232 municipios, muchos de ellos en vías de desaparición. No hay que olvidar que durante el pasado siglo XX, la provincia perdió más de la mitad de la población y en el siglo que ahora comienza el panorama no es muy alentador.

4. I. RUIZ LASALA (1994): *De libreros y de libros*, M. Ed. Libris, Madrid, 39 pp.

5. Manuel SÁNCHEZ MARIANA (1993): *Bibliófilos Españoles desde sus orígenes hasta los albores del Siglo XX*, Madrid.

6. A. RODRÍGUEZ MOÑINO, M. BREY (1966): *Catálogo de los Manuscritos castellanos existentes en la biblioteca de The Hispanic Society of America.* III, New York, pp. 53-105. *L. Montoro y Rautenstranch (D. Lorenzo de Miranda pseudo.) Relación de lo ocurrido a dos libreros sevillanos.* Prólogo por S. Montoto. Valencia, 1948.

7. José Luis Melero acopia en su bien codiciada biblioteca un buen número de estas modestas obras sobre historias locales y lo mismo ocurre con Vicente Martínez Tejero una fuente inagotable de noticias sorprendentes para conocer las historias municipales del XVI, XVII y XVIII y aun aquéllas más cercanas al tiempo actual cuyo concurso será imprescindible para realizar un listado definitivo, o Eloy Fernández Clemente erudito y estudioso de autores y manuales relacionados con estas materias cuya generosidad nunca será bien pagada.

Del global de ayuntamientos turolenses, y hasta donde nos es conocido, 49 de ellos pueden presumir de historia escrita. Estas poblaciones acopian un total de 96 referencias repartidas entre 75 autores ya que algunos ayuntamientos han sido objeto de atención de varios de ellos en distintos momentos de su historia, en tanto otros no han recibido la consideración de ninguno de sus hijos más notables o de otras personas, de tal suerte que no solamente van a desaparecer en sentido físico sino que difícilmente van a permanecer en el recuerdo de los hombres. Así pues una de las aportaciones que se revelan como más importante, con independencia de la seriedad de su contenido, pasa a ser la de constituirse en notarios de su existencia.

La comarca del Bajo Aragón es rica en este tipo de literatura. Sus autores, fundamentalmente aquellos de finales del XIX y principios del XX son personajes muy atrayentes. Condenados a conocerse, ilustrados en una España iletrada, la mayoría tenían fines comunes y participaban de parecidos proyectos intelectuales, reunían todas o casi de las características necesarias para convertirse en cronistas locales. Al prestigio personal unían una vida económica solucionada, respeto social dado que la mayoría eran eclesiásticos, burgueses, propietarios o académicos, bien relacionados con los centros de poder académico de la capital y todos ello con gusto por la historia. Desde el punto de vista del pensamiento eran católicos, conservadores y regionalistas en su gran mayoría y, por tanto, poco o nada proclives a los cambios verdaderos ni al progreso real, ni tan siquiera a trascender de los límites del ribazo propio. En esta comarca, del Bajo Aragón, encontramos 34 obras repartidas entre 11 pueblos, con Alcañiz como foco de mayor atención de los autores con 16 citas, seguido de Calaceite y Calanda con tres referencias para cada una de estas poblaciones. Es sin duda alguna la comarca con mayor número de historias locales y la mejor estudiada[8].

Un dato a tomar en cuenta es que Teruel, la capital provincial, no tiene historia escrita desde que Federico Andrés publicara en 1896 *Álbum Turolense. Descripción e historia de Teruel, sus monumentos y alguna de las cosas más notables,* poco más de un folleto donde la pretensión del autor no va más allá que la de "sacar a mi querido pueblo del olvido en que yace". Años antes, en 1870, el polifacético zaragozano Cosme Blasco, turolense por vía materna, había encargado a la Imprenta de J. Alpuente la edición de su *Historia de Teruel*, quizás la obra más representativa de cuantas se hayan escrito sobre la capital y sobre la cual se realizara una reedición ampliada en 1962[9]. Con anterioridad, en otras siete ocasiones, había concitado la

8. Ignacio PEIRÓ MARTÍN (1995): "El cultivo de la Historia: Las primeras historias municipales del Bajo Aragón" *Al-Qanis*, Alcañiz, 145-162 pp. y (1996): "El Mundo es mi provincia: La mirada local en la historias municipales del Bajo Aragón del siglo XX", *Al-Qanis*, pp. 165-183.

9. Corresponde al folleto CLVIIII de las Publicaciones de la Cadiera, dado a las prensas por José Blasco Ijazo. La primera edición de la *Historia de Teruel* de Cosme BLASCO y VAL, con muy corta tirada, se publicó en 1870 y la segunda (ampliada) diez años más tarde. Esta segunda edición encontrada por Blasco Ijazo en los buquinistas del Sena parisino sirvió para el folleto que comentamos, en el cual se advierten dos modificaciones: la primera corresponde a la lista de obispos de Teruel que se ve aumentada hasta Fray León Villuendas y Polo, aragonés nacido en Torrijo del Campo, que tras llegar a ser consejero general de la Orden Francisca, detentó la sede Obispal de Teruel. El segundo añadido, un capítulo a modo de justificado apéndice en el que se recuerdan los datos más destacados de la capital a partir de 1936.

atención de investigadores e historiadores desde que D. Juan Díez De Aux y Marcilla escribiera la *Historia de las ciudades de Teruel y sus Comunidades y de la villa de Mosqueruela.*

Una leyenda a modo de historia novelada, *El ángel de los Silaos*, sirve de soporte a las *Noticias históricas del pueblo de Cella* publicadas por mosén Angel Aguirre Lahuerta[10], uno más entre los muchos eclesiásticos que pusieron empeño y entusiasmo por este tipo de trabajos.

Próxima a Teruel, la comarca de Albarracín alberga en su Serranía 23 ayuntamientos de los cuales solo Saldón, Calomarde, Orihuela y el propio Albarracín tienen historia escrita[11]. De igual modo las otras dos comarcas del sudeste de la provincia de Teruel el Maestrazgo y Gúdar Javalambre[12] también aportan un buen puñado de libros a esta lista bibliográfica con no menos de 14 obras.

10. Ángel AGUIRRE LAHUERTA (Nogueras 21-IX-1898 Valencia 20-V-1984) estudió en el Seminario de Teruel donde cursó la carrera sacerdotal antes de cuya finalización fue tomado a su servicio por el obispo de la diócesis Juan A. De la Fuente, creando para él una capellanía tras su ordenación sacerdotal en 12-III-1931. Fue nombrado hijo adoptivo de Cella lugar donde ejerció su ministerio hasta su jubilación. Publicó *Los designios de Dios* y una leyenda sobre la fuente del Cantón en Bronchales titulada *La fuente del Cantón* (Teruel, 1976).

11. Albarracín cuenta con un total de seis referencias que abarcan desde el s. XVIII hasta 1976. Fray MARTÍN BENEDITO, dominico, maestro de Teología en Teruel y prior del convento que la Orden tenía en Albarracín, escribió un novenario hacia 1790, precedido de una reseña histórica con el título de *Breve noticia histórica de la ciudad de Santa María de Albarracín.* De mayor interés al parecer, sería la obra de Tomás COLLADO y FERNÁNDEZ activo luchador en la Guerra de la Independencia que formó parte del Consejo de Guerra de Generales como secretario del mismo, tras haber conseguido el grado de oficial por sus brillantes acciones militares, una vez reclutado por el general Villacampa, el héroe del convento de Santa Mónica en el Segundo Sitio de Zaragoza. Había nacido en Albarracín hacía 1792 de cuya iglesia fue canónigo en 1818 y más tarde deán de la Catedral, tras ser vicario capitular. Murió en Albarracín en la epidemia de cólera de 1855. Escribió una historia de Albarracín, obra todavía inédita en 1944. Se trata de un tomo en folio de más de 550 páginas manuscritas y del que se conservan dos ejemplares, según cuenta Domingo GASCÓN en su libro *Teruel en la guerra de la Independencia,* uno de los cuales contiene en su portada el título de la obra: *Armonía entre la historia general de la Nación y la particular de Albarracín. Comprobada por una Serie no interrumpida de sucesos desde los tiempos más remotos hasta nuestros días. por D. Tomás Collado y Fernández, natural de la misma Ciudad y Canónigo de su Santa Iglesia Catedral.* El poseedor de tan preciado manuscrito era un sobrino del autor, Celestino Collado Abogado de Albarracín. El otro ejemplar perteneció a una sobrina del autor y sirvió como borrador para confeccionar el que se consideraba como definitivo.

Cándido VÁZQUEZ DEL CASTILLO y ROMERO nace en Alcañiz. Abogado de profesión y registrador de la propiedad en Daroca en 1940. Escribe *Albarracín, noticias históricas de la ciudad.* El libro fue terminado por Evaristo Cavero, por fallecimiento de Vázquez del Castillo.

12. Alcalá de la Selva, Camarena, Manzanera, Mora de Rubielos, Rubielos de Mora y Sarrión corresponden a los ayuntamientos distinguidos por la historia. La de mayor antigüedad es la escrita sobre Camarena por Miguel CORTÉS y LÓPEZ, que vio la luz en dicha población en 1776. Canónigo, profesor del Seminario Tridentino de Teruel y más tarde del de Segorbe fue geógrafo, economista destacado y diputado a Cortes en 1820 por Teruel. Liberal a todas luces, tuvo que emigrar a Marsella en 1923 para regresar a Barcelona bajo la protección del Consulado Francés. Senador del Reino con Isabel II, nombrado obispo de Mallorca, cargo al que tuvo que renunciar, fue chantre de la Catedral de Valencia. Latassa señala que escribió las siguientes obras: *Diccionario Estadístico y geógrafo.* Imp. Nacional 1836; *Guerras Ibéricas; Vida de San Pablo* (aquí se encuentra la Hª de Camarena); *Catecismo Cristiano; Dos oraciones fúnebres y Varios opúsculos.*

Al este de la comarca de Calamocha[13], aparecen las Cuencas Mineras, zona en otro tiempo rica y hoy sumida en la depresión, que atenaza la provincia, más que en ninguna otra de las comarcas turolenses. De sus 33 municipios, su cabecera comarcal, Montalbán, junto a Muniesa, Aliaga y Josa forman parte de las municipalidades historiadas[14]. También son tres los pueblos del Maestrazgo que pasan a engrosar la lista de historias municipales turolenses: Cantavieja, La Iglesuela del Cid y Mirambel[15]. Albalate[16] en el Bajo Martín, Oliete[17] en la comarca de Andorra y Beceite[18] en el Matarraña son los municipios más representativos con historia local que completan el arco turolense en esta larga lista de historias municipales que se detallan a continuación.

13. Ver "De historias locales. Historias municipales en la Comarca de Calamocha", *Xiloca*, 19, 1997, pp. 279-283.

14. Pascual MARTÍNEZ CALVO, sacerdote, nacido en Segura de Baños, además de la *Historia de Aliaga y su Comarca* tiene escritas la *Historia de Castellote y su Comarca*, la de *Montalbán y la Comarca* y la *Historia de Samper de Calanda.*

15. Benigno PALOS FABREGAT (Mirambel 1855- Palma de Mallorca 1936), comerciante de tejidos en Palma de Mallorca, donde llegaría, tras cursar estudios de comercio en Barcelona y ser enviado como director de la sucursal que la Casa Quet dedicada a lencería, tenía en dicha localidad en donde llegara a ser Concejal de dicho Ayuntamiento y promotor del Monumento a Jaime I. Funda la colonia aragonesa y promueve todo tipo de actividades culturales. Amante de su patria chica escribe una historia sobre Mirambel, titulada: *Apuntes para la historia de mi pueblo Mirambel*, Palma de Mallorca, 1927. Con anterioridad Joaquín Salvador farmacéutico, había escrito *Apuntes para la Historia de la Iglesuela y de su Ermita del Cid,* y Jaime Solsona, militar de profesión, un folleto que titula *Pequeña Guía de la Villa de La Iglesuela.*

16. Vicente BARDAVÍO PONZ (Alcañiz 28-VIII-1865-Zaragoza 1929). Sacerdote cuyo afán de conocimientos le lleva a realizar incursiones en otros campos del saber. La arqueología será una de sus pasiones y cuando es nominado para académico de la Nobles y Bellas Artes de San Luis elige como discurso de ingreso el 13 de junio de 1920 un tema arqueológico que le proporciona muchas satisfacciones y algún que otro disgusto con los especialistas del tema. Amigo de Santiago Vidiella y de toda aquella generación de científicos locales que construyeron el grupo fundacional de BGHBA.

Su vida estudiantil transcurre entre su pueblo natal y Zaragoza, en cuyo Seminario comienza los estudios eclesiásticos una vez finalizados los de Bachiller en los Escolapios de Alcañiz. Más tarde cursa Filosofía y Letras y comienza una carrera profesional ascendente que le lleva de sacerdote de Albalate a beneficiado de San Felipe y Santiago y más tarde párroco de San Miguel de los Navarros, para finalizar siendo profesor del Seminario y canónigo de la Santa Iglesia Metropolitana. Cargos todos ellos en Zaragoza. Instalado en la capital aragonesa, su vocación intelectual le lleva a relacionarse con los personajes más eruditos de su tiempo y en reconocimiento de sus muchos trabajos y méritos es elegido miembro de la Academia de Ciencias y como se ha dicho de la de San Luis. Escribió una historia local muy al uso titulada *Historia de la Antiquísima villa de Albalate del Arzobispo*, Tip. P. Carra sucursal de M. Sala, Zaragoza, 1914, VIII h., 668 pp., VII h. más 3 h. s/n.

17. Francisco Falcón Cercós es uno más de esos sacerdotes cronistas que tanto abundaron durante todo el siglo XX. Nacido en Gelsa, estudió la carrera sacerdotal en Zaragoza. Vuelto a su pueblo natal como coadjutor, ejerció su ministerio en Vistabella, Pedrola, La Zaida, Oliete, y finalmente en Zaragoza como Penitenciario de la Iglesia de la Magdalena. La historia de Oliete es una repetición estructural de las historias típicas de la época, si acaso cargada de religiosidad y de noticias poco creíbles muchas a falta de comprobación científica.

18. Pedro TEJEDOR y TELLO nació en Beceite donde haría sus primeras letras para trasladarse más tarde al Seminario de Zaragoza junto con cuatro compañeros, según cuenta en *Apuntes para la historia de Beceite*, Barcelona, 1935. Licenciado en Filosofía y Letras, escribió los citados apuntes históricos con aquella carga doctrinal y formativa al uso en los manuales escolares. Su estructura no se aparta de las historias locales que lo preceden, si acaso pueda tomarse como ejemplo de ausencia de valor científico. Con todo y con ello contiene noticias puntuales sobre determinados aspectos municipales que de otro modo se hubieran perdido hasta desaparecer en la negrura de los tiempos.

1. **Aguaviva**

Nicolás Gil. *Relaciones del Santo Misterio de la villa de Agua-viva, en Aragón.*

2. **Aguaviva**

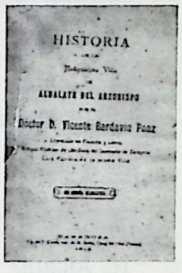
Francisco Celma. *Historia verídica del Santísimo Misterio de Agua-viva; institución de algunas santas cofradías y congregaciones de eclesiásticos y seculares en veneración del Eucarístico Sacramento. Valencia*, por Tomas Lucas, 1768. En 8º.



3. **Aguilar de Alfambra**

Timoteo Galindo Guillén. *Notas para la historia del Aguilar del Alfambra. Recopilación de historia y tradición.* Valencia 1985. Martín Impresores, 410 pp.

4. **Albalate del Arzobispo**



Vicente Bardavíu Ponz. *Historia de la: antiquísima villa de Albalate del Arzobispo.* Zaragoza 1914, Tip. P. Carra, VIII h., 668 pp., VII h. y 1 h s/n.

5. **Albarracín**

Juan Valero Díaz. *Historia de Albarracín. S. XVIII.*

6. **Albarracín**

Martín Almagro y Jacinto Bosch Vilá. *Albarracín y su sierra: Tomo I.* Teruel 1954, 215 pp., 2 h. y XI lám.; *Tomo II: Albarracín musulmán.* Teruel 1959, 220 pp., XII lám.; *Tomo III: F,1 señorío soberano de Albarracín bajo los Azagra.* Teruel 1959, 358 pp., XXXIII lám., apéndice documental con 71 documentos, *Toma IV: El Señorío soberano de Albarracín bajo la casa de los Lara.* Teruel 1964, 135 pp., 7 lám.

7. **Albarracín**

Fray Martín Benedito. *Breve noticia Histórica de la ciudad de Albarracín y del Santísimo Cristo de la Vega.*

8. **Albarracín**

Tomás Collado y Fernández. *Armonía entre la Historia General de la Nación y la particular de Albarracín. Comprobada por una Serie no interrumpida de sucesos desde los tiempos más remotos hasta nuestros días* (obra inédita).

9. **Albarracín**

Cándido Vázquez y Evaristo Cavero. *Albarracín. Noticias históricas de la ciudad.* Madrid (Orbe), s/a (pero 1944), 4º, IV, 228 pp., 1 h, láms.

10. **Albarracín**

Andrés Moreno Murciano. *Albarracín Histórico y Monumental.* Barcelona 1976, Imp. Romagraf. Hospitalet de Llobregat, 122. fotos.

11. **Alcalá de la Selva**

Miguel Alegre y Garcés. *Arca de la Nueva Alianza, encontrada en los campos de la Selva. Historia de nuestra Señora del Espino y de la Vega, aparecida y venerada en la villa de Alcalá de la Selva.* 1ª Ed. Teruel, Imp. y Librería de Nicolás Zarzoso, 1863, 461 pp., 2 láms.

12. **Alcalá de la Selva**

Miguel Alegre y Garcés. *Arca de la Nueva Alianza, encontrada en los campos de la Selva. Historia de nuestra Señora del Espino y de la Vega, aparecida y venerada en la villa de Alcalá de la Selva.* 2ª Ed. Valencia 1968. Imprenta Carlos Nacher, 120 pp., 2 fotos.

13. **Alcañiz**

Micer Alonso Gutiérrez. *Memorias y antigüedades de Alcañiz. Manuscrito*, hacia 1540.

14. **Alcañiz**

Gabriel Alamin. *Antigüedades de Alcañiz en Aragón.* S. XVI.

15. **Alcañiz**

Fr. Tomás Ramón. *Tratado de las Antigüedades de Alcañiz.*

16. **Alcañiz**

Micer Gerónimo Ardid. *Memorias de Alcañiz, de su población, encomienda de Calatrava, extensión y fertilidad de su terreno y cosas que la ilustran.* Zaragoza por Lorenzo de Robles s/a. En 1605 publicó unas adiciones, en folio, 22 pp. Con índice latino en 16 pág.

16. **Alcañiz**

Pedro Juan Zapater. *La Thesorera descubierta y vengada de las injurias del tiempo: antigüedades y excelencias de la insigne ciudad de Alcañiz.* Manuscrito en folio. 1704

17. **Alcañiz**

Joaquín Regales. *Recuerdos históricos, así eclesiásticos como seculares, de la ciudad de Alcañiz, según escrituras, documentos y otros papeles.*

18. **Alcañiz**

Joaquín Regales. *Descripción histórica del partido de Alcañiz en general, y en particular de la ciudad de Alcañiz, en que se trata del clima, producciones, literatos y demás particularidades de dicha ciudad.* Manuscrito en 4º.

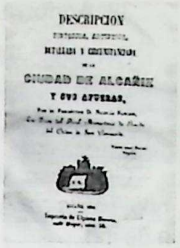
19. **Alcañiz**

Miguel Bañolas de San Blas. *Historia de Alcañiz.* S. XVIII-XIX.

20. **Alcañiz**

Mariano Ardid y Plano. *Historia de Alcañiz.* Manuscrito en 4º. S. XVIII-XIX.

21. **Alcañiz**



Nicolás Sancho. Descripción histórica, artística, detallada y circunstanciada de la ciudad de Alcañiz y sus afueras. Alcañiz 1860. Imp. Ulpiano Huerta. Calle Mayor, núm. 56, 672 pp., XIV h.

22. **Alcañiz**

Eduardo Jesús Taboada Cabañero. *Mesa Revuelta. Apuntes de Alcañiz.* Zaragoza, La Derecha, 1898, 416 pp. 1ª Ed.

23. **Alcañiz**

Eduardo Jesús Taboada Cabañero. *Mesa Revuelta. Apuntes de Alcañiz* 2ª Ed. ampliada con apuntes varios. Patrocinada por el Excelentísimo Ayuntamiento de Alcañiz y dirigida por Antonio Beltrán Martínez. Alcañiz-Zaragoza Gráf. San Francisco, 1969: 4.°, Tela, XI + 332 pp. Con varias ilustraciones + 11 láms.

24. **Alcañiz**

Alberto Gargallo Vidiella. *Alcañiz. Pueblos del Bajo Aragón.* Zaragoza 1979, Imp. Gráficas Alcor., 138 pp., 2 h.

25. **Alcañiz**

Fernando Zubiri Vidal. *Alcañiz y su Comarca.* Zaragoza, Librería General, 1985, 115 pp.

26. **Alcañiz**

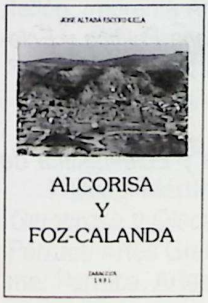
I. Escagües.

27. **Alcañiz**

José Altaba Escorihuela.

28. **Alcorisa**

Cesar Gil Atrio. *Alcorisa y sus tradiciones.* Tuy 1954, Tip. Regional, XVI, 239 pp., 6 h. Con fotos, 1 mapa, 1 estado plegado.



29. **Alcorisa y Foz-Calanda**

José Altaba Escorihuela. *Alcorisa y Foz-Calanda.* Zaragoza, Coop. De Artes Gráficas. Librería General, 1991, 407 pp.

30. **Aliaga**

José Alloza y Temprado. S. XIX y XX.

30. **Aliaga**



Pascual Martínez Calvo. *Historia de Aliaga y su Comarca.* Zaragoza, Ed. Secresa, 1987, 420 pp.

31. **Aliaga**

León Esteban Mateo. *Historia de Aliaga y su encomienda Sanjuanista.* Valencia, Imprime: Gráficas Guada, 1989, 226 pp.

32. **Andorra**



Generoso Vázquez Lacasa. *Datos históricos sobre la muy noble Villa de Andorra.* Zaragoza 1926. Imprenta "Clásica", 144 pp. 1ª Ed.

33. **Andorra**

Generoso Vázquez Lacasa. *Datos históricos sobre la muy noble Villa de Andorra.* Facsímil de la anterior, s/a y s/l, 144 pp., 3 h de ind.

34. **Beceite**

Pedro Tejedor y Tello. *Apuntes para la historia de Beceite.* Barcelona. Imp. A. Ortega, 1935, 2 h, 1 h con foto. del autor, 151 pp., 13 h (con 32 fotografías y 5 dibujos).

35. **Beceite**

Pedro Tejedor y Tello. *Apuntes para la historia de Beceite.* 2ª Ed. 1985, Edita: Ayuntamiento de Beceite Imprime: Arts Grafiques-Imprenta Mártire. Roquetes (Tarragona). 1 h con fot. del autor, 2 h, 151 pp., 12 h (con fotos y dibujos).

36. **Belmonte de San José**

Roberto Gonzalo Bayod Pallarés. *Belmonte de San José Ayer y Hoy.* Zaragoza 1998. Edita Ibercaja, 328 pp., 1 h.

37. **Blancas**

Carlos Marín Lancis. *Breve noticia y novena de María Santísima en su antiquísimo santuario de Blancas del Arzobispado de Zaragoza, corregimiento de Daroca.* Zaragoza por Medardo Heras, 1793. En 8º.



38. **Blancas**

Manuel Fernández Arraiza. *Blancas y su Virgen. Notas histórico-divulgadoras.* Teruel 1954, Talleres Editorial Lucha 54 pp., 1 h de ind., 8 fotos.

39. **Calaceite**

Santiago Vidiella y Jasá. *Recitaciones de la Historia Política y Eclesiástica de Calaceite.* Alcañiz, Tip. Delgado, 1896. XV, 429 pp. En 4º.

40. **Calaceite**

Santiago Vidiella y Jasá. *Recitaciones de la Historia Política y Eclesiástica de Calaceite.* Calaceite 1996, 443 pp. Facsímil.

41. **Calaceite**

Datos Históricos. Zaragoza 1968.

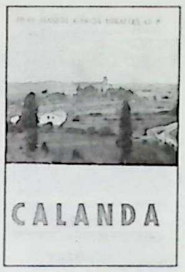
42. **Calanda**

Manuel García Miralles. *Historia de Calanda.* Valencia Tipografía Artística Puertes, 1969.



43. **Calanda**

Vicente Allanegui y Lusarreta. *Apuntes Históricos sobre la Historia de Calanda.* Zaragoza 1998. Edita Ayuntamiento de Calanda, Parroquia de la Esperanza de Calanda, IET. Imp. INO Reproducciones S.A., 389 pp. (Edición de Ignacio Peiró y Transcripción de Antonio Serrano Ferrer).



44. **Calanda**

Manuel Sanz Martínez. *Calanda de la Edad de Piedra al Siglo XX.* Reus, Imprenta Artis-Graf, 1970 (Ed. de autor).



45. **Calomarde**

Manuel Cebollada Agudo. *Calomarde, Sierra de Albarracín.* Huesca 1997, Mira Editores, 161 pp., 2 h.

47. **Camañas**

Manuel González de la Torre. *Ilustración Histórica del lugar de Camañas, con una descripción geográfica de todos los lugares del reino de Aragón actuales o despoblados y un mapa de dicho reino.* MS. (citado por Fuster, Biblioteca Valenciana, tomo II, p. 139).

48. **Camarena**

Miguel Cortes y López. *Compendio de la vida del Apóstol S. Pablo, y gozos que se cantan en su ermita de Camarena y fundación de este lugar.* Valencia, Imprenta de Jimeno, frente al Miguelete, 1849, 129 pp. En 12º.

49. **Camarena**

Manuel Mínguez. *Historia de Camarena de la Sierra.*

50. **Cantavieja**

José Altaba Escorihuela. *Cantavieja y su Baylía.* 1ª Ed. Madrid 1978; 2ª Ed. Castellón, Imprenta Armengot, 1987, 348 pp. 2 mapas.

51. **Castellote**

Carlos Gargallo Vidiella.

52. **Castellote**

Pascual Martínez Calvo. *Historia de Castellote y su comarca. Antiguo partido. La Ginebrosa y Olocau del Rey.* Vol. I, Zaragoza 1992. Edita Hechos y Dichos. Imprime Perruca Artes Gráficas, 597 pp., Vol. II: Zaragoza 1992, Edita Hechos y Dichos. Imprime: Perruca. Artes Gráficas, 624 pp., 1 mapa.



53. **Cella**

Ángel Aguirre Lahuerta. *El Ángel de los Silaos.* 1.ª Ed. Valencia 1952, Talleres gráficos Editorial Guerri, 219 pp., 2.ª Ed. Zaragoza 1978, 207 pp.

54. **Cella**

Cesar Tomás Laguía. *Introducción a 1.ª Historia de Cella.* Zaragoza 1967, Edita Instituto de Estudios Turolenses, 127 pp.

55. **Codoñera, La**

Miguel Sanz Parera y José Ramón Molins Mageli. *La Codoñera en su historia.* Zaragoza 1995, 293 pp.

56. **Cuevas Labradas**

L. Romero Fuertes. *Notas para la historia de Cuevas Labradas.* Sagunto 1980, Imprenta Ferruses, 68 pp.

57. **Fresneda, La**

Enrique Julve y Ovidio Cuella. *La villa de la Fresneda. Historia, Monumentos e Instituciones.* Zaragoza 1986, 170 pp., 1 h. Edita Ayuntamiento de La Fresneda e Instituto de Estudios Turolenses.

58. **Fuentesclaras**

Joaquín Ibáñez de Jesús María. *Memorias Históricas y novenario para implorar el patrocinio de María Santísima, Virgen y Madre de Dios que baxo el título de Nª Sª de los Navarros se venera en el Lugar de Fuentes Claras.* Zaragoza por Francisco Magallón. 1798. En 8º.

59. **Fuentespalda**

José Ignacio Longás. *Apuntes para una historia de Fuentespalda I. Parroquia del Salvador 1987,* 54 pp. *y Apuntes para una historia de Fuentespalda (II).* Asociación Cultural Hijos de Aragón, 91 pp.

60. **Híjar**

Gregorio Lasala Navarro. *Historia de la muy leal y antiquísima villa de Híjar.* Logroño, Editorial Ochoa, 1944, 231 pp.

61. **Híjar**

Mariano Laborda Gracia. *Recuerdos de Híjar.* Vol. I: Zaragoza 1980, Imp. Heraldo de Aragón, 343 pp.; Vol. II: Zaragoza 1993, Librería General, 674 pp., 1 h.

62. **Iglesuela del Cid, La**

Alejandro Piera. *Torre de David. Historia de Nuestra Señora del Cid, venerada en los términos de la villa de Iglesuela Noticias del Castillo del Cid, junto a que fue hallada distante media lengua de la misma villa. De su antigüedad y cosas memorables por ella.* Manuscrito en folio de 617 pp.

63. **Iglesuela del Cid, La**

Joaquín Salvador y Benedicto. *Apuntes para la Historia de la Iglesuela del Cid y de su Ermita.* 1.ª Ed. Valencia 1890. Imp. Juan Domenech; 2.ª Ed: Valencia 1953.

64. **Iglesuela del Cid, La**

Fidel Alejo Puig Izquierdo. *La Iglesuela del Cid. Datos Geográficos e Históricos.* Alcañiz 1991. Imprenta Ferrando 2.ª Ed. 68 pp.

65. **Josa**



Albert Casasús y otros. *Josa, su tierra, su gente.* Zaragoza 2000, 200 pp.



65. **Luco de Bordón**

Juan José Ferrer Millán. *Luco de Bordón y su ermita del Pilar.* Zaragoza 1994, Cooperativa de Artes Gráficas, 134 pp.

66. **Manzanera**

Felipe Mateu Llopis. *Notas de un Archivo.* Castellón 1953.

67. **Mas de las Matas**

Grupo de estudios Masinos. *Historia ilustrada de Mas de las Matas. Tomo I: De la prehistoria a la Edad Media.* Zaragoza 1994, Octavio y Félez, 54 pp.

68. **Mirambel**

Benigno Palos Fabregat. *Apuntes para la historia de mi pueblo.* Mirambel. Palma de Mallorca 1927.

69. **Mirambel**

José Altaba Escorihuela. *Mirambel. Una joya entre montañas.* Castellón 1988. Imp. Litografía Castellón S.A., 157 pp., 1 h.

70. **Monreal del Campo**

José Hernández Benedicto. *Monreal. Trono de Dios.* Teruel 1977. Imp. M. Villalba, 107 pp., 1 h (4 fot., 3 escudos).

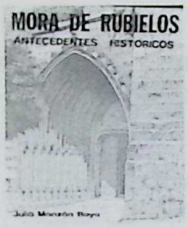


71. **Montalbán**

Pascual Martínez Calvo. *Historia de Montalbán y la Comarca.* Zaragoza, Gráf. Cinca, 1985, 348 pp.

72. **Monteagudo del Castillo**

Enrique Gil Guillén. *Aproximación a la Historia de Monteagudo del Castillo.* Monteagudo del Castillo 1977, Edita Comisión de Fiestas y Ayuntamiento de Monteagudo, 208 pp.



73. **Mora de Rubielos**

Julio Monzón Royo. *Antecedentes Históricos.* Zaragoza 1980, 186 pp.

74. **Mora de Rubielos**

Julio Monzón Royo. *Historia de Mora de Rubielos.* Zaragoza 1992, 239 pp.



75. **Muniesa**

Manuel Guallar Pérez. *Historia de Muniesa Desde sus orígenes hasta nuestros días.* Lérida 1978. Gráficas Larrosa. 100 pp., 2 h.

76. **Olalla**

Mª Carmen Pérez Beltrán. *Olalla.* Quintanar del Rey (Cuenca) 1997, Edita Comisión de Fiestas de Olalla, 71 pp.

77. **Oliete**

Francisco Falcón Cercós. *Historia de Oliete.* Zaragoza, Tipografía La Académica de F. Martínez, 1930, 357, 2 h.



78. **Oliete**

José Royo Lasarte. Oliete. *Aproximación histórica.* Oliete 1990, 132 pp.

79. **Orihuela de Albarracín**

Francisco Lorente y García. *Historia Panegyrica de la aparición y milagros de María Santísima del Tremedal, venerada en un monte del lugar de Orihuela del Obispado de Albarracín.* Zaragoza por Joseph Font. En 4º sin año de impresión. (Una segunda impresión corregida y aumentada por su autor, 1766, en 4º contiene más que la anterior una descripción de Orihuela y la noticia sus varones ilustres. Todavía existe otra edición por Joseph Estevan y Corvera. Valencia 1786).

80. **Orihuela del Tremedal**

José María Miguel Poves. *Apuntes para una historia de Orihuela del Tremedal.* Edita Ayuntamiento de Orihuela del Tremedal, 1990, 116 pp.

81. **Portellada, La**

José María Palanques Montón. *La villa de la Portellada y su Bicentenario: Hechos, lugares y gentes.* Tortosa 1989, Imprenta Cooperativa Gráfica Dertosense, 440 pp.

82. **Rubielos de Mora**

E.C. García Gonzalo. *Estudio Histórico.* Zaragoza 1979.

83. **Saldon**

Damián Murciano. *Historia de Saldon.*



84. **Samper de Calanda**

Pascual Martínez Calvo. *Historia de Samper de Calanda (Teruel).* Zaragoza 1999, Edición de Autor. Imprime Los Fueros Artes Gráficas. 307 pp.

85. **Sarrión**



José Vicente García y García. *Resumen de apuntes sobre la historia de Sarrión.* Valencia 1994, Edita Ayuntamiento de Sarrión Imprime Gráficas Ventura, 114 pp.

86. **Teruel**

Fundación de la Ciudad de Teruel y de las cosas memorables. señaladas que desde entonces han acaecido. MS en la Academia de la Historia, toma XIX de la Colección Traggia.

87. **Teruel**

Juan Díez de Aux y Marcilla. *Historia de las ciudades de Teruel y sus Comunidades y de la villa de Mosqueruela.*

88. **Teruel**

Baltasar Martín Izquierdo. *Descripción de algunas antigüedades de su Patria y orígenes de Teruel.* Siglo XVII.

89. **Teruel**

José Antonio Hebrera y Esmir. *Historia abreviada de la vida y mártires de Teruel San Juan de Perusia y San Pedro de Saxoferrato, fundadores y patronos de la provincia de Aragón, de la observancia de Nuestro Padre San Francisco.* Zaragoza por Pascual Bueno, 1690.

90. **Teruel**

Pedro Assin. *Historia de Teruel.* Catálogo de sus Obispos. Descripción de sus Iglesias y noticia de sus hombres célebres. MS 1813.

91. **Teruel**

Cosme Blasco y Val. *Historia de Teruel. Teruel* 1870. Imp. De J. Alpuente. En 8º., 1 h., 176 pp.

92. **Teruel**

Federico Andrés. Album Turolense. *Descripción e historia de Teruel, sus monumentos y algunas de sus cosas más notables.* Teruel, Imp. Arsenio Perruca, Calle Nueva 27, 1896. En 8º., 48 pp., 22 fotograbados.

93. **Teruel**

José Blasco Hijazo. *Historia de Teruel.* Zaragoza 1962, Publicación nº 162 de La Cadiera, 56 pp.



94. **Valdealgorfa**

Salvador Pardo Sastrón. *Apuntes históricos de Valdealgorfa. Su Templo y sus Cofradías.* Bilbao. Establecimiento Tipográfico de Cristóbal Pérez 1883, 204 pp. En 4º. Otra Edición facsímil del original, Zaragoza 1991, XVI-204 pp.

95. **Valderrobres**

Matías Pallares. *La Caja de Valderrobres o la Peña de Aznar la Gaya Noticias históricas de Valderrobres, Fuentespalda, Mezquín, Beceite y Torre del Compte.* Alcañiz, Tip. Delgado, 1905, 159 pp., 6 lám.

96. **Villalba Baja**

Timoteo Galindo Guillén y Francisco Julián Garzaran. *Villalba Baja: Historia, tradición y costumbres.* Valencia 1986, Martín Impresores, 392 pp.

BIBLIOGRAFÍA

AGUIRRE GONZÁLEZ, Francisco Javier (1993): *Bibliografía de la "Miscelánea Turolense" y de la Biblioteca del Instituto de Teruel 1890-1900,* Edita: Centro de Documentación Bibliográfica Aragonesa, Zaragoza.

ARCO y GARAY, Ricardo del (1942): *Repertorio de manuscritos referentes a la historia de Aragón,* Madrid.

BLASCO Y VAL, Cosme (1871): *Historia biográfica de las ciudades, villas y pueblos de la provincia de Huesca,* Huesca.

CANELLAS LÓPEZ, Ángel (XII-1979): *Historiografía local aragonesa. Estado actual de los estudios sobre Aragón,* Huesca.

CANELLAS LÓPEZ, Ángel (1979): *Historiografía de Zaragoza,* Talleres gráficos La Editorial, 175 pp., Zaragoza.

CARUANA GÓMEZ DE BARRERA, Jaime (1956): *Historia de la provincia de Teruel,* Teruel.

CONTE OLIVEROS, Jesús (1981) *Personajes y escritores de la provincia de Huesca,* Imp., Librería General, Zaragoza.

GASCÓN Y GUIMBAO, Domingo (1908): *Relación de escritores de la provincia de Teruel,* Tip. Mariano Escar, Zaragoza.

GÓMEZ URIEL, Miguel (1885): *Bibliotecas antigua y nueva de escritores aragoneses de Latassa, aumentadas y refundidas en forma de diccionario biográfico-bibliográfico,* Imp. de Calixto Ariño, Zaragoza.

GONZÁLEZ, J.F. (1866): *Crónica de la provincia de Huesca,* Madrid.

JIMÉNEZ CATALÁN, Manuel (1927): *Ensayo de una tipografía zaragozana del siglo XVIII,* Tipografía La Académica, 4° mayor, 513 pp., 3 h. Zaragoza.

JIMÉNEZ CATALÁN, Manuel (1929): *Ensayo de una tipografía zaragozana del siglo XVIII,* Tipografía La Académica, 4° mayor, 489 pp., 5h. Zaragoza.

MUÑOZ Y ROMERO, Tomás (1958): *Diccionario bibliográfico-histórico de los reinos, provincias, ciudades, villas, iglesias y santuarios de España,* Imp. de M. Rivadeneyra, 329 pp., Madrid.

PASCUAL DE QUINTO Y DE LOS RÍOS, José (1988): *Las publicaciones de la Real Academia de Bellas Artes, establecida en Zaragoza con el título de San Luis (1792-1987),* Tipo-Línea, S.A., Zaragoza.

PEIRO ROYO, Antonio (1982): *Bibliografía turolense. Libros impresos en la provincia de Teruel (1482-1950),* Instituto de Estudios Turolenses, Teruel.

RUIZ LASALA, Inocencio (1977): *Bibliografía zaragozana del siglo XIX,* Zaragoza.

RUIZ LASALA, Inocencio (1987): *Bibliografía zaragozana del siglo XIX,* Apéndice, Zaragoza.

RÚJULA, Pedro y PEIRÓ, Ignacio (coords.) (1999): *La historia local en la España Contemporanea,* Barcelona.

NORMAS PARA LOS COLABORADORES DE LA REVISTA XILOCA

La Revista XILOCA acoge trabajos de carácter científico referentes a cualquiera de las ramas de las Ciencias o de las Humanidades, que tengan como ámbito preferente la comarca del Jiloca medio y áreas limítrofes. Los colaboradores procurarán ajustarse a las siguientes normas:

Resumen.— Todos los trabajos irán precedidos de un resumen en el que se incluye el contenido, métodos y posibles conclusiones que se deduzcan del trabajo, con una extensión aproximada de 125 palabras. Si es posible, se enviarán en inglés y castellano, y en hoja aparte.

Texto.— Deberá redactarse correctamente y de forma definitiva. Estará escrito a máquina (original), a doble espacio y por una sola cara, en papel tamaño holandesa, folio o Din A 4.

Los trabajos deberán tener una extensión máxima de 40 páginas que irán numeradas. Si el original excediese de estas dimensiones, el autor deberá prever su publicación en las partes correspondientes.

Las notas se presentarán en folio aparte, numeradas correlativamente para su inclusión a pie de página.

Figuras y láminas.— Las **figuras** (grabados y dibujos a la línea) irán numeradas correlativamente, con números árabes. Podrán incluirse intercaladas en el texto, indicando el lugar exacto donde deben incluirse, o bien al final del trabajo.

Las **láminas** de fotografías se entregarán definitivamente montadas, numeradas correlativamente con números romanos, y letras minúsculas las fotografías dentro de cada lámina.

Los pies y leyendas de ambas se presentarán en hoja aparte, haciendo referencia a la ilustración correspondiente.

Bibliografía.— Se presentarán en hoja aparte, expresando LOS APELLIDOS E INICIAL DEL NOMBRE del autor; el título de la obra (subrayado si es un libro; entre comillas si es un artículo de revista, obra colectiva o congreso...). En el caso de un libro, se indicará a continua-

ción el lugar, editorial y fecha de edición. Si se trata de un artículo, el nombre de la revista, obra colectiva o congreso, subrayado, número de la misma, lugar de edición, fecha y páginas. El orden de la bibliografía será según abecedario.

Soportes informáticos.— En la medida que ello sea posible, sería deseable que nuestros colaboradores presentaran sus trabajos, además de los escritos correspondientes, en soportes informáticos del tipo de disco rígido o flexible, especificando en cada caso el sistema y el procesador de texto empleado, lo que sin duda redundará en una mayor economía de medios y en una más fiel reproducción de los artículos.

Pruebas.— Las pruebas, salvo casos excepcionales, serán corregidas por el Centro de Estudios del Jiloca.

Separatas.— Los autores tendrán derecho a recibir 20 separatas de sus trabajos. Si por circunstancias particulares, desean un número mayor, se pondrán de acuerdo directamente con la imprenta.

XILOCA 27
págs. 251-270
2001
ISSN: 0214-1175

PERACENSE

Ángel Alcañiz Gutiérrez
Emilio Bujeda

De enamorado es el sentir que tiene todo peracensino hacia su pueblo, especialmente en el caso de aquellos que por necesidades de la vida tuvieron que marchar fuera. Es difícil borrar el recuerdo de las casas de rodeno rojizo con los típicos *poyos* en la puerta, donde se sentaban a charlar en las noches de verano, a cenar o para disputar competidas partidas de cartas. Cómo olvidar los paseos por el atractivo término rocoso a la sombra del castillo, o entre sus pronunciados barrancos "de fuente en fuente, de peirón en peirón...". A veces, todavía parece escucharse el pitido agudo del tren minero de la desaparecida línea de Ojos Negros a Sagunto, incluso hay quien recuerda la espesura de los bosques que circundaban antaño la localidad.

Son muchos los que hoy viven lejos de Peracense pero que año a año sienten la necesidad de volver a su pueblo para recordar el tiempo pasado de su niñez, pero a la vez también para participar en ese deseo de promoción por el renovado esfuerzo de mantener viva la localidad, basado en el ingenio de los residentes habituales y en el remozado castillo que parece querer horadar el cielo con sus afiladas almenas, tal vez para hacer buena la letra de la jota que canta:

"Mi pueblo es aragonés,
pequeño pero valiente,
que cuando se ve en apuros,
sale San Ginés y vence".

SITUACIÓN, EXTENSIÓN Y RIQUEZA

Localizada en plena cordillera Ibérica, en los confines de Aragón y Castilla, en un risco de la Sierra Menera y al pie de la de Almohaja, con el núcleo de población asen-

tado en un llano, pero a 1.217 metros de altitud, junto al cerro de San Ginés, que con sus 1.613 metros es considerado el "Mirador del Jiloca". Dista 52 kilómetros de Teruel, y a su alrededor se encuentran los términos de Villar del Saz, Villafranca del Campo, Almohaja y Ródenas.

Los peracensinos, cariñosamente conocidos con el apelativo de *zorros,* iniciaron el siglo XX con 356 habitantes, censo que se mantuvo hasta mediados de la centuria en que por efecto de la emigración se redujo a los 126 que hoy residen en la localidad. Desde los primeros años de la década de los 90 carece de escuela.

Hasta 1834 perteneció a la Comunidad de Daroca y, tras la desaparición administrativa de ésta, por su situación fue sucesivamente incluida en las comarcas de Teruel, Albarracín y, por último, en la de Calamocha.

La extensión del término municipal es de 2.859 km^2; cultivadas hay sólo 578 Ha. de regadío, 600 son de prados y pastizales, y una muy extensa zona forestal de 1.230 Ha. aproximadamente. El cultivo más extendido es el de cereal, y en cuanto a cabaña ganadera la de lanar. El término es rico en gayubazo y espliego, ambas de probadas virtudes medicinales, que proporcionan flor a numerosas colmenas. Hasta hace poco se explotaba el azafrán, también se extraía hierro de varias minas reclamadas como propiedad municipal. Desde el punto de vista cinegético se caza conejo, liebre, perdiz, codorniz, y a veces, jabalí.

Pascual Madoz en su "Diccionario" describe a Peracense como "lugar de terreno quebrado, de secano, con clima frío, compuesto de 50 vecinos, 200 almas, con 35



El castillo de Peracense antes de su restauración (Foto E. Bujeda).

casas en cuatro calles y una plaza... con varios pedazos de monte cubierto de carrascas, enebros y chaparros".

Sin embargo, en la actualidad se depositan las esperanzas en el sector turístico, tal como indica su alcalde, Ramiro Domínguez Lorente, sobre todo al arrimo de la belleza de su entorno natural y, especialmente, de la grandiosidad de su recién restaurada fortaleza, que puede visitarse fácilmente con guías de la localidad que informan de su pasado más glorioso. También se han efectuado arreglos en Las Lagunas, antiguas graveras hoy reconvertidas en un parque de más de 60.000 m^2, donde acuden diversas especies de aves desde distintos lugares de Europa para concentrarse y pasar la invernada en estos parajes. El entorno es abundante en fuentes naturales, de las cuales las de Canalejo Enebro, Tío Narciso y Los Casares se han transformado en merenderos y atractivos lugares de descanso.

En la última década Peracense ha sufrido una notable transformación, además de las obras citadas se han ajardinado amplias zonas de la población, se ha hecho un gran depósito para agua potable, polideportivo con frontón, un Centro Social para las asociaciones de la Tercera Edad "San Blas" y para la de Amigos del Castillo, nuevo consultorio médico, hostal-restaurante y la canalización de la rambla.

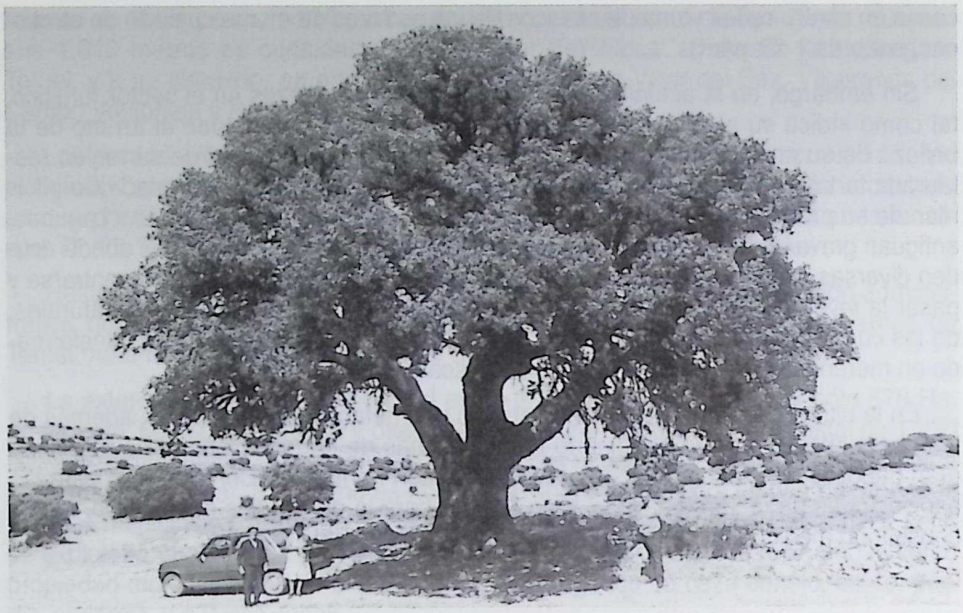
TOPONIMIA Y MEDIO NATURAL

Tomando siempre como raíz el término *piedra,* el nombre de Peracense ha ido evolucionando según puede verse por los viejos documentos que lo mencionan: Piedrasalez, Piedraselz o Piedrasalz, Perasenz y Perasens.

Conserva restos de las edades del Bronce y Hierro, así como de las culturas ibérica y romana. Tras el paso de los árabes fue lugar de confluencia de las comunidades de Daroca, Albarracín y Teruel, que dejaron en el término importantes fortificaciones, generalmente con función de vigilancia, es el caso de la Torreta del camino de Villar, el Paredón, que es un antiguo castillete situado en la misma cima de San Ginés. Hay también restos de poblados desaparecidos, como el de La Villeta o Las Villarizas, en este último se levantaron en tiempos pasados refugios para los mineros que por allí trabajaban.

Dentro de la accidentada orografía del término encontramos partidas cuyos nombres sonoros evocan viejas historias y sucedidos, es el caso de Los Casares, Pradejón, Los Villares, Cueva Negra, Morrón, Las Canteras, Collado del Rayo, Zorrojón, Hoya del Moro, etc. Mención especial merecen las singulares *peñas,* que son grandes rocas rojizas que han resistido la acción erosiva del agua y que se alzan desafiantes, tratando de emular la grandeza del altivo castillo que tienen al lado. Auténtico "museo vivo, con lugares universales y escenarios mágicos y cambiantes, poco conocidos"; estas peñas reciben también nombres curiosos, como Tormo, Mata, Gota, Guijosa, San Juan, Aguzadera, Castillejos, Poyo de Lagive, Granero del Tío Mototo o Santa María la Mayor.

Aunque no se dan ríos ni arroyos en el término, no faltan fuentes ni pozos que proporcionan aguas cristalinas, algunas de ellas conceptuadas de *médico-saludables.* Además de las antes citadas, podemos añadir la fuente del Canalejo Enebro, Tío



Carrasca de los Tocones antes de perder uno de sus tres brazos (Foto E. Bujeda).

Narciso, Los Casares, Canaleja, Nava, Navazo, Arcillero, Umbría, así como los pozos de Juncada, Hoyuelas, y La Gipe. El abastecimiento de la localidad llega del pozo del Mojón, es agua poco caliza, mineral y arenosa.

Merece destacarse la Carrasca de Peracense, para los lugareños de los Tocones, se halla entre el Navazo y el Puntal de la Retuerta, mide sobre 11 metros de altura y 6,5 de perímetro. Es un árbol longevo que figura entre las principales singularidades arbóreas de Aragón, su condición solitaria le hace destacar en la distancia. En su honor se canta la siguiente copla:

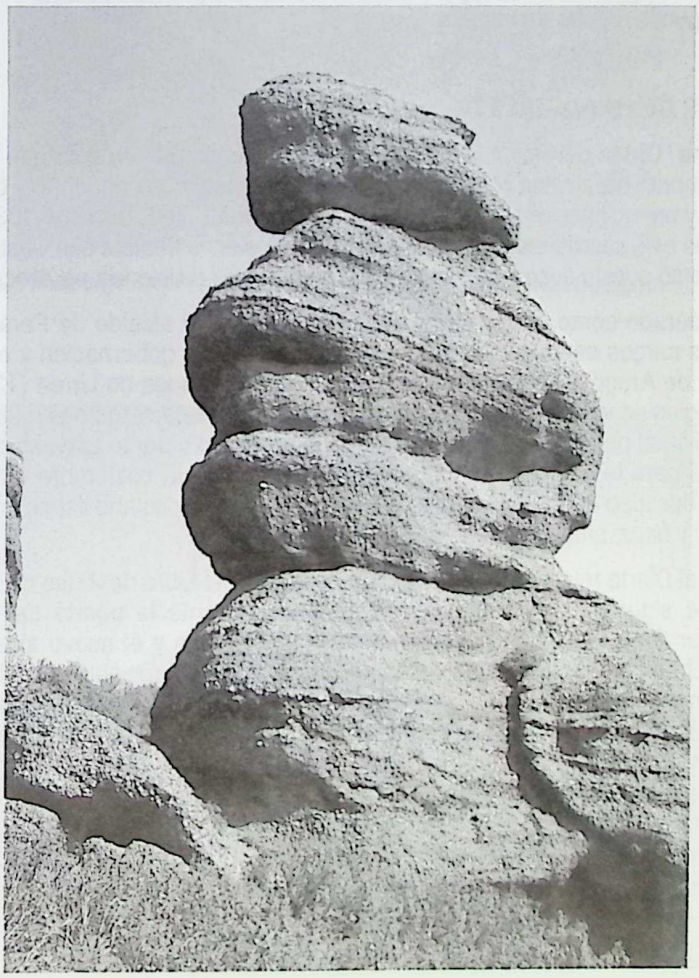
"Tres cosas tiene mi pueblo
que otro no puede tener,
la Carrasca, Los Tocones,
el castillo y San Ginés".

ALGUNOS DATOS DE SU HISTORIA

Según tradición local fue lugar de descanso del Cid Campeador en sus correrías por la zona. Fue reconquistada a los árabes por Alonso II y Jaime I en su camino de Teruel a Valencia.

Los datos más salientes de la historia de Peracense andan, como no podía ser menos, bastante ligados al devenir de su castillo, por su situación estratégica en la

frontera castellanoaragonesa, pues sufrió frecuentes ataques de las huestes castellanas durante los siglos XIV y XV. Ya en 1221 figura el castillo en el Cartulario de Aliaga, más tarde desde allí partiría Pedro III en 1284 para conquistar Albarracín a Pedro de Azagra. En 1301 estuvo al servicio del rey de Castilla, y hasta 1310 perteneció al señorío de los Ximénez de Urrea, hasta que junto a Almohaja, fue vendido por 605.000 sueldos jaqueses a la Comunidad de Daroca, lo que motivó algunos disturbios hasta 1317. A partir de 1336 estuvo en la primera línea de la Guerra de los Pedros entre los reinos de Castilla y Aragón, lo que concedió a la localidad su mayor protagonismo histórico.



Peña de María la Grande, así llamada por su parecido a una mujer. Mide sobre 10 metros (Foto E. Bujeda).

Dentro de la Comunidad de Daroca pertenecía a la Sexma del Jiloca, fue aldea hasta 1711, lugar en 1785, y tuvo ayuntamiento propio en 1834. Formó parte del partido judicial de Albarracín hasta 1965 en que se incorporó al de Teruel.

Desde 1469 fue cárcel de la Comunidad. En cuanto a los recuentos de población más antiguos, vemos que proporcionó 7 maravedís en 1370, 8 en 1414, 7 fuegos en 1495, 13 en 1541, 22 en 1646, 58 en 1713, 62 en 1797 y 50 en 1848. En el Archivo Histórico Diocesano de Teruel se conserva importante documentación de los fondos antiguos de la parroquia de San Pedro Apóstol.

De nuevo el castillo tuvo funciones castrenses en las guerras carlistas entre 1835 y 1840, dando alojamiento a una guarnición de soldados isabelinos. Aunque en 1839 el tradicionalista Polo y Peyrolón tomó Peracense, no pudo hacerlo con el castillo. Todavía tras la guerra de 1936, y dadas las características del terreno, por la zona circularon algunos grupos de maquis.

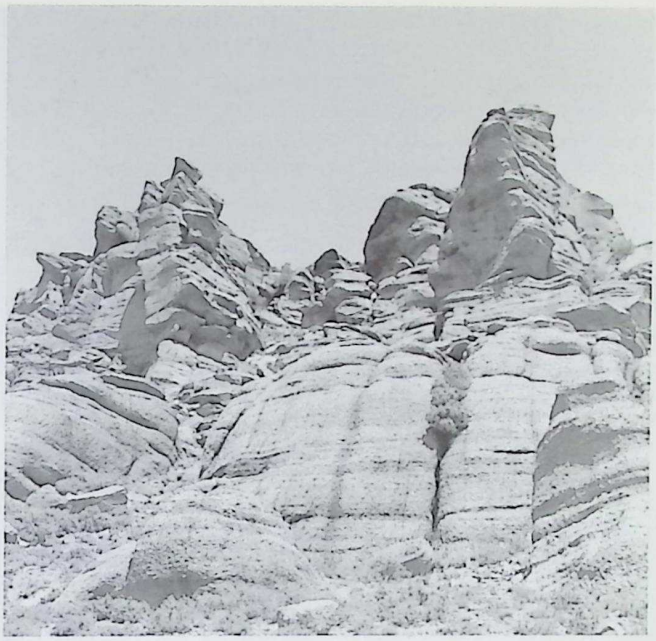
ALCAIDES DE LA FORTALEZA

Hay una "Orden del Rey a la universidad de aldeas de Daroca para que inmediatamente nombren un alcaide para el castillo de Peracense, que sea idóneo, disfrutando los fueros y preeminencias que a su clase corresponde" (Zaragoza, 16-VI-1337). Vemos pues, como este castillo fue uno de los siete ubicados en la frontera con Castilla, estaba definido como puesto avanzado de vigilancia y núcleo de resistencia periférica.

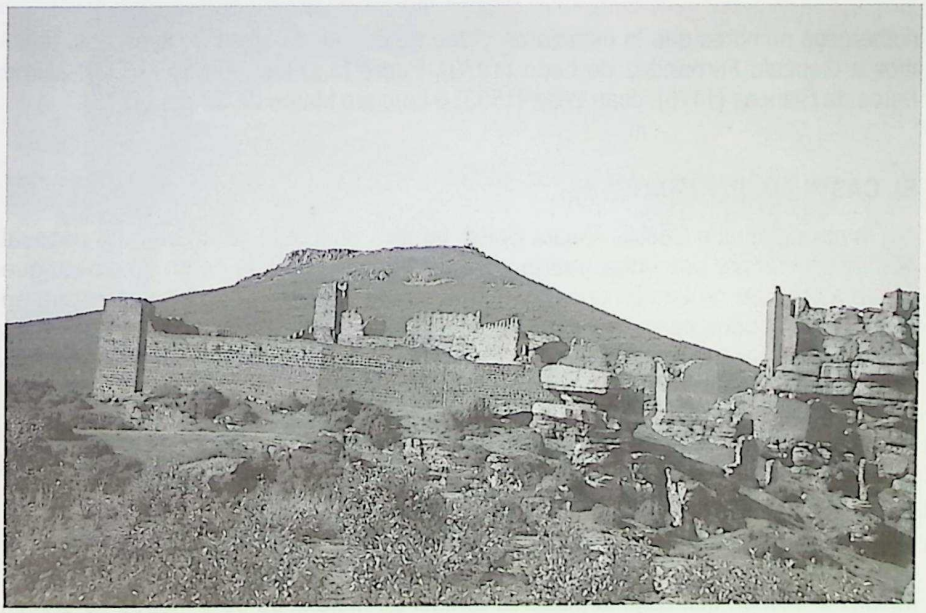
Considerado como oficio mayor de la Comunidad, el alcaide de Peracense era uno de los cargos establecidos por el rey para la "buena gobernación y regimiento" del Reino de Aragón. El primero conocido fue Juan Jiménez de Urrea (1301-1317), durante siglos se vino regentando ininterrumpidamente este cargo hasta su desaparición en 1702 al perder importancia estratégica el castillo y por lo gravoso de su mantenimiento para la Comunidad. Tras su nombramiento era costumbre tomarle juramento de fidelidad al rey y a la comunidad en un acto protocolario llamado *Homenaje de manos y boca,* antes de tomar posesión de la fortaleza.

Pascual Diarte relata este protocolo que extracta del Libro de Actas de 1526 en la forma que sigue: "El 4 de octubre se personaron ante la puerta del castillo el Procurador General Domingo Ferrer, el notario de actas y el nuevo alcaide Antón Romeu. El procurador llamó dos veces a la primera puerta sin obtener respuesta del interior. Tras la tercera llamada, *cencerrada,* Joan Martínez, vecino del lugar, respondió y abrió la puerta. El procurador dio posesión al nuevo alcaide y éste prestó *homenaje de manos y boca.* El ceremonial de las tres llamadas a las puertas se sucede dos veces más en la segunda puerta, tras la tercera llamada, *cencerrada,* se le hace entrega de las dependencias, y en la apertura de la última el lugar a ocupar es la cámara de armas con los objetos allí existentes, que se recuentan y detallan por escrito, manifestando el alcaide el recibo de éstos, tras ello se le hace entrega de las llaves del castillo, dándole posesión plena de éste".

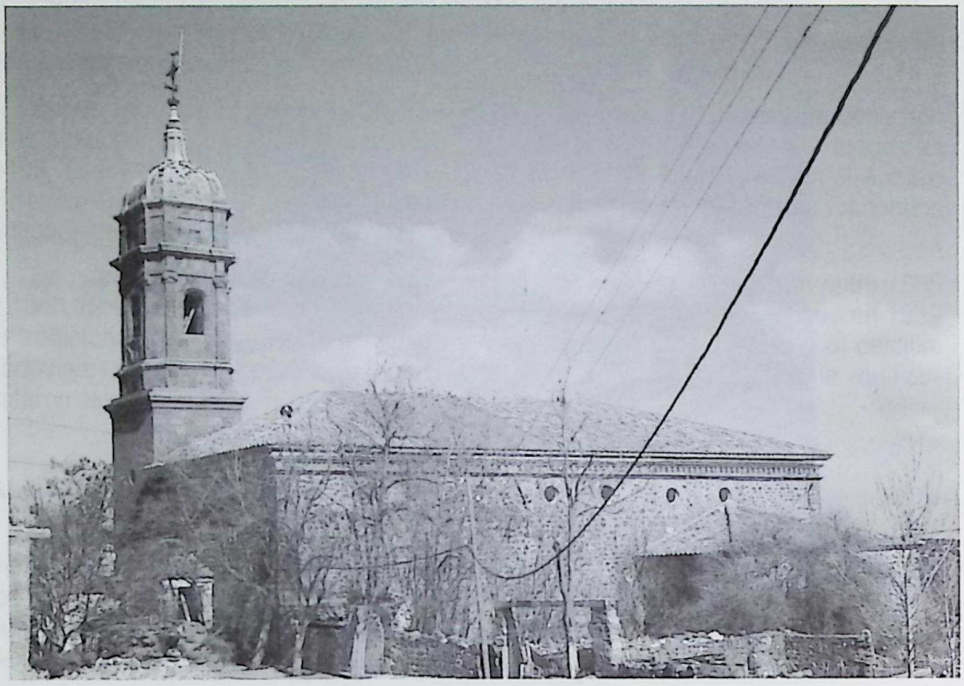
Los gastos del castillo eran afrontados con la suma que el alcaide recibía por sus oficios, que era de mil sueldos durante los siglos XIII y XIV, de 500 hasta 1535, cifra que fue descendiendo paulatinamente hasta la desaparición del cargo. Entre los



Peñas de la San Juana y del Granero del tío Mototo (Foto E. Bujeda).



Castillo de Peracense con el cerro de San Ginés al fondo (Foto E. Bujeda).



Iglesia de San Pedro Apóstol desde el barrio de Pajarroto (Foto E. Bujeda).

numerosos nombres que lo ostentaron y que figuran en diversos documentos, tenemos a Gonzalo Fernández de León (1370), Pedro Martínez Jurado (1373), Jaime Perea de Blancas (1476), Juan Lope (1533) o Lorenzo Mateo de Singra (1575).

EL CASTILLO DE PERACENSE

También llamado Castillo Piedra Solez, se alza en lo alto de un elevado risco, al que se accede por una única puerta estrecha situada al borde de un precipicio que obliga a penetrar de uno en uno. Según Cristóbal Guitar esta fortaleza ya existía en 1284, si bien buena parte de su construcción debió hacerse a raíz de la Real Orden de 1336, que mandó repararla y guarecerla como plaza fuerte ante la inminencia de la guerra con Castilla.

Posteriormente fue utilizada como cárcel pese a la oposición de la ciudad de Daroca. Perdida la importancia militar de los castillos, en 1675 tan solo cuatro se mantenían en activo dentro de la Comunidad, uno de ellos el de Peracense.

Considerada una de las fortalezas más singulares de la península, es de planta cuadrada, irregular, con 4.000 m^2 repartidos en tres recintos diferenciados, en el que resalta el inferior, que aloja la plaza de armas. La muralla es de 3 metros de grosor, con diversos algibes y torreones rectangulares.

Apenas le fue reconocido su mérito hasta los estudios de Guitar, desde entonces ha merecido la atención de numerosos viajeros y periodistas que lo citan en sus crónicas. Las obras de restauración dieron comienzo en 1987 según el proyecto del arquitecto Pedro Ponce de León, y tras trece años de trabajos quedó totalmente reformado y abierto al público. Reconstruidas las murallas tras una gran labor de cantería, se continuó con las torres vigías del Hospital y del Homenaje, para pasar luego a las estancias interiores, salones, caballerizas, algibes, capilla y cementerio anexo.

Paralela a la restauración del castillo, se efectuaron excavaciones arqueológicas en el mismo solar del castillo por José Luis Ona, que proporcionaron bastantes piezas de la Edad del Bronce y de las culturas ibérica y romana, que fueron catalogadas por Octavio Collado Villalba. Con estos y otros materiales, como monedas de plata medievales, y una excelente colección de armaduras, se ha formado un bonito museo que complementa la visita al castillo.

ESCUDO Y BANDERA

Hay que destacar en este punto la doble versión que sobre el escudo se tiene. Una primera reproducida en diversas publicaciones, arranca de 1876, cuando la alcadía de Peracense define sus armas en la forma siguiente: "De plata, con un par de llaves de oro azuzadas y surmontadas por una diadema real abierta del mismo color".

La circunstancia de que ningún tratadista del blasón diera noticia del mismo en sus nobiliarios, el no estar definido de forma clara y alguna otra cuestión llevó a la



La nueva ermita de la Virgen de La Villeta, inaugurada el 23 de agosto de 2000 (Foto A. Alcañiz).

conclusión de que no podía considerarse representativo de la localidad, pues se echan en falta alusiones al castillo o a su medio natural. Por todo ello, en sesión plenaria del 17 de noviembre de 1997, la corporación municipal, tras las certificaciones correspondientes, aprobó adoptar escudo y bandera según los términos siguientes:

Escudo de armas: Cuadrilongo de base redondeada. De gules, torre de oro mazonada de sable y aclarada de azur, sumada, en el centro, de una encina de sinople fileteada de oro, de seis ramas con sendas hojas, y en los lados de dos estandartes con el Señal Real de Aragón y asta de plata con moharra; empinados a los flancos de la torre, dos zorros rampantes de oro. Al timbre corona real abierta.

Bandera: Paño con proporciones equivalentes a tres medios de su anchura; paño amarillo con cuatro franjas horizontales rojas en el batiente. Al asta un rombo de la altura del paño, con una torre amarilla, con la puerta y dos ventanas azules, y sumada en su centro una encina verde de seis ramas con sendas hojas, perfilada de amarillo; a los lados de la torre, dos zorros rampantes amarillos.

MONUMENTOS

Junto al castillo y restos históricos del entorno comentados ya, en el núcleo urbano encontramos bien cuidados edificios, con casas que responden a una bella arquitectura popular donde domina el color rojo de la piedra de rodeno. Destaca la casa solariega de *Don Pepe,* con su portalón para el paso de carruajes, patio anterior, galería de madera y restos de una bella arcada de piedra.

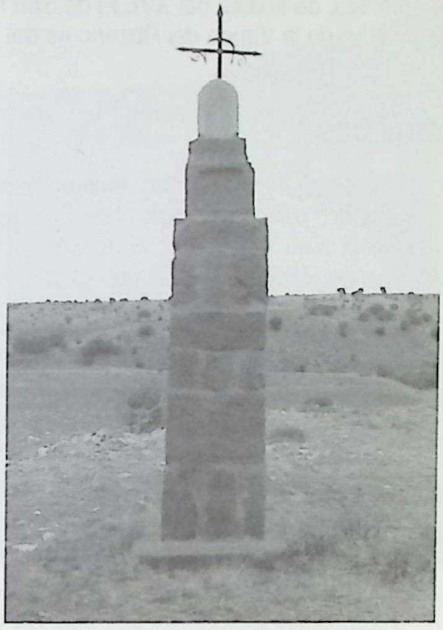
Aunque, como hemos dicho, carece de río, resalta la rambla que atraviesa la localidad por el centro, cuyos márgenes están bellamente ajardinados. Entre las obras acometidas en los últimos años destacar, asimismo, la restauración del horno antiguo, del Ayuntamiento, la nueva fuente de la plaza o la remodelación de las escuelas para nuevos fines culturales.

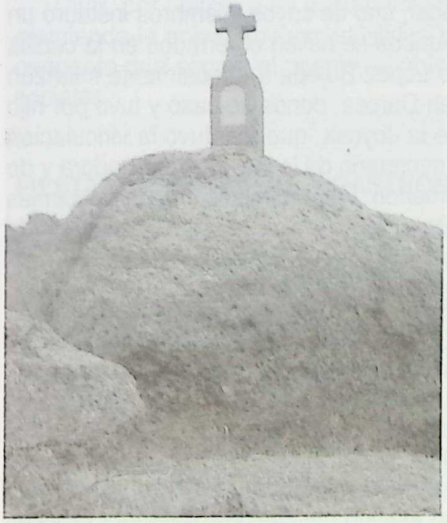
La actual iglesia parroquial de San Pedro se construyó en 1740, si bien debió de existir otra anterior, tiene planta basilical de tres naves, con cúpula interior sobre pechinas y gran cornisa externa. La torre mide 30 metros y ha sido restaurada también en fecha reciente; es de planta cuadrada, de piedra labrada de rodeno, con un atrio adosado, de carácter popular.

En el vecino monte de San Ginés se encuentra una ermita dedicada a este mismo santo, donde anualmente se acude en romería, asimismo reformada hace poco. Derruida en una de tantas algaradas carlistas, en el mismo centro de Peracense, alejada de donde antaño se hallaba la ermita de la Virgen de La Villeta, se ha levantado una nueva que fue bendecida por el obispo de la diócesis el 24 de agosto de 2000.

De entre las imágenes religiosas destacan las de la Virgen de La Villeta, dos de ellas románicas, posiblemente del siglo XIII, la principal es de madera, con la Virgen sentada, es de color moreno y de rostro muy agraciado. Una tercera imagen de esta misma advocación es barroca, del siglo XVII. Hay, asimismo, buenas tallas en la parroquia de San Pedro, San Roque, Santa Águeda, San Miguel, Santa Catalina, Crucifixión, etc. Hay, igualmente, buenos retablos, como el de San Juan Bautista, atri-









Peirones de San José, San Gregorio, San Miguel, San Marcos y Virgen del Pilar (Fotos A. Alcañiz).

buido al maestro Jerónimo Martínez (1530), San Antonio de Viana, que es de estilo manierista, de finales del XVI. El de San Pedro y otros laterales son del XVIII, aunque la imagen de la Virgen del Rosario es del XVI.

PEIRONES

Son cinco en total, todos ellos en buenas condiciones de conservación y situados al comienzo de los caminos, el de San José hacia Almohaja, el de San Gregorio en el del Royo, cara Villafranca, el de San Miguel hacia Villar del Saz, el de San Marcos, camino de Ródenas, sobre una roca bajo el Morrón, y por último el de la Virgen del Pilar en la partida del Arcillero, con su fuente y zona ajardinada, marcando la vía hacia Pozondón.

El día del santo, en abril, se congregaba en el peirón de San Marcos todo el vecindario para ir de rogativa en demanda de lluvia para sus campos, peticiones que se hacían extensibles en la Ascensión cuando se iba cada uno de los tres días precedentes a los peirones de San Gregorio, San José y San Miguel, respectivamente.

HIJOS ILUSTRES

Destacados personajes han sido los Ximénez de Urrea, familia noble asentada en el lugar donde ejercieron a menudo como alcaides de la fortaleza. Aunque en algún momento se inclinaron hacia Castilla, su posterior vinculación con la Comunidad de Daroca fue total, llegando a ser una de las ocho casas principales de la tierra de la que descenderían los condes de Aranda.

En el padrón de infanzones de la Comunidad de 1787 figura en Peracense Juan Martínez Segura, de la familia principal del lugar, uno de cuyos miembros instauró un pío legado en beneficio de los más pobres. Ambos se hallan enterrados en la capilla de San Juan Bautista de la parroquia. Pedro López Bujeda fue igualmente infanzón en el siglo XVIII, ejerció como farmacéutico en Daroca, donde se casó y tuvo por hijo a Antonio López Quílez, más tarde Barón de la Joyosa, que mantuvo la vinculación con el pueblo de su padre desde el cargo de secretario de la Reina Gobernadora y de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Fue un impulsor de las Escuelas de Magisterio, del Diccionario de la Lengua Española y recibió la cruz de la Orden de Carlos III.

Otros peracensinos destacados fueron Fr. Andrés Domingo, dominico que vivió entre los siglos XVII y XVIII. Gascón y Guimbao menciona en su "Miscelánea Turolense" a Pascual Rubio, destacado maestro de finales del XIX y autor de varios textos de primera enseñanza.

La condición belicosa que cabe otorgar a esta localidad en función de su castillo contrasta con el carácter religioso y apacible de sus moradores, no en vano, en la actualidad hay varios religiosos ejerciendo su función pastoral en diferentes órdenes religiosas.



La fuente del Arcillero, al fondo el peirón de la Virgen del Pilar (Foto A. Alcañiz).

También es justo destacar la vinculación que tiene con la localidad el periodista Luis J. García Bandrés, redactor de "Heraldo de Aragón", desde donde ha potenciado la difusión y estudio de los valores artísticos y ambientales de Peracense.

Citar, por último, a su actual alcalde, Ramiro Domínguez, que tras quince años ejerciendo la máxima responsabilidad municipal ha conseguido invertir la línea descendente que seguía el pueblo, al obtener para el mismo importantes realizaciones sociales.

FIESTAS, COSTUMBRES Y GASTRONOMÍA

Se han perdido ya las fiestas de San Blas, el 3 de febrero, y de la Virgen del Rosario, el primer domingo de octubre. La de la Virgen de La Villeta se ha trasladado al 26 de agosto para hacerla coincidir con las fiestas mayores en honor de San Ginés, cuando mayor es la presencia de peracensinos.

Ya el 25 de ese mes se va en romería a la ermita del cerro donde se celebra misa, sermón y procesión por los alrededores, para dar paso, a continuación, a una jornada de convivencia en la que suena la charanga, con invitación especial del ayuntamiento a base de huevos cocidos, embutido, jamón y buen vino de la tierra. Por la tarde se practica *la calva,* juego aragonés que se ejecuta con piedras y losas, que en ese día adquiere un gran atractivo. A la vuelta del cerro se para en la fuente del Arcillero para degustar nuevas viandas.



Imagen de la Virgen de La Villeta del siglo XIII (Foto E. Bujeda).

Ese mismo día, antes de subir al cerro, los jóvenes van casa por casa acompañados por la charanga, recogiendo tortas y dulces de los vecinos, que luego se reparten con vino en el baile popular de la tarde. Tradición que se conoce como *la torta.*

Es costumbre degustar en las madrugadas de estos días sabrosas migas, siempre bajo el cuidado y el toque exquisito de la cocinera *la Tía Morenita.* El día de la patrona, el 26, hay misa, procesión con cantos litúrgicos de ambiente local, y otras competiciones de deportes tradicionales aragoneses, como tiro de barra y pelota a mano. El último día de fiestas se hace una comida popular para todo el pueblo.

Los días de cuaresma, antaño, cuando existía la prohibición de actos festivos, era tradicional jugar a la *estornija,* deporte de gran arraigo en el vecino Villar del Saz. Se

jugaba por equipos, y aún se recuerdan los lanzamientos con el empeine del pie o la eventual recepción que hacían las mujeres en el halda de sus delantales.

De todas formas, con el tiempo se han perdido muchas de las costumbres que antaño se practicaban en Peracense, ya no se dan aquellas bodas en las que participaba todo el vecindario, los mayos dejaron de cantarse en los años 60, aunque posteriormente intentaron recuperarse con escaso éxito. Todavía la matacía del cerdo reúne a la familia al calor de los leños de carrasca, o la celebración de las *Suertes,* pasada la festividad de Reyes, en el ayuntamiento, para repartir la leña del término.

Para San Blas se llevaba a cabo el Entierro de la Sardina los años en que las balsas estaban secas, el vecindario acudía allí a bailar la *Labarda,* una especie de dance que se efectuaba alrededor de un mástil de hierro con cintas de colores, mientras se cantaban coplas alusivas a la falta de lluvia. En esta misma festividad a la salida de misa repartían a todos los asistentes el pan bendito los cofrades, que eran los dos últimos matrimonios celebrados en el pueblo. La *sanjuanada* se celebraba en las fuentes de los alrededores.

Hasta mediados del siglo XX era tradicional la *cabrada,* de octubre a junio al salir el sol el cabrero tocaba el cuerno, que era una caracola marina, y los vecinos soltaban las cabras de sus corrales, que acudían a la plaza para ir a pastar al monte hasta el atardecer, en que cada una regresaba a su casa correspondiente. De junio a septiembre las cabras preñadas andaban sueltas por el monte, con el pastor, que sólo



Escudo actual de Peracense, aprobado en sesión plenaria el 11 de noviembre de 1997.

regresaba al pueblo los domingos para darles sal a los animales y reponer su alforja. Como pago a sus servicios, el cabrero se quedaba con la leche que producían los animales y fabricaba sabrosos quesos. El suero sobrante solía hacer las delicias de los muchachos que acudían a recogerlo.

Esta costumbre dio origen a la expresión usual en el pueblo de *la hora de cabras* para significar el atardecer, cuando el cabrero regresaba del monte con su ganado.

Para San Miguel, en el ayuntamiento tenían lugar las subastas de la hierba del castillo y del Regajo, de la explotación del horno y de la *cabrada,* contratas éstas que solían durar varios años.

En tratando de gastronomía es obligado destacar la calidad de las conservas del cerdo, del queso de cabra, de las tortas *dormidas* que se hacían para la fiesta de la Virgen del Rosario, o las citadas migas de la Tía Morenilla. Además de otros derivados de la matacía del cerdo como las *güeñas,* resaltar otros platos, como el cabrito asado, la costillada a la brasa, los huevos fritos con jamón o los huevos en *batalla,* el conejo de monte asado, así como la sazón que daba a su cocina en general el azafrán del terreno.

COFRADÍAS Y ROMERÍAS

En la actualidad tan sólo se celebraba la mentada romería a San Ginés de agosto. Se ha perdido la bendición de términos que se hacía en el Arcillero junto al peirón de la Virgen del Pilar el domingo más próximo al 3 de mayo, se daba, a continuación *el gasto* a base de huevos cocidos, de los que se obsequiaba con uno a las mujeres y con dos a los hombres, además de medio litro de vino por persona, cuyo importe total costeaba el municipio.

En el recuerdo queda la piadosa costumbre de ir todos los sábados de mayo a la antigua ermita de la Virgen de La Villeta al pie del castillo, también las rogativas que se hacían tres días antes de la Ascensión. Se conserva, sin embargo, el novenario y los gozos a la Virgen de La Villeta.

Entre la documentación parroquial de Peracense, conservada en el Archivo Diocesano de Teruel, se habla de la Cofradía del Santísimo Rosario entre los años 1830 y 1963. Aunque en la actualidad las celebraciones de la Semana Santa no registran procesiones, sí que se hace la del Encuentro el día de Pascua. Antes de la salida del sol sale por un lado la imagen de la Virgen acompañada por las mujeres, y por otro la del Niño Jesús con los hombres que dan la vuelta por otras calles hasta que se encuentran en la puerta de la iglesia.

PERSONAJES POPULARES

Tal vez por el carácter agudo y astuto de sus moradores, potenciado acaso por su situación geográfica entre montes y riscos, son conocidos popularmente los peracensinos por *zorros,* y hasta tal punto tienen asumido el mote que han colocado a este animal nada menos que en su escudo de armas.



Romería a San Ginés en los años 50 (Foto E. Bujeda).



Romería a San Ginés. Procesión alrededor de la ermita el año 1995, con la charanga (Foto E. Bujeda).



La *cabrada* al poco de amanecer, tras la llamada del cuerno, con una borrasca de nieve (Foto E. Bujeda).

Entre los personajes populares debemos incluir, en primer lugar, a Sagrario Hernández García, gran jotera, que recientemente ha sido homenajeada en su pueblo y se le ha dedicado la fuente de la plaza. En su repertorio nunca faltan jotas dedicadas al pueblo de sus raíces, lo que ha servido para difundir su nombre por toda España.

La tradicional *cabrada* ha dado singulares pastores que han entrado en las leyendas del pueblo y que aún hoy se recuerdan por el respeto y confianza que merecían de sus paisanos. De ahí que dejemos aquí los nombres de los últimos representantes, el tío Gregorio, el tío Alejandro y, especialmente, el tío *Pelibranco.*

Asimismo, merece un elogio Marcelino Maldonado que fue maestro durante más de cuarenta años en la localidad; el abuelo Benito Bujeda, refranero, chistoso y hábil para enlazar chascarrillos, algo de todo eso heredó su hijo Mariano, cartero de profesión durante varias décadas, a quien recuerdan por las grandes caminatas que se daba hasta Villafranca para llevar y traer la correspondencia; el tío Josetón destacaba por su habilidad con los trabajos de la matacía del cerdo; Narciso Moya Martínez desde su pequeña tienda o colmado surtía de cuantos productos precisaba la gente, además de participar activamente en cuantas iniciativas populares surgían. De este último se recuerdan los famosos sombreros que fabricaba de encargo, y que daban origen a bromas y comentarios por la gran imaginación que ponía para componerlos, de todos los tipos y variedades.

En el programa de fiestas de 1985 se reproduce un "Recuerdo de mi pueblo", que es un romancillo en el que Francisco Doñate evoca los lugares más importantes de su lugar de origen, del que faltaba muchos años por su condición de militar.

Por último, un recuerdo al famoso "Tonto de Peracense", dicho popular harto extendido por toda la geografía refranera que, con toda seguridad, alude elípticamente, con ironía, al carácter inteligente y avispado de los *zorros* peracensinos.

LEYENDAS

Tradición o leyenda fue el suceso que ocurrió allá por el siglo XV, cuando se sospechó que en el castillo se guardaba una importante cantidad de moneda falsa con florines, morabetines, moneda blanca y de Toledo. Unos avispados vecinos de Bronchales haciéndose pasar por oficiales reales entraron en el castillo y sustrajeron hasta tres costales de esta moneda fraudulenta; sin embargo, fueron descubiertos por las posteriores desavenencias que se dieron entre ellos a la hora de repartirse el botín.

Famosa es la rivalidad entre los *zorros* de Peracense y los *señoritos* de Ródenas, que ha dado lugar a frecuentes enfrentamientos y disputas, como la reivindicación por los de Ródenas de la propiedad del castillo por su proximidad al mismo, algunas acabaron a navajazos o en ataques a los pastores, que en algún caso fueron heridos o socarrados.

Aún recuerdan los mayores la espesura del arbolado del monte, que hacía arriesgado el adentrarse mucho en el mismo, especialmente de noche, pues no era raro que animales y alimañas dieran buenos sustos a quienes se arriesgaban a pasar por allí. Era tal la cantidad de árboles en los montes, que se decía que se podía ir de rama en rama sin pisar el suelo desde Peracense a Villar del Saz.

No queremos cerrar esta reseña sin recordar la jota que resume la estratégica situación de este pueblo en lo alto de la sierra. Dice así:

"Peracense está en un hondo
y el castillo en una roca,
y el cerro de San Ginés
de Mirador del Jiloca".